







I. INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS

D. INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS

INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS







SC-C-120

דקדוק

ANALISIS FILOSOFICO

DE LA ESCRITURA

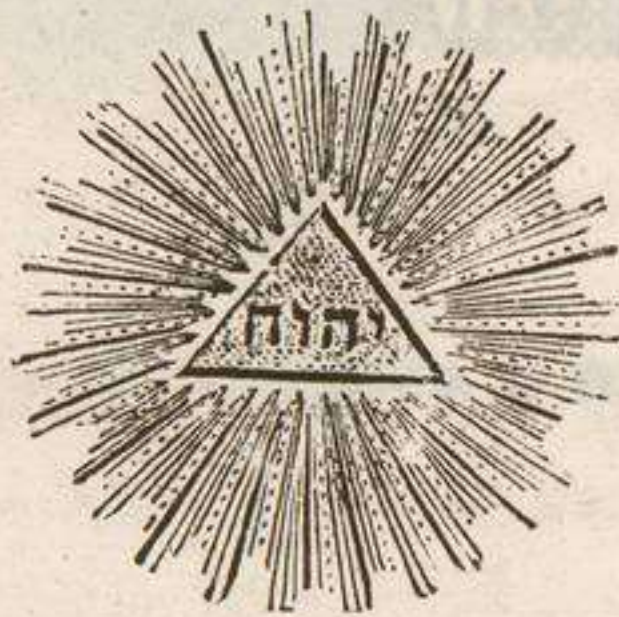
Y LENGUA HEBREA

POR EL DOCTOR

D. ANTONIO M. GARCÍA BLANCO,

*Profesor de la Universidad literaria de Madrid.*

SEGUNDA PARTE.



Madrid:

IMPRENTA DE D. JOSE FELIX PALACIOS.

1848.



R. 6496



5177

ANÁLISIS FILOSÓFICO

DE LA ESCRITURA

Y LENGUA HEBREA

POR EL DOCTOR

D. ANTONIO M. GARCÍA BLANCO,

Profesor de la Universidad Literaria de Madrid

SEGUNDA PARTE



Madrid:

IMPRENTA DE D. JOSE KEIX PALACIOS

1879





A MIS MUY AMADOS HERMANOS

D. Francisco de Uborja García Blanco,

*Doctor en Medicina,*

Y

D. Juan Nepomuceno García Blanco,

*Licenciado en Filosofía y Medicina,*

Y

Á MIS DEMAS DISCÍPULOS DE LENGUA HEBREA

**EN TESTIMONIO**

DE

**AMOR, BENEVOLENCIA Y OBSEQUIO**

*Antonio M. García  
Blanco.*



A MIS MUY AMADOS HERMANOS

D. Francisco de Uspuga Garcia Herreria,

Doctor en Medicina

D. Juan Nepomuceno Garcia Herreria,

Licenciado en Teología y Medicina,

A MIS DEMAS DISCIPULOS DE LENGUA HERRERA



de

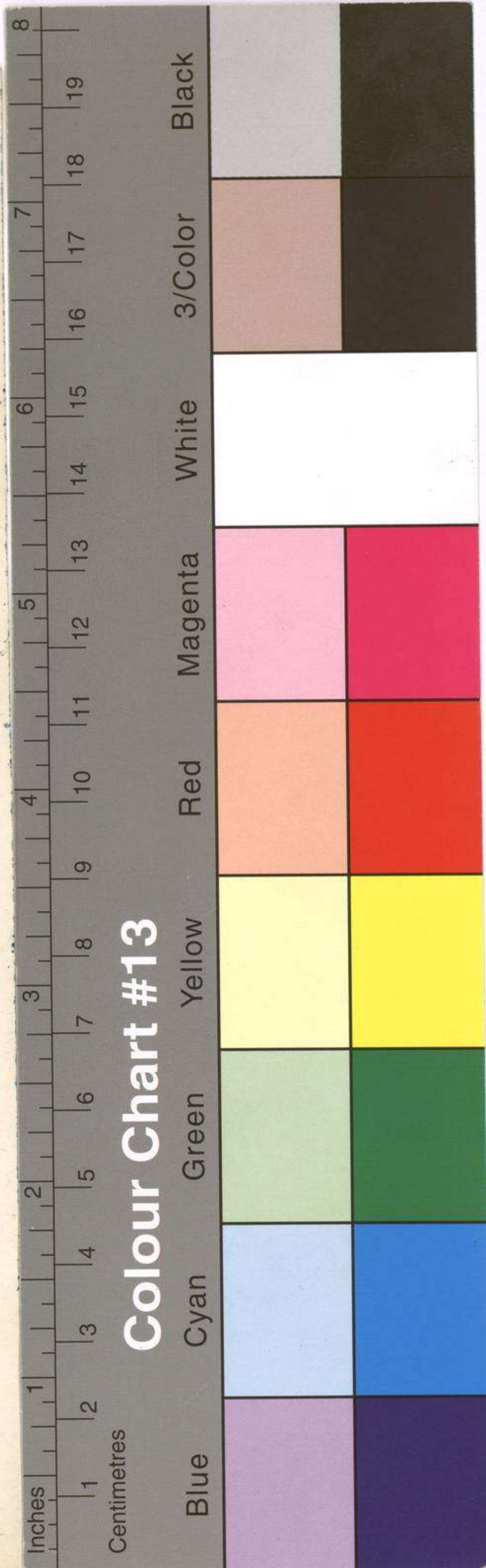
AMOR, BENEVOLENCIA Y OSEQUIO

Antonio M. Garcia  
Blanco



## PROLOGO.

Premiada por el Gobierno la primera parte de nuestro *diqdúq* con el mejor de los tres premios, que habia ofrecido en su decreto de 25 de mayo de 1845 á los autores de *obras originales en castellano propias para la enseñanza*, y favorecidos de este modo por él y por el público, que ha acogido nuestro primer trabajo con una escesiva benevolencia, nos creemos obligados á cumplir la palabra que dimos en la *conclusion* de aquella, « *si el Gobierno y la suerte nos era propicia.* » Vamos pues á publicar el **ANÁLISIS SINTÁXICO DE LA ESCRITURA Y LENGUA DE LOS HEBREOS**: en él desenvolveremos la doctrina de la *construccion hebráica*, con toda su naturalidad y sencillez asi en prosa como en verso; razonaremos cuanto se nos alcance sobre ella, apartándonos en esto de tantos y tan respetables filólogos, como han escrito de gramática hebrea, unos desatendiendo enteramente esta principalísima parte del estudio de toda lengua; otros tratándola con una escesiva concision, ó hacinando reglas sobre reglas sin filosofía, orden ni sistema; y confundiendo todos las de *construccion* con las de *traduccion*, como si fuera una misma cosa *construir*, ó examinar la





síntesis de una lengua que *traducirlo* á idiomas modernos para ver su equivalencia. Notaremos la peculiar estructura del período hebreo y de la frase, sus signos de aligación, y los tres distintos modos de verificarla; analizaremos la *sintaxis figurada ó retórica* de los hebreos y su peculiar *poesía*; y daremos separadamente un tratado de *traducción*, en que demostraremos cómo á pesar de la filosófica severidad *analógica* del hebreo, tiene todo lo necesario para expresar cuantos pensamientos quisiera comunicar el hombre á sus semejantes, con todos los giros, sales y figuras, que se estiman necesarias por los retóricos para hablar convenciendo, convencer deleitando, y deleitar enseñando. En una palabra la obra que ofrecemos al público es el complemento del *análisis* principiado, con los tratados además de crítica, y antigüedades hebráicas, que juzgamos necesarios, para que cualquiera pueda formar juicio de la filosofía de la escritura y lengua de aquel pueblo, que se ha mirado con tanto desprecio, á pesar de sus gloriosos recuerdos, de su antigüedad, y su providencial conservación.

En esta segunda parte hemos tenido también que seguir un rumbo nuevo, porque el que generalmente adoptaron los gramáticos conduce á la confusión y termina por hastiar al más aficionado. La nueva división que hacemos de la *sintaxis*, no por razón de las distintas clases de palabras de la lengua, *verbo*, *nombre* y *partícula*, como se hace comunmente, sino bajo los tres distintos conceptos con que se unen ó *construyen* estas palabras, es cosa que simplifica la *sintaxis* sobremanera, á nuestro pa-



recer; y si á esto se junta el descartarla de las reglas de *traduccion*, que , como cualquiera puede ver, ninguna relacion tienen con ella, resultará una obra enteramente nueva, sencilla, clara y filosófica. En ella damos noticia del sistema de acentuacion, que contra todo órden ingieren las gramáticas al principio de la *analogia*, sobrecargando la memoria del que empieza, con una nomenclatura y un sistema nada conducente para analizar la formacion, estructura y propiedades de las palabras hebreas único objeto de la primera parte de toda gramática. Al consignar nosotros en esta segunda la doctrina de los acentos, nos hemos propuesto simplificar todo lo posible este último elemento de la escritura hebrea, que consideramos, no como dicen algunos gramáticos *parva supellex*, sino como un medio el mas adecuado que pudo discurrirse, para fijar la *recta construccion* en una lengua, que no tiene desinencias ó *casos* en los nombres, ni *modos* en los verbos, ni ese lujo de palabras é inflexiones de estas, que adoptaron los idiomas posteriores. Veremos cómo mediante los acentos conservan los períodos hebreos aquella íntima cohesion, que tienen las ideas ó pensamientos que expresan, dividiéndolos y subdividiéndolos del modo mas conveniente á la ideologia, y á la peculiar manera de decir de aquella nacion que tuvo á Dios por Maestro, y Rey, y Legislador, y patricio.

La *retórica* sagrada ó hebrea es otra de las partes que mas conducen para formar idea de la lengua; y su análisis nos hará conocer que el lenguaje natural y primitivo es el figurado; que el hombre no pudo expresar en un



principio sus ideas inmateriales, morales ó metafísicas sino por metáforas ó palabras tomadas de objetos materiales y sensibles, y que las reglas á que estan sujetas en hebreo son naturales, fáciles y comunes á la retórica de cualquiera lengua: esto no obstante, observaremos las figuras y tropos en su origen, y no podremos menos de notar cuánto se han separado algunos de su natural sencillez, y cómo la moda ó el capricho, la civilizacion y la malicia, han desusado unos, anticuado otros y sustituido muchos, que no fueron conocidos en las primeras épocas del lenguaje: la retórica hebrea ó la manera de bien decir es el complemento del estudio.

Lo mismo casi puede decirse de la *poesía* hebrea, é igual será el rumbo que al tratar de ella sigamos: el lenguaje primitivo es una verdadera *poesía*; las imágenes, las comparaciones, las metátesis y metaplasmos son hijas de imaginaciones vírgenes, fogosas, lozanas, á quienes no ha desgastado la lima, la tortura, ó la política; que sienten vivamente las impresiones, y no tienen dificultad de ninguna clase en expresarlas: de este género es la prosa y verso de los hebreos; con sola la diferencia de ser mas llano y sencillo lo uno, mas complicado, sonoro y lleno lo otro: la razon y la verdad es en ambos estilos la norma, pero el sentimiento y la bizarría predominan en el segundo: su análisis nos hará conocer las verdaderas bellezas poéticas de la Biblia y la genuina índole de la *poesía* de los hebreos.

Por último, y como complemento del *análisis* ó *diqdúq* que vamos haciendo, añadiremos algunos tra-



tados de *crítica* y antigüedades hebráicas, para que por ellos pueda cerrarse el juicio acerca del verdadero carácter de la escritura y lengua de los hebreos, objeto y fin principal de esta obra. En ellos verteremos ideas que acaso parezcan nuevas, acaso disuenen á los que no hayan tenido ocasion de internarse en esta parte interesantísima de la historia crítica, ó crítica filológica: opiniones muy sancionadas, quizá invulnerables para algunos, habremos de analizarlas, y si resultaren faltas de aquel sólido fundamento que la sana crítica reclama, no tendremos inconveniente en desecharlas, sustituyéndolas con verdades que parecerán á primera vista paradojas, sueños ó delirios de un hombre apasionado, que no respeta la prescripción. La verdad empero no prescribe; en cualquier tiempo y por cualquiera que se descubra, recobra su imperio; y la ofuscación pasada solo sirve para hacer á los hombres mas cautos en lo sucesivo, y no dejarse llevar de autoridades tiránicas, que esclavizan la razon y dominan solo por la fuerza del tiempo, y por la desidia de los hombres para pensar. La genuina antigüedad de la escritura y lengua llamada hebrea, su providencial conservación, la historia crítica de las inscripciones mas antiguas que se conservan, la noticia de los códices hebreos, su antigüedad y formación; la debatida procedencia de las mociones ó puntos hebráicos; los vestigios inequívocos de artes, ciencias y comercio que hoy ni siquiera conocemos; las antiguas tradiciones, ó sea *el masoretismo*, con sus claves y genuino origen, sus reglas y vicisitudes; la escritura llamada *rabínica* con las suyas; las noticias mas seguras



que hemos podido adquirir del *Talmud*, del *Mischnáh*, *Targum* y otros libros antiguos y modernos que deben formar la biblioteca de un hebraizante con su análisis y descripción, todo será objeto de la última parte de nuestro trabajo: haga Dios que sea exacto, y que pueda contribuir á las mejoras que el Gobierno supremo se propone introducir en España, para bien de la literatura y de la juventud que la cultiva.



---

# ANÁLISIS SINTÁXICO DE LA ESCRITURA Y LENGUA HEBREA.

---

## TRATADO I.

### DE LA SINTÁXIS HEBREA.

---

#### INTRODUCCION.

---

1. Llegamos á la segunda parte del *diqduq* ó análisis hebraico, que por su objeto y conformándonos con la nomenclatura gramatical de los modernos, diremos *sintáxis*. Esta, como la de todas las lenguas conocidas, es la que *analiza* la union de las palabras entre sí, para constituir *oraciones*, *frases* ó *sentencias*, mediante las cuales, y de cuya conveniente armonía y combinacion resultan los *periodos* ó *cláusulas*, que forman nuestros *discursos*. Pero los gramáticos hebreos han seguido en esto una marcha; no la mas conveniente á nuestro parecer: no han acertado á dividir sus *sintáxis* sino con relacion á las tres clases de palabras ó *partes de la oracion*, como ellos llaman, que se conocen en la lengua, *nombre*, *verbo*, y *partícula*, denominando *sintáxis de nombres*, *de verbos*, ó



*partículas* á lo que realmente es construcción recíproca ó sintáxis de todas estas tres clases de palabras juntamente. De aquí la repetición de unas mismas reglas, ó mas bien observaciones, para distintas *partes de la oración*, segun que estas coincidían en un modo comun de *concordar*, *regir* ó *convenir*; de aquí la confusión, y lo difuso de las *sintáxis*; de aquí finalmente el hastío y desprecio del estudio por necesario y conveniente que se juzgase.

2. Queriendo pues nosotros simplificar tambien en esta parte el estudio de una lengua, cuyo olvido ó desprecio háse ocasionado de la falta de método en las gramáticas, vamos á dividir la *sintáxis* hebrea, no por razon de las tres *partes*, como dicen, *de la oración*, verbo, nombre y partícula; sino por razon de los varios modos con que aparecen unidas en hebreo estas tres clases de palabras, los cuales siendo tres como en las demas lenguas, harán que dividamos este tratado en cuatro capítulos: 1.º de la *frase* en general y de las notas ó señales que la distinguen y cortan en la escritura hebrea: 2.º del *régimen*, medio y modo principalísimo de union entre las varias palabras que componen la *frase*: 3.º de la *concordancia* ó conveniencia de *accidentes*, que guardan en hebreo las palabras al reunirse en *oraciones*: 4.º de la *aposition*



de las palabras, cuya manera de juntarlas imitaron todas las lenguas, sin que sus gramáticas se hayan curado de analizar las leyes, á que se sujetó la *aposition* en su origen.

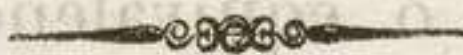
3. Mediante esta division creemos dar una idea mas exacta de lo que nos proponemos; pues la nomenclatura de *sintáxis de nombres, de verbos y de partículas* parece induce á creer que son construcciones ó reuniones de nombres solos, de verbos solos, ó de partículas aisladas: lo cual es un error, pues bajo el primer epígrafe se habla de *construcciones* de nombres con verbos, asi como bajo el segundo se analizan las de verbos con nombres, y bajo el tercero las de partículas con nombres y con verbos. Ademas, adoptando esta division, no tendremos necesidad de repetir doctrinas que son comunes á la *aposition*, *concordancia* y *régimen* de todas tres clases de palabras, y simplificaremos el análisis.

Descartamos tambien de la *sintáxis* una multitud de reglas ú observaciones, que tienen por objeto la traduccion ó equivalencia de los *tiempos* del verbo, de sus *formas y accidentes*; del nombre con los suyos; y de las partículas respecto de las partículas ó sean *pronombres, adverbios, preposiciones, interjecciones y conjunciones* de las lenguas modernas; pues por mas relacion que hay en-



tre la sintáxis y la traducción de una lengua: si bien es cierto que no se puede dar un paso en esta sin tener bien conocida la primera, esto segundo ha debido siempre analizarse en un tratado aparte que nosotros intitulamos de *traducción*.

Igualmente analizaremos por separado la *sintáxis* figurada, ó sea *retórica* y *poética* hebráicas, para que aparezcan con toda claridad las bellezas de una lengua, que desde sus primeros elementos hasta los últimos adornos retóricos y las estrictas leyes de su poesía, no tiene mas norma que la razon sazonando de un modo casi divino las agudezas del decir y los mejores rasgos poéticos con la inestimable sal de la sabiduría y de la verdad; y conveniendo prácticamente á los hombres de que no es imposible hermanar bajo un mismo techo, reunir en un mismo punto la filosofía y el gusto, la imaginacion y la razon, la conviccion y el placer.





## CAPÍTULO I.

### *De la frase en general, y de los signos que la distinguen y entrecortan en hebreo.*

4. Constituidas ya las palabras de la lengua hebrea, mediante una razonada *analogía*, bajo las tres clases que dejamos analizadas en la primera parte de nuestro *diqdúq*; vista su natural y sencilla formación y la precisión de sus elementos, que como expresión cada cual de su respectiva idea ó relación, no debieron aglomerarse ni formar esas palabras polifármacas de las lenguas posteriores, en que tan fácil es desnaturalizarse la virtud y fuerza principal de la *raiz*; convencidos de que la sencillez era el carácter esencial del idioma, procede que digamos algo sobre su *construcción* en general: esto es, que analicemos sus períodos del mismo modo y bajo el propio sistema que hemos tratado sus palabras, para completar el *análisis filosófico*, que nos proponemos hacer, *de la escritura y lengua de los hebreos*.

5. Aquellos como todos los hombres expusieron sus pensamientos con *frases* (palabra gramatical de origen hebreo פָּרַשׁ = *separar, distin-*



*guir, definir, extender*), unas veces *simples* y otras *compuestas*, con mas frecuencia lo primero, segun que convenia á la narracion, descripcion, definicion, razonamientos, arengas ó leyes que consignaban; pues que unas veces se cerraba, digámoslo asi, y completaba el sentido en un solo *inciso*; otras era necesario interponer ó añadir alguna *oracion incidental* ó *dependiente*, que ilustrase, ampliase ó restringiese el pensamiento: asi se ve en la sublime y sencilla espresion con que empieza el GÉNESIS בראשית ברא אלהים את השמים ואת הארץ *Con anterioridad, ó por cabeza, crió Dios á los cielos y á la tierra*: y en esta otra que se lee en medio del versículo 7.º del cap. 6 del mismo libro; אמחה את האדם אשר בראתי מעל פני האדמה *borraré ó destruiré al hombre, que crié, de sobre los ámbitos de la tierra*. En el primer ejemplo hay un pensamiento completo en una *frase simple*; en el segundo se nota otro *ampliado*, mediante una *oracion interpuesta* ó *incidental*.

6. La ligazon de estas *frases* asi *simples* como *compuestas*, es tambien natural y sencilla en hebreo, como lo son aquellas por lo comun: ordinariamente un ׀ es la cópula ó señal de union, ampliacion ó dependencia de las *frases*; y mediante tal signo se indica la causa, el efecto, la condicion, el agregado, las circunstancias de la idea ó



pensamiento principal: por esto tendremos cuidado, al tratar de la traducción, de indicar las varias acepciones que tiene en hebreo la conjunción casi universal ו; pues que una será la de ואת הארץ del ejemplo arriba propuesto, y otra, y muy diversa, la del ו que sigue á esta espresion en el original.

7. La disposición de las palabras en la frase hebrea es tambien la mas natural y sencilla, la que exige el orden con que se suceden las ideas en nuestra mente; por eso vemos que seguia unas veces á la marcha natural ó normal del pensamiento la disposición gramatical mas severa; á saber, *sugeto, agregados ó calificativos de este, accion pasion ó estado del mismo, modificaciones de esta accion, pasion ó estado; su término ú objeto con sus correspondientes allegados, y los incidentales ó complementos convenientes; otras comienzan el verbo la frase, como su principal y mas importante componente v. gr. ויעש אלהים é hizo Dios*: las partículas ocupan siempre el lugar que les designa la ideología; á no ser que por su particular importancia, ó por ser verdaderos *nombres*, como lo son todas en su origen, pida alguna lugar preferente.

8. No obstante es muy conocido el *hypérbaton* en hebreo, y no pocas veces se ve que dejan las pa-



labras el orden gramatical de la oracion por conformarse con el ideológico, por seguir la expresion el mismo giro que naturalmente llevara el pensamiento; pero ni este *hypérbaton* es tan comun como el de las lenguas griega, latina y modernas, ni tan caprichoso y meramente eufónico, como se ha llegado á suponer: el orden *natural* de la frase hebrea, como dicen los gramáticos, solo se invierte, cuando la ideologia lo demanda; en las demas lenguas una mera *eufonia* es la norma de las mas violentas trasposiciones: acaso en su origen fuese aquella tambien la verdadera causa del *hypérbaton* en todas las lenguas; mas despues vino á ser el juguete del capricho, y á degenerar á veces en los mas ridículos retruécanos de palabras.

En confirmacion de lo que dejamos dicho, leemos en hebreo v. gr. בראשית ברא אלהים את השמים ואת הארץ, comenzando esta sentencia por un *caso oblicuo*, por una circunstancia, por la relacion de tiempo; pero esta relacion, esta circunstancia es justamente la idea mas apremiante de la frase; era la idea que mas ocupaba la mente del historiador, y fue por consiguiente el primer término del cuadro de la creacion que bosquejaba: *con anterioridad*, ó *en suma*..... Sigue despues el verbo ברא = *crió*, porque esta y no otra era la expresion que mas convenia, para ir vaciando el narrador su concepto; y dejó para tercer término el *sugeto de la oracion*, como dicen los gramáticos, á pesar de ser en el orden gerárquico de las ideas el primero y mas noble, como uno de los nombres de la divinidad (אלהים); persona agente,



sugeto principalísimo y exclusivo de la acción de *criar*: véase, pues, en el ejemplo propuesto que el orden natural del pensamiento es el que tiene la *oracion* en el original; orden que no se han atrevido á invertir las versiones, á pesar de los peculiares giros de cada lengua, y de los preceptos de sus gramáticas: este fue ciertamente el origen del *hipérbaton* aun en las lenguas modernas; este y la falta de nota ó señal de *régimen* en la palabra *regente*, como diremos mas adelante.

9. Esta inversion ó *hipérbaton*, y la disposición natural de la frase, la cohesión de sus partes y aun de las frases enteras entre sí formando discurso, tienen en hebreo además de las reglas del buen sentido, y de la recta razón, comunes á todos los idiomas, un medio tan seguro de conocerse, de valorarse ó medirse, que no lo hay semejante en ninguna de las escrituras posteriores: este medio es la *acentuación*, mediante la cual marcándose las espresiones de la sentencia, queda, ó deja el escritor, patente el orden ideológico que se propuso, y conviene á la inteligencia y energía de su composición: sujetaremos esta acentuación al *análisis* que nos hemos propuesto.

No se nos oculta la opinión común y casi generalmente seguida de nuestros teólogos, filólogos y literatos sobre la poca antigüedad de los *acentos*, así como de los demás *puntos* ó *mociones* hebreas, que se hallan en los mas antiguos manuscritos; mas sea de esto lo que se quiera, y mientras no consignamos nuestra opinión so-



bre este punto, que debió siempre resolverse con grandes conocimientos de *crítica* y antigüedades sagradas, nos será permitido tomar todo el auxilio, que para el efecto de la *construcción hebraica*, ó sea disposición de frases, y cohesión de sus partes componentes, puedan suministrar los *acentos hebraicos*, y cuanto hoy encontramos en el texto original, capaz de conducirnos á un conocimiento claro de su contexto.

10. Ya dijimos en la primera parte de este *diqdúq*, que los *acentos* hebreos se dividían en *eufónicos* y *tónicos*; y que estos sirven en la escritura para denotar la sílaba en que se ha de cargar la pronunciación, para indicar la disposición y relaciones de las palabras entre sí, y para dar á la lectura aquella entonación que correspondía según su naturaleza y carácter particular; de que no tenemos mas idea que la música ó cantinela, que oímos aun en las sinagogas: de estos tres oficios de los acentos, que pueden llamarse, como allí dijimos, *prosódico*, *sintáxico*, y *musical*, el segundo sirve para conocer la disposición peculiar de la construcción hebrea; y para ello conviene dividir los *acentos* con todos los gramáticos, y etimologistas hebreos en *reyes*, *señores* y *vasallos*: aquellos denotan la pausa mayor ó menor, el mayor ó menor descanso que puede tomar el pensamiento entre las partes principales ó miembros de un período ó cláusula, ó al fin de ellos: estos, los *vasa-*



*llos* sirven para conducir el pensamiento del modo mas conveniente y mesurado, desde las primeras ideas ó palabras de un *inciso* hasta la postrera del último que cierra el período, y que por lo mismo se llama cláusula: este encadenamiento ó série de signos sintáxicos es en nuestro concepto la mejor prueba de su antigüedad y valor; y no sabemos cómo hombres, por otra parte eminentes en filología, los desatienden y desprecian hasta el punto de negarles su genuina antigüedad y procedencia.

A la verdad, esta nomenclatura genérica de los acentos que acabamos de indicar, y la particular de cada uno de ellos que fijaremos mas adelante, no es ciertamente de los tiempos del idioma, ni á nuestra noticia ha llegado como los llamaron primitivamente los hebreos ademas del nombre genérico de מעמים que les daban; mas esto no obsta para que se admitan como necesarios, pues que desatendidos los acentos hebráicos en su parte sintáctica, no alcanzamos cómo pueda comprenderse el sentido y propia construcción del período en una lengua tan *enfática*; en que las *elipsis* son tan frecuentes; la *concision* y *brevedad* en el decir tan gratas; que carece de *letras mayúsculas* con que se empiezan en las lenguas modernas las cláusulas; cuyas voces tienen tan poca *inflexion* gramatical; cuyos verbos ofrecen solo *tres tiempos*, sin *voces*, ni *modos*: *casos* en el nombre ningunos que marquen la dependencia ó subordinacion de unas palabras con otras; en fin que no tiene mas medios de *construccion* que las modificaciones *genéricas* de los nombres y de los verbos, y el *régimen* gramatical de sus nombres y partículas. ¿Es creible que una lengua tan filosófica y una escri-



tura tan exacta dejaran sus razonamientos inconexos, sin mas medio de trabazon, sin otra cohesion ó enlace que el buen sentido del que oyera ó leyera la conversacion y sus escritos? ¿Es creible que un libro que se escribió como testamento y última voluntad de Dios para con los hombres, quedase en la mas deplorable vaguedad, á discrecion de intérpretes, y expositores humanos por autorizados é infalibles que se supongan? ¿Qué diriamos, si hubiese algun impío, que quisiera despojar al Nuevo Testamento, no ya de las vocales, que dan valor y sonido á sus palabras, sino de sus acentos y notas ortográficas, que es lo que en parte equivale á los acentos hebráicos, de que tratamos? ¿Quién no vé la confusion que un solo *punto*, una *coma*, un *guion* mal colocado ú olvidado puede producir en un escrito? Pues á tal estado dejan reducida la escritura del antiguo y verdadero Testamento de nuestro Dios, los que desprecian ó no admiten sus acentos.

11. Dividian los hebreos sus composiciones ó discursos en *cláusulas* ó *períodos*, como decimos nosotros, siguiendo á los griegos y latinos; y estos períodos ó cláusulas, que eran las partes principales de sus razonamientos, los designaban con un acento asi ( ' ) en la última palabra, que llamaban *Siluq*, esto es, *cesacion*, *alto*; por eso le han caracterizado los autores de estigmología como *rey máximo*, *emperador* ó *señor absoluto*, cuya denominacion admitimos para entendernos, sin aprobarla empero, ni calificarla, como pudiéramos y dejamos dicho mas arriba. A esta figura suelen acompañar dos puntos gruesos asi (: ) que



señalan el fin del versículo bíblico, y por lo cual se llaman *soph-pasuch*. (Véase sobre la division de versículos el *tratado histórico crítico de la escritura y lengua de los hebreos*, que mas adelante consignamos.)

A pesar de ser doctrina corriente la del párrafo anterior en todas las gramáticas, y entre todos los que han tratado de *acentos* hebreos, no podemos menos de notar con el insigne Boston en su *Tratado estigmológico hebraico*, que muchas veces se encuentra acento *siluq*, sin que sea fin de cláusula; sino, ó en el lugar que nosotros acostumbramos pintar *dos puntos*, ó acaso entre dos *oraciones* subordinadas ó dependientes; como se ve en el vers. 23 del capítulo 14 del Génesis, y otros varios, en que á pesar de no quedar cerrada la cláusula ni aun acaso la *oracion*, hay *siluq*, tan solo para cerrar el versículo.

12. Las cláusulas ó periodos hebreos, y los versículos, en que aparece dividido el testo bíblico hoy, y en los mas antiguos *códices*, se subdividen en dos ó tres miembros ó *hemistiquios*, que se marcan por lo comun con el acento *Atnaj* (^) que quiere decir *primer descanso*, de raiz ׀ַן, ó con *Segolta* (·), que es lo mismo que *racimo* ó *Segol truncado*, de ׀ַן = *reunir*; y á estos acentos les llaman *señores* ó *reyes* de segundo orden los estigmologistas.

En los libros poéticos, Salmos, Job, y Proverbios, y aun alguna vez en los históricos, se hallan versículos divididos



en dos, tres, y aun mas partes, que se fijan mediante distintos acentos ademas del *atnáj* y *segolta* dichos; mas como esto pertenece mas bien á la poesía, y es causa de confundir la clasificacion natural y mas conveniente de los acentos tónicos *sintáxicos* que vamos á hacer, lo omitimos advirtiéndolo, para que no sorprenda al que analice. Tambien debemos hacer notar que hay no pocos versículos en la Biblia, que no estan divididos por *atnáj*, como son los *de tres palabras*, que llaman los Masoretas, y algunos otros; pero estas son ó sentencias breves que no admiten division, ó catálogos de nombres propios, cuando se teje alguna genealogía, que cada uno puede decirse forma un inciso; por lo demas el acento *atnáj* es por lo comun el equivalente á nuestros *dos puntos*, ó *coma* en la oracion principal y mas notable del período, y puede decirse que es el segundo *rey* de la acentuacion.

13. Los dos ó tres *hemistiquios* en que, como hemos dicho, aparecen divididos los versículos, ó sean los miembros ó partes principales del período hebreo, se subdividen ó entrecortan por otros acentos, que llaman tambien *señores* los estigmologistas, aunque de un grado menos en la gerarquía sintáctica: tales son *Rebiaj* (·) = *cuadrado* por ser en su origen punto cuadrangular; *Zaquef-caton* (∴) = *erigido* ó *erector pequeño*; *Zaquef-gadól* (⋮) = *erector* ó *erigido grande*, y *Tifjáh* ó *Mayeláh* (⋈) *palma* ó *fatiga* por lo desmayado de su tono en la música y sintáxis: cuya jurisdiccion y mayor ó menor dominio, ó sea la preferencia que cada uno de ellos tiene para dis-



tinguir los miembros del período ó incisos de la cláusula, no es cosa del todo averiguada, y depende las mas veces del número y naturaleza de las palabras que juntan ó separan.

Es admirable el sistema ideológico, que comienza á desenvolverse ya mediante este adminículo de la acentuacion hebráica: los cuatro acentos *señores principales* como dicen los estigmologistas, que acabamos de indicar, son unos signos inequívocos del estado que lleva el período en hebreo; de la ilacion de sus ideas componentes, y de las palabras que las espresan: todos son *distingüentes* entre sí, y *continuativos* respecto del *atnáj*, ó *segolta* que los sigue; asi como estos lo son entre sí y respecto al *silúq* que los preside y corona: de suerte que por este medio quedan consignadas espresiones, que acaso sin tal adminículo pudieran confundirse, y que en efecto han confundido muy distinguidos expositores y traductores bíblicos, por haber juntado *incisos* que realmente son distintos, y estan señalados por la acentuacion sintáxica; ó separado y entrecortado otros, cuya prosecucion y dependencia está manifiesta: v. gr. con el vers. 12 del Salmo 2.º

נִשְׁקֹבֵר פְּוִי־אֲנִק'וֹת־אֲבָדוֹ דֶּרֶךְ כִּי־יִבְעַר כַּמַּעַט אַפּוֹ

que bien traducido dice: *besad al elegido no sea que se irrite y perdais el camino que como chispa se enciende su ira; cuya enérgica sentencia, no forma en hebreo mas que un hemistiquio ó medio versículo del que señala el silúq, se ha hecho un verso entero en la Vulgata, apprehendite disciplinam, ne quando irascatur dominus, et pereatis de via justa; dejando todavía parte de sus palabras para el siguiente, á saber: quoniam exarsit in brevi ira ejus; resultando no solamente la traduccion que cualquiera echa de ver; sino haciendo pausante al acento *rebiaj* de דֶּרֶךְ en vez de mero *distingüente**



que es, y *continuativo* respecto del *paschtah* con *pesik* que hay en יאנק, y del *atnáj* de אפן: á tal vaguedad é incertidumbre dejan reducida la Biblia, los que la despojan de *mociones* en su original hebreo.

14. Estos *incisos* ú *oraciones*, perfectas unas veces, imperfectas otras, que determinan los *señores mayores* *Rebiaj*, *Zaquef-gadol*, *Zaquef-caton* y *Tifjah*, se forman en hebreo, como en todas las lenguas, de distintos *factores*, que vienen á ser las *partes de la oracion*; esto es, *verbos*, *nombres*, ó *partículas* enlazadas, y con la dependencia necesaria para espresar un juicio; son una *proposicion*, cuyos términos *sugeto*, *atributo* y *cópula*, y las infinitas modificaciones de estos tres elementos ideológicos se indican en la escritura hebrea por otros acentos, que se llaman *señores inferiores* y *ministros continuativos* ó *criados*; aquellos para designar los *términos* de la proposicion, el *sugetivo*, *verbo* y *obgetivo* de la *oracion*; estos para unirles á dichos *términos* los accidentes ó modificadores, que determinan su sentido, y completan el juicio consignado en la proposicion lógica ú oracion gramatical. Los primeros son *Thlischa gdolah* ( ° ) = *ternario mayor*; *Thebir* ( ° ) = *fractor*; *Paschtáh* ( ' ) = *estensor*; *Yetib* ( < ) ó *Mahpak* = *vuelta* ó *flauta al revés*; *Zargah* ( ~ ) = *extension*; *Gueresch* ( ' )



*espulsante; Greschayim* (  $\text{ׂ}$  ) = *doble espulsante*; *Pazer* (  $\text{׃}$  ) = *dispersor*; y *Karne-paráh* (  $\text{ׁׂ}$  ) *cuernos de vaca*. Los ministros ó continuativos son *Munáj*, *Jilui* ó *Mecarbel* (  $\text{ׂ}$  ) = *retenido*; *Merka pesutah* (  $\text{ׂ}$  ) = *hasta simple*; *Merka kefuláh* (  $\text{ׂׂ}$  ) *hasta doble*; *Kadmáh*, *Paschtáh*, ó *Azláh* (  $\text{ׂ}$  ) = *antecedente, estensor, ó andante*; *Tarscha* ó *Thlischa qtanah* (  $\text{ׁ}$  ) = *ternario menor*; *Darga* (  $\text{ׂ}$  ) = *grado ó escala*; *Yareah ben yomó* (  $\text{׃}$  ) = *luna de un dia*; *Schalschelet* (  $\text{׃}$  ) = *cadena*.

El orden con que estos *vasallos* prestan su servicio, y los respectivos *señores* á quienes sirve cada cual, es una de las combinaciones mas complicadas, que nos ofrece la construccion y escritura hebráicas; no obstante, como de ello depende muchas veces la recta inteligencia de la frase, y seria por otra parte el omitirlo dejar manco el sistema de la acentuacion hebráica, ó suponer ignorancia de una cosa bien trivial y entendida, diremos el orden que guardan en su servicio y prosecucion aquellos distintos acentos, ya los *inferiores* ó *señores secundarios* respecto de los *superiores*, ya los *vasallos, ministros ó continuativos* entre sí.

A todo *silúk* precede *atnáj* ó *segolta*, ó los dos consecutivamente; que es lo mismo que decir: todo *período* hebreo se divide en *cláusulas* ó *sentencias*: mas conviene notar que se encuentran algunos versículos sin *atnáj*, á quien parece ha remplazado un *segolta*; y que versículo ninguno puede tener dos *silúk*, *atnáj*, ó *segoltas*. Los dos *atnáj* que se hallan en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> edicion de Athias al versículo 11 del cap. 5 de Micheas, es una equivocacion que corrigió oportunamente Vander Hoogth en su 1.<sup>a</sup> edi-



cion, poniendo *siluq* en lugar del segundo, cuya equivocacion manifiesta muy terminantemente el *zachef* que le antecede: el orden pues con que se anteceden estos acentos en prosa, es *silúq*, *atnáj*, *segolta*; entrecortándose cada uno de los miembros que se rigen por estos *reyes*, mediante los señores siguientes: *rebiáj*, y *zachef-caton*, ó *rebiáj* y *tifjáh*, ó solo *zachef-gadól* ante *silúq* y *atnáj*; *rebiáj* solo sin ninguno otro de estos ante *segolta*, segun que la sentencia es mas ó menos complicada.

El miembro ó parte de sentencia regido por cada uno de estos señores mayores se entrecorta por los menores del modo siguiente: al *silúq* y *atnáj* precede indistintamente el *tifjáh* con sus correspondientes *merchas*, que son sus *fámulos* ó *ministros*: al *tifjah* antecede un *thebir* mediante su correspondiente *mercha*; al *thebir gueresch*, mediante *darga*, ó *greschayim* con *munáj*; *tifjáh* que acompaña al *silúq* en la misma dccion se llama *mayelah*, lo que se verifica seis veces segun los Masoretas; al *gueresch* el *thlischa gdoláh*, ó *catanáh* mediante sus correspondientes *paschtah* y *munáj*; y al *thlischa pazzer*, mediante *munáj* en ambos incisos.

Al *segolta* antecede *zarchah* mediante *munáj*; al *zarchah gueresch* ó *greschayim* con su correspondiente *munáj*; al *gueresch thlischa* mediando *paschtah*, ó *munáj* y á *thlischa pazzer* con *munáj* como arriba.

A *zachef-caton* precede *paschtah* mediante *munáj* ó *yetib*; al *paschtah gueresch* ó *greschayim*; á *gueresch thlischa*, y á *thlischa pazzer* como arriba.

A *zachef-gadól* no precede nadie mas que sus correspondientes *ministros*, ó *vasallos*.

A *rebiáj* antecede *gueresch* ó *greschayim* mediante *munáj*; á *gueresch thlischa*; y á *thlischa pazzer*, mediante sus correspondientes *paschtás*, ó *munáj*, como en los incisos anteriores.

Todo lo dicho y lo que nos resta de acentos tónicos se entiende que es con relacion á la locucion en prosa;



pues por lo que respecta á la poesía diremos en su lugar lo que convenga , y razonaremos sobre la diferente acentuacion que en ella notamos.

15. No se da *ministro* en una oracion ó frase hebrea, sin que le siga algun *rey* ó *señor*, asi como no se dan ideas sueltas é independientes en el alma, sin que luego constituyan un juicio; mas del mismo modo que este puede ser solamente formado de las tres ideas ó *términos* que le son esenciales, ó de estos y sus distintos accesorios; y estos accesorios pueden provenir de una ó mas ideas que les esten subordinadas, asi tambien los signos que espresan en hebreo esta subordinacion de ideas á las tres fundamentales de todo juicio , ó de aquellas entre sí, es necesario que unas veces sirvan subordinados, y otras independientes; unas veces designen términos mas estensos, otras mas reducidos, en cuya prosecucion guardan el orden siguiente:

El *munáj* es el *ministro* de mas servicio entre todos los *ministros*, pues sirve á todo *rey* y *señor*, y hay versículo ó sentencia en la Biblia en que se repite once veces, como sucede en el vers. 1.º del cap. 28 del lib. 1.º de los Paralip. sirviéndose tambien á sí mismo dos, tres, y aun siete veces, como se ve en el vers. 9. del cap. 6 de Esdras. Llámase tambien *mecharbel*, cuando ocupa la penúltima sílaba de una palabra y le sigue *zaquef-caton*, por el sonido agitado que produce, ó la agitacion que supone en el



que espresa una idea, cuyo complemento se espera, y tiene que proferir tambien en seguida: cuando está colocado en la última sílaba de la palabra se llama *jilúi=altisonante*; mas cuando está repetido dos veces ante *zaquef-caton*, el primero se llama *mekarbel* (*cribado*), el segundo *jilúi* (*altisonante*.)

El *merka simple* sirve á los dos reyes *siluk* y *tifjáh*, y puede decirse que es su principal *ministro*: once veces tan solo sirve en toda la Biblia al *zarkah*, segun notan los Masoretas al vers. 5 del cap. 6 del Exodo.

El *merka doble* solo sirve al señor *tifjáh* catorce veces, como notan los Masoretas al vers. 42 del cap. 32 del Levítico, precediéndole siempre el *subdistingüente darga*.

*Darga* sirve á *thebir* y *rebiaj*; con menos frecuencia que al primero á este último, y eso mediando *munáj*: catorce veces, como hemos dicho mas arriba, le sigue *merka doble*, y no consiente antes de sí otros compañeros que *munáj* y *kadmah*.

*Kadmah* sirve á los tres señores *zarka*, *gueresch* y *thebir*, consintiendo despues de sí los demas ministros de estos, como *munáj*, *mahpach*, *darga*, ó *merka*.

El *Thlischa menor* siempre va delante de su compañero *kadmah*, y de este modo parece que prestan el servicio á sus correspondientes señores.

*Mahpach* solo sirve á *paschtah*, interponiéndose á veces *merka*, cuando estan en la misma diction *merka* y *mahpach*.

*Yareaj-ben-yomó* no sirve mas que al *karne-parah*, y eso diez y seis veces, que, como notan los Masoretas son las únicas que ocurre este señor.

El *schalschelet*, último de los ministros ó criados no solamente sirve á todo rey y señor, sino tambien á todo ministro; sin que ninguno de estos le sirva á él, pues su destino es marcar el tono trémulo ó sinuoso, *encadenado*, que es lo que indica su nombre, con que empieza á veces



el versículo; no se halla en los libros prosáicos mas que seis veces, y estas siempre en la primera palabra de la sentencia y seguido de *pesik*, que son: Génes. cap. 19 vers. 16: Génes. 24, 12: Génes. 39, 8: Levítico 8. 23: Esdras 5, 15: Isaías 13, 8: y Amós 1, 2: cuya circunstancia es digna de notarse, pues corrobora la idea que dimos del *pesik* en la primera parte, tratando de los acentos *eufónicos*, y declarándolo por uno de ellos.

16. Esto es lo que nos ha parecido conducente decir acerca de la frase en general y como doctrina comun á todo género de *construccion* prosáica en hebreo: con ello basta para convencer á cualquiera de la precision de las sentencias en una lengua y escritura, cuyos elementos por otra parte son tan razonables y precisos. Ya por lo dicho aparece toda *frase* hebráica como un *todo* compacto, medurado, y armónico, que consigna de palabra y por escrito el pensamiento de un modo admirable, comenzando desde sonidos y geroglíficos adecuados á las fugaces ideas ó ligeras representaciones del espíritu, que combinados al momento en grupos fáciles y eufónicos, y formando mediante una silabificacion cronométrica la palabra, no pueden menos de terminar en *oraciones* claras, en *períodos* bien trabados, en *cláusulas* concluyentes, en razonamientos y discursos *exactísimos*.



# TABLA SINOPTICA

## DE LOS ACENTOS SINTAXICOS

### SEGUN SU POSICION TOPOGRAFICA.

INFERIORES.	SUPERIORES.	PREPOSITIVOS. POSPOSITIVOS.
Silúq. . . . (1) Rey.	Rebiáj. . . ( ' ) Sor.	Tifjáh. . ( ' ) Segolta... ( : )
Atnáj. . . . ( ^ ) Rey.	Segolta. . . ( : ) Rey.	Yetib. . . ( < ) Paschtha ( ' )
Tifjáh. . . ( / ) Sor.	Zachef-ca- ( : ) Sor.	Thlische- ( p ) Zarchah. ( ~ )
Thebir. . . ( 2 ) Sor.	ton. . . . .	gdolah. . . . .
Yethib. . . ( < ) Sor.	Zachef-ga- ( p ) Sor.	Zarchah. ( ~ )
Munáj. . . ( 2 ) Min.	dól. . . . .	Thlische-qtanáh. . ( 9 )
Mahaphach ( < ) Min.	Pastach. . ( ' ) Sor.	Gueresch ( ' )
Merca sim- ( 2 ) Min.	Greschayin ( " ) Sor.	
ple. . . . .	Zarchah. . ( ~ ) Sor.	
Merca do- ( » ) Min.	Pazer. . . ( v ) Sor.	
ble. . . . .	Thlische- ( p ) Sor.	
Darga. . . ( s ) Min.	gdoláh. . . . .	
Yareáj. . . ( v ) Min.	Thlische- ( 9 ) Sor.	
	qtanáh. . . . .	
	Carne-pa- ( 9 p ) Sor.	
	rah. . . . .	
	Schalsche- ( { ) Sor.	
	leth. . . . .	

**NOTA.**

Estos acentos que todos son señores, á pesar de pintarse en la primera ó última letra de la palabra, conservan su influjo prosódico sobre la sílaba en que la analogía pide que se cargue la pronunciacion: y en efecto en ella se carga, como si tuviera el acento, que por causas que nos son desconocidas, ó acaso por la peculiar música de cada uno de ellos, ocupa la primera ó última letra de la palabra, llamándose por lo mismo prepositivos y pospositivos.

Es digno de notarse que los dos principales reyes y todos los ministros sean inferiores, ó pintados por la parte de abajo de la palabra, mientras que los señores todos, menos tres, son superiores.



## TABLA SINÓPTICA

### DE LOS ACENTOS HEBREOS SEGUN SU ESCALA Ó PROSECUCION PROSÁICA.

REYES, SEÑORES PRIMARIOS Y SECUNDARIOS CON SUS MINISTROS.

<p style="text-align: center;"><u>Sinu</u></p> <p>Mercha Tifjáh Mercha T'hebir Darga</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Segolta Zarchah</p> <p style="text-align: center;">Mercha</p> <p>Guersch Kadmah Thlischea Pazér</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Thlischea</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Pazer</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p style="text-align: center;">Schalscheleth</p>	<p style="text-align: center;"><u>Atnaj</u></p> <p>Zaquet c. Paschtah</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Guersch Kadmah</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Greschayin</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Thlischea</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Pazer</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p style="text-align: center;">Schalscheleth</p>	<p style="text-align: center;"><u>Atnaj</u></p> <p>Zaquet g. Munaj ó Darga</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Guersch Kadmah</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Greschayin</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Thlischea</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Pazer</p> <p style="text-align: center;">Munaj</p> <p>Carne-para</p> <p style="text-align: center;">Yareaj</p> <p style="text-align: center;">Schalscheleth</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

no tiene quien le sirva, sino una vez Gén. 9, 4. y otra Dan. 5. 27.



## OBSERVACIONES SOBRE LOS ACENTOS.

No habrá dejado de notarse, y es digno de observacion, que algunos acentos se confundan en cuanto á su figura en estas tablas sinópticas y en todo el capítulo que las antecede; lo cual ciertamente es mas reparable, cuando se reflexiona el conjunto filosófico que todos ellos forman y lo marcado del *oficio sintáxico* de cada uno: mas sobre ser esto una cosa tan fácil de resolver como la diferencia del *camets*, y *camets-catuf*, *quirech-gadol* y *quirech-caton*, *daguesch lene* y *daguesch fuerte* en letra כפת בגד, *schewa movable* y *schewa quiescente* en medio de palabra, y otras varias dificultades que á primera vista se ofrecian en la *analogía*, ó primera parte de este DIQDUQ; está, decimos, complicado con el *oficio musical* de los acentos, que puede decirse nos es absolutamente desconocido. No obstante prescindiendo de esta consideracion inescrutible por ahora, daremos unas reglas indefectibles, para que á un golpe de vista puedan distinguirse los acentos *iconoideos* ó de una misma figura.

El *silug* (1) que se confunde con el *meteg* (1) se distinguirá de él por la sílaba en que se encuentra; pues que su asiento es siempre la última ó penúltima de la palabra, mientras que el *meteg* jamás está en ellas por las razones que se desprenden de su mismo nombre *freno*.

El *atnaj* (2) que tal vez pudiera confundirse con el *yareaaj* (4), si se mira con atencion, se verá que son figuras diametralmente opuestas, como lo son en sus oficios.

El *rebiaj* (3) se confunde por su figura con el *jolem* (5); pero sobre ser mas grueso que este y tener en buenos códigos su figura cuadrangular, el sitio que ocupa en medio de la letra sobre quien se pinta hace que se distinga facilísimamente á un simple golpe de vista.

El *segolta* (6) aunque consta de los mismos puntos que el *segol* (7); pero como estan en sentido contrario el uno por la parte de abajo de la palabra y el otro por la de arriba, jamás podrá nadie confundirlos.

El *Zaquef-caton* (8) que por su figura puede confundirse con el *schewa* (9) se distingue perfectamente de este por pintarse sobre el renglon.

El *tifjah* (10) tiene la misma figura que el *gueresch* (11) pero el uno es *inferior*; y el otro *superior*, y esto solo basta para distinguirlos.

El *Paschtah* (12) coincide tambien en figura y situacion alta con el *kadmah* (13); pero el primero, *estensor*, es propio de la última letra de la palabra, mientras que el segundo, como *antecedente*, ocupa el principio ó medio de la misma.

No se confunda el *gueresch* (11) con uno ni con otro de los dos anteriores, que son la misma figura en sentido contrario.

Lo mismo decimos del *thlischa-gdolah* (14) y *catanah* (15), cuyas opuestas figuras hacen que se distingan con la mayor facilidad, y aun que se retengan sus nombres.

El *munaj* (16) es el acento que tiene mas con quienes pueda confundirse, pues que *mearbel* (17) y *jilui* (18) tienen la misma figura; pero como dijimos en la esplicacion, el *jilui* está siempre en la última sílaba de la palabra, y el *mearbel* en la primera; cualquiera otro pues que se encuentre, es *munaj*, *superior* ó *inferior* segun convenga al verso ó prosa en que se halle.

El *yetib* (19) puede confundirse con el *mahaphach* (20); pero su propiedad de *prepositivo* le distingue suficientemente.

El *mercha doble* (21) y el *greschayin* (22) que parecen iguales en figura, se distinguen por su oposicion y por su cualidad de *inferior* el primero y *superior* el segundo.

El *mercha simple* (23) y el *paschtah* y *kadmah* (13) tienen idéntica figura; pero estos son *superiores* y aquel *inferior*.



# TABLA SINOPTICA

## DE LOS ACENTOS SINTAXICOS

SEGUN SU GERARQUÍA PROSÁICA.

### טעמים

REYES.		SEÑORES.	
Silúq. . . ( 1 )	סלוק = superior.	Rebiáj. . . ( 2 )	רביע = cuadro.
Atnaj. . . ( 3 )	אתנא = descanso.	Zaquéf-ca- tón. . . . . ( 4 )	זקה = erector pe- קה = pequeño.
Segolta ( 5 )	סגלתא = peculio.	Zaquéf-ga- dol. . . . . ( 6 )	זקה = erector גדל = grande.
		Tifjáh. . . ( 7 )	טפחא = palma.
MINISTROS.		Thebír. . . ( 8 )	תכיר = fractor.
Munáj. . . . ( 9 )	מונח = quieto.	Yetib. . . . ( 10 )	יתיב = sentado.
Jilúi. . . . ( 11 )	עלוי = levantado.	Paschtah. . ( 12 )	פשטא = estensor.
Mecarbel. . . ( 13 )	מכרביל = sostenido.	Gueresch. . ( 14 )	גרש = espulsor.
Mahaphach. ( 15 )	מהפך = torcido.	Greschayin. ( 16 )	גרשים = doble es- pulsor.
Mayeláh. . . ( 17 )	מאיילא = alesna.	Zareháh. . . ( 18 )	זרקא = esparci- dor.
Mercha pes- chutab. . . . ( 19 )	מירכא פשוטה = hasta sim- ple.	Pazer. . . . ( 20 )	פזר = dispersa- dor.
Mercha que- fuláh. . . . ( 21 )	מירכא כפודה = hasta do- ble.	Thlischea — gdolah. . . ( 22 )	תלישא גדולה = res sus- pendida.
Darga. . . . ( 23 )	דרגא = escala.	Thlischea — qtanáh . . . ( 24 )	תלישא קטנה = res sus- pendida.
Yareáj. . . . ( 25 )	ירח = luna.	Carne-pa- rah. . . . . ( 26 )	קרני פרה = cuernos de vaca.
		Sebalschelet ( 27 )	שלשלת = cadenilla.



## CAPÍTULO II.

*Del régimen hebraico.*

18. El *régimen* ó *construcción* además de indicarse analógicamente, como ya dijimos en la primera parte, por la reunion ó tendencia á ello de la palabra *regente* y *regida* en una sola, cuya tendencia tiene también sus señales analógicas, es el procedimiento más sintáxico de la lengua hebrea; el más común, el más enérgico, pues que manifiesta del modo más expresivo lo que pasa en nuestra alma, siempre que junta y combina ideas, que compara, asocia ó ejerce sobre ellas alguna de sus facultades: ya sabemos cómo se reúnen unas veces las palabras *regente* y *regida* mediante *maccaf*, otras sin él; cómo se manifiesta la tendencia á unirse por la diminución de sílabas en unos casos, por la variación de terminación en otros, por la disposición de los acentos siempre; ahora conviene examinar qué suerte de *construcción* ofrece cada uno de aquellos analógicos procedimientos.

Aunque en todas las lenguas se conoce con el nombre de *régimen* la dependencia que tienen entre sí las palabras, no unidas por *aposition* ó *concordancia*, es tan vaga ciertamente esta doctrina, que apenas bastan las declinaciones y conjugaciones en las lenguas que las tienen,



y las preposiciones ó partículas en las que de ellas carecen, para conocer, no digamos su fuerza ó energía, pero ni aun su existencia en muchos casos. El *régimen* de los idiomas modernos no es nada y es mucho: el *régimen* griego y latino, aunque consignado en la distinta desinencia de la palabra regida, no era mas feliz para la construcción ó sintáxis de la lengua: con él se quiso espresar la ilacion ó dependencia que tienen entre sí las ideas en nuestra mente; ¿pero se consiguió? No; en ninguna lengua tiene el *régimen* gramatical mas valor que el que la ideología le presta; la razon y el buen sentido suplen lo que debiera llevar consigo la *analogía* y *sintáxis* de los idiomas; lo que la estructura misma de las palabras ó su disposicion y colocacion en la frase debieran señalar del modo mas terminante: por eso dijimos en la primera parte de este *díqduq*, que la palabra *régimen* se conservaba acaso providencialmente, para que por ella pudiera tal vez algun dia la lengua hebrea reivindicarse de la nota de tosca y grosera con que se le denigró, y recabar sus derechos de natural, primitiva y divina.

19. Siempre que hay *régimen íntimo* entre dos palabras hebreas, ó lo que es lo mismo, que aparecen unidas en una, bien sean nombres distintos, ó nombre y verbo, ó partícula y nombre, ó partícula y verbo, verbo y partículas, ó dos partículas y á veces tres, hay entre las ideas que espresan, relacion íntima de *posesion*, v. gr. de *pertenencia*, *forma* ó *materia* de la cosa; de *persona*, *instrumento*, *tiempo*, *lugar*, ó *modo* en las acciones, ó existencia; de *superioridad*, *causalidad*, *afecto* ó *intensidad* entre las personas, cosas, ó acciones

\*



que representan; mas graduada, se supone, en el caso de *régimen íntimo sin maccaf*, que en el del mismo, cuando le lleva.

No debe extrañarse sin embargo el hallar unidas, mediante *maccaf* ó *régimen menos íntimo*, palabras que además son compuestas de partícula y nombre ó de dos partículas, cuyo *régimen* ya *mas* ya *menos íntimo* no es posible desconocer. Este *doble régimen* ha ofuscado la sana razón de algunos gramáticos hasta el punto de suponer solo un indicio del régimen principal en la partícula *separada* ó *prefija moscheh wcaleb*, que vieron unida á la segunda *regida* v. gr. וַיֹּאמֶר־לָהֶם y *habló á ellos*, אֲמַחֵה אֶת־הָאָדָם *destruiré al hombre*, עַד־עַלְמֵי־עַד *hasta eternidades sin fin*; en cuyas locuciones no hay solo régimen directo entre *habló* y *ellos*, *destruiré* y *el hombre*, *hasta* y *eternidades*, que es lo que parece reclama la ideología; sino que el *régimen* principal está entre las partículas ל y הם; את y אדם; עלמי, y el segundo עד, sin perjuicio de que cada una de estas palabras *regentes* esté *regida* de los verbos וַיֹּאמֶר y אֲמַחֵה, y del primer עד: falsificándose por consiguiente la doctrina de aquellos gramáticos, que dijeron: el verbo וַיֹּאמֶר y *habló* rige á *ellos* mediante la partícula ל, ó sea el *á* castellano ó *dativo* latino; el verbo אֲמַחֵה *destruiré* rige á *hombre* mediante la partícula את que es la preposicion *á* nuestra ó el *acusativo* latino; la preposicion עד *hasta* rige el segundo עד mediante la preposicion *sin* עלמי. No; las partículas hebreas, así *separadas* como *afijas* ó *prefijas*, son verdaderos nombres, capaces de *regir* por sí y *ser regidas* al mismo tiempo, como le sucede á cualquiera otra palabra de la lengua.

20. En cuanto al *régimen menos íntimo*, ó sea aquel que se espresa solo por la *diminucion* de



sílabas en la palabra *regente*, ó por su varia terminacion, ó por la disposicion de los acentos, la sintáxis hebrea ofrece particularidades que no se encuentran en ninguna de las lenguas conocidas; pues que muchísimas veces el régimen gramatical es distinto al parecer del ideológico, viéndose v. gr. un verbo regido de la conjuncion de la *oracion* ó de un adverbio, y no del nombre de persona agente ó *subjetivo*, como llaman; esto se verifica, cuando se halla una partícula unida al verbo por *régimen*, ó *concertando* con él, ó marcada con alguno de los acentos *ministros munáj, merca, darga, cadma, thlischa menor* ó *maphach*, cuya prosecucion ó complemento ideológico está en el *tifjáh, tebír, paschtáh, gueresch, greschayin, pazer* ó *thlischa mayor*, que estan en el verbo ó nombre que les siguen; ó en los *señores* mayores *rebiáj, zaquef-gadol, zaquef-caton*, y *tifjáh inicial*, que á veces completan por sí mismos el *inciso*.

Mas esto, que parecerá á cualquiera una estravagancia ó falta de ilacion ideológica en la construccion de la lengua hebrea, es á nuestro ver el resultado de la suma filosofia, de una inimitable exactitud ideológica, que se perdió despues, y apenas se vislumbra en la sintáxis de los idiomas posteriores; pues no tiene duda que á veces no es el nombre de *persona agente*, como dicen, el que *rige* al verbo de la *oracion*; ni depende de este inmediatamente el *objetivo*, por mas que la *concordancia* gramatical entre ellos parezca indicar el régimen ideológico de los mis-



mos ; no , una *preposicion* á veces , un *adverbio* , una simple *conjuncion* es la que rige al verbo ó nombre en cuestion v. gr. *וְכָל שֵׁיחַ הַשָּׂדֶה טָרַם יִהְיֶה בְּאֶרֶץ*. en esta *oracion* parece que lo que rige al verbo *יהיה* es *שֵׁיחַ כָּל* *todo pimpollo* ; la *concordancia* gramatical en efecto asi lo indica ; mas la acentuacion hebráica determina otra cosa : la *persona agente* ó sugeto de la *oracion* es ciertamente *שֵׁיחַ כָּל* , con este concierto *יהיה* ; el *rebiáj* que hay sobre *שֵׁיחַ* lo confirma ademas ; pero quien *rige* inmediatamente al verbo *יהיה* es *טָרַם* , con *regimen menos íntimo* , espresado por el *yetib* y *munáj* que allí se hallan : de suerte que la ilacion ideológica , que se consigna en esta *oracion* gramatical , es *y todo pimpollo del campo resecacion era en la tierra* ; cuya locucion no es del todo ingrata , bien que puede y debe reducirse á esta otra *y todo pimpollo del campo antes que fuese en la tierra* , que en buena colocacion castellana es como decir : *mas antes que hubiese en la tierra pimpollo alguno del campo* : vese pues en la disposicion hebráica mas verdad ideológica que en la latina *et omne virgultum agri ante quam oriretur in terra* , y mas que en nuestra frase castellana *y antes que hubiese pimpollo del campo* ; pues que , como cualquiera puede conocer , lo que *habia* en la tierra no era *pimpollo* , sino *falta* ó *resecacion de pimpollo* : luego la palabra que espresa esta idea de *resecacion* ó *falta* , es la que en buena lógica debe regir al verbo *fuese*. Esto es indudable , y si se examinan ahora despues del análisis las locuciones latina y castellana , se verá que la colocacion del adverbio *antequam* ó *antes que* inmediatamente antes del verbo *oriretur* ó *fuese* , que es mejor , (*יהיה*) es un medio supletorio , inventado por los autores ó maestros de estas lenguas , para subsanar la falta de exactitud ideológica , que encontraron en sus respectivos idiomas.

21. Tambien es muy digna de notarse la propiedad que tiene el *régimen* hebreo de ser com-



patible con la *concordancia*; esto es, se observa con frecuencia que está un nombre ó verbo regido de partícula ó nombre, y concertando con él, como dicen, en *género, número y persona*, acaso para indicar la doble relacion ideológica, que entre sus ideas existe en nuestra mente: así se ve en el memorable conciso del Génesis, celebrado por Longino, *יהי אור ויהי אור* *será luz, y fue luz*; cuyo segundo verbo no solo está rigiendo con *régimen íntimo* á *אור luz*, sino que concierta con este mismo nombre en *género número y persona*; espresando así el doble concepto que une á las dos ideas de *ser y luz*, á saber: espontaneidad y prontitud; y formando la espresion mas sublime que ha podido proferirse.

No creemos sea del todo ingrato á los que estudian y analizan la construccion hebrea, que hagamos el paralelo entre la espresion original *יהי אור ויהי אור* y su traduccion latina *fiat lux, et facta est lux*, ó *sea hecha la luz y fue hecha la luz*, como dijo el P. Scio; pues al paso que se pone en claro la genuina sublimidad de este célebre pasaje, quedará confirmado casi todo lo que hemos dicho sobre el *régimen* hebreo. En la espresion original se echa de ver ante todo una concision tal, que para narrar el historiador nada menos que la creacion de *la luz*, de ese agente universal, dulcísimo y necesario para toda vida, emplea solo tres palabras *יהי אור ויהי אור*, las dos primeras unidas por la acentuacion y mediante *régimen menos íntimo y concordancia*, y la tercera formada



de las mismas dos , pero mas estrechamente unidas , y refundidas en una sola mediante *maccaf* , y *concertadas* ademas como las anteriores. Aparece pues á primera vista , que cualquiera de las dos traducciones antes citadas enerva infinitamente la espresion , diluyendo las tres palabras del original en *seis* ó *nueve* , todas lánguidas , todas impropias y algun tanto cacofónicas ; pues no habrá nadie que deje de tener por tal á la espresion *sea hecha la luz y fue hecha la luz* ; en donde combinadas solo las vocales *e* , *a* y *u* con las consonantes *f* , *h* , y *ch* , las mas blandas de nuestro abecedario , y produciendo un sonsonete ó consonancia insufrible , y traduciendo la palabra יהי tan enérgica , tan breve y *futura* como nuestro *será* por *sea hecha* , resulta una locucion imperativa ó mas bien optativa ; cosas ambas impropias de la divinidad , que no manda nunca ni mucho menos desea , sino indica la futuricion de una cosa , y solo eso basta para que sea en el tiempo , y de la manera que place á su eterna y efficacísima voluntad. En la espresion original por el contrario hay un futuro יהי que no es en verdad *sea hecha* , sino *será* , concertando con אור , y rigiendolo al mismo tiempo en confirmacion , como queda dicho , de que el *régimen* hebreo no es incompatible con la *concordancia* , como el griego y latino : *será luz* ; sin artículo *la* , que determinaria la idea de un modo inconcebible ; pues no habiéndose hablado antes de luz alguna , ni habiendo tampoco variedad de luces , ni siendo aquella *luz* esta misma que hoy nos alumbra , proveniente del sol ó de otro astro , pues que ninguno aun se habia criado , no pudo decirse *sea hecha la luz* . Sigue despues otro inciso , en que aparecen las mismas dos palabras ויהי אור ; pero unidas mediante un *régimen íntimo* , esto es , refundidas en una sola , que es lo que da todo el mérito al sublime y le hace intraducible ; pues mal puede espresarse la idea de *ser luz* instantáneamente y en virtud de la anterior sentencia , si se deslie la espresion ויהי אור en las cuatro palabras *et facta est*



*lux*, ó en las cinco y fue hecha la luz del padre Scio. Queda pues demostrada la genuina energía de la expresión original, procedente no solo de la acertada elección de palabras breves y precisas, sino principalmente, que es lo que ahora hace á nuestro intento, de una especie de *doble régimen y concordancia* al mismo tiempo, que no tiene semejante en ninguna de las lenguas conocidas, por mas ricas que las suponga Blair en sus LECCIONES DE RETÓRICA Y BELLAS LETRAS.

22. Tambien puede concurrir *aposition* con el *régimen* hebreo; esto es, suelen hallarse dos nombres ó verbos rigiendo á una misma palabra, sin que ellos esten entre sí ni *regidos* ni *concordados*, sino en una mera *aposition* gramatical v. gr. בְּלִיעֵל בְּנֵי אֲנָשִׁי *hombres de, hijos de Belial*; en vez de בְּנֵי אֲנָשִׁים בְּלִיעֵל *hombres, hijos de Belial* וַתֵּלֶד וַתֵּלֶד אֶת־קַיִן y *concibió y parió á Cain*: lo cual ciertamente es una propiedad del *régimen* hebreo, pues que ni en griego ni en latin se usa semejante *aposition* de palabras.

Convendria no obstante hacer serias investigaciones sobre este *régimen* misto de *aposition* ó *concordancia*, y sobre el *doble régimen* de que hablamos mas arriba, asi como de otros fenómenos raros y antes de ahora desconocidos, que se manifiestan en la construcción hebráica, para fijar de una vez la verdadera causa de ellos y su propiedad ideológica; pues no tiene duda, que una seria ilacion de las ideas expresadas solo mediante palabras *concordadas*, otra la de las que ademas estaban en una consecutiva *aposition*, y otra y muy especial la que se

*dencia, seguridad, ó énfasis, la condición ó cir-*



consignaba mediante la *union mas ó menos íntima* de las palabras , con cierta *concordancia* ademas ó *régimen* entre sí. Este exámen acabaria de poner á los incrédulos en estado de convencerse íntimamente de la suma filosofía, de la sabiduría infinita que preside al idioma primitivo, á diferencia de las caprichosas anomalías de las lenguas posteriores; y veriamos acaso qué diferencia ideológica habia entre תאכלנה y תאכל ממנה *no comerás de ella*, y *no comerásla*; לאמר לו y לאמר לו *á decirle* y *á decir á él*: מה יקרא לו y מה יקרא לו *qué ó cómo llamaríale*, y *qué cosa ó modo llamaría á ello*: ברא אתם y בהבראם *en ser criados ellos*, y *crió á ellos*; y otras locuciones á este modo.

23. Ademas de la doctrina dada en general sobre el *régimen* hebreo , conviene descender á los varios casos de *régimen*, que ofrece el nombre unido á otro nombre ó á verbo, el verbo consigo mismo , con otro verbo ó con nombre , y estas dos clases de palabras con la tercera ó sea *partícula* hebrea: procedimientos todos ideológicos, y muy diferentes de los que se observan en la *construcción* de las lenguas posteriores.

1.º Un nombre ó verbo hebreo puede regirse á sí mismo con *régimen mas ó menos íntimo*, para indicar lo *sumo* en su género , en su cualidad ó grado de certidumbre, v. gr. קדש-הַקְדָּשִׁים *sanctísimo*; ó *sancta sanctorum* , como comunmente traducen los intérpretes; מוֹת-תְּמוֹת , *morirás in-*



*defectiblemente, ó muerte morirás*, como tradujo la vulgata; קִנְיַתִּי קְנָאָה גְּדוּלָּה *celo con gran celo (á Sion)*.

2.º Dos verbos diferentes suelen hallarse unidos con *régimen íntimo* en una sola palabra, para indicar el *modo particular* de verificarse la acción mas notable de las dos, ó *lo sumo* en su clase, ó *la sucesion* de acciones, v. gr. יִכְרַסְמָנָה *repelará-la á manera de viñas*, palabra compuesta de כָּסַם *mondar*, y כָּרַם *ser vicioso*: רֵטַפֵּשׁ *reventó de gordo*, compuesto de רָטַט *romper*, y טָפַשׁ *ser grueso*: פָּרַשׁ *separó estendiendo*, compuesto de פָּרַשׁ *separar*, y פָּרַז *segregar*.

3.º Dos ó mas nombres diferentes se unen mediante *régimen mas ó menos íntimo*, para expresar la *materia, posesion, ó pertenencia, causa, condicion, objeto ó destino* á que el uno de ellos se refiere: v. gr. עֵצֵי־גִפְרִי *maderas ó leños de resina*; סֵפֶר־תּוֹרָה *libro de la ley*; אֹר־הַשֶּׁמֶשׁ *luz del sol*; שְׁבַע־תִּיהוֹה *juramento á Dios*; בֶּן־מוֹת *destinado á muerte ó hijo de muerte*; מֵאֲזֵנֵי־צַדִּיק *balanzas justas*.

4.º Un verbo puede unirse á nombre ó partícula mediante *régimen*, para expresar el *subjetivo, terminativo ú objetivo* de la acción, su mayor *evidencia, seguridad, ó énfasis*, la *condicion ó cir-*



*cunstantia* de que depende, y sus diferentes *modificaciones*: v. gr. יָלַד בֶּן *fue parido hijo, ó nació hijo*: וַיְחִי־שֵׁת y *vivió Seth*: יָעֻזֵב אִישׁ *dejará uno, ó el hombre*: הִיא־נָתְנָה־לִּי *ella me dió*: וַיִּקְרָא־הוּא...וַיִּפְרֹשֶׁהוּ y *lo leyó (el libro) y lo parafraseó*: הַנּוֹלָד־לוֹ אֲשֶׁר־יָלְדָה־לוֹ *el nacido á él (á Abraham), el que parió á él Sara, Isaach*; וַיֵּלְכוּ אַחֲרָנִית *si tal hice*; וַיֵּלְכוּ אַחֲרָנִית *y caminaron hácia atrás*; וַיְהִי־כֵן y *fue así*.

5.º A veces una partícula rige con *régimen íntimo* á un verbo, á pesar de ser el *terminativo*, ú *objetivo* de la oracion: v. gr. מֵהַיְקָרָא־לוֹ *que le llamaría (Adan)*: מֵהַיְקָרָא־לוֹ *que esto ó lo que hiciste?* אֲשֶׁר־בָּרָאתִי *que crié*. Otras es solo la conjuncion ó adverbio *modificativo* del verbo, y se une con él del mismo modo: v. gr. וַיְהִי כִּי־הָחֵל *y sucedió que empezó (el hombre)*; לֹא־מוֹת תִּמּוֹתוּן *no morir morireis, ó mas bien, como decimos nosotros, nada de morir morireis, ó de morir inmediata é indefectiblemente*.

6.º Ultimamente tambien puede haber, y es muy comun, *régimen* entre una ó mas partículas y nombre, para espresar las *relaciones* que les son propias; relaciones que segun su mayor ó menor intimidad con la cosa, asi se espresarán me-



diante *régimen mas ó menos íntimo* entre la partícula ó partículas y el nombre que rigen: v. gr. **לֹא כֵן הַרְשָׁעִים** *no asi los malvados*, ó mas bien, *nada de asi los malvados*: **תַּחַת הָעֵץ** *bajo un árbol*: **מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם** *debajo de los altos cielos*: **בְּשָׁמַיִם** *de allí*: **בְּשָׁמַיִם** *con que tambien*, ó *por cuanto tambien*, y *mas cuando*, *con mas que*.

Acerca del régimen entre *partículas prefijas* y nombre ó verbo, es muy digna de notarse la genuina espresion que semejante *régimen* ó union íntima lleva consigo, consignada desde la mas remota antigüedad en las dos palabras que unidas forman **מֹשֶׁה וְכֹלֵב** *Moscheh, y Caleb*, ó *Moisés y el perro*, como comunmente se traducen. Estos dos grupos de letras que no podemos suponer formados al caso y sin razon, como no lo son los de **אֵיתָן** *ehewi*, **אֵהוּי** *aitan*, y **הֵמָנְתִּי** *heemanti*, pues que á serlo, hubieran siquiera conservado el mismo orden con que se hallan sus letras en el alefato ב, ה, ו, כ, ל, מ, ש, fueron en nuestra opinion el resúmen ideológico-sintáxico mas exacto, que pudo hacerse del valor de las *partículas prefijas* hebreas en la construccion del idioma; resúmen, que desconocido despues por los gramáticos mas antiguos Saabdias, Kiug Quimhi, etc., pero conservada por tradicion la formacion de aquellas palabras, cuyos elementos coinciden con los de *Moisés y Caléb* ó *Moisés y el perro*, se creyó ser solo nombres *mnemónicos*, ó inventados para recordar mas fácilmente las letras que los forman, como otras tantas *partículas prefijas* de la lengua. Olvidóse ciertamente que **מֹשֶׁה** es *extractor* y **כֹּלֵב** *complicador*, raices muy co-



nocidas de todo hebraizante, y que por lo mismo se aplicaron al *extractor* ó *eductor* del pueblo *Moisés*; y al *leal* ó *plegado* á su amo, *el perro* (\*).

7.º Como consecuencia de lo dicho en el párrafo anterior, es muy notable el particular *régimen* que ofrecen las *partículas prefijas* משה וכלב, cuando, como indica su mismo nombre, se unen con *régimen* el *mas íntimo* á otra palabra, cuya idea conviene *extraer* ó *contraer*; y puede decirse en general que, siempre que se *prefijan*, llevan consigo una intimidad ó estrechez ideológica, mucho mas enérgica, que la que hubieran espresado sus originales מן, אשר, הן, ון, בה, אל, y בית: así vemos usado el מ en מאדם, y el מן entero en מן האדמה, como para indicar la particular *extracción* que se hacia *de un hombre* de la catástro-

(\*) No se nos ocultan las varias opiniones que hay acerca de la etimología del nombre משה, queriéndola unos hacer egipcia, otros hebrea, pero participio pasivo del verbo משה; y cada cual ostentando toda la erudición posible, por esclarecer este punto meramente etimológico: mas no siendo nuestro intento descifrar la propiedad del nombre del santo legislador y profeta de los hebreos, y siendo muy clara además su *analogía*, como participio *benoni* del verbo משה *extraer*, nos contentamos con designarla como raíz posible del nombre propio de Moisés, y la mas adecuada para clasificar á las tres partículas ó letras que lo forman מ, ש, ה, todas tres *partículas* que espresan la idea de *extracción*, á diferencia de las *cuatro letras* de la otra palabra וכלב, que representan la de *contracción*, cuyas letras, partícula cada cual de su respectiva palabra, llevan consigo la idea de *extracción* ó *contracción*, como es fácil observar: מ de ó *ex* latino; ש que relativo ó *conjunción*; ה el *artículo* ó *determinativo*; todas tres ideas de *extracción*: ו, *mas*, *pues*, *pero*, *aunque*; כ como, *asi*, ó *asi como*; ל á, *para*, ó *de* de *pertenencia*; ע *en*, *con* ó *por*, todas cuatro ideas de *contracción*.



fe universal; mientras que en el segundo ejemplo parece que nada se excluye *de cuanto hay ó corresponde á la tierra*. Lo mismo casi puede decirse del ׀: su estrecha relacion con la palabra á quien se junta, y á que las mas veces se refiere, parece se aumenta, cuando se une en *régimen íntimo* con ella; mas sobre esto y las partículas de *contraccion*, ó sean וכלב *wcaleb*, convendria hacer un prolijo cotejo de pasajes, para ver si realmente la *contraccion* ideológica, cuando ellas intervenian, es mas enérgica, que cuando solo se presentan las *separadas* que les dan origen.

8.º El ה *demonstrativo* es partícula que conviene observar muy atentamente, para notar la particular construccion que produce; pues unas veces aparece, otras desaparece, y siempre es en fuerza de una razon ideológica, que ojalá no hubieran desatendido las *sintáxis* de las lenguas posteriores á la hebrea. Él no se presenta ordinariamente ante ningún nombre propio por ser innecesario, y las pocas veces que aparece, es por la consideracion de apelativo que tiene todo nombre propio hebreo, como הַיַּרְדֵּן *el jordan*, ó el rio de gran descenso; ó הַלְבָנוֹן *el libano* ó el monte blanco. Tampoco se presenta, por que tampoco es necesario, ante ningún nombre que rige á otro nombre ó partícula; pues demasiado determinada está su idea median-



te la *regencia* en que se hallan : y así no se dice *הביתו* *la casa de él*, sino *ביתו* *casa de él*. Pero se verá muchas veces repetido ante el sustantivo y el adjetivo de una *concordancia*, para darle una energía casi superlativa v. gr. *הנהר הגדול* *el rio el grande*, ó el rio mayor (Eufrates). También aparece con frecuencia unido á las partículas personales *הוא*, *היא*, *הם* y *הן*, y á las demostrativas *זה*, *זאת*, *לזה*, *אל*, *אלה*, como para indicar cierta designación ó fijeza mayor por parte de la persona, como cuando nosotros decimos *él mismo*, *ellos ó ellas mismas*, *aqueste*, *esotro*, *aquel mismo* etc.; y en este sentido son las locuciones *הבית הזה* *la casa aquesta*: *האיש ההוא* *el hombre aquel*, y *במים ההם* *en los dias aquellos*, ó *en aquellos mismos dias*, etc., locuciones todas enérgicas y tan ideológicas, como puede ser la espresion mas vehemente del hombre, cuando tiene una certeza absoluta de la persona ó cosa de que habla.

9.º El *ו* como *partícula prefija* merece un análisis particular, por la propiedad que tiene de convertir los *futuros* en *pretéritos* y los *pretéritos* en *futuros*; mas juzgamos que esto es mas propio que de la sintáxis, del tratado de *traducción*; en donde consignaremos una opinion nuestra muy verosimil sobre este punto, poniendo en claro la



genuina traduccion ó equivalencia de todo *pretérito* y *futuro* hebreo.

10. El כ *moscheh wcaleb*, ó *prefija* de semejanza, se repite en los dos nombres ó cosas que se comparan v. gr. כְּעַם כְּבָהֵן como *el pueblo asi el sacerdote*; cuya *construccion* no tiene duda que es mas enérgica y tiene mas verdad ideológica, que la latina *sicut pópulus sic sacerdos*; y mucho mas que la de *sicut in cælo et in terra*: como demostraremos en el tratado de la *Traduccion*.

11. El ל *moscheh wcaléb* tiene una *construccion* tan especial con el *makór* de los verbos, que les hace contraer una aseveracion particular, tal como nuestros gerundios en *ando* ó *endo* v. gr. לֵאמֹר *diciendo*; לֹאֲכַל *comiendo*; ó sea *al decir* ó *al comer*, como con buena locucion decimos tambien nosotros.

12. Lo mismo sucede al ב que se *prefija* á verbo; v. gr. בְּבוֹאֲךָ en *el venir de ti*, ó *viniendo tú*; בְּכֹלֹךָ en *el acabar de él*, ó *acabando él*; y todas tres particulas כֹּלֵב suelen elidir el ה *demonstrativo*, como para indicar un *régimen* tan íntimo, que no consiente ninguna otra particula interpuesta.



## CAPÍTULO III.

*De la concordancia hebrea.*

23. El segundo modo de *construirse oraciones* en hebreo es la *concordancia*; esto es, por medio de la conveniencia de *accidentes* se unen las palabras hebreas, para espresar las diferentes ideas que pueden constituir un período ó cláusula; y esta *conveniencia*, analizada, produce otro foco de filosofía, otro motivo mas para admirar la íntima analogía que mediaba entre la estructura ideológica y la sintáctica de un pensamiento, de un discurso hebreo; pues en toda *concordancia* notamos cierta armonía ó uniformidad entre las ideas que espresan las palabras *concordadas*, mas ó menos estrecha, segun es su estructura material.

En las lenguas en que los *accidentes* del nombre y verbo no son mas que tres, á saber, *género, número y caso, ó tiempo, número y persona*, no hay para que estender á mas el análisis de la concordancia gramatical; mas en donde las *propiedades analógicas* son diez, aplicables todas lo mismo al verbo que al nombre y partícula, claro es que las investigaciones deberian ir mas allá; pues que una es la *construccion* que ofrece un nombre ó verbo de *derivacion primaria*, otra la del de *secundaria*; una la del *simple*, otra la del *compuesto*; una la del *positivo*, otra la



del *comparativo* ó *superlativo*; una la del *singular*, otra la del *plural*; *masculino* ó *femenino*; *absoluto* ó *constructo*; *movido* ó *no movido*; y de consiguiente la *concordancia* hebrea por breves que quisieramos ser, debería con su análisis divertirnos mas tiempo del que comunmente se invierte en la concordancia gramatical de cualquiera otra lengua; mas desconocida por los gramáticos la concordancia de *derivacion*, *forma*, *cualidad*, *movilidad* y demas *accidentes* de toda palabra hebrea, y reducidos tan solo al análisis de la concordancia de *género*, *número* y *persona*, casi nos vemos obligados á dejar intacta esta interesante parte del análisis por falta de datos seguros, á pesar de que en el tratado de la poesía hebrea notaremos algunas locuciones y aun composiciones enteras, en que hay todo género de *concordancia* de palabras, de que se ven pocos vestigios en las lenguas posteriores.

24. La *concordancia* hebrea puede decirse en general que se usa para espresar ideas que guardan cierta *armonía* ó *uniformidad* entre sí; v. gr. en el verso 1.º de los trenos de Jeremías hallamos עִיר רַבַּתִּי עִם *la ciudad larga de poblacion*, que como cualquiera puede notar, es cosa distinta de *ciudad llena de pueblo*, como traduce la Vulgata; y de *ciudad de mucho pueblo*, ó de *la ciudad, gran pueblo*; pues no media entre עִיר וְרַבַּתִּי ni *régimen*, ni *aposition*, sino *concordancia*; y *concordancia* algo mas que de *número* y *género*, como dicen los gramáticos, á saber: de *forma*, *cualidad*, *movilidad* y *vocalizacion*.



25. En hebreo hay *concordancias* de nombre con nombre, de nombre con verbo, y de partículas entre sí, ó con nombre ó verbo: todas ellas guardan por lo comun conformidad de *estado*, *género* y *número*; de suerte que á un sustantivo ó partícula singular, masculina, absoluta sigue un adjetivo ó verbo singular, masculino y absoluto; á uno plural, femenino ó constructo un plural femenino y constructo; y esto es lo que propiamente se llama *concordancia*: v. gr. אִישׁ חָכָם *varon sabio*; יְהוָה דָּבַר *Dios habló*; זֶה סֵפֶר *este libro*; הַבְּהֵמָה הַתּוֹרָה *la bestia la pura*; יָמִים רַבִּים *muchos dias*; וַיֵּדְעוּ כִּי עֵרְמִים הֵם *y conocieron que desnudos ellos*; וַתֹּאמֶר הָאִשָּׁה *y dijo la mujer*; וַיְהִיו יָמֵי אָדָם אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ *fueron dias de Adam posteriores á engendrar él*.

En estas *concordancias* hebreas se echa de ver á veces que concurre con ellas una *aposition* ó *régimen*, al efecto de espresar, como dijimos en el párrafo 21 y 22, cierta *doble relacion*, ó íntima union bajo dos conceptos distintos, entre las ideas concordadas: sobre lo cual, ya dijimos, convendria hacer serias investigaciones, y no dudamos que resultaria una propiedad ideológico-sintáctica admirable, que no supieron imitar las lenguas posteriores á la hebrea.

26. A pesar de lo dicho en el párrafo anterior se observa muchas veces la falta de *concordancia*



entre palabras que parece debian guardarla; mas siempre es con razon, y como consecuencia lógica de la recta ideología del pueblo hebreo, ó de su delicado oído, y armoniosísimo idioma; así se ve en la espresion *עַתָּה יבֹא דְבַרְיָךְ* *ahora vendrá tus palabras*, en que ó el verbo está como impersonal ó concertado con *עַתָּה*, y no con *דְבַרְיָךְ*; *ahora se entrará á tus palabras*, ó *á tus palabras llegó la hora*: por la misma razon ó por ser espresiones elípticas se lee *מִחֲלֵיהֶם מוֹת יוֹמָת* *los que la profanaren morir será hecho morir*, esto es, *se hará morir indefectiblemente á los que la profanaren*, ó *á cada uno de los que la profanaren*: tambien cuando el nombre sustantivo de la *concordancia* es colectivo, ó *partícula* procedente de colectivo: v. gr. *בְּלֹלֵת הָאָרֶץ בּוֹכִים* *toda la tierra llorando* (estaba); *וַיִּרְאוּ אִישׁ אִישׁ יִשְׂרָאֵל* *y vieron cada uno de Israel*; ó finalmente cuando la cosa no tiene sexo, v. gr. *כָּל־מִנְחַת כֹּהֵן כָּלִיל* *toda ofrenda cumplida ó perfecta de sacerdote*.

27. Cuando un adjetivo ó verbo se une con dos, tres ó mas nombres ó partículas, lo mas comun es hacerse la *concordancia* en plural *בָּאוּ אִישׁ וְאִשְׁתּוֹ* *cada uno y su cada una venian*; *אֲבִרָהֶם וְשָׂרָה זְקֵנִים* *Abraham y Sara viejos*; *בָּאוּ זֶה וְזֶה* *este y este*, ó *uno y otro vinieron*;



pero tambien se halla á veces hecha la *concordancia* como en latin con el mas inmediato, otras con el mas noble, y no pocas con ninguno; v. gr. *וַתְּדַבֵּר מַרְיָם וְאַהֲרֹן* y *habló María y Aharon*; *וַיֵּצֵא נֹחַ וּבָנָיו וְאִשְׁתּוֹ וְנָשֵׁי בָנָיו* y *salió Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos*; *שְׁלֹשׁ מֵאוֹת וְעֶשְׂרִים שָׁנָה* *trescientos y veinte años*: en el primer ejemplo se concertó el verbo con *מַרְיָם* no por ser el mas inmediato, como suele decirse comunmente, sino porque realmente era el sugeto mas principal de la *oracion*; en el segundo sucedió lo mismo con *נֹחַ*, no por ser el mas noble, como dicen, sino porque Noé fue verdaderamente quien *salió*, é hizo salir á los demas; en el tercero no hay *concordancia* alguna ni de *número*, ni de *generificacion* y ni aun de *estado* entre los varios numerales y *שָׁנָה*, por una razon muy clara.

No *concertaban* por lo comun los hebreos el numeral con el nombre de la cosa numerada, acaso para dar á entender que el número no es propiedad de lo numerado; sino adminículo del entendimiento, que para obtener la comprension de una idea, distingue, cuenta, ordena sus partes, sin que esta distincion, esta cuenta ú orden tengan mas realidad en la cosa que la que la mente les presta, mediante una distincion que decian los aristotélicos, *ratione ratiocinantis*, no *ratione ratiocinatae*; no *real* sino *mental cum fundamento in re*; *ficticia ex porte objecti*: y



las pocas veces que se encuentran formando *concordancia* vienen á corroborar este pensamiento nuestro; pues que será tan solo cuando realmente la cosa es ordenada por sí misma, y tiene por propio ó como propio el número, v. gr. ראשונים ימים los primeros dias: יום אחד dia uno, cuya unidad y prioridad no dependen de nosotros.

28. El *relativo* hebreo puede decirse que ni *concierta* ni deja de *concertar* con su *antecedente*, porque como es indeclinable, esto es, no tiene *movilidad* alguna ni de masculino á femenino, ni de singular á plural, ni de absoluto á constructo, está siempre en la *oracion*, mas bien como una *conjuncion* que como otra cosa; pero *conjuncion* que *rige* y es *regida* segun conviene, y cuyo *antecedente* muchísimas veces está despues, como con suma elegancia dijeron los griegos y latinos *quos interfecit hostes*: v. gr. אשר פרו בו que su fruto en él; esto es, en el que su fruto, ó cuyo fruto en él (esté). Lo mismo puede decirse de las *partículas interrogativas* por su *inmovilidad*.

29. Las *partículas demostrativas* forman *concordancia* de *género* y *número* con la cosa á que se refieren, y aun á veces con las mismas *partículas* separadas personales v. gr. זה אתה este tú; á cuya imitacion dijeron los latinos *ille ego qui quondam*; lo cual conviene tener presente, para darles su verdadera traduccion principalmente á



זֹאת, que injustamente se ha creído siempre partícula *singular*, á pesar de que por su terminacion y como verdadero nombre que es, puede ser *singular* y *plural*: véanse si no los versículos 22, capítulo 1; 10 2; 13 10; 9 11; 8 17; y sobre todo el 26 del 19 de Job, que dice וְאַחַר עוֹרִי נִקְפוּ זֹאת; y despues que *mi piel destruyeren estas*, y á pesar de *mi carne veré á Dios*.

30. Finalmente hay tambien en hebreo *concordancia* de partícula y verbo, no solamente de las *personales* y *demonstrativas*, como está claro; sino aun de las *adverbiales*, *prepositivas*, y *conjuntivas*, como dijimos mas arriba: *concordancias* desconocidas en las demas lenguas y por los gramáticos de la hebrea, á pesar de convenir todos en que las *partículas* hebreas son verdaderos *nombres*: עֵתָּה יָבֵא דְבָרֶיךָ *hora llegará á tus palabras*, la *concordancia* está entre el que comunmente se cree adverbio עֵתָּה y יָבֵא; y no entre este verbo *singular* y דְבָרֶיךָ que es *plural*.

31. Las *partículas correlativas* אֵין y יֵשׁ *hay* y *no hay*, que en su origen son verdaderos verbos, conciertan indistintamente con nombres *singulares* y *plurales*, *masculinos* y *femeninos*: asi se ve en יֵשׁ חֲתִים *hay temores*; אֵין אִשָּׁה *no hay mujer*; אֵין יִרְאָה יְהוָה *no hay reverencia á Dios*.



A la *concordancia de partícula y verbo* debe referirse la *construcción* particular del verbo hebreo en *pasiva* con la partícula את en el *objetivo* ó *terminativo* de la acción; pues aunque los gramáticos han dicho que la *persona que padece* en hebreo, al volverse la oración por pasiva, se quedaba en *acusativo*, este es uno de los muchos errores en que cayeron por falta de conocimientos analógicos; á saber, desconocieron que la partícula את fue un verdadero nombre en su origen, y aun todavía se halla como tal en muchas sentencias bíblicas; de modo que el *nominativo*, digámoslo así, del verbo יחלק en la frase tan conocida את-הארץ יחלק asi se repartirá la tierra por suerte del libro de los Números cap. 26, vers. 55 no es הארץ pues á serlo, estaría el verbo concertado en *femenino*, como lo vemos mas arriba en el vers. 53 תחלק הארץ, y como constantemente se ve el nombre ארץ; no señor: en la dicha sentencia el *subjeto* es את la cosa, esto de la tierra, ó como decimos nosotros, esta tierra, poniendo *concordancia* en lugar del *régimen*. Lo mismo y aun mas claramente se ve esta doctrina en los innumerables pasajes en que se encuentra un verbo en *singular* concertado con un nombre *plural*, como en ולעבר ילד שני בנים y á Jeber fue nacido dos hijos, ó un verbo *masculino* con un nombre *femenino*, ó *vice versa*, como se ve claramente en וייעל עוד שבועת ימים y se esperó aun semana de dias; en cuyas locuciones no hay medio, ó se ha de suponer *enálage* de género y número, ó se ha de sobreentender un את que concierte con aquellos verbos; y como nosotros opinamos no se debe apelar al *estilo figurado*, mientras podamos salvar la frase por el *natural*, y vemos la partícula את concertando con el verbo pasivo en infinidad de sentencias, creemos que en estas otras está *elidido*, y que no hay necesidad de suponer *enálage*.



## CAPÍTULO IV.

De la aposicion hebrea.

32. El tercer modo de *construirse oraciones* en todo idioma es la *aposicion*, mediante la cual se unen palabras sueltas, independientes y sin ningun género de artificio gramatical de *régimen* ni de *concordancia*, para espresar, no obstante tal disgregacion, cierta razon ó dependencia ideológica entre las ideas significadas por ellas; mas esta *aposicion* que tan rara es, y tan vaga en las lenguas griega y latina, está tan bien marcada en la hebrea, que jamás cabe duda sobre su existencia, ni deja de ser una espresion natural, la mas enérgica, del desarrollo de ideas convenientes, para la aseveracion que se hacia de alguna persona ó cosa, ó para manifestar la asociacion de afectos en el ánimo: asi decian עֵדֶר עֵדֶר לְבָדוּ *cada manada de por sí*: שְׁנַיִם שְׁנַיִם בָּאוּ *de dos en dos venian*: אֵל אֱלֹהִים יְהוָה דָּבַר *Dios, el Señor, Ihowah habló*: en donde se ve claramente la ilacion ideológica mas severa al través de espresiones sueltas, independientes, sin *régimen* ni *concordancia* de ninguna especie.



Era muy comun entre los orientales la *aposition* ó conveniencia de palabras sueltas, independientes y sin ningun género de correspondencia gramatical; pero que por su encadenamiento se conocia con exatitud el enlace ó *construccion sintáxica* de las ideas que espresaban. Mas en ninguno de los idiomas semíticos fue tan enérgica, ni tan general y bien indicada la *aposition*, como en el hebreo; ya por lo lacónico de él, y ya tambien por lo exacto de su escritura y puntuacion. Los griegos y latinos creyeron perfeccionar posteriormente sus respectivos lenguajes, sustituyendo al enfático y natural procedimiento de la *aposition* la fria y á veces forzada *concordancia*, ó el mal entendido *régimen*; reservando tan solamente aquella, para cuando necesitaban dar cierto énfasis á su espresion, ó hablaban segun la de la naturaleza: entonces y solo entonces decian *Deus veritas; urbs fortitudo; homo pulvis*, etc.; mas esto mismo prueba lo sagrado de tales espresiones; y el verlas nosotros, cuando mas, marcadas con una *coma*, es lo que nos hace decir que la *aposition* hebrea es mas enérgica, mas natural, mas general y distinta que la que posteriormente retuvieron las lenguas subsiguientes.

33. La *aposition* hebrea puede conocerse por la *justaposition*, digámoslo asi, de sus palabras componentes como en todas las lenguas, y ademas por la prosecucion ó estricta correspondencia de los *acentos*; nuevo motivo para no desatender ni mucho menos despreciar la doctrina de *acentos* que espusimos en el cap. 1.º; pues, si como es cierto, y no podrá menos de confesar con nosotros la escuela Capeliana, es muy comun en hebreo la *conveniencia* de palabras independientes, y sin corres-



pondencia alguna gramatical de *régimen* ni *concordancia*, ¿qué cosa mas absurda que destruir el único medio sensible ó material, por donde pudieran conocerse aquellas espresiones, para unir ó separar sus ideas, asociándolas ó disgregándolas como convenga?

Observemos pues la disposicion de los acentos en una oracion dada, y se verá como entre palabras *continuadas*, relativas á un mismo sugeto ú asunto, jamás hay acentos *pausantes*, sino *ministros* ó *vasallos*, que llamamos, *continuativos*: v. gr. אֲדוֹנַי יְהוָה *señor mio, Jhowah*; con *yetib*: יְהוָה אֱלֹהֵינוּ *yo Dios inmenso*; con acento *munáj* y *meteg*: וַיִּקְרָא אַבְרָהָם אֶת־שְׁמֵ־בְנוֹ הַנּוֹלָד־לּוֹ אֶשְׁר־יֻלְדָה־לּוֹ שָׂרָה יִצְחָק *y llamó Abraham el nombre de su hijo, del nacido á él, del que parió para él Saráh, Isaach*; con *darga*, *tebir*, y *mercha*: קַח־נָא אֶת־בְּנֶךָ אֶת־יְחִידֶךָ אֲשֶׁר־אַהַבְתָּ אֶת־יִצְחָק *coge pues á tu hijo, á tu único, á quien amas, á Isaach*. En estos ejemplos, y otros mil que pudieramos aducir, se ve constantemente cómo vienen los acentos *Yetib*, *Munáj*, *Darga*, *Tebir*, *Mercha simple*, *Paschtah*, sencillo ó duplicado y *Gueresch*, indicando la *aposition* de las palabras, y como empujándolas al *Paschtá* del primer ejemplo; al *Rebiáj* del segundo; al *Silúq* del tercero; y al *Zaquéf-catón* del cuarto: observacion sumamente importante, pues es claro que en un idioma que carece de *declinacion*, y aun de *generificacion* en sus nombres, para distinguir la *concordancia* y *régimen* entre ellos, seria muy difícil conocer la *aposition* solamente por la *juxta-posicion* de las palabras, ó por su prosecucion y série muchas veces interceptada, por ideas accesorias ó incidentales, como sucede en toda lengua.



34. En hebreo hay *aposition* de nombres, de verbos, y aun de particulas; porque es claro que lo mismo puede ser necesario *esforzar* la idea de una persona ó cosa, que la de las acciones ó maneras de existir, y que la de las diversas relaciones de aquellas, ó las infinitas modificaciones de estas entre sí, y con las que espresan los nombres y los verbos: asi vemos que decian con suma elegancia כָּלֵנוּ בְּנֵי אִישׁ־אֶחָד נַחֲנוּ *todos nosotros, hijos de un hombre, nosotros* (sobreentiéndose somos): זָרְעוּ חֲטִיִּים וּקְצִיִּים קִצְרוּ נַחֲלוֹ לֹא יוֹעִלוּ *siembran trigo, siegan espinas: heredan, no adelantan*, Jerem. cap. 12, vers. 13; aunque esta sentencia mas puede tomarse como un *climax* ó gradacion retórica, que como una *aposition* gramatical; pero en estas otras que siguen, se ve mas claramente la *conveniencia* de verbos sobre un mismo *objetivo* y dependientes de un mismo *sugeto*: בֵּן וַתֵּלֶד וַתֵּהָרֵם *y concibió y parió hijo* (Rebeca): קוּמָה צֵאוּ מִן הַמָּקוֹם הַזֶּה *levántate, salid del lugar aqueste*. Lo mismo sucede entre particulas bien sean estas de las llamadas *pronominales*, bien *adverbiales*, *prepositivas* ó *conjuntivas*: v. gr. וְאֲנִי הֵנִי מֵבִיא הַמַּבּוּל מִיַּם עַל־הָאָרֶץ *pues yo, he aquí yo, voy á mandar venir un diluvio de aguas sobre la tierra*: וְאֲנִי אֵל־שַׁדַּי *yo, Dios*



omnipotente: אֵף כִּי־אָמַר con que dijo Dios: no comereis de todo árbol del jardín? עוֹד מִי־לָךְ פֶּה ¿aun quién tienes aquí?

En estas locuciones y otras infinitas, que pudieramos citar, se ve claramente la genuina índole de la *aposition* de todas las lenguas, y aun se descubre el origen del uso de los adverbios, conjunciones y hasta preposiciones en *aposition* con los nombres ó verbos que modifican, en vez de *régimen*, como sucede en castellano muchas veces: v. gr. *entraron, agolpáronse ó de golpe; puerta á dentro; dos leguas cerca; digo pues; todos empero*, cuyos *hipérbaton* no son mas que *apositiones* originarias de otras latinas, desconocidas tambien por los gramáticos de aquella lengua.

35. La *aposition* entre *nombres* espresa la *materia, forma, cualidad, estension, cantidad, peso, medida, número ú orden* de las cosas: entre *verbos* el *modo, la seguridad, verdad, ú orden progresivo* de las acciones: entre *partículas* la *série ó acumulacion* de relaciones, su *disposicion* real ó mental, y la particular *aseveracion* que á veces conviene hacer: v. gr. הַבֶּקֶר הַנְּחֹשֶׁת un buey de oro: שְׁנַיִם יָמִים hermana mia tú: שְׁנַיִם יָמִים dos años de dias: סֵאָה סוּלָה medida de harina: וְשָׂרַי אִשְׁתְּ אַבְרָהָם y Saray mujer de Abraham: וְיוֹסֵף אֵלֶּהֶם בְּנֵי יִשְׁמָעֵאל yo mismo estos mismos hijos de Ismahel: וְיוֹסֵף אֵבְרָהָם וַיְקָה



אִשָּׁה *y volvió Abraham á tomar mujer:*

וַיְהִי כִּי בָרַךְ הוֹאֵל מֹשֶׁה בְּאֵר הַתּוֹרָה הַזֹּאת *perseveró Moysés, en explicar la ley esta:* אַל תִּרְבוּ תִּדְבְּרוּ *no habéis mas:* וַתֵּלֵד וַתֵּהָרֵם *y concibió y parió (Eva)* עַתָּה מְהֵרָה *ahora pronto.*

Por la *aposition* hebrea es fácil explicar una infinidad de locuciones en que los gramáticos y espositores han creído ver *elipsis* difíciles, *hipérboles* vanas y otras *figuras* ó *tropos* innecesarios: v. gr. הַחֵמָה אֵפוֹ *encendimiento* ó *fuego* era su *nariz*: tambien sirve en vez de *régimen* para la formación de los superlativos, entre el *positivo* y la partícula מאד, ó entre los dos *positivos* repetidos, y para la de los *distributivos* שְׁנַיִם שְׁנַיִם *de dos en dos*, y aun entre el número y la cosa numerada: v. gr. שלשה בָּנִים *tres hijos*: finalmente á la *aposition* deben reducirse la repetición de una misma *partícula* ó de dos distintas para las construcciones elípticas ó los grandes *énfasis*; la concurrencia de pronombre singular con nombres plurales como זה שְׁבַעִים שָׁנָה *ahora setenta años*: la anteposición del relativo á su antecedente אֲשֶׁר זָרְעוֹ-בּוֹ *cuya semilla en él*, y otras varias que seria prolijo y no creemos necesario enumerar; siendo bastante lo dicho, para formar una idea exacta de la *aposition* hebrea, en cuanto *construcción* ó *propiedad sintáxica* de la lengua.

36. Mucho mas pudieramos decir de *sintáxis*; mucho mas dicen los gramáticos que hablan de la hebrea: los alemanes modernos se estienden demasiado en sus investigaciones *sintáxicas*: acaso



fundan en esto todo su mérito, y creen que sea el mejor resultado que pueda dar el estudio de las lenguas orientales: no lo negamos: curioso es, importante buscar el origen de las locuciones ó idiosismos modernos, y desenterrar, digámoslo así, los que fueron propios de las naciones antiguas; pero tales investigaciones ¿serán nunca propias de un libro elemental? ¿Deberán intercalarse en el simple análisis que se haga de los elementos y construcción de un idioma? Creemos que no, y por lo mismo dejamos este inmenso campo para los que tengan necesidad de comerciar con las investigaciones científicas y literarias; para los que viven ese país en que con mucha dificultad se escribe alguna cosa que llame la atención, si no se la reviste de formas nuevas, y va envuelta en teorías abstractas, en sentencias oraculosas; nosotros escribimos para España y en español: filosofía y claridad es lo que nos hemos propuesto: toda otra cosa nos es por ahora no solo innecesaria sino dañosa: el estudio del hebreo no es un caos, ni menos un campo de teorías y opiniones: la *sintáxis* hebrea no es mas que lo que dejamos dicho.



## ANÁLISIS HERMENÉUTICO DE LA ESCRITURA HEBREA.

### TRATADO II.

#### DE LA TRADUCCION HEBREA.

#### INTRODUCCION.

37. Lo mas difícil en el estudio de una lengua es la traduccion de lo que en ella se halla escrito á otra ú otras, acaso de distinta estirpe, índole, y caracteres; pues no siempre estamos seguros de la idea, pensamiento ó sentimientos, que quiso un autor consignar en su escrito, ni tampoco podemos muchas veces reducir á locucion propia la expresion particular, que aquel emitió á su modo, y segun el genio del idioma que manejaba. Esto ha sido causa de que los gramáticos esquiven tan interesante análisis, contentándose solo con hacer el de los elementos de sus respectivas lenguas. el de su *analogía, sintáxis, ortografía y prosodia*, intercalando cuando mas en todo ello algunas reglas de traduccion, sin curarse de reducir á sistema, ó de analizar con especial esmero las locuciones, idiotismos, y aun espresiones particulares, para darles su correspondiente equivalencia en cualquiera otra lengua.



38. A esto sin duda ha contribuido en gran manera la misma vaguedad de la escritura de las lenguas posteriores á la hebrea: su falta de signos ó notas ortográficas, y la ambigüedad de sus palabras han sido causa de que se oculten á la mas aguda penetracion las últimas relaciones de las ideas que se consignaron por escrito. Un gramático que analiza, por ejemplo, los discursos de Demóstenes, las oraciones de Ciceron, los escritos de un Masillon, Bosuet ó Bourdaloue, ó á nuestros Granadas, Leones, Marianas y Cervantes; un traductor que se propone trasladar los pensamientos de tan insig- nes varones á cualquier idioma distinto del en que se consignaron por primera vez, se encuentra á cada paso perplejo, conociendo acaso perfectamente el pensamiento que tiene delante de los ojos; pero sin poder acabar de comprender todo el lleno de este pensamiento, y la variada multitud de combinaciones ideológicas, y las delicadas relaciones, y los afectos del momento que sentia el autor al estampar tal palabra, al dar tal giro á la expresion, al elidir ó repetir tal idea, al escribir tal *interrogacion*, tal *admiracion*, tal *colon* perfecto ó imperfecto, tal *coma*, ó *punto*, segun la entonacion especial, carácter, sentimiento ó pasion que le dominaba. De aquí resulta que todas las traducciones son imperfectas: ¿quién traducirá jamás á nuestro



inmortal Cervantes? ¿Quién imitará en francés la severidad y corrección de nuestro Mariana? Y no hablo de nuestros poetas ni de los poetas de todos tiempos y naciones, porque ¿quién puede comprender en un escrito toda la inspiración de un hombre, cuando se extasía y sale fuera de sí, y habla el lenguaje de la divinidad? ¿Qué otra cosa consigna la escritura de toda lengua mas que el discurso, la ilación del que escribe, con las ideas y afectos necesarios para organizar tal discurso, y una parte, la mas grosera por cierto, de las relaciones y modificaciones animásticas de aquellas ideas ó afectos? No obstante la escritura hebrea aventaja en esto á todas las conocidas: un escrito hebreo retrata al autor, y trasmite á la mas remota posteridad no solo las ideas, no solo los pensamientos y sus modificaciones, afecciones y relaciones, sino hasta las maneras peculiares del decir, hasta las gracias ó defectos de la palabra; y para decirlo de una vez, hasta los gestos y el lenguaje de acción, que acompañaron á la expresión del pensamiento. Mas esto es necesario reducirlo á análisis; para conocerlo no bastan las investigaciones *analógicas* y *sintáxicas*: mucho contribuye sin duda el traer bien analizados los elementos del idioma y su construcción especial; este es si se quiere el fundamento de la teoría de la *traducción*

•



*hebreá*; pero es necesario amplificarlo: es menester examinar su filosofía, seguirlo en todas sus consecuencias, reducirlo á sistema, dar claves que franqueen el paso á una region tan vasta, á un campo tan variado, tan ameno, tan interesante, resultado de todo el estudio filológico.

39. Pero ¿quién podrá desempeñar satisfactoriamente una parte tan principal, tan complicada con las mas abstractas cuestiones de psicología, ideología, lógica, y gramática general? ¿Qué obra humana sale desde luego perfecta y tan acabada, que no pueda recibir retoques, aumento, y modificaciones ventajosas, y mas cuando la obra es nueva, ó si se quiere, el primer ensayo en su género? Esta consideracion nos anima, y es la que deberá tenerse presente, al leer por primera vez un tratado de *traduccion hebráica*, que, como lo demas de nuestro *diqdúq*, no es nuevo; es del idioma hebreo; está en cualquier gramática mediana; se comprende fácilmente, luego que se expone; pero tiene el carácter de nuestro siglo, la simplificacion; y es el resultado de concienzudas investigaciones, del estudio; sin ambiciones, ni pretensiones exageradas, con el noble deseo de que se cultive la lengua primitiva, de que se entre por la verdadera *puerta del saber*, fundamentando la literatura y desechando toda preocupacion por antigua y sancionada que se encuentre.



## CAPÍTULO I.

*De la traduccion en general del hebreo  
al español.*

40. No es lo mismo entender una lengua que traducirla: puede suceder y sucede muchísimas veces al que lee un escrito en lengua estraña, estar conociendo cual es el pensamiento que tiene delante, y todas las ideas que en él se comprenden, sin que se le ocurran espresiones de la suya propia, que consignent fielmente el mismo pensamiento, las mismas ideas, con la misma gracia y energía, que está consignado en el original. La razon es bien obvia: no todas las lenguas tienen igual índole: no todas encierran los mismos elementos analógicos, ni la manera de *construccion* ó *sintáxis* es la misma en todas las conocidas; antes bien cada cual tiene sus peculiares modismos; cada una es la fiel espresion del pueblo, del tiempo y lugar en que se habló: y así no es estraño que esta fisonomía, que los rasgos propios del clima, de las costumbres, leyes, ocupacion y aun preocupaciones de ciertos hombres no tengan cómodo retrato en otro clima, en otro tiempo, y bajo el influjo de



otras costumbres, de distinta legislacion, de otra época diferente. No hay, pues, que buscar identidad entre un original y su traduccion, mas es necesario despues de entendido aquel, buscar expresiones análogas en otra ú otras lenguas, para que los conocimientos, la historia de unos hombres, de una época no quede sepultada con su idioma, ni reducida á aquellos pocos escritos que nos dejaron sus sabios.

41. Y si esto sucede en toda lengua, ¿ con cuánta mas razon ocurrirá en aquellas, que por su antigüedad, ó acaso por su originalidad distan tanto de las nuestras, cuyo estudio se descuidó en tal manera, y cuya filosofía y gracia nos son casi desconocidas? No obstante, es menester hacer un esfuerzo para penetrar en la densa nube de los primeros tiempos: acaso sea necesario añadir una página á su historia, luego que se examinen sus escritos: por fortuna nos han quedado algunos de todos géneros, de todos los estilos que reconoce la retórica, de distintas épocas, de varios autores: todos auténticos, todos sapientísimos, todos divinos: falta solo entenderlos bien y traducirlos á todo idioma, para que se generalice su contenido; para que resplandezca su verdad; para que germine la sabiduría y la moral y la filosofía que en ellos se encierra. Por fortuna tam-



bien la estructura de las lenguas antiguas y principalmente de las semíticas es tan sencilla, sus *elementos* son tan claros, su *analogía* tan severa, su *sintáxis* tan ajustada á la ideología y á la manera de sentir y de juzgar de aquellos pueblos, que apenas nos dejan duda sobre las ideas que quisieran consignar sus autores en los escritos que se conservan. Y esto que puede asegurarse de toda la estirpe semítica, es una verdad de fe para nosotros en cuanto á la hebrea, que sobre unos caracteres mas razonados y hasta mejor dibujados que los de todas las orientales antiguas y modernas; sobre una *analogía* y *sintáxis* mas filosófica, lleva el sello sagrado de la religion por lo tocante á su pureza y conservacion, por lo sublime de sus escritos, y por el interés que mueve á penetrar hasta los últimos secretos de su índole y maravilloso artificio.

42. Un escrito hebreo lleva en sí cuanto necesita para darse á entender de todo el que conozca la lengua: sus letras son en la mayor parte signos muy característicos de ciertas ideas fundamentales, de ciertos sentimientos primitivos, que á sernos todos igualmente conocidos, no habriamos menester diccionario, para comprender cuanto nos queda escrito en la lengua de Moisés y de Salomon: primera clave general para entender y tra-



ducir un *escrito* hebreo: *el exámen ideológico de sus elementos.*

La significacion ideológica de las letras hebreas queda consignada en la primera parte de este *diqdúq*: el haberse abandonado *el sistema radicalístico* de Loescher para la investigacion de la propiedad hebraica, y no sernos todos los *signos* igualmente conocidos en cuanto á su valor ideológico, nos impide el generalizar esta primera clave, cuanto desearamos y fuera ella misma susceptible; no obstante una observacion reiterada en infinidad de palabras nos da derecho por lo menos á sospechar, que la significacion de las voces hebreas fue en sus tiempos el resultado del complejo de los *signos* ó letras que las componian radicalmente, y de los incrementos, iniciales ó finales, que se le unieron: asi vemos las palabras אב = padre, ó sea, *jefe de casa*; בן = hijo ó *casa aumentada*; אִמָּה = madre ó *jefe de ministerio*; אח = hermano ó *jefe de violencia* (con alusion á la muerte violenta que dió el primer hermano á Abel); כֹּחַ = virilidad ó *pura violencia*; אֵיךְ = vapor ó *primera potencia segura*; יום = dia ó *poderosa union*; לַיְלָה = noche ó *estímulo poderoso de otro estímulo*; כּוֹחַ = movimiento ó *ministerio unido á la necesidad*; מוֹת = morir ó *ministerio unido al fin*; אָבָה = amar ó *tener afecto de padre, de jefe de casa, ó de principio de existencia*; בָּנָה = edificar ó *tener afecto de hijo ó de casa aumentada, ó de aumentar casa, ó de propagar la existencia*, y otras innumerables, en que su significado puede obtenerse perfectamente, mediante la combinacion ideológica que dan sus elementos.

Lo mismo se observa en las palabras compuestas ó aumentadas con incremento inicial, final ó intermedio, ó con todos ellos juntamente; pues uniendó á la idea fundamental de sus *radicales* la accesoria de la *servil* ó *serviles*



que se le agregan, no puede menos de resultar la significacion exacta de la palabra. sea nombre, verbo ó partícula: v. gr.  $\text{מִקְטֹרֶת}$  = incensario ó *ministerio*, *utensilio*, *lo que sirve para quemar olor*:  $\text{מַאֲכֵלֶת}$  = machete ó *instrumento*, *que sirve para devorar, destrozar y comer*:  $\text{צְדִיק}$  = justo ó *quien tiene poder dentro de sí para ser justo*; todo esto dicen las *radicales* afectadas de un *daguesch* é interceptadas por un *iod*:  $\text{תְּפִלָּה}$  = oracion ó sea *fin de una separacion ó distincion particular*; á tal resultado nos conduce un *thau* por el principio y un *daguesch* de piel en la segunda radical:  $\text{אֲגֵרָת}$  = carta ó *jefe*, *principal peregrina*, *la que mas anda*, etc.: porque seria necesario formar un libro entero. (Vease á este propósito la obra de Loescher *de causis linguæ sanctæ*, y el *arcanum formarum nominum hebraicorum* de Simonis, y aun cualquier mal diccionario de la lengua hebrea; pues que en todos ellos no podremos dejar de encontrar vestigios y rasgos luminosísimos de la teoría que preponemos por primera clave de la *traduccion hebrea* en general.)

43. La segunda clave general para entender y traducir un escrito hebreo es *la afinidad de radicales*, ó sea una propiedad que tiene la lengua hebrea y casi todas las semíticas, de pasar facilísimamente de una significacion á otra sus palabras, sustituyendo unas letras á otras entre sus *radicales* ó *factores*: esta sustitucion se hace las mas veces entre letras análogas ó de un mismo órgano, otras veces no guardan esta regla; sino que ó se sustituyen absolutamente unas por otras, ó se deja una ó dos fijas y varía solo la otra ú otras



dos, guardando siempre una analogía muy marcada entre la letra ó letras que se sustituyen y el significado de la palabra: v. gr. אפר significa *la ceniza*; עפר *el polvo de tierra*: de modo que es la misma idea esforzada, esto es, polvo, pero mas fuerte, mas grueso: ¿qué mayor analogía pudo darse á la expresion que sustituir un *jayin* á un *aleph*, ó sea, una aspiracion durísima á la mas suave que puede hacerse con la garganta? היה *ser*, חיה *vivir*, esto es, *ser mas vigorosamente*; cual es la diferencia entre ה *afecto* y ח *violencia*: פתה *aflojar*, פתח *abrir*: אסר *atar*, אזר *ceñir*: שלח *enviar*, שלך *arrojar*: hé aquí sustituidas letras análogas para espresar ideas análogas.

Pondremos otros ejemplos de variacion de tercera *radical* en los verbos, para significar accion parecida ó del mismo órden y série v. gr.: רמה *estender*, רמח *tirar*, רמך *ser fácil de tirar*, רמל *salpicar de sangre*, רמם *ser alto*, רמס *conculcar*, רמש *arrastrar*, גלא *desnudar*, גלב *afeitar la barba*, גלד *tener cutis limpio*, גלה *revelar*, גלח *ser calvo*, גלל *volver ó revolver*, גלם *envolver*, גלע *rifar con alguno*, גלש *descolgarse el ganado por el monte abajo*: גרב *raer*, גרר *barrer*, גרד *raspar*, גרה *garraspear*, גרו *resecar*, גרל *ser áspero*, גרם *corroer*, גרן *ali-*



*sar* ó *hacer era*, גרם *desmenuzar rayendo*, גרע *rajar*, גרף *arrebatar, rapiñar*, גרר *serrar ó raer*, גרש *trillar*, גרש *arrojar*. ¿Puede darse una serie de ideas mas natural y bien seguida? Pues lo mismo puede observarse en cualesquiera *radicales* que se elijan: segunda clave general para la inteligencia y traduccion hebráica, *la analogía ó afinidad de radicales*; sobre lo cual puede consultarse el *Thesaurus filologicus* de Gesenio y aun su diccionario hebráico: tambien tiene aplicacion á este caso la *Introduccion al estudio de las lenguas* de Latouche, y otras varias obras que sin saber acaso cómo, se ocupan de estas curiosas investigaciones; pero sobre todo la ya citada de Loescher *de causis linguæ hebraicæ*, y las de Wasmuth, Gusseti, Neuman, etc.

44. La tercera clave para la traduccion hebrea podemos fijarla en *la multitud de palabras hebreas, que dan origen á palabras griegas, latinas, árabes, españolas, alemanas y demas europeas*: de manera que por la significacion de estas venimos en conocimiento de la propiedad de aquellas; y una vez conocidas las hebreas podemos rehacer sobre las griegas, latinas y modernas, para rectificar acaso su propiedad: v. gr. גרד *andar al rededor*; de aquí *dudare* latino, cuya propiedad rectificamos mediante tan clara etimo-



logía: אור *lucir*; de aquí *urere*, cuya propiedad también rectificamos por este medio: אלמנה *viuda*, de donde tomaron los árabes y de estos vino á nosotros *almena*: אלה *ellos*, de donde el *ille* latino, y nuestro *el*: אתר *lugar estenso, etera* latino, *eter* y *etéreo* nuestro: בול *lluvia, bullire, bullicio, bola, bula, bala*; בוק *vacuum, buque, boca*; אוד *haber*; חזר *hozar*; חיה *hayan*; טירה *tira, torre*; ישפה *iaspis, jaspe*; כרבב *corcoba*; כרת *cortar*; לוט *cubrir, lutum, lata, luto, lote*; לון *pernoctar, luna*; כתנה *túnica, coton, sotana*; מון *fingir, asemejar, de donde mona*; טחן *moler, tahona*; מדה *medida*; מוט *motus*; מרר *amargar, mirra*; כפל *doblar, capelo*; משכית *imágen, mezquita*, mediante otra palabra árabe; כפש *cubrir, capacho, capucha*; y mas de otras quinientas que pudieramos citar, todas evidentemente hebráicas, y raices de otras tantas palabras griegas, latinas y castellanas; pero de esto basta ya para demostrar prácticamente que es una clave muy segura y de muchísima aplicacion el parecido ó la etimología de voces de otras lenguas, para entender y traducir fácilmente la hebrea, que es nuestro propósito.

45. Finalmente conviene, para traducir hebreo



á cualquier lengua, *leer bien y muchas veces el pasaje ó trozo que quiera traducirse*: esto parecerá acaso una paradoja, y aun habrá quien crea imposible el leer bien ni mucho hebreo, antes de entenderlo y poderlo traducir siquiera medianamente; pues no es así, y podemos asegurar que esta clave es la llave de todas las demas: jamás podrá un principiante fijarse en la ideología de las letras que componen una palabra hebrea, mientras no la leyere y repita muchas veces; jamás acertará su *estado y naturaleza*, ni la *afinidad de sus radicales* con las de otras palabras que le sean ya conocidas, ínterin no lea correcto, esto es, ínterin confunda las letras al pronunciarlas ó mirarlas; ni mucho menos se le ocurrirá de pronto el *parecido* que pueda tener la palabra hebrea con alguna de las otras lenguas que conozca, mientras no lea muchas veces la palabra, hasta que la retenga su oído, y pueda comparar sonido con sonido, y la repita con mediana soltura, y caiga en la *etimología* que pueda ofrecer á otra ú otras voces de la misma ó de otras lenguas. Esto es concluyente y además la experiencia nos lo ha enseñado: quien mas lee y lee mejor, ese traduce mas fácilmente el hebreo; porque la escritura hebrea tiene en sí misma todos los elementos necesarios para su exacta traducción: las ideas estan



bien marcadas; los pensamientos son naturales y espresados con viveza y exactitud; las afecciones de estos, las relaciones de aquellas tienen sus signos bien distintos; todo el trabajo está en posesionarse de ellos, en poder jugar con ellos, como ellos juegan en el escrito; y para esto no hay otro remedio que leerlo muchas veces; mirarlo, remirarlo, analizarlo, repetirlo, y parece que como por inspiracion se va insinuando en el alma, y sin abrumarla la ocupa, desaloja cualquiera preocupacion, cualquier error de crítica ó ideología que pudiera antes ofuscarla, y en poco tiempo se siente uno con un caudal de voces, de ideas, de sabiduría que ninguna otra lengua presta: que jamas creyó encontrar, que le indemnizan, que le remuneran con usuras de cualquier trabajo que pueda haber invertido en el estudio.

No nos parece inoportuno advertir que todo lo que vamos diciendo de *traduccion*, y habremos de añadir en este tratado, es y se entiende para los que lleven ya algun tiempo de estudio; es para los de segundo año en una universidad, pues los de primero ó poco tiempo de análisis no deben en nuestro concepto perder tiempo en el manejo del diccionario, sino que todo el empeño de un buen maestro debe ser ejercitarlos en el análisis y conocimiento análogo de las palabras, sirviéndoles él mismo de diccionario, toda vez que despojen una *raiz*, y se la presenten en *makor absoluto* y como pudieran hallarla en cualquier diccionario.



46. De todas las lenguas en que puede traducirse un escrito hebraico, no hay ninguna en que se copien mas fielmente sus expresiones que en la castellana: su origen latino parece que se neutraliza, digamoslo asi, para este efecto, mediante su mas antigua estirpe desconocida, y las influencias que la dominacion agarena de ocho siglos no pudo menos de ejercer sobre un idioma, ya de suyo sobrecargado de arcaismos, que fueron acaso en su origen idiotismos importados de Egipto y del Oriente. Asi vemos locuciones enteras en nuestra habla castellana que son hebraicas ó arábicas puras; giros enteramente orientales, hipérboles, elipsis y metaplasmos, que ciertamente no tuvieron su origen en Lacio ni Grecia, sino que deben su existencia é incorporacion en nuestra lengua, ó á la analogía del clima, ó al carácter especial de nuestras costumbres, ó á la tenacidad española ya por conservar aquellas, ya por resistir influencias extrañas, á pesar del empeño que hubo en todos tiempos, como hoy, por parte de los semi-sabios y ridículos pedantes, á extranjerizarnos en habla, trajes y costumbres.

Seria muy largo enumerar las palabras, las locuciones castellanas, los giros, y aun tropos y figuras que tenemos en nuestra lengua, tan análogos al hebreo, que sin temor de errar nos atrevemos á decir que el habla caste-



llana tiene tanto de oriental como de latina, mucho mas de hebrea que de griega, y tanto de árabe como de tén-tonica. Los modismos mas caracterizados del idioma hebreo casi todos los hallamos en el nuestro, no desfigurados, no elenificados ni latinizados, sino con la misma fisonomía original, con la misma energía y gracia, aunque tal vez relegados al vulgo, y declarados en el tribunal caprichoso, parcial y anti-hebráico de los literatos, por groseros, vulgares y aun mal sonantes y obcenos: v. gr. *וַיְהִי מִקֵּץ יָמָיו* y *sucedió al cabo de dias*; *וַיֵּצֵא הַשֶּׁמֶשׁ* *salió el sol*: *בֹּא הַשֶּׁמֶשׁ* *puesto el sol*: *שְׁנַתְךָ* *tu dulce sueño*: *וַיִּקַּח אִשָּׁה* y *cogió mujer*: *אָמַר אֱלֹהִים* *con que dijo Dios*.....

Lo mismo sucede con muchísimas palabras que originarias del hebreo, acaso en odio á la nacion que las usara, han venido á reputarse por groseras ó bárbaras y á desusarse: v. gr. *כֹּה*, *כָּרַע*, *כָּוַל*, *פִּישׁ*, *פֹּט*, *כִּפּוּר*, *חֲדָר*, *מִיָּה*, *רֵבָה*, *נַחַה*, *בְּעֵרוֹן*, *פָּרָה*, *עֵלְפָה*, *שׁוֹשׁ*, *שִׁפְלָה*, *מִיֹּרְדָה* *פְּדָה*, *נְבוֹת*, *מִיָּת*, *פֶּתֶן*, *גֹּר*, *פֹּרֵר*, *שׁוֹר*, *נְבוֹת*, pues apenas hay en nuestra lengua castellana palabra malsonante, que no tenga su origen hebráico ó semítico: lo cual, decimos, nos parece haber sido la causa de su malsonancia y desuso, en odio al pueblo judío y á todo lo que tuviera relacion con él: pues á no ser asi, y si el anatema hubiera recaido sobre el catálogo de palabras que antecede solo por lo grosero, liviano ó torpe de las ideas que expresan, no seria lícito proferir estas palabras ni otras equivalentes: es asi que vemos usadas otras de origen latino para expresar estas mismas cosas aun en buena sociedad, aun en la mesa y aun en la iglesia; pues decimos *teste*, *asiento*, *prostituta*, *castrar*, *yogar*, *orinar*, *flato*, *deposicion*, *pierna*, *los bajos*, *cano*, *carrera* ó *corrida*, *sodomita*, *cola*, *prolífico*, *gota*, *pesado*, *gorron*, *patan*, *pecho*, etc. luego la aversion es solo á la palabra hebrea, no á la cosa.



45. El poco *hipérbaton* que hay en nuestra lengua castellana, la hace tambien mas á propósito para traducir á ella cualquier escrito hebreo; y las veces que parezca algo dura la locucion que resulte de traducir literalmente y palabra por palabra, si se reflexiona, se verá que la espresion hebrea está verdaderamente conforme á la ideología, y que en buena lógica no ha debido ni podido alterarse la locucion, pues que el *hipérbaton* hebreo siempre es motivado y descansa en la mas estricta ideología; no es como el de los griegos y latinos, que las mas veces fue efecto de la particular eufonía que procuraran dar á sus discursos, de la necesaria cadencia de sus versos, de las caprichosas leyes de su composicion: asi se ve en cualquier trozo que se analice; si no tiene *hipérbaton*, resulta un castizo lenguaje castellano, con todo el sabor del de nuestros Granadas, Leones, Argensolas y Cervantes; si lo tiene, acaso no haya otro remedio que imitarlo, si se ha de conservar la genuina espresion, aquella colocacion que se ha llamado *no natural*, pero que realmente es la mas natural, la mas conforme á la naturaleza, que produce primero las ideas que mas le abrumen, que mas le interesan, dejando para despues sus complementos, sus accesorias y modificaciones: v. gr. *וַיְהִי כִּי־זָקַן יִצְחָק וְתַכְהִינָה עֵינָיו מֵרְאוֹת* y *su-*



*cedió que envejeció Isaac y se cansaron sus ojos de ver:* en esta sentencia está invertido el orden gramatical, pues se ponen los dos verbos antes de los nombres *subjetivos*; mas á pesar de eso la traduccion castellana se acomoda perfectamente al *hipérbaton* original; porque las ideas culminantes de la cláusula son las de la *vejez* y la *ceguera*, ó *cansancio de la vista*; emitense pues antes de sus respectivos *subjetivos*, y resulta una locucion castiza, clara, elegante y enérgica, siendo ademas digna de notarse la buena traduccion que se le da en castellano á לראות infinitivo del verbo ראה *ver* con prefija ל *de*.

Cotejese esta traduccion castellana con la que pudiera hacerse al latin ó francés: *et factum est cum senesceret Isaac, quod caligaverunt oculi ejus videndo ó vissu*; no puede darse peor colocacion en este idioma, no cabe peor locucion latina; y á pesar de ello ¿qué conformidad guardan con el original? notese: para traducir una sola palabra de cuatro letras וידי se emplean tres, ninguna adecuada á la original; כי hay que traducirlo por *cum*, para no decir *senescente Isaac*, que seria separarse mas del testo hebro: *quod caligaverunt oculi ejus vissu*, ó *à videndo*, sobre mal latin, no es ciertamente *cansarse los ojos de ver*: mucho menos si se hace la traduccion en buen latin *fuit autem, senescente Isaac, quod oculi ejus ad visionem caligarent, ó ejus caligavisse oculos ad visionem*, ó si se adopta la traduccion que hace la vulgata *Senuit autem Isaac, et caligaverunt oculi ejus et videre non poterat*: ¿á dónde va á parar en todo caso la



hermosísima sentencia original, que dejamos referida, En qué lengua puede hacerse una traducción tan literal como en castellano, mas adecuada al original, ni mas enérgica en sí misma *sucedio pues que envejeció Isaac y se cansaron sus ojos de ver?* Luego con razon decimos que la lengua castellana es la mas á propósito para traducir un pensamiento hebreo, por el poco y razonado *hipérbaton* de la una y de la otra.

46. Tienen ademas una *construcción* comun y muy enérgica las lenguas hebrea y española; y es la *afijación* á verbos de las partículas personales y relativas *me, te, se, nos, os, se, le, lo, la, les, las, los,* y la anteposición á los nombres de las posesivas *mi, tu, su, mis, tus, sus,* y la del artículo ó determinativo *el, la, los, las, un, una, unos, unas:* esto le da á la española una ventaja sobre cualquiera otra, para traducir fielmente los verbos hebreos con *afijas,* y lo mas aproximadamente que cabe las *afijas* de los nombres v. gr. *מֵתָנִי קָטְלָנִי* *matóme;* *שׁוּמְנִי* *ponme;* *נִקְחָתִיו* *cogíle;* *דְּבַרְךָ* *decirte;* *דְּבַרְוֹ* *decirle;* *שְׁמַעֵנוּ* *oyenos;* *יָדִי* *mi mano;* *קוֹלְךָ* *tu voz;* *דָּתוֹ* *su ley;* *עֵינָיו* *sus ojos;* *רַגְלֶיךָ* *tus pies;* *הַשֶּׁמֶשׁ* *el sol;* *הַהָרִים* *los montes;* *הַיֶּלֶד* *un muchacho;* *הַנְּשִׁים* *unas mujeres;* cuando en latin seria necesario decir *necavit me, fac me stare, cepi illum, loqui ad te, loqui illi, exaudi nos, manus mea, vox tua, lex ejus (viri),*



*oculi ejus (viri), pedes tui (viri), sol, montes, puer, mulieres &c.*, expresiones vagas, indeterminadas, cuando en el original, mediante el ה demonstrativo, estan determinados *el sol, los montes, el muchacho y las mujeres*; y aquellas, unas ambiguas por la ambigüedad del *ejus* ó *suus*, y otras disgregadas absolutamente por la separacion y acaso interposicion de palabras.

Es muy digna de notarse la afinidad de las partículas לִי, לָהּ, לָהֶם, לָהֶן, לָנוּ, לָנוּ, con las correspondientes castellanas *lo, la, los, las, á nos, á mi*, y la de otras hebreas que sin dejar rastro alguno en griego ni latin han llegado á nosotros tan puras como el original: v. gr. אוֹ אוֹ *ó, como*, אֵי jeh? אֵי jeh! (*mira!*), אֵי jay! אֵי jay! אֵי jeh! אֵי jeh! אֵי jeh! אֵי jeh!

48. El *paralelismo* entre lengua y lengua, entre espresiones y espresiones es uno de los recursos mas trascendentales para traducir exactamente de una á otra: dos lenguas que tienen un mismo giro en sus discursos, la misma marcha en sus períodos, el mismo órden en sus *pensamientos, sentencias y oraciones*, y hasta la misma formacion de palabras, parece que son destinadas á un mútuo comercio, y que los pueblos que las hablan, ó tienen mucha analogía de sentimientos, ó viven bajo unas mismas influencias de civilizacion y de cultura. Por fortuna entre la lengua española y la hebrea hay este paralelismo; y los rasgos de tena-



cidad ó firmeza de carácter, de teofilia, de veneración y respeto, de amor patrio, de piedad, de generosidad, y otras buenas y malas cualidades, que nos conserva la historia de una y otra nacion, nos dan la mejor clave para explicar la notable armonía, la estrecha afinidad, el parecido *analógico* y *sintáxico* de estos dos idiomas.

¿Y quién podrá desconocer la uniformidad del giro del discurso entre la arenga v. gr. que hizo el criado ó mayordomo de Abraham, cuando fue á tierra de Aram, para buscarle mujer al hijo de su señor, y cualquiera de las que refiere Solís en boca de Cortés ó Colon ante los emperadores de Méjico y el Perú? *Yo, señores*, decia aquel dejando la comida que le habian puesto por delante, *no comeré hasta que haya dicho mi embajada*; y rogado que dijese continuó: «criado de Abraham soy yo: y Dios bendijo á mi señor »mucho y es grande, pues tiene ganado menor y mayor y »plata y oro y criados y criadas y camellos y burros; y parió »Saráh, mujer de mi señor un hijo á mi señor, despues de »anciana, y le da todo lo que es de él. Mas me hizo jurar »mi Señor diciendo: no tomarás mujer para mi hijo de las »hijas del Cananeo, en cuya tierra yo estoy habitando: sino »que irás á casa de mi padre y á mi familia, de donde tomarás mujer para mi hijo. Entonces dije á mi señor: »acaso no venga ninguna conmigo: y él me dijo á mí: »Dios, á cuyas vueltas me anduve, enviará su angel contigo, y hará próspero tu camino ó prosperará tu direccion; »y tomarás mujer para mi hijo de mi familia y de la casa »de mi padre: entonces te librarás de mi juramento, cuando vayas á mi familia; y si no te dieren ninguna, ya estas »libre de mi juramento. Vine pues hoy á la fuente y dije: »Dios, Señor de mi señor Abraham, si eres tú pues el que »haces próspero mi camino, por el que marchó yo; he



»aquí estoy junto á una fuente de aguas; y sucederá la  
 »doncella que saliere á sacar agua, y dijere yo á ella, haz-  
 »me el favor de una poca de agua de tu vasija, y me dije-  
 »re: primero bebe tú y despues sacaré para los camellos,  
 »esa es la mujer que escoge Dios para el hijo de mi Señor.  
 »Yo aun no habia acabado de hablar asi en mi interior, y  
 »he aquí Rebeca que salia, y su cántaro sobre su hombros;  
 »y bajó hácia la fuente, y sacó, y le dije: dame de beber;  
 »y fue corriendo y bajó su cántaro de sobre sí, y dijo: be-  
 »be, y tambien á tus camellos daré de beber, hasta que  
 »no quieran mas: entonces bebí, y ella dió de beber á los  
 »camellos: mas yo le pregunté, y le dije: ¿hija de quién  
 »eres tú? indícamelo: y dijo ella: hija de Batuel, hijo de  
 »Najor, el que le parió á él Milcha: entonces puse un pen-  
 »diente sobre su nariz, y unos brazeletes sobre sus  
 »manos: y me compungí al punto y me postré á Dios,  
 »y bendije á Dios, Señor de mi señor Abraham, que me con-  
 »dujo por camino verdadero, para tomar á una hija de un  
 »hermano de mi señor para su hijo. Ahora pues, si sois vo-  
 »sotros los que habeis de hacer misericordia y verdad á mi  
 »señor, indicádmelo; y si no, indicádmelo; y volveré á de-  
 »recha ó á izquierda.» ¿Quién no lee en esta arenga alguna  
 de las de Hernan Cortés cuando á nombre de Dios y de su  
 rey intimaba la rendicion á Motezuma, ó le proponia al-  
 gun partido ventajoso, pintado todo por la severa pluma  
 de nuestro Solís? ¿Quién no vé un giro enteramente es-  
 pañol en este discurso? Esa nobleza de espresion, esa  
 franqueza en el decir, esa gracia al presentar las ideas,  
 ese órden al proponerlas, esa lógica, y hasta el corte de  
 los períodos es castellano puro.

49. La disposicion de las sentencias hebreas,  
 y la rotundidad de sus cláusulas son tambien tan  
 análogas á las nuestras, que no hallamos otra len-  
 gua mas propia para traducirlas: ábrase si no la



Biblia original por donde quiera, en cualquier estilo, aunque sea el poético, aunque sea el profético, ó sapiencial, y nos convenceremos de esta verdad, al ver la traduccion tan castiza que resulta: en el mismo trozo que acabamos de traducir palabra por palabra y al pie de la letra original ; qué escusa tan bien espresada aquella de *no comeré hasta que haya dicho mi embajada!* ; qué proposicion tan sencilla *yo soy criado de Abraham á quien bendijo Dios mucho y es grande, pues tiene ganado menor y mayor, y plata y oro, y criados y criadas, y camellos y burros!* pero al mismo tiempo ; qué modo de interesar á los que le oian en favor de su señor y de su comision! como si dijera: el cielo y la tierra le favorece: es bendito de Dios y de los hombres: quien entre en su gracia puede llamarse feliz bajo todos conceptos. Aquella delicadeza con que indica que su señor tiene un hijo á quien quiere casar; pero hijo único, parido por su madre Sara ya anciana, esto es, sin temor de que tenga mas hermanos que entren con él á partir todo lo que tiene su padre: aquella insinuacion de que traia hecho juramento á su Señor de no tomar mujer para su hijo de la tierra en que habitaba: aquella minuciosidad con que refiere el tal juramento y sus reconvenciones, y la insistencia de su señor en que no tomara mujer



sino de su familia y casa de su padre; aquella natural espontaneidad con que cuenta se entregó á la voluntad y direccion de Dios en aquel asunto, y cómo se verificó al pie de la letra cuanto él en su interior habia meditado; aquella descripcion de una zagala que baja á la fuente; que le piden agua y da inmediatamente agua, y ofrece darla tambien á los camellos, y baja en efecto y saca agua para todos; aquella compuncion tan oportuna y bien pintada, aquel postrarse ante Dios, *Señor de mi señor Abraham*, para darle gracias primero, y pagar despues generosamente á la muchacha su trabajo y su merced; todo ello es tan interesante y cada una de sus partes tan acabada y bien dispuesta, que no las concluiría de otro modo el mejor humanista en un drama que escribiera.

50. Nótese por último la construccion de las oraciones, lo cortado de las *sentencias* susodichas

עֶבֶד אַבְרָהָם אֲנִי *criado de Abraham soy yo:*  
וְיָתֵן לְוָאֵת כָּל־אֲשֶׁר־לוֹ *y le da todo lo suyo:*  
אֲכַסּוֹ אֵלַי לֹא תֵלֵךְ הָאִשָּׁה אַחֲרַי *acaso no venga ninguna conmigo:* ó ninguna quiera venir conmigo:  
וְאִם־לֹא יִתְּנוּ לְךָ וְהָיִיתָ נָקִי מֵאֲלֹתַי *y si no te dieran ninguna, ya estás libre de mi execracion:*  
הִוא הָאִשָּׁה אֲשֶׁר־הוֹכִיָה יְהוָה לְבֶן־אֲדוֹנָי *esa es la mujer que adjudica Dios al hijo de mi se-*



ñor; וְהִנֵּה רֵבֶקָה יוֹצֵת y *he aquí Rebeca que salía*  
 וְקָדָה עַל שִׁקְמָהּ y *su cántaro sobre su hombro:*  
 וַתֹּמַר שְׂתָהּ y *dijo: dame de beber:*  
 בֵּת מִי אַתְּ? y *si no, indicádmelo*  
 וְאִם-לֹא הִגִּדוּ לִי y *me volveré á*  
 וְאֶפְנֶה עַל-יְמִין אִוּ עַל-שְׂמָאל  
*derecha ó á izquierda.*

Cada una de estas espresiones, traducida como lo hemos hecho literalmente, son un modelo de oraciones gramaticales, al mismo tiempo que de sentencias retóricas castellanas: la naturalidad de las unas, el énfasis de las otras, el hipérbaton de muchas, las elipsis tan espresivas, la dignidad de todas son inimitables en cualquiera otra lengua que no sea la nuestra: hágase si no la prueba: *servus Abraham ego: et dedit illi omne quod erat illi: fortase non veniet mulier mecum; et si non dederint tibi, eris insons á juramento meo: ipsa mulier, quam discernit Deus filio domini mei: et ecce Rebeca exiens: et uter super humerum ejus: fac, quæso, me bibere: et dixit bibe: filia cujus tu? et si aliter, nunciate mihi: et respiciam ad dexteram vel ad sinistram.*

51. Tambien hay *paralelismo* entre la lengua hebrea y castellana en la formación de sus palabras, en su derivación y analogía, proveniente sin duda, como ya dijimos, de la analogía de clima, de creencias y costumbres: v. gr. de la raíz hebrea קָנָה *adquirir, ganar* sale el nombre מִקְנָה cierto género de adquisición ó el mejor medio de ganar,



*el ganado*; como de nuestro *ganar ganado*, cierto modo de adquirir, á saber, la adquisicion pecuaria: de אָהַל *tender* ó *estender* אָהַל *lo que se estiende, la tienda*, como de *tender tienda* en castellano, una de las muchas cosas que se tienden ó estienden: de אָהַל *dar culto á Dios* אָהַל *juramento, imprecacion, deprecacion, execracion* y todo acto con que se da culto á Dios, ó en que se reconoce su majestad y grandeza: del mismo modo que de nuestro *jurar, juramento*; y *jurar* de *jus agere* latino, y de este *jusjurandum, juramentum*, todo acto en que se hace la debida *justicia* á Dios ó á alguna persona; pero especialmente por el que se reconoce su verdad y su poder.

Esto junto con la multitud de palabras *onomatopéyicas* que hay en una y otra lengua, las hacen tan afines para su mútua traduccion, que sin temor nos atrevemos á repetir nuestro tema tantas veces comprobado: la lengua hebrea tiene su mejor traduccion en la española ó castellana. Véanse en comprobacion de lo que decimos sobre este particular los orígenes de la lengua castellana por Alderete, y Cabarrús, y estudiense con interés la misma, y sus matrices la latina y griega, y se convencerá cualquiera por sí mismo, como lo estamos nosotros, de que la mitad de nuestras locuciones y palabras son hebráicas; unas inmediatamente y salvando toda intervencion griega ó latina, otras mediante los rasgos que estas conservaron de la mas antigua semítica: unas de suyo y como reliquias de la antigua y desconocida lengua de los celtiberos, otras como inoculaciones hechas en el habla por las varias naciones que nos dominaron.



## CAPÍTULO II.

De la traduccion del verbo.

52. Antes de pasar á dar reglas para la recta *traduccion* del verbo hebreo, conviene fijar su verdadera idea tanto respecto de sí y mirado absolutamente, como comparado con el verbo de cualquiera otra lengua. El hebreo, como ya dijimos en la primera parte, componia sus verbos de tres letras por lo menos, llamadas *radicales*, que asociadas ó despojadas de otras, que por lo mismo se dicen *serviles*, espresan la accion, pasion ó estado con relacion al tiempo y á la persona. Vese pues por esta definicion que el verbo hebreo conviene en unas cosas con el de las demas lenguas, y difiere en otras, pues tiene precision de conformar su ideología á la naturaleza é índole de los elementos que le forman, y carece de ciertas notas ó modificaciones, con que posteriormente los griegos y latinos, y á su imitacion los modernos, espresaron las circunstancias que pueden acompañar á la manifestacion de una accion, de un sentimiento ó estado. Estas dos consideraciones conviene tenerlas presentes, para entrar al examen de la mas adecuada traduccion de un verbo hebreo.



La precision con que se agrupan los elementos del verbo en la lengua hebrea, indica una ideología severísima; y de consiguiente al traducirlo á otra que no goce de igual exactitud, no puede menos de encontrarse obstáculos á veces insuperables: basta solo leer cualquier diccionario hebreo para convencerse de esta verdad, sin que se nos alcance otro remedio, que deplorar la vaguedad que prohijaron en sus respectivos idiomas los griegos y latinos, y admirar la facilidad con que el hombre abandona el camino del bien en toda línea por seguir sus insensatos caprichos. ¿Cómo por ejemplo podrán traducirse con la debida propiedad esas séries de verbos en que solo varia la 1.<sup>a</sup> la 2.<sup>a</sup> ó 3.<sup>a</sup> radical, quedando ó subsistiendo las otras dos? ¿Con qué palabras traduciremos á מולל y מול, ó en qué distinguiremos estos verbos de מלל y מל, cuando los diccionarios nos dicen en todos *abscindere, præscindere, secare*? ¿Qué diferencia puede establecerse entre estos y los verbos ברת, ברש, ברר, ברה, ברא, en vista de traducir los diccionarios *secare, separare, incindere, cedere*, en todos indistintamente? ¿Qué son pues los verbos פרש, פרש, פרוץ, פרע, פרם, פרם, פרז, פרד, y פרת, si en todos ellos encontramos *frangere, rumpere, erumpere, scindere, confringere, separare, distinguere, disfrangere, disrumpere, segregare, spargere*? Estos y mil ejemplos que pudieramos proponer, son los que nos han hecho concebir esperanzas, de que si se ensayasen mancomunados los dos sistemas de LOESCHER y SCHULTENS, el uno con sus *radicales ideológicas*, y el otro con sus *analógicas etimologías*, acaso pudieran rastrearse algunos mas orígenes de la lengua hebrea, que los que el último dejó descifrados en su inmortal obra *Origines et defectus linguæ hebraicæ*, y algunos mas motivos de veneracion á la lengua, que los que aquel consignó en su produccion inmortal tambien de *causis linguæ hebreæ*.

53. Los *modos y voces* de que carece el verbo hebreo, no lo hacen por eso inflexible á los acci-



dentes y peculiares gracias de otras lenguas que los tienen, pues unas veces mediante ciertas partículas que se le juntan, otras por la sucesion ó serie de acciones que concurren, y otras y siempre mediante la recta razon y comun sentido que se supone tener todo el que lee un escrito, ú oye una conversacion, queda el verbo hebreo indemnizado de cualquier defecto, que por su falta de *modos* y escasez de *tiempos* pudiera atribuirsele.

Esta carencia de *modos* y economía de *tiempos* fue lo que en los tiempos pasados tuvo al hebreo en el descrédito que lo vemos, mereciéndole la nota de pobre, tosco é inculto: mas con solo reflexionar lo que son esa abundancia desigual de *tiempos* de las lenguas posteriores, esa multitud lujosa de *modos* del griego, se verá que ó son innecesarios todos esos adminículos para entenderse los hombres, ó fueron menester muchos mas de los que hallamos comunmente recibidos en las gramáticas: porque ¿quién no vé entonacion diferente respecto del *indicativo* en las palabras que expresan accion no solamente mandada, deseada, dependiente, indeterminada ó ejecutada simplemente, sino en las que la manifiestan ejecutada con temor ó miedo, con ira ó enfado, con amor, ternura, odio ó precipitacion? ¿en las que sirven para hablar á Dios, á superiores, á iguales; para aconsejar, reprender, pedir, meditar y responder? ¿No son todos estos modos distintos de ejecutar la accion y de expresarla? Pues ¿Por qué no hemos de contar mas *modos* que *infinitivo*, *indicativo*, *imperativo*, *subjuntivo*, *optativo* y *participio*? ¿Y el *meditativo*? ¿Y el *responsivo*? ¿Y el *familiar*? ¿Y el *respetivo*? ¿Y el *tolerativo*? ¿Y el *vengativo*? ¿Y el *afeminado*? ¿Y el *precipitado*? ¿Y el *meticuloso*? En



una palabra tantos modos, cuantos son los afectos del ánimo que puede sentir el que habla ú obra al hablar y al obrar.

Lo mismo y aun con mas razon puede decirse de los *tiempos*: ó bastan los tres del hebreo, ó son necesarios los ciento y tantos del vascuence: porque en todo *presente* queda la duda de si la accion hay algun tiempo que se está haciendo ó es momentánea, cosa que debia producir un *presente simple* y otro *misto*; si es presente á los sentidos esternos ó internos; presente interior ó exterior; si es voluntaria ó involuntaria; si es ejecutada la accion por virtud propia ó auxiliado de otro; si es presente para pocos ó para muchos. El *pretérito* ademas de *próximo*, *remoto*, simultáneo ó *imperfecto*, y anterior ó *plusquamperfecto* debia ampliarse á inmanente, transitorio, completo, incompleto, material, intelectual ó moral, instantáneo, mesurado, violento, natural, intensivo, afectivo etc. El *futuro* no solo próximo y remoto ó sean *imperfecto* y *perfecto*, sino necesario, contingente, efectivo ó real, imaginario ó presuntivo, perseverante, transitorio, inminente, retardado, voluntario ó involuntario, simple ó individual, misto ó en concurso de varias causas, justo é injusto, indiferente, sigiloso, escandaloso ó público; en fin ¿quién no se pierde en la infinita variedad de combinaciones y relaciones que admite una accion presente (si presente puede decirse alguna para el hombre), una pasada ó futura? Luego es necesario convenir en que todo aquel follaje de *tiempos* griegos y latinos es inútil ó por excesivo ó por defectuoso; y que dado un *pretérito* y un *futuro*, uno solo, el sentido comun del que oye ó lee es necesario que supla todos aquellos accidentes ó circunstancias que acompañan á las acciones, de intencion, tiempo, número, causa, cualidad, fuerza, duracion, individualidad, asociacion, órden etc., que hay en toda accion, y que se suplen en todo idioma por los gestos, por el tono de



la voz, por el contesto ú otros indicantes; y en hebreo mediante una escritura exactísima, la mas fiel expresion no solo de la palabra sino hasta de sus accidentes, y afectos del que habla.

54. La traduccion pues de los *tiempos* hebreos en general depende del contexto y del recto conocimiento de la verdadera índole de todo *presente* en las lenguas que lo tienen, de todo *pretérito* y *futuro* bajo las bases siguientes: 1.<sup>a</sup> El *tiempo presente* denota simultaneidad de la accion con la palabra, el *pretérito* anterioridad y el *futuro* posterioridad: 2.<sup>a</sup> la simultaneidad de dos acciones pasadas ó futuras se espresa en griego latin y castellano por el *pretérito* ó *futuro* llamado *imperfecto*; la anterioridad de una accion pasada ó futura respecto de otra tambien pasada ó futura por el *pretérito remoto* ó *plusquamperfecto* y *futuro perfecto*; y la posterioridad por el *pretérito próximo* ó *remoto* y *paulò post futuro*: 3.<sup>a</sup> El *pretérito* y *futuro* hebreos denotan anterioridad y posterioridad no solo respecto de la palabra, sino entre las mismas acciones pasadas ó futuras, por lo que merecen mas bien los nombres de *anterior* y *posterior*, ó sea עתיד y עבר de nuestros antiquísimos gramáticos: esto es, *accion pasada* y *accion dispuesta*: 4.<sup>a</sup> Todos los *tiempos* del *subjuntivo*, y mucho mas los del *optativo*, en las



lenguas que los tienen, son *futuros* y sirven para espresar la *simultaneidad*, *anterioridad* ó *posterioridad* de ciertas acciones, pasiones ó estados entre sí é independientes de la palabra. 5.<sup>a</sup> Los *idiotismos* hebraicos son todos razonados, por mas estraños que nos parezcan; y tienen su traduccion las mas veces muy conforme con las locuciones mas vulgares de la lengua castellana. Bajo estas bases daremos algunas reglas, para la traduccion de las varias *formas* y *tiempos* del verbo hebreo en los artículos siguientes.

#### ARTICULO 1.<sup>o</sup>

### *De la traduccion de las varias formas de conjugacion.*

55. No toda *raiz* hebrea se halla en la Biblia variada segun todas las *formas* de la conjugacion; ó porque realmente no todas admitian el tránsito á ellas, ó porque en el corto número de libros que aquella comprende, no ocurren todas las formas del idioma; mas casi es necesario estudiar el significado ó idea compleja que puede producir todo grupo de radicales en terna, porque aunque como verbo no se hallen en la Biblia, ocurren nombres propios y apelativos de ciencias y artes,



que solo pueden entenderse bien, mediante el análisis lexicológico de la *raiz*.

Para estos *verbos* desusados ó poco usados en la Biblia, y los *nombres* originarios de ellos, es para lo que sin duda alguna serviría el método *etimo-analógico* de Schultens y la escuela alemana moderna; pues claro es que para atinar con la propiedad de una *raiz*, que ó no se halla en la Biblia sino pocas veces ó ninguna, ó solo en algunas derivaciones *nominales* ó *particulares*, no hay otro remedio que apelar á los idiomas coetaneos del hebreo, y por la significacion que en ellos tenga la tal *raiz* ó su análoga, conjeturar su significado: este es el gran mérito de los *Origines* de Schultens, pues mediante sus vastos conocimientos del árabe, siríaco y aun copto y griego, puso tan en claro la significacion de mas de 200 raíces hebreas, que casi puede decirse está demostrada su propiedad.

56. La *forma kal* de todo verbo hebreo lleva consigo la idea de la accion, pasion ó estado que significa, ejecutada y espresada *del modo mas sencillo* que puede ser, v. gr. אבה = *amar*, בנה = *edificar*, גנב = *robar*, שן = *ser pingüe*, הלך = *andar*, etc. que mas bien pudieramos decir *ser padre, ser fundador, hacer mucha propiedad, asegurar naturaleza aumentada, hacer direccion pura* &c. si traducimos literalmente cada uno de estos grupos.

Mas esta accion, pasion ó estado no es como en todas las lenguas unas veces *transitiva*, otras *intransitiva*



pues que en hebreo toda accion tiene término ú objeto, cuando menos en el nombre abstracto que produce todo verbo, y que es, puede decirse, su *infinitivo*: de aquí provienen las locuciones תמות תמותה *morir morirás*; חָמְאוּ חַמְאוּת *pecaron pecado*; בָּכוּ תְּבִכָה *llorar llorará* etc. en que se ven verbos que en cualquier idioma son *intransitivos*, con un *objetivo* ó *terminativo* tan propio, como que es el nombre salido del mismo verbo, su *infinitivo*: y aunque estas locuciones son verdaderos superlativos por repetición, no dejan por eso de ser construcciones desconocidas en otras lenguas, á no ser que quieran cometer este hebraismo; cuya traduccion es muy difícil, sino se acompaña el tal *objetivo* ó *terminativo* de algun *adjetivo* ó *cualificativo*: v. gr. *morir de muerte repentina*; *pecar grave pecado*; *llorar con amargo llanto*; *vivir una vida triste*, ó *vivir larga vida*. Mas clara se ve aun la propiedad de *transitivo* de todo verbo hebreo, en los que hallamos con *objetivo de persona*, mediante particula ל, ó *afija* al verbo v. gr. יִכְלֶתֶיךָ *le pude*; נוֹכַל לוֹ *podremosle*: fortuna que en castellano tenemos semejantes locuciones; que á no ser así, no alcanzamos cómo pudieran traducirse tales idiotismos. Los verbos קוּם *levantarse*, סוּר *apartarse*, יָשַׁב *sentarse*, פָּנָה *mirar* ó *volverse para mirar*, אָרַב *acechar* etc. son una buena confirmacion de lo dicho.

57. La *forma niph'al* de los verbos hebreos añade á la accion, pasion ó estado que expresan *cierto aumento*, como dijimos en la *analogía*, y es consiguiente al נ que la constituye: mas por lo general este aumento se puede traducir en castellano por nuestras locuciones de *me*, *te*, *se*, *nos*, *os*, *se*, como נִדְבַר *se dijo*; תִּסְפָּה *te confundirás*; אֲנַחֵם *me arrepentiré*; bien sea esta *reflexion*



de la acción, ejecutada en el sugeto por sí mismo ó por otro: en una palabra la *forma niph'al* hebrea equivale exactamente á nuestras locuciones *reflexivas y pasivas*.

Los verbos que segun los diccionarios no tienen significacion *pasiva* en *niph'al*, como *נִשְׁבַּע* jurar, *נִלְחַם* pelear etc., si se analizan con cuidado, se hallarán exactamente traducidos en *pasiva* ó como *reflexivos*, segun su primaria significacion: v. gr. *נִשְׁבַּע* ser puestos siete (las siete prendas en testimonio de verdad, ó las siete víctimas que se ofrecian en todo juramento); *נִלְחַם* devorarse.

58. La *forma pihel* ofrece para la traduccion mucha variedad, segun se constituye por duplicacion de 1.<sup>a</sup>, de 2.<sup>a</sup> ó de 3.<sup>a</sup> radical: esta variedad en nuestro concepto solo pudiera descifrarla el conocimiento ideológico de toda letra radical, conforme al sistema de LOESCHER; mas ínterin no se generaliza y sanciona la ideología de las letras hebreas, y hablando en general, podemos decir que el verbo hebreo en *pihel* significa *intensidad, efectividad, hábito, ó superlacion* de la acción; por lo cual, dicen los grámaticos, el verbo que es intransitivo en *kal* se hace transitivo en *pihel*, poniendo por ejemplo á *שמח* que en *kal* es alegrar y en *pihel* alegrar á otro, ó sea la efectividad de la acción.



La duplicacion de la 1.<sup>a</sup> radical de un verbo parece que lleva consigo la idea de *meditacion* ó *deseo* de la accion: la de la 2.<sup>a</sup> su *intensidad*, *eficacia*, *esfuerzo*, ó *atenuacion*; la de la 3.<sup>a</sup> su *hábito* ó *facilidad*; la de la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> *superlacion*; la de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> *repeticion*, *continuacion*, ó *violencia*; mas de esto no tenemos toda la copia de datos que seria de desear para establecer una regla segura, y como es sumamente probable que la tuvieran los hebreos.

59. La forma *puhal* es por regla general la *pasiva* ó *reflexiva* de la accion, modificada de la misma manera que *pihel*, y variada segun sus distintos modos de constituirse.

60. *Hiphil* es forma *imperativa*, *permisiva*, *potestativa*, *hortativa*, *inductiva*; y asi la traduccion que le corresponde en nuestro castellano es la de nuestros verbos originarios de compuestos de *fio* latino; v. gr. הֵעִיד, הִישִׁיר, הִפְלִיא, *testificar*, *rectificar*, *especificar*, etc. Su pasiva es constantemente *hophal*, que nosotros hacemos *reflexiva* con *me*, *te*, *se*, *nos*, *os*, *se*.

61. La forma *hitpahel* tiene por lo comun muy buena traduccion en castellano mediante nuestros verbos *frecuentativos*, *recíprocos*, y aun *reflexivos*, como הִתְהַלֵּךְ *pasearse*, *andarse*, *marcharse*; הִתְבָּרַךְ *bendecirse una y mil veces*; הִתְחַלֵּל *gloriarse* ó *vanagloriarse*, *jactarse*.

Las demas formas de conjugacion todas tienen en nuestro concepto su peculiar traduccion; pero los gramá-



ticos y lexicógrafos han profundizado tan poco sobre este punto, que apenas puede darse regla segura, y tenemos que remitir á nuestros discípulos á los diccionarios; los cuales acostumbran poner al pie de cada *raiz* las particulares *formas* de conjugacion en que se encuentra, y aun los pasajes ó sentencias en que se hallan, para darles su peculiar traduccion: no obstante é ínterin llega á subsanarse el hebreo de este defecto, que es uno de los que enumera Schultens en su siempre laudable obra de *Origines et defectus linguæ hebraicæ, eorumque resarciendorum tutissima via et ratio*, daremos la traduccion mas generalmente recibida de cada una de las *formas* que aun nos restan.

La *forma pohel* parece que marca la accion *cualificada* por razon de la persona en que recae ó termina; su pasiva es la *pohal*; la *Hitpohel* la *reciprocidad* de esta accion cualificada del modo dicho, entre dos ó mas sujetos; *Hothpahel* es indistintamente la pasiva de la anterior y de *hithpahel*; *Schaphel* y su pasiva *Schuphal* son la accion ejecutada *por virtud propia*; *hischtaphel* es una forma cuatríltera y *metatésica* al mismo tiempo, para denotar por lo comun *deseo, súplica, humillacion* ú otra virtud unida á la accion *schaphel*, ó sea ejecutada por virtud propia; finalmente la *forma thiphel*, ó sea la que antepone un ת á la *pihel* de un verbo, parece que lleva consigo la *terminacion, fin* ú *objeto* de la accion, cualificada asi por consiguiente. Tales son las observaciones que en obsequio de la brevedad hemos creido hacer sobre la genuina traduccion de las *formas* de la conjugacion hebráica: este, como ya dijimos, es uno de los defectos ó lunares que ofrece aun la lengua hebrea; mas que no lo juzgamos absolutamente irremediable, si en vez de teorías ideológicas y devaneos de escuela, se emprendiera el estudio serio del hebreo no con relacion ni parangoneándolo al griego, latino, samscrito, indogermánico, ni árabe; sino en sí mismo y mediante el severo



análisis de sus elementos y de los gérmenes de razon y buen sentido que en sí tiene.

## ARTÍCULO 2.º

### *De la traduccion de los tiempos hebreos.*

62. Los tres *tiempos* hebreos *pretérito*, *futuro* é *imperativo* admiten, y aun exigen á veces, su traduccion por todos los *tiempos* y *modos* conocidos en otras lenguas, siempre que se tenga presente la genuina índole de estos *tiempos*, y haya sentido comun para su aplicacion y análisis: asi se verá que un *pretérito* hebreo debe traducirse por *imperfecto*, cuando la accion que exprese haya sido *simultánea* con otra accion tambien pasada, v. gr.:  
 הַשֶּׁמֶשׁ יָצָא עַל־הָאָרֶץ וְלוֹט בָּא צִעְרָה *el sol salia sobre la tierra, y Loth entraba en Tsojar:*  
 por *pretérito próximo*, cuando viene acompañado de algun *futuro* ó *participio* de cualquiera *forma*  
 אֶמְחָה אֶת־הָאָדָם כִּי נִחַמְתִּי בִּי עֲשִׂיתִים *destruiré al hombre, porque estoy arrepentido de que lo hice:*  
 por *plusquamperfecto*, cuando recae sobre accion pasada tambien, pero *anterior* á la del *pretérito* que le acompaña antes ó despues, v. gr.  
 וַיַּעַשׂ נֹחַ כְּכֹל אֲשֶׁר צִוָּה אֱלֹהִים *é hizo Noé segun todo lo que le habia mandado Dios.*







## DEL PRETÉRITO.

63. Hay algunos verbos en hebreo cuyos *pretéritos* tienen su mejor traduccion por el *presente* nuestro; mas esto depende de la naturaleza misma ó índole de su significacion primordial ó fundamental, v. gr. לֹא יָדַעְתִּי *no sé*, cuya raiz יָדַע tiene por primaria acepcion la de *poner*, principalmente *especies en la cabeza*; de consiguiente *no puse especies en mi mente* equivale á *no sé*, pues que el *saber* no es mas que esto.

Los gramáticos, pues, que han querido dar reglas para los *pretéritos* de ciertos verbos, sin tener en cuenta su natural y propia significacion primordial, no pueden menos de incurrir en un funesto casuismo, que los implica en toda suerte de errores, con mengua y descrédito de la lengua filosófica que profesan. Lo mismo decimos de ciertos diccionarios que por desconocer la primera y fundamental acepcion de una raiz, apelan á la *sinécdoque*, á la *metonimia* y otros tropos ó figuras, para esplicar locuciones muy naturales y fáciles de descifrar, atendida la propiedad de la palabra: v. gr. נָתַתִּי כֶסֶף הַשָּׂדֶה no puede traducirse *dí la plata del campo* ó *que vale el campo*; porque en realidad aun no se habia dado: aquel *pretérito*, dicen los espositores y traductores, debe traducirse por *futuro daré*; falso: aquel *pretérito* es un *pretérito*, y no hay razon para hacerle *futuro*; pero el verbo נָתַן no significa propiamente *dar*, sino *estender la mano en ademan de dar*, ó *para que otro tome*: en este supuesto la locucion del Génesis cap. 23,



vers. 13 y otras muchas en que acontece lo mismo, pueden y deben traducirse por *pretérito*, ó cuando mas por *presente* en el sentido que nosotros decimos *yo doy cien doblones por ese caballo*; esto es, *yo estendí mi mano*, ó *puse mi intencion en cien doblones etc.*, que equivale á decir *yo daré cien doblones etc.*

64. Los *pretéritos* en lenguaje profético se traducen como *futuros*, ó por la claridad, dicen los teólogos y espositores, con que veian los profetas las cosas que anunciaban, ó porque las vaticinaban como decretadas ya, y consumadas en los altos designios de la Providencia; ó por la razon arriba dicha, añadimos nosotros, ó porque tal vez hablaban de sucesos históricos y cosas pasadas, que al mismo tiempo tenian un carácter de vaticinio ó profecía, v. gr. שְׁבַרְתִּי אֶת עַל מֶלֶךְ בָּבֶל *quebranté el yugo del rey de Babel* (*dijo Dios de Sabaoth.*) Jerem. cap. 28, vers. 2.

65. El *pretérito* hebreo, cuando se junta ó sigue á algun *futuro* ó *imperativo* mediante *wau*, debe traducirse por *futuro* ó *imperativo*, en cuyo caso se dice que aquel *wau* es *conversivo*; mas esto puede esplicarse por la doctrina de la *anterioridad* y *posterioridad* del *pretérito* y *futuro* hebreo, sin necesidad de recurrir al *wau conversivo*; y la razon que tenemos para ello es la necesidad que á veces notamos de traducir asi, aun



sin que el *pretérito* lleve consigo señal alguna de conversion: v. gr. אִם מְצַאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ *si encontraré gracia en tus ojos*; cuya acción de *encontrar* claro es que no es pasada, y de consiguiente mal puede traducirse por *pretérito*; es una acción anterior á la que sigue אֶל-תֵּעָבֵר *no pasarás*; ambas futuras; y por eso es preciso traducir aquel *pretérito* como *futuro*.

#### DEL FUTURO.

66. El *futuro* hebreo, cuando está acompañado de interrogación, debe traducirse como *presente*, v. gr. מַה-תְּבַקֵּשׁ I de los Reyes cap. 3, vers. 7, *¿qué buscas?* cuya naturalidad se explica mediante la carencia ó *debilidad* de conocimiento, que lleva consigo la *partícula interrogativa* hebrea, como originaria de מִיָּה *ser tenue*.

67. Siempre que un *futuro* se refiere á acción que fue, es y será constantemente, ó porque es acción natural, ó por ser como comunmente suele hacerse, puede traducirse por nuestro presente, como sucede en el cap. 15, vers. 20, de los Prov. בֶּן חָכָם יִשְׂמַח-אָב *el hijo sabio alegra al padre*: כִּי-מִדָּי אֲדַבֵּר אֲזַעֵק *que á medida que hablo, me quejo*; *que á medida que hablare, me quejaré*.

68. El *futuro* equivale á *imperativo* siempre



que interviene *mandato, permiso, prohibicion, súplica ó exhortacion*: v. gr. לֹא תִרְצַח וְלֹא תִגְנוֹב *no mates; no robes; en vez de no matarás; no robarás*: תִּירָא וְתַעֲבֹד אֶת־הוֹיָה *temerás y servirás á tu Dios; teme y sirve á tu Dios*: חֲלַצְנִי וְתִנְצְרֵנִי *librame y me guardarás, ó guardame.*

69. Ultimamente el *futuro* tambien se convierte en *pretérito* mediante el *wau* que se llama *converso*, acaso por la razon de su natural *posterioridad* וְתִרְפָּאֵנִי שׁוֹעֵתִי אֵלַיָּהּ וְתִרְפָּאֵנִי *clamé á ti y me curaste; en vez de me curarás, pues que no era la accion de curar futura respecto de la palabra del real profeta; sino posterior respecto de la otra accion de clamar.*

Inducenos á emitir esta opinion, nueva ciertamente y acaso atrevida, tanto respecto á este *tiempo* como respecto al *pretérito* hebreo, porque, como cualquiera puede observar en la Biblia, son muchos, muchísimos los *futuros* y *pretéritos* aun en prosa, que sin tener *wau* ni nota alguna de conversion, hay necesidad de traducirlos en sentido inverso, si se ha de salvar la verdad histórica: v. gr. אֲזַ וְשִׁיר־מֹשֶׁה וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל אֶת־הַשִּׁירָה הַזֹּאת *entonces cantó Moisés y los hijos de Israel la cantiga esta: en donde seria imposible traducir cantaré; pues, como cualquiera puede conocer, la accion de cantar ya habia pasado mucho tiempo antes que el historiador la refiriese; mas porque fue posterior á cuanto lleva narrado en el capítulo anterior, empieza el 15 del Exodo, que es del que tratamos, con el futuro אֲזַ וְשִׁיר*.



70. Como consecuencia de nuestra teoría sobre el *futuro* hebreo debe tenerse la traducción que exige á veces de *pretérito imperfecto* castellano: זָכַרְנוּ אֶת־הַדָּגָה אֲשֶׁר־נֹאכַל בְּמִצְרַיִם חָנָם *recordamos el pescado que comíamos en Egipto tan á placer*: אִישׁ הַיִּשְׂרָאֵל בְּעֵינָיו יַעֲשֶׂה *cada uno hacia lo mejor á sus ojos*: וְאֵד יַעֲלֶה מִן־הָאָרֶץ *y vapor subia de la tierra*: en cuyas locuciones se ve, cómo acciones todas pasadas estan *simultaneadas* con otras tambien pasadas, aunque un tanto posteriores á ellas; y era la razon en nuestro concepto de proferirlas los hebreos en *futuro*, en *posterior*.

71. El *paragógico* ה־ que con tanta frecuencia se halla unido al *futuro* hebreo, señala el *designio*, *súplica*, *exhortacion* ó *desesperacion*; y no tiene mas traducción al castellano que la que pueda darle el particular tono ó énfasis de nuestra lengua, ó conservando la locucion futura ó pasándola á *optativo* ó *subjuntivo*, que, como ya dijimos, tambien son *futuros* en rigurosa ideología, v. gr. נִפְּלֵה נָא בְיַד־יְהוָה וּבְיַד אָדָם אֵל אִפְּלֵה *caigamos pues en poder de Dios, y no caiga yo en poder del hombre*: ó *caeremos, mas vale, en poder de Dios*: אֲלַכְהָנָא הַשָּׂדֶה וְאֶל־קֶטֶה בְּשָׂבָלִים *me marcharé al campo y cogere espigas* (aunque sea): אֲמוֹתָהּ הַפֶּעַם *muera yo de una vez*.



## DEL IMPERATIVO.

72. Como el *imperativo* no es mas que un *futuro* en cuanto á su forma, asi tambien le sucede en cuanto á su traduccion, que no puede menos de dársele *futura*, siempre que se encuentra precedido de algun *futuro*, ó de otro ú otros *imperativos*: v. gr. אֲבָרְכְךָ... וְהָיָה בְרָכָה *te bendeciré y serás bendicion*, en vez de *y sé bendicion* ó *bendito*: כּוֹר מֵרַע וְעָשָׂה טוֹב וְשָׁכַן לְעוֹלָם *apártate del mal y obra bien, y habitarás la eternidad*; en vez de *y habita la eternidad*: זֵאת עֲשׂוּ וְחִיּוּ *haced esto y vivireis*; en vez de *y vivid*.

## DEL INFINITIVO.

73. El *infinitivo* ó *makor* de todo verbo hebreo es el nombre de la accion, ó la accion indefinida sin relacion á *tiempo* ni *persona*, y como tal conviene traducirlo las mas veces: no obstante debe atenderse á la disposicion de la frase, para darle toda la energía y propiedad que esta exija; unas veces haciéndole gerundio, como sucede en וְהָיָה הַיּוֹד הַלּוֹךְ וְחָסוֹר *y las aguas fueron marchando y faltando*; otras adverbio como en בְּיוֹם הַהוּא אָקִים אֶל-עַלְי אֶת כָּל-אֲשֶׁר דִּבַּרְתִּי *en el dia aquel efec-*



*tuaré contra Heli todo lo que dije á su casa, desde empezar hasta acabar:* וַיֵּצֵא יֵצוּא וְשׁוֹב y *salió* (el cuervo) *saliendo y volviendo:* otras finalmente *superlativo*, como en מוֹת תָּמוֹת *morirás irremisiblemente ó muy muerto:* לֹא־מוֹת תָּמֹתוֹן *nada de morir morireis, ó no morireis muy muertos:* שׁוֹב אֶשׁוֹב אֵלֶיךָ *volveré muy vuelto á ti, ó volveré sin falta.*

74. Tambien puede reducirse á tiempo determinado un *indefinido* hebreo, mediante alguna *partícula:* עַד־כִּלּוֹתַי *hasta acabar yo, ó hasta que yo acabe:* כִּצְאֹתַי אֶת־הָעִיר אֶפְרֹשׁ אֶת־כַּפָּי *segun salir yo, ó cuando yo salga de la ciudad, levantaré mis manos.*

La locucion tan frecuente en la Biblia de *indefinido* con ל es un modismo que apenas tiene traduccion; no obstante la que se halla formada de esta *partícula* y el *indefinido* ó *makor constructo* de אָמַר tiene las mas veces una traduccion muy adecuada en castellano, ora conservando el *indefinido*, ora reduciéndolo á *gerundio:* v. gr. וַיִּצַו יְהוָה לְאֹמֹר y *mandó Dios á decir:* וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לְאֹמֹר y *habló Dios á Moisés diciendo:* y aun si se analiza la última propiedad de דָּבַר y אָמַר, acaso se hallará una locucion muy castiza y literalmente hebráica diciendo: *y obligó Dios á Moisés á decir, ó inspiró Dios á Moisés para decir*, puesto que el verbo דָּבַר tiene por primaria y fundamental idea la de *sembrar, enlazar, ordenar, conducir, fluere.*



75. Finalmente puede reducirse un *indefini-*  
do hebreo á *pretérito*, *futuro* ó *imperativo*, siem-  
pre que se halle en una sentencia enérgica, ó en  
que se manifieste algo de singular ó maravilloso,  
precedido de *pretéritos*, *futuros* ó *imperativos*:  
v. gr. אֲשֶׁר תִּנְהַ הַדָּרָה *qué dar alabanza tuya* (la  
tierra), en lugar de *que da* ó *está dándote ala-*  
*banza*: הַפֶּן רְשָׁעִים וְאִינָם וּבֵית צְדִיקִים יִעֲמָד *destruirse*,  
*en vez de se destruirán, los malvados*  
*y no serán; mas la casa de los justos subsistirá*:  
וְקָרָאתָ בְּאָזְנוֹ יְרוּשָׁלַם *marchar* ó *marcha*  
*y llamarás por los oídos de Jerusalem*: en locu-  
ciones enfáticas no será mala traducción, si se de-  
ja el *infinitivo*: v. gr. *faltar yo á mi deber!*.....

#### DEL PARTICIPIO.

76. Todos los *participios* hebreos, como *nom-*  
*bres verbales* que son, pueden reducirse á *presen-*  
*tes*, *pasados* ó *futuros*, y traducirse como tales, se-  
gun requiera la sentencia en que se hallen: v. gr.  
כִּי יִדַע יְהוָה *porque está conociendo Dios*, ó *co-*  
*noce Dios*; וְאִין עֲזָר לוֹ *y no hubo quien le auxi-*  
*liase*: הַשָּׁנָה אַתָּה מָת *este año tú morirás*.

Es muy digna de notarse la observacion de nuestro dignísimo maestro Orchell, que aseguraba ser *paulò post futuros* de los veinte participios, que se hallasen en



la Biblia, los diez y ocho; pues aunque no creamos del todo exacto el cálculo, no obstante es muy cierto que la mayor parte de los *participios* hebreos tienen su mejor traducción mediante el *futuro próximo* ó *inminente* nuestro: v. gr. וְאֲנִי הֵנִי מְבִיא אֶת־הַמַּבּוּל מֵיָמַי עַל־הָאָרֶץ *pues yo, hé aquí yo que voy á hacer venir un diluvio de aguas sobre la tierra.*

77. El *participio pahul*, y los de *niphal*, *pual* y *hophal*; esto es, todos los *participios pasivos* hebreos pueden traducirse por nuestros verbales en *able*, *eble* ó *ible*, siempre que recaigan en verbos que los tengan v. gr. מְהֻלָּל *laudable*, en vez de *alabado*; נֶעֱבַב *estable* y no *estado*; נֶחְרַב *endeble*, y no *desolado*; שֵׁנָא *aborrecible*; בְּזוּי *despreciable*, etc.

Los *participios* de *verbos reflexivos* ó *intransitivos*, que llamamos, se traducen al castellano como pasivos en *ado* ó *ido*; como יָשַׁב *sentado*, יָשָׁן *dormido*, בא *entrado*; y aun muchos de los que no se tienen por *intransitivos*: como שׁוּתָה *bebido*, נִבְוֶן *entendido*, חָבַר *sabido*, מִפְּנֵה *y mirado*, *circunspecto*; lo cual es ciertamente muy notable, á saber, que una lengua como la castellana, que no tiene *voz pasiva*, ó si acaso, la usa con tanta economía, abunde tanto en *participios pasivos*, no solo de *verbos reflexivos*, sino aun de los *activos* y *transitivos* mas caracterizados.



## ARTÍCULO 3.º

*Observaciones generales sobre el verbo.*

78. Como en hebreo no hay verbos compuestos de *preposicion* como en griego, latin y castellano, es necesario tener gran cuidado con las locuciones que equivalen á ellos, para darles su genuina traduccion: v. gr. הִלַּךְ אַחֲרַי אֹיְבָיו *perseguió á sus enemigos*; en vez de *marchó tras de sus enemigos*: וִיקְרָא בְשֵׁם יְהוָה *é invocó el nombre de Dios*, en vez de *y llamó en ó por nombre de Dios*.

Estas y otras locuciones semejantes, en que se encuentran verbos *rigiendo* á nombres mediante ciertas *preposiciones*, que desdicen de nuestra habla castellana, y aunque parecen de difícil construccion ideológica, deben analizarse con sumo cuidado, tomando antes bien la primaria significacion de la raiz, y no dejándose llevar de la acepcion mas comun que le atribuyen los diccionarios: haciéndolo así, se ve v. gr. que el verbo יָכַל no es precisamente *posse* latino ó *poder* nuestro, sino *tener poder, estar autorizado, ser hábil*; y que las locuciones en que se halla con *preposicion* ל son naturales y muy bien construidas, sin necesidad de apelar á idiotismos repugnantes: así deberá traducirse לֹא אֶכַּל לְדַבֵּר *no seré autorizado á hablar, ó no seré obligado á hablar*. Lo mismo sucede con el verbo צִוָּה á quien comunmente se traduce por *mandar*, y es lo que hace dura la locucion



צוה עלינו; mas dándole su natural acepcion, que es *junxit, injunxit*, como demostró Schultens, resulta una frase castellana muy regular, á saber: *puso á manera de carga sobre nosotros, ó nos mandó.*

79. Los verbos היה, יש, y אין cuando reciben ל en la persona á que se refieren, tienen su traduccion natural como el *esse* latino por *tener*: היה לו *y tuvo el*; יש לי *tengo yo*; אין להבנים *no tuvo ella hijos*; mas si se traducen por *ser y no ser*, no hacen tampoco ninguna locucion repugnante en castellano y *fue de él; es para mí; no hubo para ella hijos*; pero si el ל se junta al nombre de la cosa que *es ó no es*, deben traducirse por *servir*.

Estos tres verbos equivalen por lo comun al *impersonal ó unipersonal* castellano *hay, no hay*, y en este sentido se dijo en el cap. 1.º del Génesis יה מאורות *habrá luminaires* sin necesidad de apelar al *enalage* de número.

El verbo היה tiene *niphal*, y su traduccion sumamente difícil en toda lengua, la hallamos tan recibida en castellano que no puede ser mas: *erases, decimos; sease de esto lo que se quiera; estemonos quietos; estabanse todos callados; hubose de saber; hanse muerto; habremonos de contentar* etc.; locuciones pasivas todas del verbo *ser, estar y haber*, que son el *niphal* de היה hebreo.

80. Los verbos que ponen los diccionarios con opuestas ó contrarias significaciones, son en nuestro concepto defectos de lexicografía hebráica y



no del idioma hebreo: v. gr. *ירש* *heredar y desheredar*, ú *ocuparle á uno su herencia*: *שרש* *arraigar y desarraigar ó arrancar*: *חטא* *pecar y purificarse del pecado*: *נכר* *conocer y extrañar ó desconocer*: *טמא* *mancharse y limpiarse*.

Estos verbos tienen ciertamente una acepcion fundamental, de donde, segun las varias formas de la conjugacion, salen tan opuestas significaciones: por ejemplo *ירש* no es originariamente ni *heredar* ni *desheredar*, sino *ocupar* ó *coger* una cosa, y asi es que de él sale el nombre *רשת* *la red*; de consiguiente lo mismo puede pasar en segunda acepcion á significar *heredar* que *quitar la herencia*, pues todo es *ocupar*, *coger* alguna cosa: *שרש* no es *arraigar* ni *desarraigar* primordialmente, sino *surcar*, como las raices del árbol; de aquí en *pihel arrancar raices*; en *poheh arraigar*; *חטא* no es, si consultamos la ideología de sus radicales, ni *pecar* ni *purificarse*, sino *esfuerzo de miseria* ó *esfuerzo miserable hácia el criador*; de consiguiente este *esfuerzo* ó *violencia* puede ser para ofenderle ó para purgarse de la ofensa, *pecando* ó *purificándose*: *נכר* no es, en nuestro concepto, ni *conocer* ni *extrañar*, sino *ser nuevo* en alguna cosa ó *hacerse de nuevas*, como decimos en castellano: de aquí *ignorar* y *salir de la ignorancia*; como *חטא* *pecar* y *salir del pecado*; *זנב* *tener cola* y *cortar la cola*; *שרש* *echar raices* y *cortar las raices*; *כעף* *echar ramas* y *cortarle las ramas al árbol*; *ירש* *heredar y desheredar*. Conviendria no obstante hacer sobre esto serias investigaciones; y acaso la ideología de las radicales hebreas fuera la clave para descifrar una multitud de equívocos, que hallamos, segun los diccionarios, en los escritos hebraicos.



## CAPÍTULO III.

*De la traduccion del nombre.*

81. La *traduccion* de todo *nombre* hebreo es consiguiente á su *derivacion* ó *raiz*, á su *forma*, *cualidad* y demas *accidentes* que enumeramos en la *analogía*; y será tanto mas adecuada, cuanto mas fielmente se copien en ella estos varios *accidentes* del original.

La *derivacion primaria* ó *secundaria* de los nombres hebreos les da una fijeza y energía de significado, que pocas veces atienden debidamente los lexiconistas; y que conviene tener muy presente, para suplir esta falta mediante la eleccion de palabras castellanas, que lleven consigo aquella misma idea, que exige la derivacion original: v. gr.  $\text{הִרְשָׁה}$  es nombre derivado de  $\text{הִרַשׁ}$  en *pihel*, y de consiguiente su significacion no es la simple *fusion* ó *estructura* del oido, sino la *sordera*, la *mudez voluntaria*, y en concreto el *sordo* ó *mudo voluntario*, el que no quiere oir ó hablar.

La *forma* de los nombres hebreos influye tanto en su propiedad, que jamas traducirá con exactitud, quien desatiende este *accidente*: sobre lo cual puede verse el *arcanum formarum hebraicarum* de Simonis, que con una copia inestimable de ejemplos demuestra la genuina significacion de cada clase de nombres hebreos, y su propiedad originaria. En general ya dijimos en la primera parte, que la *forma nuda* de un nombre lleva consigo la *dea* de las radicales en abstracto; que la *umentada* con



□ la de *lugar ó instrumento*, en que ó con que se ejecuta la accion; las demas la de la letra que las *preforma*: para las varias terminaciones y formaciones que ademas toma el nombre hebreo, remitimos por no hacer demasiado estenso este tratado á la citada obra, y á las *Instituciones linguæ sanctæ* de Hiller.

La *cualidad del nombre* hebreo y su traduccion al castellano depende absolutamente del contesto y de la construccion que tenga la sentencia; de modo que no se puede dar regla general para la traduccion de *sustantivos y adjetivos*, de *proprios ni apelativos*, ni de las varias suertes de *patronímicos*; pues ni las lenguas modernas tienen la misma precision de *régimen*, ni igual libertad de *aposiciones y concordancias* que la hebrea, ni nuestros nombres propios dicen ya nada de lo que en su origen dijeron los hebráicos.

Sobre el *género de los nombres* solo tenemos que notar para su recta traduccion la *analogía*, que debe procurarse siempre que sea posible, y no traducir v. gr. á בְּרִית, que es femenino por su terminacion, por *pacto*; sino por *federacion, alianza*, ú otro que guarde la mayor *analogía* posible con el original; pues, como dijo nuestro sapientísimo Fr. Luis de Leon en el prólogo á su traduccion del CÁNTICO DE SALOMON Ó LIBRO DE LOS CANTARES «el que traduce ha de ser fiel y cabal, y si fuere » posible contar las palabras, para dar otras tantas y no » mas, de la *misma manera, cualidad y condicion* y variedad de significaciones que las originales tienen.....»

Los *nombres* que se hallen en hebreo en *plural*, significando cosas que en castellano no lo tienen, deben traducirse como *superlativos* ó como *adverbios*: v. gr. חִכְמוֹת *sabia* ó *prudentemente*; עַם בִּינּוֹת *pueblo inteligentísimo*; שָׁתַנְנִי תוֹעֲבוֹת לְמוֹ *pusísteme afrentosamente ante ellos*: menos los nombres de la *vida*, de la *sangre*, y de los va-



rios *estados* y *edades* del hombre, que aunque se hallen en *plural* por la razon fisiológica que ya indicamos en la primera parte, deben traducirse como *singulares*, á no ser que la locucion admita el decir v. gr. *vejeces*, *puerilidades*, *puterías* etc.

El מֵן אוּ מֵן יוֹתֵר מֵן que constituye los *comparativos* hebreos, no tiene mas traduccion que por nuestras locuciones, *mas ó menos que* ó *de*, *en comparacion de*, ó *para poder*: v. gr. גְּדוֹל עוֹנֵי מִנְשׂוּא grande es mi maldad EN COMPARACION DE mi perdon, ó PARA PODER levantarme: וַיִּתְחַסְּרֵהוּ מֵעַט מֵאֱלֹהִים y lo atenuaste poco menos que á Dioses.

Los *superlativos* por repeticion del *positivo* pueden traducirse al castellano con la misma repeticion: v. gr. בְּמְאֹד מְאֹד en mucho mucho; los que se hacen mediante un nombre de *Dios* ó de *escelencia* suelen alguna vez conservarse en castellano con el mismo artificio, bien sea del nombre de *Dios* ó de los demonios, de gloria ó majestad: v. gr. שֵׁם הַדֵּר nombre de gloria ó gloriosísimo; רִיחַ אֱלֹהִים príncipe de Dios ó principalísimo; רִיחַ אֱלֹהִים viento de los demonios ó de Dios, terribilísimo; וַיִּבְהַרְוּ בְּלִיעֵל יַבְעֲתוּנִי y torrentes del demonio me invadian.

Los nombres que en la construccion hebráica estan en *aposition* ó unidos con *régimen* mas ó menos íntimo, pocas veces pueden traducirse al castellano en la misma forma; por lo comun hay que sustituir la *concordancia* al *régimen* y *aposition*: v. gr. אֲנָשִׁים מְעַט pocos hombres, en vez de *hombres*, poco; יָדִי mano mia en lugar de *mano de mí*; דֶּרֶךְ צְדָק camino justo: הַר קָדְשׁוֹ su monte santo, en vez de *monte de santidad de él*; בְּגָדֵי הַקֹּדֶשׁ los vestidos santos, y no *vestidos de la santidad*. Lo mismo sucede á los nombres אִישׁ, בֵּן, בֵּית, בְּעַל, בֵּית y algunos otros que



no pueden traducirse sino *adjetivados* ó *concordados* con el nombre á que rigen; v. gr. אִישׁ דְּבָרִים *hombre hablador*; אִישׁ הַמְּלָחָמָה *hombre guerrero*; בְּעַל צִפּוֹר *pájaro ó señor de ala*; בְּעַל־אֹב *pitonisa ó señora de Piton*; בֵּית הַיַּיִן *sexagenario*; בְּנֹת הַשִּׁיר *cantoras*; בֵּית הַלֶּחֶם *bodega*; בֵּית לֶחֶם *panadería*.

82. Cuando concurren unidos por *conjuncion* dos *nombres* de idéntica ó parecida significacion, ó enteramente contraria, deben traducirse *concordados* v. gr. מִשְׁפָּט וְצֶדֶקָה *juicio, justo, y no juicio y justicia*: דְּמָמָה וְקוֹל *silenciosa voz, ó silencio elocuente*.

83. Los *nombres* que toman letra, אֶהוּיִן ó duplican alguna de sus *radicales*, deben traducirse como *augmentativos* ó como *superlativos*: v. gr. אֵימָתָה *terror grandísimo*; עֵצְבוֹן *dolor grande*; חֲלָחְלָה *dolor de parto*; חֲרָחֹר *fiebre ardiente*; aquellos por la idea que les añade la letra que se les junta, estos por seguir la significacion de la *forma*, de donde se derivan, como dijimos mas arriba.



## CAPÍTULO IV.

*De la traduccion de partículas.*

84. La traduccion de las *partículas* hebreas es lo mas difícil que ofrece la lengua ; y al dar reglas para ella, debemos hacer recordar la genuina índole analógica, y el origen de toda *partícula* hebrea, asi *separada* como *inseparable prefija* ó *afija*. Nombres ó verbos originariamente, habrán de participar, aun en el estado de *partículas*, de la propiedad gramatical y accidentes de sus principales, ademas de las modificaciones ideológicas que reclame su degeneracion y estructura analógica, Cuánta dificultad ofrezca esto al traducirlo á otra lengua en que no hay ó hay muy poca relacion entre las *partículas* y los *verbos* ó *nombres* de que pudieron tener origen; en donde bajo el nombre de partículas no se comprenden *pronombres*, *determinativos*, *demonstrativos* ni *relativos* como en hebreo ; en que no es lícito unir á la palabra que espresa el sugeto, objeto, materia, lugar ó instrumento, la que de cualquier modo los afecta por *prefijacion* ó *afijacion* ; en una palabra en donde no hay *partículas* en el sentido y de la naturaleza que las hebreas; cuánta dificultad ofrezca su tra-



duccion, repetimos, puede calcularlo cualquiera, y experimentarlo todo el que se proponga trasladar fielmente siquiera una frase ó pensamiento hebraico, con toda su expresion y la especial fisonomía de cada una de las palabras que la forman, con su misma ó equivalente estructura, con el mismo enlace, y toda la precision y energía original.

Cuando hablamos de la traduccion de *partículas*, lo mismo que de la de *verbos* ó *nombres*, no queremos invadir en manera alguna la jurisdiccion lexicológica; pues seria muy repugnante intercalar en el análisis gramatical ó literario de un idioma la doctrina que se halla en cualquier diccionario de la lengua; ademas de la imposibilidad que llevaria consigo el querer reducir á los estrechos límites de un *díqdúq* toda la erudicion é ideología de que debe estar adornado un lexicologista ó lexicógrafo. Los gramáticos que así lo han hecho desconocieron enteramente su mision, así como los lexiconistas que abultaron sus diccionarios con la traduccion innecesaria y desmedida de frases, y palabras bíblicas, involucraron la lexicografía sin utilidad alguna de la ciencia. Nosotros hemos querido consignar en este tratado aquellas reglas, sin las cuales, aun conocida la significacion de la palabra, y analizada la estructura de la frase, nos veriamos embarazados para consignar en nuestro idioma la idea ó el pensamiento original, por la peculiar ideología de cada pueblo, y la varia manera de construirse sus oraciones gramaticales, ó reunir unas á otras sus palabras.

85. Toda partícula hebrea lleva consigo idea de *relacion*, *determinacion* ó *modificacion*, se-



gun su ideología original, ó significacion primordial del nombre ó verbo de donde sale; y esta es la razon de hallarse muchas de ellas *rigiendo* al nombre ó verbo á quien se juntan, y aun concertando con ellos, como dijimos en el par. 20 y 21.

Esta teoría constantemente practicada y muy fácil de reconocer en cualquier período hebreo, tal vez pudiera esclarecer cuando menos, si no cortar de una vez, las eternas cuestiones de gramática general sobre la naturaleza del *artículo* en las lenguas que lo tienen, sobre la índole de los *pronombres*, y su clasificacion, sobre la *aposition* ó *construccion* de los *adverbios*, uso y régimen de las *interjecciones*, y afinidad del *relativo* con la *conjuncion*: pues que conocida exactamente la esencia y propiedad ideológica de aquellas palabras en el idioma mas antiguo, acaso podria rastrearse algo de su peculiar *sintáxis* en los posteriores y modernos, aunque perdido su origen y desconocida su verdad ideológica en las mas de ellas por la ignorancia y arbitrariedades de los cultos griegos y latinos.

## ARTÍCULO 1.º

### *Partículas personales.*

86. Cuando las *partículas personales* se juntan á un verbo de movimiento, mediante ל, debe traducirse el verbo como *pronominal*, quedando sin traduccion la *partícula*: v. gr. לך לך; *mar-*



*chate; וַתֵּשֶׁב לָהּ; y se sentó; en vez de sentó ó residió para sí; marcha para ti.*

La esplicacion de semejante traducción y su propiedad dependen acaso de la peculiar ideología de los verbos hebreos, que necesitamos traducir tal vez con alguna inexactitud, por no haber en nuestra lengua verbos *transitivos* equivalentes: así se ve en los dos ejemplos propuestos, cuyos verbos הֵלַךְ ó יָלַךְ, וַיֵּשֶׁב no son ciertamente nuestros verbos *andar* y *sentarse*; sino *ocupar un lugar* este, y *tomar dirección* el otro, á cuyas acciones ciertamente les cuadra la locución hebráica en todo rigor ideológico; pues queda reducida la concisa y enérgica expresión לָהּ לָךְ á esta frase nuestra: *toma dirección de ti, ó desde donde tú estás*; y la otra וַתֵּשֶׁב לָהּ á estas: *ocupó el lugar de sí ó su sitio; saltó para sí; posóse.*

87. *Las partículas personales* repetidas ó reforzadas unas con otras pueden traducirse por nuestras locuciones *yo mismo, tú mismo, aquel mismo*: v. gr. וְהִיא גַּם הִיא אָמְרָה *y ella, también ella dijo; y ella, ella misma también dijo*: אַתָּה הוּא הָאֱלֹהִים *tú, aquel Dios; tú mismo, Dios*; אַתֶּם הֵמָּה *vosotros mismos, ó vosotros aquellos.*

Por esta medio pudiera esclarecerse algo la cuestión que sobre las locuciones *este es él, yo soy ese, tú eras aquel, vosotros erais aquellos* han promovido los gramáticos alemanes y franceses, llenando volúmenes enteros é involucrando la doctrina de los *pronombres*, á pretesto de filosofar sobre ella: viniendo á reconocerse



que la cuestion es mas bien de voces que de realidad y utilidad positiva; pues que son locuciones tomadas originariamente del hebreo, en que cada *partícula personal*, como nombre derivado de una raiz conocida y sumamente ideológica, tiene su acepcion propia; en que *אני* por ejemplo *yo* no expresa mi persona bajo la misma relacion que *הוא* *aquel*, la de Juan, Pedro ó Diego: ni cada una de estas dos tiene punto alguno de contacto ideológico con *זה* *este* ó *ese*. (Veanse los orígenes de estas partículas en el pár. 118 de la 1.<sup>a</sup> parte.)

## ARTÍCULO 2.º

### *Partículas demostrativas.*

88. Las *partículas demostrativas* repetidas equivalen á nuestros distributivos ó correlativos *cada uno de los dos, este y aquel, ó uno y otro*, *אֵלֶּיךָ וְאֵלֶּיךָ בְּכַסְוֵי־מִטָּה* unos en el carro, *אֶלֶּי וְאֶלֶּי זֶה וְזֶה* otros en los caballos: *אֶלֶּי וְאֶלֶּי זֶה וְזֶה* uno á otro, ó *אֶלֶּי וְאֶלֶּי זֶה וְזֶה* este á aquel.

89. Las mismas unidas á las *interrogativas* *אֵי, מִי, מַה, לְמַה* ó *אֵי, מִי, מַה, לְמַה* parecen *espletivas* ó *pleonásticas*, y de consiguiente no deben traducirse, v. gr. *אֵי זֶה הַדֶּרֶךְ?* ¿qué camino? ó ¿cuál es el camino? *מִי זֶה אָמַר?* ¿quién habló? *מַה זֶה הָיָה?* ¿qué sucedió? *מַה אֵלֶּי עָשִׂיתָ?* ¿qué hiciste?

Algunos gramáticos suponen en estas locuciones una *elipsis* del relativo *אשר*; otros creen estar usado el *de-*



*mostrativo* por el *relativo*; mas nosotros no juzgamos necesario ni lo uno ni lo otro, atendida la propiedad y etimología que damos á las *partículas* *מי*, *מה* y *זה* cuyas ideas de *tenuidad* ó *debilidad* (de conocimiento) en las unas, y de *direccion* en la otra nos dan la razon mas convincente é ideológica de semejantes locuciones: asi nosotros traduciriamos ¿ *qué direccion el camino* (lleva)? *no conozco este decir: no sé este suceder: aquellas cosas que ignoro hiciste.*

90. Cuando á las *partículas demostrativas* se unen los *moschéh wcaleb* *כלב*, resultan los adverbios de tiempo ó lugar *ahora, aquí, entonces, allá*, ó los de afirmacion y semejanza *asi, segun, como*, y esta es la mejor traduccion que puede dárseles: v. gr. *בזאת אידע* *ahora conoceré:*  
*כזה עשית* *asi harás: כאלה* *segun estas cosas.*

### ARTÍCULO 3.º

#### *Partículas interrogativas.*

91. Las *partículas interrogativas* *מי* y *מה* no siempre pueden traducirse como *interrogaciones directas*; sino que muchísimas veces equivalen á nuestras *dubitativas, como, si, qué, acaso*, v. gr. *לראות מה יקרא לו* *para ver qué ó cómo llamaría á ello* (á las bestias del campo, y á las aves del cielo): *לא ידעתי מי עשה את הדבר הזה*



*no sé quien hizo la cosa aquesta* (el cegar los pozos de Abraham.)

No es extraño este uso de las *partículas interrogativas* hebreas, cuando sabemos que son originarias de la raíz כויה *ser tenue*, y que de consiguiente su idea es la de *tenuidad* ó *escasez* de conocimiento, como hemos dicho mas arriba: luego lo mismo pueden espresar la *interrogacion directa* que la *indirecta*; porque lo mismo en una que en otra se verifica aquella *falta* ó *carencia* de conocimiento, que originariamente espresan.

#### ARTÍCULO 4.º

### Partícula relativa.

92. La *partícula אשר* única *relativa* que hay en hebreo, tiene el carácter de mera *conjuncion*; y como tal se traduce unas veces por nuestro *que* relativo, otras por nuestro *que* *conjuncion*: v. gr. זֶה אֲשֶׁר דִּבַּרְתִּי *esto que dije, ó lo que dije*: וַיָּבֵאוּ אֶת אִישׁ שֵׁפַת רַעְהוּ *ivaya!* (*bajaremos y confundiremos allí su saber ó su lenguaje*) *que no oiga ó entienda uno el saber ó lenguaje de su compañero.*

La filosofía de esta traduccion y la consideracion de la *partícula אשר*, como meramente *relacion* y no precisamente *relativa*, estan fundadas en la misma etimología de la palabra; cuya idea de *tendencia* ó *direccion* en su *raiz* hace que asi pueda traducirse por nuestro *relativo*



que, como por nuestra conjuncion *que*: pues lo mismo una que otra llevan consigo la *tendencia* ó *relacion* de una accion con otra ó de una cosa con una accion: *digo que vengas, digo lo que quiero*: en ambos casos la palabra *que* expresa la relacion ó dependencia que tiene la accion de *venir* con la de *decir*, ó la de *decir* con la de *querer*.

93. Cuando al *relativo* אשר se le pospone el antecedente, ó la *partícula* שם con *preposicion*, esta debe traducirse con el *relativo*, y el *antecedente* sin ella: v. gr. אשר גרת בה *por la que peregrinaste*: אשר יצאתי משם *de que salí* (entiéndese en ambos casos *tierra*).

En el último ejemplo, y cuando el אשר se refiere á שם solo, esto es, sin *prefija* alguna, el שם no se traduce y el אשר toma significacion de adverbio de lugar *donde*, pues que lo mismo es decir *que allí* ó *que de allí*, que *donde* ó *de donde*.

#### ARTÍCULO 5.º

#### *De las demas partículas separadas.*

---

94. Las *partículas adverbiales* en general puede decirse que se traducen como en castellano, en una especie de *aposition* con el verbo; sin embargo en hebreo hay casos en que la *partícula* viene rigiendo al verbo ó regida de él, como queda dicho en el tratado de sintáxis; mas enton-



ces y siempre conservan aquella idea que les es propia, atendida su *raiz*, ora modificando la accion, ora determinándola, y aun sirviéndole de *objetivo*, *terminativo* ó *subjetivo*, como queda dicho.

No se estrañe ni que los adverbios hebreos *rijan* al verbo ó se hallen *regidos* de él, ni que digamos que por lo general deben traducirse como en *aposition*, segun la idea que á cada cual le sea propia; pues lo primero está consignado mil veces en la Biblia, y surge naturalmente de la misma índole y constitucion de toda *partícula* hebrea: lo segundo es un principio de gramática general, recibido ya por los mejores gramáticos de las mas de las lenguas, y confirmado á cada paso en todas ellas, sirviéndoles á todas de maestra nuestra hebrea: v. gr.   
 נבֿלֿהּ שָׁם שְׁפֹתָם בַּיָּמֵינוּ וְנִבְלֵם שָׁם שְׁפֹתָם  
 bajaremos y confundiremos allí su lengua: en cuya sentencia hay un verbo נבֿלֿהּ confundiremos modificado, ó mas bien determinado por la partícula temporal שָׁם allí: esta partícula ¿viene *regida* del verbo ó *concordada* con él? No: luego estará en *aposition*. Esto es claro; y si se analiza ideológicamente la sentencia, se verá que la idea de *lugar* es una idea añadida, *apuesta* á la de *confundir*, que ninguna relacion tiene con ella; y por eso no han podido las palabras que las expresan ni *concordar* en accidentes, ni *dependen* una de otra: son dos ideas independientes, inconnexas, que se unen, porque las lenguas que no tienen filosofía en sus sintáxis, han querido juntar los nombres que las expresan; pero que lo mismo puede concebirse la idea de *confundir* sin la de *allí*, que esta sin aquella; y lo mismo pudo decirse וְנִבְלֵם שָׁם שְׁפֹתָם, que שָׁם שְׁפֹתָם וְנִבְלֵם, esto es, lo mismo y con la misma exactitud ideológica puede de-



cirse y conjundiremos allí sus lenguas, que y allí confundiremos, ó confundiremos sus lenguas allí.

95. Toda *partícula* hebrea separada debe traducirse como *nombre*, siempre que la construcción lo permita, y la locución repugne su acepción adverbial, prepositiva, interjectiva ó conjuntiva v. gr. כֹּל-עוֹד נַפְשִׁי בִּי *todo el vigor de mi alma en mí*: en lugar de *todo aun de mi alma*, que daría un sentido confusísimo: לֹא אֶעֱשֶׂה *nada haré*; en vez de *no haré*.

La *partícula* עוֹד aunque adverbial y significando por lo general *aun*, es originaria del verbo עָוַד que significa *volver, insistir, reiterar*, y de consiguiente el nombre עוֹד propiamente es *insistencia, nissus* de los latinos.

96. Las *partículas compuestas* deben traducirse adverbialmente: v. gr. לְבָד *separadamente*: מִלְּמַעְלָה *hacia arriba*: ó como *preposiciones*, si lo son en su origen: v. gr. מִמַּעַל *de arriba*: מִתַּחַת *debajo ó debajo de*.

97. La *partícula* לֹא *no*, unida á nombres, puede traducirse por nuestros compuestos de la preposición latina *in*, ó por los que signifiquen cosa contraria de aquel adjetivo á que se une: v. gr. לֹא-צַדִּיק *hombre injusto*; לֹא-עַז *pueblo debil*; לֹא-שֵׁם לוֹ *ignominia para él*; en vez de *no justo, no fuerte, no nombre*.



98. La misma *partícula*, unida á כל, no solo espresa escepcion de la totalidad; sino carencia ó negacion absoluta: v. gr. לֹא-כָל-אֶרֶץ *ninguna tierra absolutamente.*

De esta anfibologia se valió la serpiente, cuando inducia á Eva á que comiese de la fruta del árbol prohibido: diciendo אָף כִּי־אָמַר אֱלֹהִים לֹא תֹאכְלוּ מִכָּל עֵץ הַגֶּן  
*¿Con que dijo Dios: no comereis de todo árbol del jardín? Mas la mujer entendió que le decia que no habian de comer de ninguno; y contestó: del fruto de la arboleda del jardin comemos; pero del fruto.....* Tal vez el *macchaf* ó régimen con que en la escritura se une semejante *partícula* al nombre כל, fuera quien disipase tal ambigüedad, y por eso en el lenguaje hablado pudo Eva equivocarse.

99. Dos *negaciones* en hebreo no afirman, como en latin; sino que sirven, como en castellano, para mayor *aseveracion* v. gr. אֵין מַיִם לֹא-לָנוּ  
*no tenemos agua ninguna.*

100. Los adverbios de *lugar* ó *tiempo* repetidos mediante ׀ llevan consigo la idea de *diversidad*: v. gr. כֹּה וְכֹה *ahora y luego*: פֹּה וּפֹה *aquí y allí*: repetidos mediante ב, la *universalidad*: v. gr. שָׁנָה בְּשָׁנָה *dia por dia* ó *todo dia*: שָׁנָה בְּשָׁנָה *año por año* ó *todos los años.*

101. Las *partículas conjuntivas* ó *adverbiales*, asociadas en *aposition* ó *régimen* con otra, modifican su significacion, segun la que se les asocia,



v. gr. **אִם רַק** *pero si*, ó *con tal que*: **גַּם־כִּי** *aunque* ó *tambien que*: **עַל־כֵּן** *por lo cual*, en vez de *sobre asi*: **אֲף־כִּי** *conque*, en lugar de *por tanto que*.

La partícula **כִּי** equivale á nuestro *que*, y á todas sus compuestas *aunque*, *para que*, *porque*, *sin que*, *conque*, *cuando* etc., y su traduccion asi de *simple* como de *compuesta* se hace con tanta propiedad al castellano, que á veces resulta una espresion aun de las mismas sílabas y con la misma energía y precision original; como se ve en *aunque*, *conque* y otras.

#### ARTÍCULO 6.º

### Partículas prefijas.

102. De las *partículas* que se llaman *inseparables* hebreas, las *prefijas* **מַבְלַב** *mcaleb* además de su significacion natural, cuando se juntan con el *makor* ó *infinitivo* de algun verbo, pueden traducirse por nuestros *gerundios* en *ando* y *endo*: v. gr. **לֵאמֹר** *diciendo*; **בְּבוֹא** *entrando*; **כְּלָבֵשׁ** *al vestir*, ó *vistiéndose*; **מִבּוֹא** *de venir* ó *viniendo*.

103. Las mismas cuando reciben la sílaba *enclítica* **כִּי**, **כֵּן**, ó **כִּי**, añaden á su natural significacion la idea que cada una de estas *enclíticas* lleva consigo, segun su respectiva etimología, v. gr.

\*



**מְדֵי שָׁנָה בְּשָׁנָה** *de todo año absolutamente*, porque la *espletiva* ó *enclítica* es originaria de **דָּיה** que significa *abundar, estar lleno, ser completo*. (Véase sobre esto la esplanacion al pár. 133 de la 1.<sup>a</sup> parte de este *digdúq.*)

104. El **מ** *moschéh wcaleb* debe traducirse por nuestro *artículo* ó *determinativo*, siempre que recaiga sobre locucion negativa, prohibitiva ó juramento; v. gr. **לֵי מַעֲשׂוֹת זֹאת** *lejos de mí el hacer esto*; **מִנְעַךְ מְבֹא** *te prohibió el entrar*; **נִשְׁבַּעְתִּי מֵעֲבוֹר** *juré el pasar*.

Esto depende de la ideología del **מ** originario de **מִין** *separar*, y de la peculiar significacion de los verbos hebreos de *negar, prohibir, ó jurar*, que todos tienen su propiedad, ó acepcion fundamental en la idea de *cortar, separar, ó distinguir*, cuyas acciones, como es fácil conocer, piden en sus *terminativos* la partícula *correlativa*, digámoslo así, ó de relacion *de*, **מִן**.

105. El **כ** *moschéh wcaleb* repetido es equivalente á nuestro *asi como, tal cual* ó *tanto cuanto*, v. gr. **וְהָיָה כְּעַם כְּנֹהֵן** *y será como el pueblo, asi el sacerdote*; ó **כֵּן** *tal el pueblo, cual el sacerdote*.

Aunque á primera vista parezca algun tanto anfibológica la expresion hebrea por ser una misma la marca del semejante que la del asemejado, y no haber el juego de palabras que para tales locuciones hay en latin y caste-



llano con sus *sic ut, talis qualis, ita ut, ó asi como, tal cual, tanto cuanto*; no obstante la ideología hebráica es mas exacta, pues es claro que cuando entre dos objetos se trata de establecer semejanza de resultados de una comparacion, la misma razon hay del primer término al segundo, que del segundo al primero, y de consiguiente la misma partícula debe usarse en uno que en otro: y esto fue sin duda lo que hizo á los latinos usar su *et, tum,* y aun el *ut* repetidos, y á nosotros nuestro *ya, ora, tal, asi,* etc. lo mismo en uno que en otro término de la comparacion.

106. El  $\psi$  *prefijo* se traduce exactamente como su principal  $\text{אֲשֶׁר}$ , unas veces como *relativo*, otras como *conjunción*; y no pocas lleva á *participio* al verbo á quien se junta v. gr.  $\text{שָׁמֵם}$  *desolado* (el monte Sion) en lugar de *que está desolado*.

107. Las pocas veces que el  $\eta$  *demonstrativo* se halla unido á *verbo* en *pretérito* ó *futuro*, debe traducirse por nuestro relativo *que* v. gr.  $\text{הִרְיִמוּ}$  *que ofrecieron, ó hicieron levantar ofrenda*. Ésdra, cap. 8, vers. 25.

108. El  $\eta$  *interrogativo*, cuya puntuacion varia á veces, y se confunde con la del *demonstrativo*, puede traducirse en las locuciones de *duda* por *si*, en las de *temor* por *no*, y muchas veces suprimirse, v. gr.  $\text{הֲכָלוּ הַמַּיִם}$  *si acabaron las aguas*:  $\text{הֲאַף תִּסְפֶּה צְדִיק}$  *no dijiste?*  $\text{הֲאַמְרָת}$  *¿destruirás tambien al justo?*



109. El ו *moscheh* o *caleb*, dijimos en la primera parte de este *diqduq* que era la *conjuncion universal* hebrea, y es asi; mas por lo mismo conviene dar aquí algunas reglas para su traduccion, á fin de evitar la repeticion de nuestra *y*, que hace insufrible la lectura de una traduccion hebraica, y ha llegado á creerse carácter de todo lenguaje semítico. Por regla general puede decirse, que el sentido es quien determina la equivalencia, que hemos de dar al ו hebreo, como *partícula prefija*; y asi unas veces convendrá traducirla por *y* ó *tambien*, otras por *ó*, otras por *mas*, *pero*, *pues*, *aunque*, *ya*, *que*, *á pesar de*, ó *á pesar de que*, *con tal de* ó *con tal que*, *ni*, *tampoco*, *cuando* etc. segun sea copulativa, disyuntiva, adversativa, causal, condicional, temporal, restrictiva, negativa, correlativa, etc. todo en conformidad con su origen וו *waw* = *gancho*; pues que siempre se verificará ser el *signo de union* de oraciones ó miembros de ella, aunque bajo diferentes relaciones, como se demostrará en los párrafos siguientes.

1.º El ו *prefijo* se traducirá por *y*, cuando los miembros ó ideas que junte no tengan mas relacion que la de *coexistencia* ó *uniformidad* de ser, v. gr. וְהָיָה וְהָיָה *vacia* y *horrenda* (la tierra).

2.º Cuando el un miembro ó palabra añade al otro alguna *particularidad*, ó lo *esfuerza* de algun modo, de-



be dársele al ו la significacion de *ciertamente, tambien, aun*, v. gr. á *tu heredad* נחלתך ונלאה אתה כוננתה *aun abatida tú consolidaste.*

3.º Si hay ó cabe *eleccion* entre los dos miembros, se traducirá por *ó*, v. gr. תור וגוזל *tórtola ó pichon.*

4.º Si *oposicion ó contradicción*, equivale á nuestro *pero*, despues de oracion afirmativa; á *sino*, despues de negativa, v. gr. *Y dijo la mujer á la serpiente: del fruto de la arboleda del jardin comemos; וּמִפְּרֵי הָעֵץ pero del fruto de un árbol que está en medio del jardín..... No vendrás ותעמוד בארצי sino te estarás en mi tierra.*

5.º Si se *añade* alguna cosa, *ampliando* la idea ó el pensamiento anterior, debe traducirse por *mas*; si *restringiéndole*, *aunque*, v. gr. *con anterioridad* crió Dios á los cielos y á la tierra; והארץ היתה *mas la tierra estaba.....* וקראתי לא־תענה *aunque clamaba, no oias.*

6.º Si el miembro en que está el ו *prefijo*, espresa la *causa* ó *motivo* de lo anterior, aquella partícula debe traducirse por *pues* ó *porque*; si es *causado* ó *motivado* por ello, se vertirá por *lo cual*; y si indica el *fin* ú *objeto* de su correlativo, por *para que* ó *á fin de que*: v. gr. *Se reunirán las aguas en un lugar ותראה היבשה para que se vea la seca (tierra). Y hubo hambre en la tierra.....* וירד אבהם מצרימה *por lo cual bajó Abraham hácia Egipto. Hazte ó haz para ti un bote תבת de maderas de resina* וְאֵנִי הֵנֵנִי כִּיבִיא אֶת־הַמַּבּוּל מֵיָם *pues yo, hé aqui yo que voy á mandar un diluvio de aguas sobre la tierra.*

7.º Muchas veces el ו *moschéh wcaleb* es *condicional*, y debe traducirse por *si* ó *con tal que*, cuando lo que antecede depende del miembro en que él se halla: v. gr. *Besad al elegido, no sea que se irrite* וּתֵאבְדוּ דַרְךְ *si perdeis el camino.*

8.º Otras es *relativo ó correlativo*, y se traduce por



qué, ó por cuanto; lo cual se verifica cuando el miembro ó palabra en que se halla es una *consecuencia* de lo anterior, ó guarda con ello alguna relacion: v. gr. *Mas Rebeca tenia un hermano* וְשָׂמוּ לְבָן *que su nombre ó cuyo nombre Laban.*

9.º Otras es *temporal*, y se une al verbo que espresa lo que sucede *antes*, *despues*, ó *al mismo tiempo* que otra cosa; en cuyo caso lo traducimos por *cuando*, *entonces*, ó *ya*, v. gr. הַשֶּׁמֶשׁ יָצָא עַל־הָאָרֶץ וְלוֹט בָּא צוֹעֵרָה *el sol salia sobre la tierra, cuando Lot iba entrando en Sohar* (צוֹעֵרָה): אִם־תֵּלַכְתָּ עִמִּי וְהֵלַכְתִּי *si vinieres conmigo, entonces marcharé. Entonces les hablará* (Dios á los pueblos) *con ira, y los confundirá en su furor;* וְאֲנִי נֹסֶכְתִּי מִלְּכִי *ya ungi yo á mi rey.*

10. Tambien se une á la palabra ó parte de la oracion que designa *perpetuidad* ó *simultánea y larga duracion* de una cosa ó accion respecto de otra; y entonces debe traducirse por *siempre que*, *mientras que*, *en tanto que*, v. gr. וַיִּדְכֵּא עֵשָׂק *en tanto que contundirá al opresor.*

A esta propiedad del ו tal vez puede referirse la locucion tan comun לְעוֹלָם וָעֶד, que vulgarmente se traduce *para siempre jamás*; pues dándole al עוֹלָם su significacion ordinaria de *eternidad*, al ו la acepcion que dejamos sentada, y al עַד la que le corresponde segun su raiz עָדָה *pasar*, aparece una sentencia mas enérgica y de mejor ideología que el *siempre jamás*, que, como cualquiera puede conocer, ni es exactamente el לְעוֹלָם וָעֶד hebreo, ni tiene verdad alguna ideológica. Para *siempre y aun*, ó *para siempre y mas*, ó *para eternidad y paso* son locuciones hiperbólicas de mal sentido; mejor acaso estaria la traduccion de *para siempre mientras viva*, ó *para eternidad mientras pasa*: que es lo que arrojan de sí las



dos palabras hebreas unidas con el ו *de tiempo*, ó sea *conjunction temporal*, como dicen los gramáticos.

11. Tambien es el ו *restrictivo* algunas veces, á saber, cuando está entre dos miembros ó ideas que se *determinan*, *coartan*, ó *restringen* mutuamente: en este caso convendrá traducir el ו por las locuciones *con tal que*, *á pesar de que*, *sin embargo*, v. gr. cuando despues de referir Moisés el diluvio en el cap. 6. del Génesis, y que murió todo lo que habia sobre la tierra, en fuerza de las aguas que estuvieron cubriendo los mas altos montes por espacio de ciento y cincuenta dias, comienza el capítulo 7.º así וַיִּזְכֹּר אֱלֹהִים אֶת־נֹחַ *sin embargo recordó Dios á Noé*.

12. Dijimos que tambien el ו *prefijo* equivale á nuestra partícula *que*; y esto tendrá lugar siempre que se halle entre dos oraciones ó verbos que se *determinen*, como dicen los gramáticos, el uno al otro ó una á otra, v. gr. *Y sucedió despues de morir Moises, siervo de Dios*, וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל יְהוֹשֻׁעַ *que dijo Ihowah á Josueh*.

13. Tambien es y debe traducirse como *correlativo*, cuando se encuentre repetido ó precedido de alguna partícula que modifique su *oracion*, en el mismo sentido que el ו la suya, v. gr. וַיִּכְבַּד וְסוּם *se confundió así el ginete como el caballo*. *No comais de él* (el árbol del bien y del mal) וְלֹא־תִגְעוּ בוֹ *ni le toqueis*.

14. No es raro encontrarlo entre dos palabras ú oraciones, cuyas ideas ó juicios se *comparan* ó ponen en parangon, y entonces deberá traducirse como: v. gr. *aguas frescas sobre un cuerpo cansado*, וּשְׂמוּעָה טוֹבָה מֵאַרְץ מְרֹחֵק *como buena nueva de lejos tierras*.

15. Si la palabra ú oracion á quien se *prefija*, *esplana* ó *esclarece* lo anteriormente dicho, debe traducirse por *á saber*, *esto es*, ó *sea*: v. gr. וַיִּקְבְּרוּ בְרַמָּה וּבְעִירוֹ *y lo enterraron en Ramáh, esto es, en su ciudad*.



16. Finalmente el  $\daleth$  *moschéh wcaleb* admite tantas traducciones, cuantas son las *relaciones* que una idea puede tener con otra, cuantas *fisonomías* puede tomar un pensamiento, cuantas *maneras de union* admiten los juicios, cuantas *consecuencias* puede sacar el alma racionando, y cuantos modos hay de comparar los *términos* de una proposicion lógica, ó de una argumentacion de cualquier forma.

#### ARTÍCULO 7.º

### *Partículas afijas.*

---

110. La traduccion de las *partículas afijas á nombres* pocas veces puede dejar de ser por nuestros posesivos *mio ó mia, tuyo ó tuya* etc.; pues que en nuestra lengua pocas veces se usa el *régimen* entre la cosa y las personas *yo, tú, aquel, nosotros, vosotros, aquellos*, á quienes pertenece: pocas veces decimos *el libro de ellos, la paz de vosotros*; nunca *la palabra de mí, la fe de ti*; sino *mi palabra, tu fe, ó la palabra mia, la fe tuya, su libro, vuesa paz*, (espresiones anfibológicas). No obstante el designar cuál de estas dos locuciones conviene mejor á las *afijas á nombres* en hebreo, es casi imposible, atendida la flexibilidad de nuestro idioma y la delicada ideología del hebreo: ya dijimos al tratar del régimen la diferencia que en nuestro concepto hay entre una locucion *regentada* y una *concordada*: no conviene llevar



el análisis tan adelante, que nos abismemos en un mar de sutilezas, nos confundamos y perdamos, el fruto de tantas y tan filosóficas investigaciones como llevamos ya hechas en el discurso de este *diqdúq*: quien quisiere, siga con él hasta donde alcance su vista y la agudeza de su espíritu; pero cuidado no caer en un delirio, ó en vanas é inútiles cavilaciones.

111. Lo mismo decimos de las *afijas á verbos*: su traduccion ordinaria deberá ser por nuestros recíprocos ó reflexivos *me, te, se, nos, os ó vos, se*; ó por nuestros relativos *me, te, le, las ó los, nos, os, les*, unas veces como *objetivos ó terminativos* del verbo, otras como *casos oblicuos*, en lenguaje gramatical latino y griego. En qué casos podamos traducirlos por nuestros personales *á mí, á ti, á aquel, nosotros, vosotros, aquellos* no nos atrevemos tampoco á designarlo, ni mucho menos á fijar la diferencia que habria en hebreo entre una locucion con el *terminativo ú objetivo* explícito, ó *afijado* al verbo: cuestiones son estas, que exigen una lectura de la Biblia mas atenta que la que hasta ahora se ha podido hacer. Algun dia tal vez sea dado lo que hoy nos parece un imposible. Basta de *partículas* y basta de *traduccion*.

Hemos concluido el tratado de *traduccion* que pro-



metimos: no creemos haber dado un trabajo consumado, y que carezca de lunares: somos los primeros que descartamos de la *sintáxis* hebráica semejante asunto: y no será extraño que hayamos incurrido en mil equivocaciones: nuestros discípulos, para quienes escribimos, sabrán disimularlas y corregirlas con el tiempo: esto es lo que nos hemos propuesto al escribir toda la obra, consignar lo que á nuestra noticia llegó de nuestros maestros, lo que nosotros mismos á fuerza de trabajo y estudio pudimos adelantar: lo que aun resta, lo hará otro: no lo dudamos, lo creemos, lo deseamos, tenemos derecho á exigirlo.





---

---

# ANÁLISIS RETÓRICO DE LA ESCRITURA Y LENGUA HEBREA.

---

## TRATADO III.

### DE LA RETÓRICA HEBREA.

---

#### INTRODUCCION.

---

112. Examinada ya la *analogía* ó formación y naturaleza de las palabras hebreas, su *construcción* ó *sintaxis* y *traducción* á nuestra lengua; y visto en todas tres partes lo natural, sencillo y fácil de sus procedimientos, parece que debemos llevar mas adelante el análisis; esto es, conviene investigar si al reunir en *palabras* aquellos razonados *elementos*, de que hablamos en la primera parte; al formar los hebreos de tales *palabras* sus *oraciones*, *frases* y *períodos*, como queda dicho en lo que va de esta segunda, siguieron la misma filosofía, la misma naturalidad y gusto correcto que hemos tenido lugar de observar en la *etimología*, *analogía* y *sintaxis* de su lengua: la *retórica* hebrea es digna de analizarse.

No comprendemos el motivo que pretestan los escritores de *retórica*, para dejar sin exámen el *buen decir* de los hebreos y demas pueblos anteriores á los griegos; ha-



ciendo indirectamente un agravio enorme á la razon, confundiendo el origen de los conocimientos humanos, y llamando á la Grecia *cuna de la literatura*; como si antes de los griegos no se hubiera hablado bien, y escrito correctamente con gusto y elegancia, ó no hubiera habido reglas para ello, y se hubiera hecho solo al acaso, que es lo que parece ha querido suponerse; disculpándose en todo con lo inspirado de los libros santos y sus autores, para dejar sin el conveniente exámen la *literatura* de centenares de siglos, de una nacion, si bien no muy numerosa, respetabilísima empero, no solo por su teocracia y teología, sino por su saber é influencia. El no habernos quedado de los hebreos mas escritos que los libros sagrados y ser estos revelados segun nuestras creencias, no es ni ha debido ser jamas obstáculo para que se analicen, se examine su peculiar carácter y la parte de humanidades que los constituye, y se fije por ellos el origen del verdadero gusto retórico, y la genuina índole filosófica del pueblo que los adoptó; pues se hubiera visto por este medio que los hebreos fueron en todo *género* ó *manera de decir* tan felices y aun mucho mas, que lo fueran posteriormente los griegos y latinos.

113. De todos los que han escrito de gramática hebrea, muy pocos han subido en sus investigaciones á esta parte importantísima y la mas filosófica de toda lengua, cual es la *retórica*: acaso sean los únicos Guarino en su *Sintáxis figurada*, á quien siguió servilmente Verneda y Vila en la suya, y el P. Fr. Crisanto Platner en su *CLAVIS VERBORUM DOMINI*, que publicó en Vindobona el año 1766 mas ni aquel en su *Sintáxis figurada*, ni este en su segunda parte, que intituló *Rhetori-*



*ca sacra*, hacen mas que poner ejemplos de todos los *tropos* y *figuras* que se encuentran en la Biblia, con alguna ligera noticia de los *idiotismos* y *adagios* hebreos; no razonaron sobre el *buen decir* de aquel pueblo, ni analizaron su peculiar carácter y mérito literario: en una palabra, las *formas* de la elocuencia hebráica estan por analizar.

¡Cosa rara ciertamente y digna de notarse! que se haya procurado con tanto afan desenterrar hasta los mas insignificantes fragmentos de literatura griega y latina; que se busquen con tanto cuidado en ellos las gracias y maneras especiosas de decir; que sobre sus arbitrariedades ó caprichosas locuciones se hayan pretendido fundar leyes y reglas de elocuencia; mientras que libros enteros, auténticos, veraces y variados con todo género de composiciones, se olvidan, se desprecian, se desconocen ó se dejan intactos por respeto á lo que tienen de sagrado y divino; como si la *letra* en ellos ó su *diccion* no hubiera sido escrita por hombres ciertamente inspirados, y para hombres; como si los *pensamientos* bíblicos no estuvieran acomodados á la capacidad humana; como si su *historia* no fuera la historia de los tiempos; como si su *poesía* dejara de serlo, por ser divina, ó la *legislacion* que en ellos se encuentra, y la *moral*, y la *sabiduría*, y la *ciencia*, y los *consejos*, y las *reprehensiones* en que abundan, dejaran de pertenecer al género *demonstrativo*, *deliberativo* y *judicial* mas severos.

114. Al analizar la elocuencia ó *buen decir* de los hebreos, convendria tener presente la índole de aquel pueblo, su legislacion, sus costumbres, el estado de la sociedad en aquellos prime-



ros tiempos, las ciencias que cultivaban, y hasta las artes y ocupaciones que sirvieran para satisfacer sus primeras necesidades: pues es claro que *los pensamientos* de un escritor que son el fundamento ó elemento primero del arte *retórica*, *sus formas*, *su espresion*, *el estilo* y *tono* que toma en sus composiciones, varian mucho segun son aquellas y otras particulares circunstancias. Mas como el descender á tantos y tan delicados é importantes puntos, nos haria separarnos infinitamente de nuestro objeto; y por otra parte la historia de ello merezca acaso ampliarse ó rectificarse en virtud del analisis mismo que vamos haciendo de la lengua y escritura del pueblo mas antiguo; como en nuestro concepto la literatura, fiel espresion de la civilizacion, costumbres, ciencia y cultura de las naciones, no se ha estudiado mas allá de Grecia y Lacio, á pesar de ser el único medio que nos queda para juzgar al antiguo Oriente en cuanto á su saber y modo de sentir; vamos á emprender un ensayo de *retórica oriental*, analizando, no las reglas que guiaran á los hebreos en la composicion de sus *arengas*, *descripciones*, *instrucciones* etc., sino los *pensamientos* mismos, que se hallan en los escritos bíblicos, y sus *formas* bajo el concepto ó por la parte que tienen de *gramática* y *buenas humanidades*.



No es tampoco nuestro intento hacer en este tratado un análisis completo de la *literatura hebrea ú oriental*; asunto es este que merece un estudio mas profundo, y que ocuparia por sí solo muchos volúmenes mayores que el que nos proponemos dar ahora: algun dia tal vez nos animemos á emprender esta obra, que seria ciertamente la que acabaria de poner en claro muchas verdades que hoy parecen todavía paradojas, y cuyo resultado seria, no lo dudamos, rectificar algunos puntos en la historia crítica y literaria del pueblo hebreo, y aun en la de los caldeos, asirios, babilonios y egipcios. La literatura en el sentido mas lato y como fiel reflejo de la cultura de las naciones, nos pintaria el verdadero carácter de estos pueblos del Oriente, cuya historia es tan incompleta, cuyo origen se pierde en la dispersion de las gentes, cuyas virtudes, cuya índole, cuya civilizacion se desconocen. Otro es ahora nuestro objeto: el *análisis filosófico solo de los pensamientos bíblicos, de sus formas retóricas, de su expresion y de las figuras y tropos* con que se revisten, es cuanto nos proponemos en este tratado; cuya division por tanto es la que semejantes elementos reclaman; la mas conforme á la marcha que siguen los buenos retóricos en sus *artes*. El examinar el carácter de las varias composiciones hebráicas *oratorias, históricas, poéticas, didácticas y epistolares*, que se hallan en el testo bíblico; el analizar sus partes y *formas* será para otro lugar, si la suerte nos sigue siendo propicia.



## CAPÍTULO I.

*De los pensamientos hebráicos.*

115. Claro es que entendemos aquí por *pensamientos*, no solo las operaciones mentales, sino tambien los sentimientos, los afectos, las pasiones del que habla ó escribe; en una palabra, todo lo que los autores sagrados, ó Dios por su conducto, se propusieron comunicar á los hombres en aquellos inmortales libros (*Βιβλία*) que la providencia conserva, la religion venera, la crítica sanciona; el mundo admira y todos leen sin entenderlos, puede decirse, la mayor parte, no tanto por falta de conocimientos teológicos, cuanto por el desuso en que han caido los originales.

El análisis retórico que nos proponemos hacer de los libros sagrados, por ser los únicos en donde podemos observar las bellezas y recto modo de producirse de los hebreos, tal vez despierte el gusto de los literatos, y de estos pase al vulgo el deseo de familiarizarse con una lectura, que al mismo tiempo que escita la sensibilidad del corazon alegrándole, consolándole y satisfaciéndole, ilustra, el entendimiento, convierte á la razon, da sabiduría al humano, enseña á pensar en la ley y su autor, abre los ojos á un órden enteramente divino de luz, de razon, de gracias y modos de decir naturales y sobrenaturales, y nos aficiona á la verdad, mediante los atractivos de brillantes fantasías, y de imágenes del mas esquisito gusto.



116. Los *pensamientos* en todo género de composicion literaria, asi en historia como en arengas, descripciones, instrucciones etc., lo mismo en prosa que en verso, en una palabra *los pensamientos retóricos* deben ser *verdaderos, claros, nuevos, naturales, sólidos y acomodados* al género de locucion en que se emplean: esta es doctrina constante de los retóricos, y el mejor elogio que podemos hacer de los que en todo género se hallan en el testo hebreo que analizamos: entendiendo por *verdad* la conformidad de la *idea, juicio ó racionio* en el órden intelectual; del *sentimiento, afecto ó pasion* en el moral, con la cosa á que se refieren: por *claridad* la facilidad que el que oye ó lee tiene para entender lo que lee ú oye: por *novedad* la feliz combinacion de ideas que ofrece un pensamiento, no tratado antes por nadie de aquel modo, con que por primera vez se enuncia: por *naturalidad* la íntima y no violenta conexion que tiene el pensamiento con el asunto en que se emplea: por *solidez* la conviccion que en el alma deja de aquello que se intenta manifestar por él; y finalmente por *conveniencia* lo *bello* en lo agradable, lo *grande y majestuoso* en lo sublime, lo *profundo* en lo científico, lo *noble* en lo patético, el *chiste* en lo satírico, en fin la uniformidad entre el tono, estilo,



lenguaje ó espresion, y el objeto de una composicion dada.

La inmensa copia de pensamientos *verdaderos, claros, nuevos, naturales, sólidos y adecuados* en todo género que se encuentran en el testo hebreo, acaso nos haga escoger los menos notables bajo cada uno de aquellos conceptos; pues en general puede decirse que los que hallamos á primera vista *verosimiles* solamente, *revesados ó enigmáticos, triviales ó comunes*, algun tanto *forzados*, y no tan *fáciles y naturales* como quisieramos, son debidos en nuestro concepto y creencias ó á la índole de las composiciones sagradas y sapienciales en que abunda la Biblia, ó á lo remoto de su historia, á la parte sobrenatural y misteriosa que la constituye, ó acaso á la flaqueza de nuestra razon ofuscada y de nuestros conocimientos para penetrar en lo mas profundo de la sabiduría y ciencia de Dios. Tambien influyen muchísimo en la *obscuridad, dureza, incoherencia y frivolidad* de algunos pasajes las traducciones de los libros bíblicos hechas en distintos tiempos, porque aunque en lo esencial ó sustancial no podamos tacharlas, y su autenticidad nos conste de un modo el mas seguro; no obstante una traduccion por buena que sea, ya puede cualquiera conocer que no es lo mas á propósito para juzgar de los *idiotismos, tropos ó figuras de diction* que juegan en el original; y que es muy fácil calificar un pensamiento de inoportuno, duro, obscuro ó frívolo, si la espresion en que se traduce, al sacarlo de su original, no es la mas adecuada. Citaremos por tanto pasajes originales tenidos acaso por oscuros, forzados, dudosos, etc., para que analizados de nuevo, depongan sobre la genuina índole de los *pensamientos hebraicos*.



### *Pensamientos verdaderos.*

בראשית ברא אלהים את השמים ואת הארץ

117. Esta sentencia tan familiar para todos, tan poco analizada gramatical ni retóricamente, tan vaga al parecer y aun tan controvertida en cuanto á su exactitud por los impíos, es el mejor ejemplo de un pensamiento *verdadero*, el mas *claro*, *sorprendente* ó *nuevo* que pudo usar un historiador, que se propone narrar la historia de la creacion: la espresion mas *natural* y *adecuada* que pudo hacer de lo que sabia, de lo que creia, de lo que convenia decir; pero si se traduce *In principio creavit Deus cælum et terram*, ó *En el principio crió Dios el cielo y la tierra*; si no se analizan las palabras originales de que consta, su formacion y radicales, su construccion sintáxica, y hasta los acentos que la animan, entrecortan y dan *gusto* (טעם), puede que se desconozca no solo su mérito literario, sino hasta su verdad histórica, y la grandeza del pensamiento que en ella se consigna.

No es extraño ver tachada injustamente de inexacta la narracion histórica de la creacion, y mucho mas la gran sentencia בראשית ברא אלהים את השמים ואת הארץ, con que la empieza Moisés, si solo se lee en ella *En el prin-*



*cipio crió Dios á los cielos y á la tierra.* Los astrónomos, los geólogos y naturalistas la han calificado de inconcebible, cuando posteriormente se describe la formación de los mismos cielos y tierra, que antes se dan ya criados, mandándose extender un *espacio* (רָקִיעַ) *en medio de las aguas ó abismo*, para que resultasen los unos (שָׁמַיִם), *los altos cielos*; y haciendo que *se separasen las aguas de debajo del espacio de las que estaban sobre el espacio á un lugar* (לְמִקּוֹם אֶחָד), *para que se viera la otra* (חִיבֵשָׁה) *la seca* que despues se llamó *tierra* (אֶרֶץ). Esta incoherencia y la misma grandiosidad del asunto fue lo que hizo dudar á muchos ligeros ingenios de la veracidad de la narracion, y de la oportunidad, de la exactitud y grandeza de la máxima ó pensamiento, que vemos consignado en el vers. 1.º del Génesis; mas si en vez de *In principio creavit Deus cælum et terram* se hubiera leído בְּרֵאשִׁית, que bien pudiera traducirse *en suma, con anticipacion, ó con suma excelencia*; si se hubiera analizado la *formacion y raiz* de aquella palabra, de ראש *ser cabeza*; nombre con terminacion en *i<sup>h</sup>*, *capitalidad tam tempore quam dignitate*, como dicen los diccionarios; si se hubiera podido reparar la falta de ה *demonstrativo*, ó sea artículo nuestro que hay en ella, y reconocer la propiedad de la *partícula* ב, con que empieza, y darle su justo valor al acento *mayer-láh*, (*fatiga*) con que está como separada de lo demas de la sentencia, y al *atnaj* (*descanso*) que hay en אֱלֹהִים, marcando *oracion completa*; en una palabra si se hubiera sabido ó podido apreciar la elegantísima y oportuna *anticipacion*, que como indica su nombre es la mejor espression del estado del ánimo de un hombre que habla ó escribe conturbado acaso por la grandeza misma del asunto que describe, por su novedad ó incredibilidad, diciendo antes ó en resúmen lo que despues esplana, ó intenta decir despues, ó es tal vez su consecuencia; como cuando Eneas, segun Virgilio, prorumpió en el célebre dicho *moriamur et in media arma ruamur*; si todo esto se



hubiese podido reconocer en las traducciones como en el original, ciertamente se hubiera visto entre la infinidad de misterios, figuras y alusiones que aquellas palabras encierran, una *preposteracion* ó *anticipacion* oportunísima, que al principio de su narracion hace el historiador como acostumbra hacerla, y es fácil de observarse en el principio de todo asunto nuevo ó esplanacion que emprende en el discurso de su historia: véanse si no los primeros versículos de los capítulos 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, en fin de casi todos los capítulos del Génesis y demas libros del Pentateuco, y se notará en todos ellos la costumbre que tenia el historiador de *anticipar* unas veces, *prevenir* otras, *recapitular* muchas, para mayor claridad y en fuerza de la fogosidad oriental, aquellas ideas que antes ó despues constituyen el fundamento de su narracion.

Entendida pues asi la sentencia, es evidente que no puede darse un pensamiento mas *verdadero*, mas *claro*, *nuevo* y *sorprendente*; una *recapitulacion anticipada* de todo lo que sigue: una espresion mas sublime de aquel primer embrion, digamoslo asi, del universo; aseveracion enérgica que en nada se opone á las circunstancias y pormenores que posteriormente se narran; que previene del modo mas favorable al asunto, para recibir con entusiasmo y deseo el modo, órden, tiempo, materia y demas á que se refiere la accion de אָבַר = *cortar*, *separar*, *hachear*, *criar*. *Pensamiento verdadero*, que jamás falsificará la ciencia, ni desdeñará la crítica, que respetará la historia y servirá siempre de modelo por su naturalidad, oportunidad, sublimidad y precision. Tenemos pues en el primer renglon del testo hebreo un ejemplo de *pensamientos verdaderos*, porque la *creacion* de que en él se habla es una *anticipacion* oportunísima; que concilia la atencion é interesa del modo mas conveniente, para recibir despues sus pormenores bajo el *sincronismo de los seis dias*; asi como posteriormente se dan los deta-



lles de los varios sucesos que en cada uno de ellos se refieren como en globo. *Pensamiento claro*, tanto cuanto conviene para que sea inteligible de todos, sin perjuicio de que cada hombre, cada siglo segun sus conocimientos profundice mas en él y comprenda mas de su verdad y exactitud, que tal es el carácter de toda espresion sabia, tal es el lenguaje de la sabiduria: *natural*, que consigna cuanto antes la gran idea que abrumba al alma y hace participantes á los demas de su inmenso peso, á fin de que se preparen á avalorar las circunstancias que necesariamente han de acompañar á la accion de *criar*: *pensamiento sólido*, que deja plenamente satisfecha al alma de su verdad, aunque ansiosa por conocer los pormenores de tan sublime escena: *conveniente* en fin, porque da idea de todo lo que hay que decir en el discurso de tan interesante historia, sin recargar de imágenes, sin ofuscar ni perturbar la mente en el mismo principio de la narracion.

### *Pensamientos profundos.*

לֹא יִדּוֹן רוּחִי בְּאָדָם לְעֵלָם בְּשָׁנִים הוּא בֶּשֶׂר  
וְהָיוּ יָמָיו מֵאָה וְעֶשְׂרִים שָׁנָה

118. Un pensamiento tenemos en las palabras del vers. 3, cap. 6 del Génesis que puede ponerse como ejemplo de pensamientos *profundos*, sin dejar por eso de ser *verdadero*, *natural*, y *conveniente*; mas tambien es menester analizarlo en el original hebreo; porque si no, lo que resulta es una sentencia muy *trivial*, *poco natural*, *nada conveniente*, y aun algun tanto *inexacta*:



*Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est, eruntque dies illius centum viginti annorum; ó como dijo el P. Scio. No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque carne es; y serán sus días ciento y veinte años; ambas traducciones exactamente conformes con la griega de los Setenta οὐ μὴ καταμείνη τὸ πνεῦμα μου etc. y con la siriaca, arábiga y otras; pero tómese el original: léase el testo hebreo: analícense las espresiones; y en lugar de esta obscura, anfibológica é innecesaria sentencia, se hallará un pensamiento profundísimo, natural, nada violento ni forzado, ni traído de lejos; sino fino, ingenioso y delicado.*

Ha referido el historiador anteriormente varios altercados entre Dios y el hombre: primero las reconven- ciones de Adam, Eva, y la serpiente, sus disculpas, y castigo: á poco la de Cain con las suyas y su destierro; despues las de Noé con el diluvio; en medio no deja de traslucirse algo en aquellos versos de Lamech:

כִּי אִישׁ הָרַגְתִּי לַפְּעֵעֵי יוֹלֵד לַחֲבֵרָתִי

que maté á quien me hizo mal,

y al garzon del cardenal;

en fin la historia del género humano, siempre ingrato á su criador, siempre en pugna con sus semejantes; asi nos la viene describiendo Moisés, cuando llega al capítulo 6.º y tiene que referir la inicua liga que comenzaron á hacer los *hijos de Dios* con las *hijas del hombre*, luego que este comenzó á estenderse por la tierra. Y aunque no sabemos del todo quiénes fueran estas hijas ni aquellos hi-



jos , y los espositores disientan mucho en este punto , se ve no obstante claramente , y esto es lo que hace á nuestro intento , que Dios se irritó por tal motivo contra el hombre y prorumpió en esta sentencia digna de su majestad: לֹא־יִדְוֹן רוּחִי בָאָדָם לְעֹלָם. Mas preguntamos ahora ¿ convendrá traducir *no permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre* , dando por causal *que es carne* , y concluyendo *que sus dias serán ciento veinte años* ? ¿ Es este un pensamiento correspondiente á la divinidad irritada ? Pues qué ¿ antes de esto no habia ya dicho el Dios יְהוָה á Adam עֹפֶר אַתָּה וְאֶל־עֹפֶר תִּסּוּב *polvo tú y á polvo volverás* ? ¿ No habia castigado al hombre con la muerte por su desobediencia , segun se le habia anunciado ? ¿ No le habia dicho מוֹת תָּמוּת *morirás sin remedio* ? Luego es una frivolidad el decirle ahora que no permanecerá su espíritu en él para siempre ; *porque era carne* . Pues y ¿ qué diremos de esta causal , y mucho mas todavía de la sentencia que sigue de los *ciento y veinte años* , que habia de ser falsificada luego como lo fue despues por mucho tiempo ? ¿ No murió despues de ello , despues de esta sentencia , Adam con 930 años ; Scheth con 912 ; Enos con 905 ; Lamec , padre de Noé , con 777 ; y aun el mismo Noé con 750 y otros muchos hasta Matusalem que vivió 996 ? He aquí el modo de hacerse *enigmáticos* los pensamientos mas *claros* , y convertirse en *duros y violentos* los mas *naturales y fáciles* , y desconocerse la *profundidad* , ó confundirse con la *confusion* , con la *obscuridad* , y lo *misterioso* . Analícese por el contrario la espresion original ; traduzcase aquel יִדְוֹן por *altercar , litigar , andar en juicio* , que todo puede significarlo , que tal es su propiedad ; no se le dé al ב de בָּאָדָם precisamente la significacion de *en* , sino la de *por ó con* , que tambien tiene ; repárese la composicion de la palabra בְּשֵׁגָם que no es meramente *quia ó porque* , sino *porque tambien , conque*



*tambien, en cuanto tambien, y mas cuando, pues es compuesta de ב en, con, por; ו que, como, cuanto, ó cuando; y גם tambien: nótese que el segundo hemistiquio de todo versículo hebreo es por lo comun una ampliacion, antítesis, confirmacion ó esfuerzo del pensamiento que se consigna en el primero, y se verá que aquel serán sus dias ciento veinte años no es una consecuencia de lo anterior, sino una confirmacion de lo dicho, á saber: no altercará mi espíritu con el hombre eternamente (para siempre), y mas cuando él es carne; y serán sus dias ciento y veinte años. Ahora sí que se descubre un pensamiento profundo, natural, sólido, y acomodado á la índole de la composicion y del personaje que habla: esto sí que se entiende; esto sí que convence; solo asi se enlaza este monólogo con lo anterior; solo asi es verdadero en todas sus partes, nuevo, y profundo: en las versiones es un pensamiento muy trivial.*

### *Pensamientos naturales.*

פִּי יִסְפֹּר צְדָקֹתֶיךָ כָּל־הַיּוֹם תְּשׁוּעָתֶךָ כִּי לֹא  
יִדְעֵתִי סִפְרוֹת

119. En el salmo 70, segun la Vulgata, que es el 71 en la Biblia hebráica, hay otro pensamiento profundísimo y al mismo tiempo tan *natural*, que puede ponerse por modelo: dice asi el testo: *mi boca, sí! contará tu justicia; todo el dia tu auxilio; aunque no sé números. ¡Qué cosa tan natural á pesar de su profundidad! Pero nótese que esta profundidad y naturalidad es en la sentencia original; porque si la leemos en las ver-*



siones, lo que se halla es el famoso pasaje *Quoniam non cognovi litteraturam, introibo in potencias Domini*; ó como dice Scio *Porque no conocí la literatura, me internaré en las obras del poder del Señor*, uniendo el segundo hemistiquio del original con el principio del verso siguiente, y resultando un testo el mas á propósito, para que se escuden con él los ignorantes, y en completa oposicion con lo que se lee en el versículo siguiente. *Me enseñaste, Señor, desde mi juventud etc.*

Viene David ponderando en todo el salmo las misericordias de Dios que implora y por las que rinde gracias: *En ti, Señor, confiaba: no me abochornaré de esperar eternamente. Por tu justicia me sacarás y librarás..... Sé para mí roca de refugio, para venir siempre á ella..... Líbrame del poder del malvado..... Porque tú eres mi esperanza..... Desde el vientre de mi madre me apoyé sobre tí..... Como un portento fui para muchos..... Mi boca se llena con tu alabanza..... No me repudies al tiempo de la vejez..... Porque hablarían de mí mis enemigos..... Diciendo: lo dejó el Señor..... Señor, no te alejes..... Avergüéncese, consúmanse los adversarios míos..... Que yo siempre esperaré, é insistiré en tus alabanzas. ¡ MI BOCA, SÍ! REFERIRÁ TU JUSTICIA, TODO EL DIA TU AUXILIO; AUNQUE NO SÉ NUMEROS (de ello). Entraré en las hazañas de mi Señor Dios..... Señor tú me enseñaste desde mi infancia..... Y aun hasta la vejez y decrepitud..... ¿Puede darse un pensamiento mas bien seguido? ¿Cabe aquí la ignorancia de la literatura? Todo lo contrario: aquí como en todas partes convida la sabiduría infinita á estudiar las maravillosas obras y portentos naturales y sobrenaturales; aquí como en toda la Biblia habla no solo*



la divinidad, sino la mas esquisita literatura, la verdadera literatura, que es el reflejo de la creacion y de la misericordias de un Dios para con los hombres: la literatura de un Moisés, de un Isaías, de un David, de un Salomon seria una blasfemia el suponer desdeñada la literatura en este ni en ningun salmo, modelos de inimitables bellezas. Quede pues consignado asi, y téngase este pasaje como modelo de pensamientos *profundos y naturales*.

### *Pensamientos claros.*

שֵׁפֶךְ דַּם הָאָדָם בְּאָדָם דָּמוֹ יִשְׁפָּךְ

120. En el cap. 9 del Génesis, vers. 6 hay una sentencia modelo de *pensamientos claros*: dice asi: *el que derrame sangre del hombre, por el hombre se derramará su sangre*; cuya contraposicion de ideas, espresada por palabras tan idénticas, hace al pensamiento el mas claro, enérgico y conveniente que pudo imaginarse, consignando en seis palabras que tiene el original, la sancion moral mas importante, y espresando con toda la ligereza que corresponde una máxima necesaria pero repugnante en sí, y que estriba en una idea ingrata, inicua, horrenda, cual es la del homicidio. Compárese ahora esta espresion de tres palabras, puede decirse, שֵׁפֶךְ, דַּם, y אָדָם = *derramar, sangre y hombre*, contrapuestas del modo que dejamos dicho, con la traduccion á cualquier len-



gua, y se verá que la *importancia* y *claridad* del pensamiento se embargan mucho con el juego de artículos, relativos, preposiciones etc. que se necesitan para vertir las tres palabras originales.

### *Pensamientos grandiosos.*

תְּהוֹם אֶל-תְּהוֹם קוֹרֵא לְקוֹל עֲנוּרֵיךָ  
כָּל-מִשְׁבְּרֵיךָ וְנִלְיָךְ עָלַי עֲבְרוּ

121. En el salmo 42 hebreo vers. 8, hay una espresion que no tenemos inconveniente en citar como modelo de *pensamientos magníficos*, y aun *sublimes* en medio de lo patético de aquella composicion: dice asi en la Vulgata latina: *Abyssus abyssum invocat in voce cataractarum tuarum. Omnia excelsa tua et fluctus tui transierunt super me.* Claro es que en esta traduccion hay muy poco ni de *majestuoso*, ni de *patético*; pero en el original se ve lo uno y lo otro muy claramente. Como *la cierva*, empieza el salmo, *anhela por corrientes de agua, asi mi alma anhela por ti, Señor. Sedienta está mi alma de Dios, de un Dios vivo, ¡cuándo iré á ver la faz de Dios! Mi llanto es mi sustento dia y noche..... Mas me tranquilizo recordando que..... ¿Por qué te abates, alma mia?.... Dios mio, mi alma desfallece..... UN TORRENTE*



QUE OCURRE Ó SALE AL ENCUENTRO DE OTRO TORRENTE AL ESTAMPIDO DE TUS ARROYOS; TODO EL FLUJO Y REFLUJO DE TUS OLAS HAN PASADO SOBRE MÍ. Este es el *abismo* que llama á otro abismo al ruido de tus compuertas. Todas tus cosas altas y todas tus olas sobre mí pasaron, segun la version castellana del P. Scio.

Version que por mas recibida que esté, por mas generalizada que se halle la tal sentencia *abyssus abyssum invocat*, cualquiera puede conocer que no dice muy bien con el contesto del salmo; y si se analizan las espresiones originales, se verá que תהום no es precisamente el *abismo*, sino por *onomatopeya* el ruido que hace un golpe de agua cayendo en un abismo; y de aquí por *sinécdoque*, y tomando el continente por el contenido, ó por *metonimia* la causa por el efecto, el *abismo*: קורא no es presente sino participio, y lo mismo significa llamar, que ocurrir ó salir al encuentro: צַנְרִיקָה no son las *compuertas*, sino los *canalicos* ó *canales* por donde va el agua á los rios, como dice Simonis en su diccionario aumentando por Eichornio; de consiguiente la espresion original es, como queda dicho, *un torrente que ocurre á otro torrente al estampido de tus corrientes; todas tus olas y remolinos pasaron sobre mí*. Pensamiento grande y patético, el mas conveniente á la composicion en que se encuentra; verdadero, claro, profundo, natural y sólido como los anteriores, si se leen en el original, pues es claro que si vamos á buscar estas cualidades en las traducciones, solo hallaremos obscuridad, inexactitudes, arcanos incomprensibles, *compuertas en el abismo*.



*Pensamientos sublimes.*

יְהִי אֹר וְיִהְיֶה אֹר

122. Toda la Biblia no solo en su parte poética, y profética, sino aun en la histórica, y moral, puede decirse que es un pensamiento *sublime* continuado: la historia de la creacion, un diluvio universal, la dispersion de las gentes y confusion de sus lenguas, el sacrificio de un hombre á quien se le manda degollar á su hijo, único, á quien ama, Isaac, el pacto ó alianza que con tal motivo hace Dios con él y su descendencia, la historia de Joseph, el cautiverio de un pueblo numeroso en Egipto, su libertad por Moisés, los prodigios que este obra, la ley que recibe en Sináí, el órden de ceremonias y sacrificios que se establecen por mandado de un Dios, legislador, la eleccion del primer rey y su uncion descrita tan minuciosamente las guerras que se cuentan, las batallas en que se hace *callar* al sol y á la luna, los cánticos que se entonan en accion de gracias, las profecías, reprensiones, avisos horrendos que hacen unos hombres llenos del espíritu de Dios, á pueblos enteros, á reyes protervos; los consejos y máximas de la sabiduría, la vanidad del mundo, la muerte necesaria, un juicio universal, y una vida eterna



¿pueden darse materias mas á propósito para el *sublime*? Hechos semejantes, doctrinas de tanto interés, moral tan rígida, religion tan santa no pueden dejar de inspirar de un modo el mas sagrado, y divino, á los que se encarguen de su narracion.

Pero pudiera decirse: el sublime no lo constituye solo el pensamiento; no basta que lo sea el objeto de que se habla; es necesario ademas que se presente de modo que produzca una fuerte impresion en el ánimo; tan viva y fuerte, si puede ser, como la que produjera el mismo objeto narrado, descrito, cantado ó enseñado. Para esto es necesario, dicen los retóricos, que la idea principal vaya acompañada de todas las secundarias ó circunstancias que mas puedan contribuir á fortificarla, esforzarla y presentarla tan viva y enérgica como ella es en sí; omitiendo aquellas que la confundan, oscurezcan, ó debiliten de algun modo. Mas ¿los pasajes sublimes de la Biblia tienen estas condiciones? ¿Y quién lo duda? ¿Quién es capaz de desconocer lo sublime de la espresion *וַיְהִי אֹרֶךְ וַיְהִי-אֹרֶךְ* *será luz y fue luz*? ¿Qué circunstancias debilitan ó la severidad del mandato ó la prontitud con que se cumple? El énfasis con que dice Dios *וְאֲנִי הִנְנִי מְבִיא הַמַּבּוּל מִיָּם עַל-הָאָרֶץ* *Pues yo, yo soy quien va á descargar un diluvio de aguas sobre la tierra:* *בֹּרְרֵהוּ אֶת-הָאָדָם אֲשֶׁר-בְּרָאתִי מֵעַל-פְּנֵי הָאָדָמָה* *borraré al hombre á quien crié de sobre los ámbitos de la tierra:* *הִבֵּה נְרוֹדָה וְנִבְלָה שָׁם שִׁפְתָם* *¡Ea! bajaremos y confundiremos allí su saber ó su lengua:* esta exactitud de espresiones ¿puéde mejorarse? Cuando despues dice el historiador *וַיִּפֶץ יְהוָה אֶתְּכֶם מִשָּׁם עַל-פְּנֵי כָל-הָאָרֶץ* *y los dispersó Dios de allí, sobre todos los ámbitos de la tierra;* cuando refiere el mismo que se le dijo á Abraham



y והיה ברכה *márchate de la tierra.....* בְּבִרְכָה מֵאַרְצֶךָ  
*bendicion: yo seré tu escudo ó defensa:* אֲנִכִּי כִגְן לְךָ  
*no temas Abraham:* אַל-תִּירָא אֲבְרָהָם  
 cuando se refiere el sacrificio de Isaac, hijo único, á quien ama tiernamente  
 su padre sin mas dilacion despues del terrible mandato  
*coge, pues,* אֶת-יִצְחָק אֶת-יְהוּדָה אֲשֶׁר-אֲהַבְתָּ אֶת-יִצְחָק  
*á tu hijo, á tu único, á quien amas, á Isaac.....* y prosigue  
*hazlo* וְהַעֲלֵהוּ שָׁם לְעֹלָה עַל אֶחָד הָהָרִים אֲשֶׁר אֹמַר אֵלֶיךָ  
*subir allí en holocausto sobre uno de los montes, que te*  
*diré; sin otra excusa ni dilacion: y lo que se lee adelante:*  
*madrugó Abraham por la mañana.....* וַיִּשְׁקֶם אֲבְרָם בַּבֶּקֶר  
*y aparejó su burro cuanto antes pudo:* וַיַּחֲבֵשׁ אֶת-חֲמֹרוֹ  
*y cogió á dos de sus* וַיִּקַּח אֶת-שְׁנֵי נְעָרוֹ אִתּוֹ וְאֶת-יִצְחָק בְּנוֹ  
*muchachos consigo, y á Isaac su hijo:* וַיִּבְקַע עֵצִי עֲלָהּ  
*cortó leños de holocausto segun Dios le habia mandado.*  
*y se levantó y* וַיָּקָם וַיֵּלֶךְ אֶל-הַמָּקוֹם אֲשֶׁר-אָמַר-לּוֹ הָאֱלֹהִים  
*marchó al lugar que le habia dicho el Señor antes:*  
*edificó allí Abraham un al-* וַיִּבֶן שָׁם אֲבְרָהָם אֶת-הַמִּזְבֵּחַ  
*tar: y dispuso los leños, segun uso:* וַיַּעֲרֹךְ אֶת-הָעֵצִים  
*acodó ó ató á Isaac, su hijo querido* וַיַּעֲקֹד אֶת-יִצְחָק בְּנוֹ  
*y lo puso sobre el altar* וַיִּשֶׂם אֹתוֹ עַל-הַמִּזְבֵּחַ מִמַּעַל לְעֵצִים  
*por encima de los leños: y metió mano Abraham y cogió*  
*el cuchillo, para degollar á su hijo única esperanza* וַיִּשְׁלַח אֲבְרָהָם אֶת-יְהוּדָה וַיִּקַּח אֶת-הַמֶּאֱכָלֶת לְשָׁחוֹת אֶת-בְּנוֹ  
 Por ventura estas circunstancias ¿no son de las que di-  
 jimos mas arriba que esfuerzan el pensamiento, y lo  
 presentan tan enérgico como él es en sí? ¿No conducen  
 de un modo admirable á aumentar lo tierno de la escena,  
 lo patético del suceso, lo sentimental de la ejecucion, y  
 aquella resistencia natural, instintiva, involuntaria, que  
 debió tener un padre á sacrificar á su hijo, aun despues



de resuelto en su interior, y con la mayor prontitud, como hemos visto, á consumir el sacrificio? ¿Qué falta, pues, á estas espresiones para ser tan *sublimes*, como los pensamientos que enuncian? Concluyamos para no hacernos interminables en este punto, manifestando que los hebreos usaban y sabian espresar perfectamente *pensamientos sublimes, majestuosos, nobles*, segun el asunto ó la ocasion; y conforme á las reglas que mucho despues recopilaron los retóricos.

### *Pensamientos bellos.*

Aunque estos pertenecen mas bien á la poesía, y en ella habrán de ocupar el primer lugar; no obstante conviene que se vea tambien cómo los hebreos embellecian sus escritos prosáicos con todo género de pensamientos, procurando halagar la imaginacion al mismo tiempo que alimentaban la razon, y consultaban el juicio. Las bellezas de la Biblia son conocidas de todos y respetadas por su carácter de naturalidad, verdad y solidez; nada frívolo, nada falso, nada repugnante se encuentra en aquellas descripciones animadas, en aquellas narraciones minuciosas, en aquel modo de decir tan convincente y encantador; por el contrario parece que, al consignar verdades de un órden sobrenatural el mas sublime, no se desdeñaron los rasgos naturales mas bellos, las verdades científicas mas importantes, las noticias históricas mas curiosas los encantos de la moral mas severa, los adornos de las mas cultas humanidades. La Biblia es un campo inmenso de las mas delicadas flores de historia, ciencias, moral, legislacion, costumbres, creencias, razon, fantasía, ingenio humano y sabiduría divina.



*Bellezas históricas.*

וְכָל־שִׁיחַ הַשָּׂדֶה טָרֵם יִהְיֶה בְּאֶרֶץ וְכָל־עֵשֶׂב  
 הַשָּׂדֶה טָרֵם יִצְמַח כִּי לֹא הִמְטִיר יְהוָה אֱלֹהִים  
 עַל־הָאֶרֶץ וְאָדָם אֵין לְעַבֵּד אֶת־הָאֲדָמָה

123. Cuando, despues de referir Moisés en globo la creacion de los cielos y de la tierra en el cap. 1.º del Génesis, pasa á dar en el 2.º los por-menores pertenecientes á la de la tierra, dice: *mas ningun arbusto del campo habia todavía en la tierra: ninguna yerba del campo habia germinado aun porque no habia mandado llover IHO-WAH Dios sobre la tierra, ni habia humano que cultivase á la húmeda* (tierra). En esta sen-tencia hay muchas cosas que admirar: primero, la imponente pintura de un *campo* sin árboles ni verdura alguna ni hombre que lo habitase: se-gundo, la diferencia entre אֶרֶץ y אֲדָמָה *tierra seca y tierra húmeda ó rojiza*; aquella para re-cibir y retener las lluvias, esta para producir to-do género de plantas despues de cultivada: tercero ni una ni otra habia aun tenido ocasion de ejer-cer sus funciones, porque *ni Dios habia man-dado que lloviera, ni el hombre habia labrado*: cuarto, la bellísima idea de un *campo* virgen,



*capaz de regarse*, que espera la primera lluvia, y se dispone á dar ópimos frutos, verdor agradable, *yerba tierna* y lozana, tan luego como reciba *cultivo*: todo ello reunido, y espresado del gracioso modo que dejamos dicho, produce un pensamiento bellísimo histórico; pues se ve claro natural, y acomodado á la narracion que se va haciendo.

### *Bellezas científicas.*

124. No es menester ir mas lejos para hallarlas tan cumplidas como pudieramos desear. La narracion que antecede es una de las mas bellas teorías geopónicas: labor y abono no hay labrador, no hay arte de agricultura que no los reconozca como el principal fundamento de la vegetacion: arenas y gredas son las dos bases de todo terreno agrónomo; sus convenientes proporciones constituyen la feracidad de un suelo; la falta de lluvias esteriliza los mejores terrenos donde no hay quien labre, la vegetacion se envicia. Hé aquí principios de agricultura que nadie podrá desmentir, sabiamente inculcados en la narracion histórica que antecede; pero pasemos adelante.

125. Para remediar aquellos dos males, causa de la esterilidad ó improductibilidad de la tierra,



refiere el historiador el modo que tuvo Dios de regarla por primera vez, y de formar al hombre para que la cultivase: y sacase de ella su sustento, וַאֲדָר יַעֲלֶה מִן־הָאָרֶץ וְהִשְׁקָה אֶת־כָּל־פְּנֵי הָאֲדָמָה dice para lo primero: *mas vapor subiera de la tierra, y regaba todos los ámbitos de la húmeda ó roja* (tierra). Para lo segundo dice así: *y formó IHO-WAH Dios á el hombre polvo de la roja* (tierra), *y sopló en sus narices aliento de vida, y fue el hombre de animacion viviente*: esto es muy notable.

וַיֵּצֵר יְהוָה אֱלֹהִים אֶת־הָאָדָם עֹפָר מִן־הָאֲדָמָה  
וַיִּפַּח בְּפִיו נְשָׁמַת חַיִּים וַיְהִי הָאָדָם לְנֶפֶשׁ חַיָּה:

Aquí tenemos dos bellezas científicas, ó mas bien dos cuadros bellísimos; uno perteneciente á la física geodécica y meteorológica, y otro á la fisiología humana ó economía animal del hombre. En el primer texto está consignada la mejor teoría de las lluvias; vapor que sale de la tierra; emanaciones continuas que se elevan á cierta altura, para descender despues de mil descomposiciones y combinaciones químicas, en variadas formas que la meteorología denomina rocío, escarcha, lluvia, nevada, granizo, etc. En el segundo no puede menos el mas mediano fisiólogo, que ver la mas bella *constitucion* en lenguaje de los antiguos, la teoría mas admitida de la economía vital; la descripcion mejor que puede darse de un primer hombre que empieza á vivir, del primer instante de su animacion y de su vida; pero de una vida no prestada, como cuando nace naturalmente del parto de su madre: no, sino de un hombre que organizado convenientemente de *polvo de la roja tierra*, debe empezar á vivir. ¿Cómo? segun refiere Moisés: *soplando en sus na-*



*rices un aliento vital*, que promoviera los movimientos alternativos de *inspiracion* y *expiracion pituitaria* que afectara por primera vez su membrana *mucosa*, para que excitada aquella por el contacto del aire y de las infinitas partículas que este arrastra, y adquiriendo una energía particular todo el sistema mucoso (que llaman), al llegar por primera vez el aire á los pulmones, tuvieran lugar aquellas dos grandes revoluciones que se obran en el sistema sanguíneo del infante en el acto de nacer; á saber: circulacion espontánea de la sangre y su conversion de negra en roja al pasar por la vena *cava*, seno venoso y aurícula derecha al ventrículo derecho del corazon, de donde saliera primero por la arteria pulmonar á los pulmones; y mezclándose en ellos con el óxigeno atmosférico mediante la continua respiracion, volviese ya roja por la vena pulmonar al seno, aurícula y ventrículo izquierdo del corazon; para salir despues por la arteria *aorta* á todas las partes del cuerpo, constituyendo asi el sistema vascular de sangre roja, que llaman los fisiologistas, y contribuyendo de este modo á la circulacion completa de la sangre וַיְהִי הָאָדָם לְנֶפֶשׁ חַיָּה toda esta gran teoría está implícita en aquella sencilla y natural descripcion de Moisés וַיִּפֹּחַ בְּפִיּוֹ נְשֵׁמַת חַיִּים y *sopló en sus narices aliento de vida*. Luego tenemos en las dos expresiones que dejamos analizadas dos grandes teorías naturales bellísimas, dos verdaderos cuadros científicos de bellezas físicas y fisiológicas, que admiran, que entretienen dulce, honesta y agradablemente; la una con la primitiva formacion de la lluvia, la otra con la del hombre y su mas delicada economía vital; pero estas bellezas, estas grandes teorías, estas verdades físico-naturales, claro es que no resaltan tanto en las versiones como en el original. *Sed fons ascendebat de terra irrigans universam superficiem terræ; y et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ*, no son expresiones que revelan nada de lo dicho.



**BELLEZAS MORALES.***Descripcion de la vejez.*

126. En el último capítulo del Eclesiastés hay una descripción bellísima de la vejez, que hace recordar con el menor desagrado posible, con toda resignación cuánto tenemos que pasar en aquella última edad de la vida, cuánto debemos pensar antes y sentir después de aquel último estado, y toda la moralidad que puede recomendársele á un anciano. El capítulo aunque corto ofrecería no pocas dificultades, si quisieramos ponerlo aquí original: por lo mismo nos contentaremos con traducirlo lo mas exactamente que podamos á nuestra lengua, y citaremos solo aquellos pasajes originales mas notables ó que mejor cumplan á nuestro propósito. *Y recuerda, empieza el capítulo siguiendo los sabios consejos del anterior, á tus progenitores en los dias de tu juventud, mientras que no vengan los dias de calamidad y lleguen años que digas: no tengo gusto. Mientras que no se obscurece el sol, y la luz, y la luna, y las estrellas, y vuelvan las nubes después de la lluvia, En el dia que se estremezcan los que guardan la casa, y se doblen los mozos de la fuerza, y cesen las tahonas, que ya serán pocas, y se obscurez-*



can las que miraban por las ventanas. Y se cierran las puertas en la llana, bajando de voz la tahona; y se levante al cantar el ave; y se depriman las niñas del cantar. Cuando hasta la cumbre tiemble, y pavorosos vacilen en el camino; y florezca el almendro, y engorde la langosta, y se pierda la alcaparra; porque vaya marchando el hombre á la casa de su paradero y rodeándole en la plaza los plañidores. Mientras que no se rompe la cuerda de plata, y se corre la venda de oro, y se quiebra el cántaro sobre la fuente, y se corre la garrucha al pozo: Y vuelve el polvo sobre la tierra, segun estaba, y el espíritu vuelve al Señor que lo dió. Vanidad de vanidades, dice el *Eclesiastés*, todo vanidad: todo es humo en esta vida: **הַבֵּל הַבְּלוּם אָמַר הַקּוֹהֵלֶת הַבֵּל הַבֵּל** ¿Puede darse una descripcion mas agradable, mas bella de la vejez?

Aquí no se profiere nunca tal palabra: se da por supuesto; se indica como necesaria é inevitable; aquí se pintan sus deprimentes circunstancias de un modo que parece que no se temen: á toda ella se le llama imitacion y recuerdo de nuestros progenitores **וַיִּזְכֹּר בּוֹרְאֵיהֶם** dias de la mayor calamidad **יָמֵי הַרְעָה**: años en que no hay placer **שָׁנִים אֲשֶׁר אֵין־לֵי בֵּהֶם הַפֶּן**: época en que se obscurece el sol, y la luz, y la luna, y las estrellas, y vuelven las nubes despues de la lluvia: dias en que tiemblan los muslos **בַּיּוֹם שֵׁן־צֵל שְׂמֵרֵן הַבֵּית** y se doblan ó languidecen los



*brazos* וְהָתְעוּתוֹ אֲנָשׁוֹ הַחַיִל: *y cesan las muelas ó se inutilizan* וּבִטְלוּ הַטְּהָנוֹת: *que ya serán pocas* כִּי מְעַט: *y se oscurecerán las niñas de los ojos* וְהִשְׁכוּ הַרְאוֹת בְּאַרְבוֹת: *y se cierran las puertas (los labios) en la llana (en la cara)* בַּשֵּׁפֶל קוֹל הַטְּהָנָה *y se levantará bajando de tono la tahona* וְיִשְׁחַן כָּל־בְּנוֹת הַשִּׁיר: *al cantar el ave (al cantar el gallo ó las aves) y se deprimen las niñas del canto ó del encanto (las mejillas ó los oídos)* וְיִשְׁחַן כָּל־בְּנוֹת הַשִּׁיר: *Cuando hasta la cumbre tiem- ble (la cabeza), y vacilen pavorosos (los pies) al andar: y florece el almendro, esto es, se cubre de canas la cabeza, y engorde la langosta (se hinchan demasiado los pies)* וְיִסְתַּבֵּל הַחֶגֶב: *y se pierde la alcaparra (y se acaba la concupiscencia)* וְתִפְרֵן הָאֲבִיוֹנָה: *porque va marchando el hombre á la casa de su paradero ó de su ocultacion; y no de su eternidad, como dice el P. Scio, siguiendo á la Vulgata* וְאֶל־בֵּית עַלְמוֹ: *y le rodearán en la plaza los plañidores. Romperse la cuerda de plata, y correrse la venda de oro, y quebrarse el cántaro sobre la fuente, y correrse la garrucha al pozo son espresiones bellísimas de la separacion del espíritu, de la disolucion de la carne, de aquel momento en que se rompen los vínculos mas preciosos que de oro y plata, con que se unen en vital consorcio el cuerpo y el alma, para volver el polvo sobre la tierra, como dijo el Sabio, y el espíritu al Señor que lo dió. Este es el término de tan interesante cuadro: asi acaba la descripcion mas bella que se ha dado de la vejez; concluyendo de todo* אֲבַל אֲבָלִים הַכֹּל אֲבָל *vanidad de vanidades (superlativo hebreo de nombre sustantivo), todo vanidad.*

### *Bellezas políticas.*

127. También en el orden político se encuen-



tran bellezas hebráicas, y la Biblia que son los únicos libros que nos han quedado de aquel pueblo, nos ofrece narraciones bellísimas de política y legislación, máximas, leyes, arengas, epístolas y todo género de composiciones, cuyas bellezas de dición, de sentimiento é ideales no pueden mejorarse. Citaremos por todas el célebre *apólogo* de Jothan, primero que se conoce en su clase, y muy anterior y superior en mérito á los tan ponderados de Lokman, Esopo, Hesiodo y otros griegos: refiérese en el cap. 9 de los Jueces y dice así: *Juntáronse todos los señores de Schechen, y toda la casa de Milloh, y fueron y nombraron rey á Abimelech junto á la encina que estaba en Schechen. Mas habiéndosele hecho saber á Yotam, fue y se constituyó encima del monte Grizzim, y levantó su voz y dijo á ellos: oidme Señores de Schechen, y os oirá á vosotros Dios. Iban una vez los árboles á ungir rey para ellos, y dijeron á la oliva: reina sobre nosotros. Mas les dijo la oliva: y qué ¿dejaré yo mi oleo, cuando conmigo se ungen dioses y hombres, para ir á promoverme sobre los árboles? Entonces dijeron los árboles á la higuera: marcha tú, y reina sobre nosotros, Mas dijo á ellos la higuera: pues ¿qué he de dejar yo mi dulce jugo y mi buen fruto, y he de ir á promoverme sobre los árboles? Entonces dijeron*



*los árboles á la vid: ven tú y reina sobre nosotros. Mas tambien les dijo la vid: qué ¿dejaría yo mi mosto, que tanto alegra á dioses y hombres, para ir á promoverme sobre los árboles? Entonces dijeron todos al espino: ven tú, reina sobre nosotros. Y el espino dijo á los árboles: si en verdad vosotros quereis ungirme por rey sobre vosotros, venid, confiad en mi sombra, pues que si no, saldrá fuego del espino, y devorará á los cedros del Líbano. Ahora pues, si en verdad y en rectitud obrasteis, cuando hicisteis rey á Abimelech, y si obrasteis bien con Irubajal y con su casa; y si segun su merecido hicisteis con él: contra quienes guerreó mi padre y dió su vida de frente, hasta libraros del poder de Madian; mas vosotros os levantasteis hoy contra la casa de mi padre, y degollasteis á sus hijos, setenta hombres sobre una piedra, é hicisteis rey á Abimelech, hijo de su criada, sobre los señores de Schechen, porque es él vuestro hermano: y si en verdad y en rectitud obrasteis con Irubajal y con su casa en este dia, contentaos con vuestro Abimelech, y que él se alegre con vosotros; pero si no, saldrá fuego de Abimelech y devorará á los señores de Schechen, y á la casa de Milloh, y saldrá fuego de los Señores de Schechen y de la casa de Milloh, y devorará á Abimelech.*



No cabe una arenga mas concluyente y bella al nombramiento de un rey, hijo de una criada, cuyo padre acababa de ser sacrificado, y cuyo hermano preveia los disturbios que bien pronto habian de estallar entre tal rey y los señores que le nombraban. El *monólogo* en este caso no pudo ser mas oportuno: primero, para dulcificar la terrible reconvencion que iba á recaer sobre un pueblo que acababa de ejercer su derecho, eligiendo rey: segundo, poniendo en boca de la oliva, de la higuera y de la vid unas excusas, que deberian estremecer á todo rey, si las considerase atentamente, á saber, todos tres y cuidado que *in ore duorum vel trium testium stat omne verbum*, unánimemente deponen que, para promoverse á rey, seria necesario desposeerse de sus naturales y mas íntimas propiedades: el uno de su oleo, la otra de su dulzor, y la vid de su mosto que alegra á dioses y hombres: tercero, para venir á decir que nadie que tuvo que perder y valia algo quiso ser rey, sino la zarza ó espino, ingratos de suyo, sin fruto alguno ni mas uso que el fuego: cuarto, para pintar de un modo el mas bello las terribles consecuencias de un rompimiento entre un pueblo y su rey, cuando este despliega todo su *fuego y arden hasta los cedros del Líbano*, pero tambien el pueblo enfurecido no sabe nadie cuánto puede, y cuán temible es: quinto, para simbolizar en cada uno de aquellos vegetales, en la pacífica oliva, en la vana y deleznable higuera, en la frondosa, rica y multiplicada vid, las varias clases de un estado, las distintas familias de toda república, el conjunto de intereses, de propiedades, de categorías y méritos que constituyen una república de hombres. Hé aquí toda la moralidad en compendio de esta fábula; he aquí toda su belleza, naturalidad, oportunidad, gracia, verosimilitud, agudeza y cuantas circunstancias deben acompañar á este género de composiciones.



*Bellezas de costumbres y legislacion hebrea.*

128. Si hubieramos de tratar con la profundidad debida las bellezas de la legislacion y costumbres de los hebreos, necesitaríamos muchos volúmenes en folio, como los que sobre el mismo asunto, mas no por la parte de buenas humanidades, escribieron LEUSDEN, L'EMPEREUR y otros, siguiendo ó glosando al Mischnah, Talmud, Targum y demas libros de leyes y costumbres judáicas. Mas como nuestro intento es solo demostrar las bellezas literarias que antes de los griegos poseyeron los hebreos en todo género, y franquear la entrada de esta literatura tan poco cultivada á los que con el tiempo quieran escribir la historia de la antigua, y profundizar en gramática general; nos bastará indicar algo de lo mucho bello que arrojan de sí las costumbres patriarcales, las populares, los usos y género de vida de aquel pueblo, en que por primera vez se oyó la palabra ley, y se trató de justicia, derechos, deberes, sociedad, felicidad, decoro, honor, adquisiciones, propiedad, contratos..... cuanto comprende en sí la ciencia de la legislacion.

Sin entrar en el análisis individual de cada una de las costumbres y disposiciones legislativas del pueblo



hebreo eclesiásticas, políticas, físico-higiénicas, morales, jurídicas, domésticas, sociales, y hasta de urbanidad y cortesía ó meramente reglamentarias que se encuentran en los cinco libros, llamados del Pentateuco y otros varios, puede decirse en general que no hay legislación ni costumbres que den lugar y se presten mejor á una literatura bella, apacible y razonada. La subordinacion de cada familia á un anciano venerable, amoroso, entendido que oye las querellas de todos, y da y dice á cada uno lo que es justo: aquel patriarca Jacob ó Israel hablando desde el lecho de la muerte á sus hijos, con aquella entereza, con aquella firmeza de carácter, con aquel amor de padre, que se refiere en el cap. 49 del Génesis, es un cuadro bellísimo de costumbres patriarcales, que en vano quisieron despues imitar ni en imágenes, entonacion ni en colorido los griegos y latinos. Aquella sentencia tan enérgica y tan llena de sabiduría á Ruben *ראובן בכרי אתה כחי וראשית אונני זתר שאת וזתר עד* *Ruben primogénito mio, tú, esfuerzo mio y principio de mi virilidad; esceso de ereccion y esceso de violencia y sigue lascivia como agua no cabe mas; que subiste al lecho de tu padre.* Esta sentencia que por su entonacion y energía, y por la atrocidad del pecado que en ella se increpa, toca muy de cerca á lo sublime, tiene no obstante unos rasgos tan bellos en aquella gradacion que se hace de la generacion, en aquella glosa que da Jacob de la palabra ó título *בכרי primogénito mio*, cuando dice *esfuerzo mio, principio de mi virilidad, esceso de soberbia ó ereccion, y esceso de violencia*, que no puede pintarse con mas propiedad ni mas sabiamente la estrena conyugal de un hombre, sin que lo obsceno del asunto le quite ni lo uno ni lo otro, ni por esto se viole el rubor natural; que tal es la libertad patriarcal, tal el carácter de su lenguaje, como de todo el de aquellos tiempos primitivos, de aquella edad



verdaderamente de oro, en que ni la malicia, ni la política, ni la moda, habian viciado ni desgastado los nombres, ni hécholos todavia obscenos, descorteses ni anticuados.

Una antítesis bajo todos conceptos puede decirse que hay de esta sentencia en la que dirige á Joseph el anciano padre llenándole de bendiciones y prosperidades, dice pues: *בן פרת יוסף בן פרת על עין בנות צעדה עלי שור* *vástago de frutal, Joseph; vástago de frutal sobre fuente: ramas tendió sobre muro: cuyas bellísimas imágenes solo se ven en el original, pues que las versiones muy poco ó nada conservan de ellas: léase si no una y otra sentencia en Scio. Ruben mi promogénito, tú mi fortaleza, y el principio de mi dolor: el primero en los dones, el mayor en el mando..... Hijo que crece Joseph, hijo que crece, y de hermoso aspecto: las doncellas corrieron sobre el muro. ¿Quién por semejantes espresiones juzgaria con rectitud literaria de tales sentencias? ¿Mas quién dejará de admirarlas, como modelos de belleza y de costumbres, como descripciones ó reconvenciones enérgicas y delicadas en el original hebreo? ¿Puede pintarse la lascivia y arrogancia del primero, la fecundidad apacible del segundo mas bellamente? Vástago de frutal se le llama á Joseph בן פרת, hijo de un hombre que cuenta doce hijos, todos vivos, todos sanos, todos vigorosos y capaces de ser origen de otras tantas tribus famosísimas: *vástago de frutal sobre fuente*, hijo de un hombre á quien bendijo Dios; árbol fecundo, robustísimo á quien fertiliza, á quien fomenta la fuente perenne de la gracia, el manantial abundoso de la fortaleza, de la virtud y verdad: *hijas tendió sobre muro*, ramas que son las hijas de los vástagos de un árbol; ramas graciosísimas *Manasches* y *Ephrain*, que merecieron tambien las bendiciones de Jacob, que se agruparon por especial gracia á las doce tribus ó vástagos del frondoso árbol de la alianza de Dios con el hombre; estas*



son las hijas que *discurrerunt super murum*, como dice la Vulgata: esta es la sentencia de Jacob. ¡Quién pudiera seguir analizando todas las bellezas morales, políticas, naturales, físicas, históricas y hasta geográficas y cronológicas que se hallan en el citado capítulo, en aquella prosa verdaderamente poética, en aquellas bendiciones de Jacob! Pero nos vamos estendiendo demasiado y queda mucho que decir.

129. De las infinitas máximas de higiene pública y privada, cuya belleza pudieramos citar en este orden como modelos, nos contentaremos con la tan conocida de todos *in sudore vultus tui vesceris panem*, que en el original dice de este modo, *בזעת אפיק תאכל לחם* con *destilacion de tus narices comerás pan*, cuya necesidad y verdad acaso no se haya reflexionado bien por los moralistas, por los médicos, por los economistas, ni por el comun de los literatos.

En ella se impuso ciertamente un castigo al hombre; ella es una verdadera ley penal; pero al mismo tiempo es una bellísima máxima de higiene, cuya infraccion se castiga con una sancion natural la mas aflictiva: repárese si no el estado de salud de los que comen el pan sin *sudor de su rostro ó destilacion de sus narices*, como dice el texto hebreo; sin trabajo ni afan de ningun género; y aun en los que trabajan pero no en obras que arranquen *el sudor del rostro la moca de la nariz* ¡qué inapetencias! ¡qué indigestiones! ¡qué insomnios! ¡qué robustez! ¡qué mal estar! en comparacion del trabajador que *suda y moquea*, y come de todo y todo le sienta; aquel pan negro le sabe mejor que los manjares delicados del opu-



lento, del holgazan, del hombre de vida sedentaria: ¡qué tranquilo duerme sobre su pobre cama de paja, ó sobre el suelo! porque cumple con el primer precepto higiénico del hombre; porque no contraviene á la legislación natural fisiológica: la máxima es bellísima en sí, y origen de pensamientos muy bellos retóricamente consiperada.

130. Todo el decálogo es un modelo de legislación natural; pero el cuarto precepto es de una admirable belleza, bien se analice el conjunto retórico que forma, bien cada una de sus espresiones, bien el pensamiento moral y legislativo que en él se consigna: las palabras del original son estas כְּבֹד אֶת־אָבִיךָ וְאֶת־אִמְךָ לְמַעַן יֵאָרִיכוֹן יְמֵיךָ הַאֲדָמָה עַל הָאָרֶץ *honra mucho á tu padre y á tu madre, para que se hagan muy largos tus dias en la tierra, que tu Dios Ihowah va á darte.*

El verbo כְּבֹד en *pihel*, como está en la anterior sentencia, y el אָרַךְ en *hiphil* dan al pensamiento una espresion particular que no tiene ni con mucho nuestra traduccien: *honra á tu padre y á tu madre, para que seas de larga vida sobre la tierra, que el Señor tu Dios te dará.* Aquel *nun aumentativo* que hay en יֵאָרִיכוֹן da otra idea muy superior á la de *ser de larga vida*; es un *aumentativo* muy enérgico, sobre una espresion muy bella, cual es la de *hacer ó proporcionar que se alarguen los dias de la vida.* De suerte que la espresion, considerada gramaticalmente y mucho mas como máxima de legislación natural, viene á decir: *honra cuanto puedas á tu padre y á tu madre, para que se hagan larguísimos tus*



*dias* etc.; pensamiento bello bajo todos aspectos, por el sentimiento gratísimo que deja en el alma, por la verdad y justicia del precepto, por las especiales formas de su espresion, y sobre todo por ser una copia fiel de otro sentimiento anterior que existe en todo hombre; santo como su razon, urgente como toda verdad de sentimiento, eterno como su origen, el amor, la piedad filial.

131. El noveno y el décimo precepto del mismo decálogo son tambien de una belleza sentimental en el órden moral imponderable: despues de prohibido el homicidio, el robo, la fornicacion y adulterio, vedarse hasta el deseo de los bienes y mujer ajena, y concluirse asi las dos tablas de la primera ley positiva que hubo en el mundo, son un pensamiento bellísimo de un órden el mas interesante, cual es el social. Se lee de este modo en el testo hebreo: *לֹא תַחְמַד בֵּית רֵעֶךָ* *no desearás casa de tu prójimo:* *לֹא תַחְמַד אִשְׁתֵּי רֵעִי וְעַבְדוֹ וְאִמְתּוֹ* *no desearás mujer de tu prójimo, ni siervo suyo. ni criada suya,* *וְשׂוֹרוֹ וְחֲמֹרוֹ וְכֹל אֲשֶׁר לְרֵעֶךָ* *ni toro suyo, ni su burro, ni nada de lo que es de tu prójimo.* Asi concluye el decálogo; con una enumeracion tan prolija y bella de todo lo que constituia la riqueza de la sociedad, para quien se promulgaba de un modo el mas solemne la ley fundamental, cuyos dos artículos últimos son como queda dicho.



שבת שבתון יהיה לארץ שבת ליהוה

132. Otro pensamiento sapientísimo y de una belleza ideal y de sentimiento imponderable habia en la legislacion civil de los hebreos, en aquella disposicion prudentísima del *Jubileo santo* que se llamaba: refiérese en el cap. 25 del Levítico, cuyas espresiones quisieramos poder trasladar aquí originales; pero nos contentaremos con llamar la atencion de los curiosos hácia este notabilísimo pasaje de la legislacion y economía política de los judios; para que consulten en el texto original toda la belleza que encierra en sí semejante disposicion y de que estuvo revestida.

Mandóse al pueblo que cuando entrara en posesion de la tierra prometida, celebrase varias fiestas, á saber: la del sábado, la pascua, ó *Phsche* la de las Primicias, la de Quincuagésima ó las siete semanas, la de las Mieses, la de las Trompetas, la Expiacion, los Tabernáculos, etc., y los ritos ó ceremonias con que cada cual debiera celebrarse. En todo ello invierte el historiador los capítulos 23 y 24; y en el 25 comienza la disposicion económico legislativa del *Jubileo*. Primero se manda que se deje descansar ó *sabatizar* la tierra cada siete años.

וּשְׁבַתָּה אֶרֶץ שַׁבַּת לַיהוָה  
 á fin de que lo que en el séptimo  
 año produjese, fuera todo para Dios, esto es, para el comun: *servirán* los frutos de este año, dice el vers. 6, *de alimento para ti y para tu siervo, para tu criada y criado, para el huesped ó peregrino que sea contigo, para*



*tus jumentos y ganados; pues es un gran descanso que conviene dar á la tierra* שבת שבתון יהיה לארץ *es el mejor modo de celebrar á Ihowah* שבת ליהוה. Despues se mandan contar siete semanas de años que hacen 49, en el cual al mes séptimo, el dia diez del mes, dia de Kippurim—expiaciones, se tocaba una sonora trompeta en señal de promulgacion del Jubileo, para el año siguiente que era el 50. Todo este aparato no puede dejar de reconocerse como bellísimo en el original, y aun en cualquiera traduccion que se lea. En efecto, un pueblo que descansa fielmente cada siete dias de sus trabajos mecánicos, para dedicarse á Dios exclusivamente en el séptimo, esto es, para darle gracias, y pedírselas de nuevo; que en este dia descansa él y sus ganados y su servidumbre toda en memoria de la grande obra de la creacion del universo, y cobra fuerzas y nuevos ánimos para volver otra vez á cultivar y á pastear y á comerciar; desde luego da idea de una higiene pública muy esmerada: es un pueblo en que se consultan, como corresponde, las fuerzas vitales, y se sabe estimar en cuanto vale el primer elemento de la riqueza pública que es *el trabajo personal*. Ademas no es este solo bellísimo rasgo de higiene y economía política el que se descubre en tal disposicion; sino que reconociéndose los mas sanos principios de agricultura, y consultando tambien esa gran teoría de socialismo y fraternidad, que no debió jamás perder de vista ninguna legislacion, se manda que *cada siete años descanse la tierra, y huelguen los siervos, criados, y bestias de labor, manteniéndose todos comunalmente de los frutos que espontáneamente dieran las viñas, los frutales, montes, y prados*, para que en todo el año no hubiera que pensar en otra cosa que en rendir gracias al divino legislador, al sapientísimo, amorosísimo y liberalísimo dador de todos los bienes, fraternizando todo el pueblo, mediante la mancomunidad de alimentos é intereses, y disponiéndose á emprender de nuevo otra semana económica de años.



133. Asi se iba dulcificando el trabajo, mi-  
diéndose el tiempo, haciéndose el hombre social  
á la par que religioso, y combinándose el interés  
individual con el general del pueblo, y la debida  
laboriosidad del hombre con la suma de sus fuer-  
zas, y su laudable economía con la necesaria é in-  
dispensable de su servidumbre y aun de sus ga-  
nados y terrenos. Todo esto en globo es un cua-  
dro bellissimo de legislacion y de costumbres: las  
virtudes que en él se procuran, los bienes que se  
palpan, la humanidad que se desarrolla, no pue-  
den dejar de afectar agradablemente á un alma  
sensible, á un corazon generoso; pero aun no se  
ha visto mas que el primer término del cuadro:  
todas estas bellezas, y gracias tienen que resaltar  
mucho mas en lo principal del asunto, en el man-  
dato y descripcion del Jubileo.

Dice asi el original:

וְקִדְשְׁתֶּם אֶת שְׁנַת הַחֲמוֹשִׁים שָׁנָה  
וְקִרְאתֶם דְּרוֹד בְּאַרְץ לְכָל-יֹשְׁבֵיהָ  
יֹבֵל הוּא תְּהִיָּה לָכֶם  
וּשְׁבַתָּם אִישׁ אֶל-אֲחֻזָּתוֹ  
וְאִישׁ אֶל-מִשְׁפַּחְתּוֹ תֵּשְׁבוּ

que bien traducido es lo mismo que decir: *Santificareis  
pues el año cincuenta, proclamareis libertad por la tier-  
ra para todos sus habitantes: tal júbilo será para voso-  
tros, que volvereis cada uno á su posesion y cada uno á*



*su familia volvereis. ¿ Puede darse una perspectiva mas lisonjera? Pero sigamos sus pormenores. Cuando tal júbilo prosigue la narracion, tengais vosotros el año cincuenta, no sembrareis ni cortareis sus espontáneos frutos, ni vendimiareis siquiera sus primeras ofrendas: que júbilo será el santo para vosotros, y del campo comereis lo que él produzca. En el año del júbilo aqueste volverá cada uno á su posesion..... No aflija nadie á su conciudadano; sino reverencie cada uno á Dios..... Y no digais: ¿ qué comeremos el año séptimo, si no sembramos ni recogemos sus frutos? Pues yo mandaré mi bendicion á vosotros el año sexto, y dará fruto para tres años, y con eso sembrareis al octavo y comereis de lo añejo hasta el año noveno, hasta que venga lo nuevo. Ninguna tierra se venderá para siempre, porque la tierra es mia, (dice el legislador) y vosotros no sois mas que peregrinos y advenedizos conmigo: y asi en toda tierra que poseais cabe redencion..... El que vendiere, sepa que no vende mas que hasta el año del Jubileo: cuantos mas años faltaren para él, mas subirá el precio; cuanto menos tiempo se contare, tanto menos valdrá la compra. El que vendiere por necesidad, puede redimir la finca por sí, si tuviere antes del jubileo para ello, ó quisiere algun pariente suyo redimirla; si no la retendrá el comprador hasta el año del jubileo: pues en este año toda venta vuelve á su antiguo poseedor. El que vendiere casa en poblacion tendrá dentro del año derecho para redimirla; si no redimiere y pasare el año, la poseerá para siempre el comprador ó sus herederos, y jamás se redime ni sale en el jubileo. No asi las casas en despoblado, ó de predios rústicos que seguirán la suerte de los campos. Si alguno de vuestros hermanos por necesidad se te vendiere, no le oprimas con servidumbre de esclavos, sino como mercenario ó colono sea contigo hasta el año del jubileo; que despues saldrá con sus hijos y se volverá á su familia y á posesion de sus padres..... Si asi lo hicieris, la tierra dará su pimpollo, y los árboles se cargarán*



*de fruto: la trilla alcanzará á la vendimia, y la vendimia á la sementera: y comereis el pan vuestro en abundancia, y habitareis la tierra sin miedo: daré paz en la tierra: dormireis sin haber quien os intimide, y ahuyentaré la fiera mala de la tierra, y jamás pasará la espada por vuestro territorio. Perseguireis á vuestros enemigos, y caerán á vuestra presencia á golpe de espada. Cinco de vosotros perseguirán á ciento, ó ciento á diez mil, y caerán vuestros enemigos delante de vosotros á golpe de espada..... Mas si no lo hicieréis, si despreciareis mis mandatos, si no hicieréis lo que os mando (dice Dios) os castigaré con la miseria y la ictericia ó enfermedad..... en vano sembrareis, porque lo devorarán vuestros enemigos..... y si ni aun por esto entendeis endureceré los cielos como el hierro y la tierra como el bronce; no dará vuestra tierra pimpollo, ni vuestros árboles fruto..... y si ni aun esto basta, hare venir sobre vosotros la guerra, y la peste, y las siete plagas y os comereis á vuestros hijos y á vuestras hijas..... os dispersaré entre las gentes y quedará vuestra tierra desierta, y vuestras ciudades destruidas.*

¡Tremenda pintura! ¡Horrible cominacion! Pero ciertamente que no puede darse un pasaje en que se reunan pensamientos mas grandes, sentimientos mas humanitarios máximas mas sólidas de moral, de economía, de legislacion, de agricultura, de todo género de ciencias. Un Dios legislador; un legislador humano; una humanidad tan bien entendida que consulta á un mismo tiempo: lo temporal y lo eterno, lo físico y lo moral, la sociedad y el individuo: una sociedad que mira por sus individuos; unos individuos que se aman; un amor que se sensibiliza del modo mas interesante y conveniente, un interés; una conveniencia justa; una justicia equitativa; una equidad santa; la santidad y la justicia y el amor y la próspera inteligencia y la ley de un Dios, para con un pueblo que tuvo á su Dios por rey. ¡Qué de bellezas! ¡Qué sublimidad!



134. Mas no solo hallamos en los escritos hebraicos *pensamientos verdaderos, claros, nuevos, naturales, sólidos, sublimes y bellos* en todo género; sino que aun nos los ofrecen *chistosos* en lo *satírico* los libros sagrados, á pesar de su carácter serio y de su gravedad religiosa. Moisés al reconvénir á Faraon, porque *endurecia su corazón* (וַיִּחְזַק לִבּוֹ) y no dejaba salir de Egipto al pueblo de Israel, como habia mandado Dios, para que le diera culto en el desierto; al presentársele por sexta vez, y oír de boca del rey que marcharan *hombres y muchachos*; pero que el *ganado menor y mayor se quedara* רַק עֲאֲנֵכֶם וּבְקָרְבָּם יֵצֵג prorumpe en una *reconvención* de mucha gracia y chiste oportunísimo; á saber; גַּם־אַתָּה תִּתֵּן בְּיַדְנוּ זִבְחִים וְעֹלֹת וְעֲשִׂינוּ לַיהוָה אֱלֹהֵינוּ Y tú pondrás en nuestra mano las víctimas y holocaustos que hemos de hacer á Ihowah nuestro Señor..... y continúa razonando: No; que nuestro ganado vendrá con nosotros, sin quedarse ni una uña לֹא תִשָּׂא רֶסֶסָה porque de él habremos de coger para servir á Ihowah nuestro Señor; y nosotros no sabemos cómo le serviremos hasta que lleguemos allá.

*Reconvención justísima, y graciosa sátira en que Moisés historiador pinta á Moisés protagonista con toda*



la viveza que le inspiraba el suceso y la memoria de un hecho tan notable. Fue él quien habia recibido de Dios la órden para sacar al pueblo de su duro cautiverio; quien habia obrado ya tantos prodigios delante de Faraon para vencer su obstinacion á dejarlo salir; quien le habia oido ya por cuatro ó cinco veces que lo despacharia, que orase por él é hiciese cesar la plaga de ranas, de mosquitos, de moscas, de peste en los ganados, de lepra, de granizo, truenos y rayos, de langosta en las casas y en el campo; y á quien por sexta vez por temor de la densa tiniebla que se palpaba en todo Egipto, y por temor al mismo pueblo se les decia que saliesen y diesen culto á Dios en el desierto, como se les habia mandado: ¿qué risa no debió causarle al oír que saliesen enhorabuena á *sacrificar*, pero que no llevasen *ganado menor ni mayor*? Recordábalo Moisés, al narrarlo, tan vivamente, como cuando lo oía de boca de Faraon; y con aquella fijeza que da el espíritu de Dios y su confianza, refiere las mismas palabras que le dijera entonces y dice: *Y tú vendrás á poner en nuestras manos las víctimas y holocaustos que hemos de ofrecer á Dios nuestro Señor; y tambien nuestro ganado ha de venir con nosotros, sin que se quede una uña* תִּשְׂאֵר פֶּרֶסָה con tan aguda respuesta y la esplanacion razonable que sigue parece que se debia haber ablandado el corazon del rey de Egipto; pero tenia aun que probar la última y mas terrible de las plagas, que fue la muerte de los primogénitos desde su hijo que se sienta en el solio hasta el primogénito de la esclava que anda tras de la tahona, y hasta el del cautivo que reside en la mazmorra. Endurecióse pues su corazon y le dijo: *guardate de volver á ver mi rostro; porque en el dia de vérmelo, morirás*. A lo cual contestó Moisés, y el mismo lo refiere: כֵּן דִּבַּרְתָּ *asi lo has dicho:* לֹא-אֶסִיף עוֹד רְאוֹת פָּנֶיךָ *no volveré mas á ver tu rostro.*

Moisés historisador pinta á Moisés protestando con toda



## CAPÍTULO II.

***De las formas de los pensamientos hebreos.***

135. Analizados los pensamientos hebraicos en general, y con toda la ligereza á que nos obliga un tratado elemental, y una obra que se emprende por primera vez, es forzoso decir algo sobre las distintas formas de que revestian los hebreos sus pensamientos, ora para dar á conocer los objetos que se proponian del modo mas conveniente, ora para comunicar mejor los racionios ó discursos que ocupaban su alma, ya al expresar sus pasiones, ya al presentar sus pensamientos y sus pasiones con cierto disfraz ó disimulo, que es la division mas comun que hacen los retóricos al analizar *las formas del pensamiento.*

## ARTÍCULO 1.º

***Descripciones y enumeraciones hebráicas.***

136. Las varias *formas* de que se sirve el hombre para dar á conocer los objetos que se propone, pueden reducirse con los mejores retóricos á dos á saber: *descripcion* y *enumeracion*; una y otra forma las mas propias para individualizar los ob-



jetos mediante la narracion de sus cualidades y circunstancias, ó para clasificarlos por la exacta enumeracion de sus partes y propiedades, ora simplemente, ora con alguna ligera reseña de ellas. Asi lo observamos constantemente en las *descripciones* minuciosas, que á cada paso encontramos en los libros bíblicos, en las prolijas *enumeraciones* genealógicas, personales y reales, locales y cronológicas que entretajan el contesto: seanos lícito citar por todas las *descripciones* de Isaías y las *enumeraciones* de Esdras, ó del autor de los Paralipómenos.

En el cap. 19 de Isaías hay una bellísima *descripcion* de un pueblo en desgracia ó á quien Dios quiere castigar por sus prevaricaciones: es una de las cargas (משא) que da el elocuentísimo profeta al pueblo de Egipto, como antes y despues las da á otros, á quienes dirige sus enérgicas é intraducibles amenazas: dice asi:

הִנֵּה יְהוָה רֹכֵב עַל-עֵב קָל וּבֹא מִצְרַיִם

וַנֵּעַז אֱלֹהֵי מִצְרַיִם מִפְּנֵי

וּלְבַב מִצְרַיִם יָמַס בְּקִרְבּוֹ:

וּסְכַסְכַּתִּי מִצְרַיִם בְּמִצְרַיִם

וְנִלְחַמוּ אִישׁ-בְּאֶחָיו וְאִישׁ בְּרֵעֵהוּ

עִיר בְּעִיר מִמְלָכָה בְּמִמְלָכָה:

וְנִבְקָה רוּחַ-מִצְרַיִם בְּקִרְבּוֹ וְעֵצְתוֹ אֲבֵלַע

וְדָרְשׁוּ אֱלֹהֵי-אֱלֹהִים וְאֱלֹהֵי-אֲטִים



וְאֵל־הָאֲבוֹת וְאֵל־הַיְדֹעָנוֹם:  
 וְסִבְרָתִי אֶת־מִצְרַיִם בְּיַד אֲדָנָיִם קָשָׁה  
 וְיִמְלֹךְ עָלַי וְיִמְשַׁל־בִּם  
 נָאִם הָאֲרוֹן יְהוָה עֲבָאוֹת:

Que traducido literalmente y con la mayor exactitud posible dice así: *Hé aquí el Eterno va á montar sobre ligera nube y á venir á Egipto: y temblarán los ídolos delante de él; y el corazón de Egipto se desbaratará en su interior. Y sacudiré á Egipto contra Egipto, y pelearán cada uno con su hermano, y cada uno con su compañero, ciudad con ciudad, reino con reino. Y se encrespará el espíritu de Egipto en su interior, y devoraré en un momento su consejo, y preguntarán á los ídolos, y á los encantadores (que hablan entre dientes) y á los nigrománticos (que andan de noche) y á los sabedores. Y entregaré á Egipto en mano de señores durísimos, y rey bárbaro dominará en él: oráculo del Señor Dios del universo. ¿Puede darse una descripción mas enérgica y terminante de un pueblo á quien Dios quiere confundir? Y si se sigue aun se hallará mas especificada la calamidad, mediante las consecuencias de ese estado de agitacion y turbulencias que deja referido. Se secará, dice, el agua del mar, y el rio se agotará y secará: apestarán los arroyos, saltarán del anchuroso Egipto, se secarán los rí-vazos, la caña y el junco se marchitarán; desnudeces sobre el rio, sobre las bocas del rio, y todo lo que fertilizaba el rio se agostará, se esterilizará, desaparecerá. Y gemirán los pescadores, y llorarán los que tiran del copo en el rio, y los que tienden la red sobre las aguas enfermarán. Desesperaránse los que trabajaban el lino, y lo aspaban y de fino tegian; y serán tan malos sus charcos como los estanques artificiales para coger peces. ¡Ah! ¡qué necios los príncipes Taneos! Sabios consejeros de Faraon, dieron consejos muy imbéciles á su rey. ¿Cómo direis á*



*vuestro rey: hijo de sabios soy yo, hijo de antiguos reyes? ¿Dónde estan ya tus sabios, ó Egipto? Dígame pues y conozcan lo que piensa hacer el Señor del universo con Egipto; se entontecieron los príncipes Taneos, mintieron los príncipes de Memfis, engañaron á Egipto con todos sus pueblos. Dios ha mandado sobre ellos un vértigo para que hagan errar á Egipto en cuanto emprenda, como yerra el borracho en su mareo, y no habrá en Egipto pies con cabeza. Será Egipto como las mujeres, temblará y se estremecerá á presencia de la conmocion del poder del Dios del Universo. Hé aquí una descripcion terrible embellecida cuanto permite el género á que pertenece.*

Otra tenemos de una tempestad, en el salmo 18, que no debemos dejar de citar como modelo; pues á pesar de que es toda mística y figurada, á pesar de ser una *descripcion* moral del espíritu abatido ó agitado por todo linaje de adversidades, es una sublime pintura meteorológica, de donde acaso bebieran posteriormente poetas muy insignes griegos y latinos, para ostentar como inspiraciones propias las que tal vez fueron pobres trasladados en que apenas supieron guardar el parecido, dice así: *Yo te amaré tiernamente, Dios, fortaleza mia: ¡Dios! piedra mia, y acogida mia, y espada mia; Dios mio, mi refugio, en quien confío; mi escudo y emblema de mi salvacion, protector mio. Digno de ser alabado, llamaré á Dios y me salvará de mis enemigos. Rodeáronme dogales de muerte, y torrentes del demonio me invadieron, me cercaron dogales de sepulcro, pusieronseme delante lazos de muerte. En mi opresion invoqué á Dios y á mi señor clamé, oyera desde su tabernáculo mi voz, y mi clamor á su presencia llegara por sus oidos. Que temblaba y se estremecia la tierra, y los fundamentos de los montes se agitaban y estremecian, porque él estaba airado. Subió humo por su nariz, y fuego de su boca devorara, brasas ardian de él. Mas estendió cielos y bajó, y espantosa obs-*



*curidad debajo de sus pies: entonces montó sobre un querub y voló, y se volatizó sobre alas de viento. Pusiera en derredor suyo tiniebla para esconder su tabernáculo, obscuridad de aguas, nubes etereas. Del resplandor de su frente salian sus nubes, granizo y brasas de fuego. Y bramó en los cielos Dios, y el Altísimo diera su voz, granizo y brasas de fuego. Luego mandó sus saetas, y los disipaba, y aumentaba los relampagos, y los estremecia. Y se veian los canalizos subterráneos de las aguas, y se manifestaban los fundamentos del órbe á una reprension tuya, Señor; á una respiracion del viento de tu nariz. Mandara desde lo alto á tomarme; sacrame de aguas tantas. Libraramme de mi enemigo fuerte, y de los que me aborrecen, que son mas robustos que yo. Precederánme en el dia de mi grave infortunio, y será Dios de auxilio para mi, etc. Descripcion sublime del enojo de un Dios: descripcion magnífica de una tempestad en que los verbos mismos געש, רעש, רגז, בער, רעם, גער parece que estan representado el estremecerse y temblar de la tierra. el conmoveerse los montes, el arder las brasas, el tronar y reprender del Altísimo: verbos que aun literariamente considerados, son un verdadero modelo de armonía imitativa: cuyos nombres*

*חשך, כנפירות, כרוב, ערפל, גהלים, אש, עשן, הרים, ארץ, רוחאפק, מוסדותתבל, אפיקימים. חציו, גהליאש, ברד, עב, y otros son las mas vivas imágenes de la tierra, montes, humo, fuego, brasas, densa obscuridad, granizo y nubes que concurren á la formacion de una tormenta ó son sus inmediatas consecuencias, asi como los de querub, alas de viento, saetas, canalizos de aguas, fundamentos de montes, y viento de la nariz de un Dios irritado son la mejor espresion de las grandes ideas que se quieren escitar en este magnífico cuadro. Admirémoslo, pues; y bendigamos tal facundia, tal precision, tanta energía, tanta verdad en los pensamientos, y valentía y profundidad en sus formas y espresion; y pasemos á proponer*



ejemplos de enumeraciones tambien admirables, tambien lindísimos.

137. Es increíble cuánta belleza de diction, y qué variedad tan graciosa nos ofrecen las *enumeraciones* personales ó reales, genealógicas ó de oficios, que se leen en los libros hebreos: basta abrir el de los Paralipómenos ó el de Esdras para convencerse de esta verdad; y nosotros quisieramos poder transcribir aquí grandes trozos de los originales para que apareciera mas y mas la justicia de nuestro aserto. Mas como esto seria sumamente difícil por la parte tipográfica, si no del todo imposible, habremos de contentarnos con traducir algunos pasajes con un poco mas de exactitud que se hallan en la Vulgata y en nuestro Scio, y por ellos podrá formarse juicio del mérito original, que todo consiste en auxiliar á la memoria mediante las continuas variaciones de la frase; en sostener el interés con incidentes curiosísimos; en animar, deleitar, instruir y recopilar á un mismo tiempo que se enumera y cuenta.

*Adam, Scheth, Enosch* (empieza el cap. 1.º del Paralipóm.) *Quenam, Mahalathel, Yared: Hénoch, Matuschalem, Lamech: Noé, Schem, Cham y Japheth*. Hasta aquí se ven solo nombres propios en grupos de á tres; todos notables, todos en aposicion, menos el último, que consta de cuatro y tiene conjuncion en el postrer nombre. Ahora continúa la enumeracion de cada uno de los hijos



de Noé, principiando por el menor: *Hijos de Japheth Gomer, y Magog, y Madai y Yawan, y Tubal, y Meschech y Thiras. E hijos de Gomer Aschqnaz, y Diphath, y Thogarmah. É hijos de Yawan Elischah, y Tarschichah, Chittheos ó citeos (los de Chipre) y Rodaneos ó rodios. Hijos de Cham Chusch, y Mitsrayim ó Egipto, Put, y Canaham. É hijos de Chusch Sebah, y Jawilah, y Sabtah Rajmah, y Sabtcah; é hijos de Rajmah Schebah, y Dogan.* Hasta aquí vemos que van las genealogías sencillas, sin mas que los nombres de los descendientes; pero unidos todos por conjuncion ó sea figura *polisíntheton*, de que hablaremos en otro lugar, y sin enumerarse mas que las descendencias de los primogénitos y de otro de sus hermanos el mas notable. Desde aquí ya se teje la genealogía de otro modo, á saber: *Y Chusch engendró á Nemrod, este dió principio á ser valiente en la tierra: y Mitsrayim engendró á Ludeos (de Lidia), y á Janameos, y á Lahabeos (de Libia), y á Naphtugeos, y á Patruscheos (de Patrosch), y á Caslugeos (del Cholchio), de quienes salieron Philistheos (de Palestina) y Caphthoreos (de Creta):* en donde se ve ya otro género de enumeracion y algunas circunstancias ó noticias intercaladas, como es la valentía de Nemrod, y el origen de los Philisteos. Y sigue: *Y Canahan engendró á Tsidon su primogénito cuyo epíteto no se ha dado á ninguno de los primogénitos anteriores, y á Geth y á el Yebuscheo, y á el Amorreo, y á el Guergueseo, y á el Hiweo, y á el Jarqueo (de Arces) y á el Síneo (de China), y á el Arwadeo, y á el Tsamareo, (de Samaria) y á el Jamatheo, patronímicos todos, pero en singular, no plurales como los descendientes de Chusch. Hijos de Sem, prosigue, Jelam y Aschur, y Arpacschad, y Lud, y Aram, y Juts, y Jul, y Gueter, y Meshec. Mas Arpacschad engendró á Schalaj; y Schelaj (nótese el cambio de vocales por causa del acento *atnáj* de la primera palabra y *mayeláh* de la segunda, que todo conduce á embellecer la enumeracion genealógica); engendró*



*á Jeber; y á Jeber le fueron nacidos, ya varia el modo de decir, dos hijos; nombre del uno Pheleg, porque en sus dias se dispersó la tierra; circunstancia notabilísima y digna de ponerse como incidental oportuno de la enumeracion: y nombre de su hermano Yoqtan: mas Yoqtan engendró á Almodad, y á Schaleph y á Jatsarmaveht y á Yaraj = Luna, y á Adoram, y á Uzal, y á Dictah, y á Jebel, y á Abimahel, y á Schbah, y á Ophir, y á Jawilah, y á Yobab, todos estos hijos de Yoqtan; primera vez que hace esta recapitulacion, y mucho menos la especificacion que sigue: á saber: Schem, Arpaeschad, Schalaj, Jeber, Peleg, Reju, Scherug, Nachor, Tharaj, Abram él Abraham. ¡ Qué repeticion tan ligera y tan importante al ir á emprender la descendencia de Abraham! y sigue: hijos de Abraham Isaach é Ismahel: invertido el orden cronológico en obsequio á las bendiciones de Isaach. Estas sus genealógicas; jamás ha prevenido en todo el capítulo con tal sentencia antes de enumerar: primogénito de Ismahel, y entra en el orden cronológico de nacimiento, Nebayoth, y Quedar y Adbhel, y Mibscham, Mischmaj y Dumah, Maschah, Jadad, y Temah; Ytur; Naahisch y Qedmeh: estos fueron los hijos de Ismahel. Sigue despues la enumeracion de los hijos de Abraham por Queturah su concubina, con su descendencia; y dice: Y engendró Abraham, usando el verbo  $\text{וַיַּלְד}$  no en *Kal* como antes de ahora, sino en *hiphil* hizo nacer á Isaach: hijos de Isaach Esau, é Israhel. Hijos de Esau... Y estos los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes de reinar rey de los hijos de Israhel: Belaj, hijo de Bejor, y el nombre de su ciudad Dinhabah. Mas murió Belaj, y reinó en lugar de él Jobab hijo de Jeraj de Botsrah: transicion ligerísima de la ennumeracion puramente genealógica que venia haciéndose á esta oficial de reinados, y sucesion de reyes, sin perder por eso los rasgos genealógicos mas importantes ora con relacion á sus progenitores, ora individualizados por su patria ó por los suce-*



sos principales de su reinado como cuando dice... *Y murió Juscham y reinó en lugar de él Jadad, hijo de Bedad, el que acuchilló á Madian, en el campo de Moab, y el nombre de su ciudad Jayith.....* y recapitula despues los reyes diciendo: *y fueron los jefes de Edom, jefe Thimnaj, jefe Jalyah, jefe Ytheth, jefe Hoholibamah, jefe Clah, jefe Pinou: jefe Quenaz, jefe Theman, jefe Mibt-sar, jefe Magdihel, jefe Jiram; estos los jefes de Edom:* y emprende el historiador en el cap. 2 la ennumeracion de los hijos de Israhel, tan variada, ó mas si cabe, que la que acabamos de analizar; y á pesar de lo numerosa que es, está tan clara, y graciosamente tejida, que jamás cansa, y no habrá quien no halle en el original cosa nueva que admirar, siempre que la lea; á pesar de ser de suyo una materia tan árida, y en que parece no cabe sino la mas cansada monotonía: modelo de *genealógicas enumeraciones*.

¡Y quién pudiera seguir citando ejemplos de *ethopeyas* (descripciones de la accion), *prosopografías* (de personas), *topografías*, *cronografías*, *visiones* (*ὐποτυπωσις*) *representaciones*, y otras varias especies de *enumeraciones y descripciones*, que ocurren á cada paso en la Biblia! Por ellas seria forzoso concluir que la lengua hebrea manejaba todas las *formas* llamadas despues de *pensamiento para espresar ó dar á conocer los objetos*, con tanta oportunidad, con tanto gusto y elegancia, cuando menos, como las naciones que posteriormente se denominaron cultas, escediendo siempre en exactitud, verdad y gracia á cuantas se creyeron despues por los semi-sabios tipos del lenguaje, ó fórmulas del arte y de buenas humanidades. Concluiremos no obstante con una patética *descripcion y enumeracion* de las muchas que nos ofrece Jeremías en sus trenos aprovechando esta ocasion para rectificar algunos de sus pensamientos en las versiones griega latina y castellanas que enervan infinito los mejores rasgos del poeta del llanto.



דַּרְקֵי צִיּוֹן אֲבֵלוֹת מִבְּלוּ בְּאֵי מוֹעֵד כֹּל־שַׁעֲרֶיהָ שׁוֹמְמִים כִּהְנִיָּה  
*Las calles de Sion*  
 engramadas por no haber quien venga al templo; todas  
 sus puertas destruidas; sus sacerdotes gimiendo; sus don-  
 cellas tristes; y ella amargada de sí misma

טָבְעוּ בָאָרֶץ שַׁרְעִיהָ אֶבֶד וְשָׁבַר בְּרַחֲמֶיהָ מִלִּכְּהֵן וְשָׂרִיָּה בְּגוֹיִם  
*Tapadas con*  
 la tierra sus puertas; quebrados, inutilizados sus cer-  
 rojos; su rey y sus príncipes por las gentes sin ley; ni aun  
 los profetas hallan vision de Dios que contar:

יָדֵי נָשִׁים רַחֲמָנִיּוֹת בְּשֵׁלֵף יִלְדִיָּהֶן הָיוּ לְבָרוֹת לָמוֹ בְּשָׁבַר בְּתַעֲמֵי  
*Las manos de mujeres delicadísimas*  
 cocieron con la  
 mayor inhumanidad á sus hijos, é iban á devorarlos en  
 la tribulacion de la hija de mi pueblo.

נָשִׁים בְּצִיּוֹן עֲנָף בְּתִלּוֹת בְּעָרֵי יְהוּדָה  
*Las mujeres en Sion*  
 afligidas; las doncellas en las ciudades de Judah  
 príncipes colgados  
 con todo su poder; las caras venerables de los ancianos  
 no fueron respetadas.

יָוֵנִים בְּהָרִים טַחֲוֹן נְשָׂאֵם וְנַעֲרִים בְּעֶץ כֶּשֶׁלֶף  
*Jóvenes tirando á la*  
 tahona; y muchachos relajándose con el leño.

Cotéjense estos trozos, tales como se encuentran en  
 el original, con lo que leemos en la Vulgata: *Vix Sion*  
*lugent: eo quod non sit qui veniat ad solemnitatem: om-*  
*nes portæ ejus destructæ: sacerdotes ejus gementes: vir-*  
*gines ejus squalidæ; et ipsa oppressa amaritudine. Defixæ*  
*sunt in terra portæ ejus: perdidit et contrivit vectes*  
*ejus; regem ejus et principes ejus in gentibus: non est lex;*  
*et prophetæ ejus non invenerunt visionem à Domino. Ma-*  
*nus mulierum misericordia coxerunt filios suos: facti*  
*sunt cibus earum in contritione filicæ populi mei. Princi-*



*pes manu suspensi sunt: facies senum non erubuerunt. Adolescentes impudici abusi sunt: et pueri in ligno corruerunt.*

## ARTÍCULO 2.º

### *Formas hebráicas de raciocinio.*

138. Las principales *formas* con que reviste el hombre sus raciocinios, cuando discurre tranquilamente y sin pasion, queriendo mas bien convencer que conmover, son la *comparacion*, *antítesis*, *concesion* ó *exclamacion*, *epifonema*, *amplificacion*, *gradacion*, *sentencia*, *anteocupacion* *revocacion*; formas todas perfectamente conocidas, y usadas con la mayor oportunidad por los hebreos, y comprendidas por los retóricos bajo el nombre y entre las *figuras de sentencia*.

### *Comparacion.*

139. La *comparacion* ó *συγκρισις* de los griegos forma retórica tan bella como necesaria, sirve ó para comprobar un hecho por su analogía con otro ó con alguna cosa conocida, ó para hacer sensible una idea abstracta, ilustrarla y hermosearla. En todos tres sentidos la hallamos usada por los hebreos, produciendo aquel género de conviccion y encantos que no deja ninguna otra lectura, ningun razonamiento humano por elegante, y



profundo que se suponga: así decía el autor del salmo 125. *Los que confían en Ihowah son como el monte Sion: no se moverá; para siempre estará*

הַבְּטָחִים בִּיהוָה כְּהַר־צִיּוֹן לֹא־יִמוּט לְעוֹלָם  
*Jerusalem tiene montes alrededor, y Ihowah alrededor de su pueblo*

יְרוּשָׁלַם הַרִים סָבִיב לָהּ וַיְהוּהַ כְּבֵיב לְעַמּוֹ

En el cap. 20 del Génesis, vers. 28 dice el historiador que *miró Job por los ámbitos de Sodoma y Gomorra, y por los de toda la llanura, y vio que subía humo de la tierra, como humo de una fundición:*

Isaías en el cap. 24, vers. 2 dijo וְהָיָה כְּעַם בְּבוּהֵן y será *como el pueblo, así es el sacerdote.*

Es admirable la *facilidad* de los hebreos en sus comparaciones, así como la *verdad, nobleza y discreción* con que las usaban: parece que conocían ya que el hombre no juzga sino comparando, que no sabe, que no aprende sino por medio de estos cotejos que le inducen á naturales y fáciles deducciones; y así es que hallamos comparaciones hebráicas tan variadas que no se queda por usar ni una siquiera de las que los autores designan con los nombres de *alusión, paralelo, alegoría* y otras que omitimos aquí por haber de hablar de ellas entre las *formas* que disfrazan ó disimulan de algún modo el pensamiento.



*Antítesis.*

140. *Antitesis* ó contraposición usaban los hebreos, siempre que necesitaban esforzar el pensamiento y arrancar una convicción mas íntima de aquello que proponían: v. gr. Génesis cap. 30, vers. 30: *Dijo pues (Jacob á Laban) tú sabes lo que te he servido, y lo que era tu ganado conmigo: que lo poco que tenias, á mi presencia se ha vuelto mucho.*

כִּי־מַעַט אֲשֶׁר־הָיָה לְךָ לִפְנֵי וַיִּפְרֹץ לְרוֹב En el salmo 1.º hay una antítesis lindísima entre el justo y el malvado; dícese del primero *que será como árbol plantado á las orillas del agua; que dará su fruto á su tiempo; que no se marchitará su hoja; y que prosperará cuanto hiciere;*

לֹא־כֵן רְשָׁעִים כִּי־אֵם כַּמוֹץ אֲשֶׁר תִּדְפְּנוּ רוּחַ *no así los malvados, sino que como tamo que arrebata el viento.*

El uso del antítesis es tan natural, que sería menester suponer á los hebreos necios enteramente para que no hubieran conocido sus ventajas. En efecto él hace que sin separarse una idea de la mente, no solo se fije mejor, sino que se facilite su cotejo con otra ú otras, mediante la contraposición que se hace de la que le es opuesta. Así dijo Ciceron contra Cecilio cap. 6: *etiamsi tacent, satis dicunt*: contra Catilina, *quum tacent, clamant*: contra Marcelo, *ipsam victoriam vicisse videris*: en el tratado de







manera que vemos cada una de sus partes por las que le son mas opuestas, y el todo de la horrenda pintura que hace en profecía al todo de su hermosura antigua.

### *Concesion.*

141. Συγχωρησις ó *concesion* no es otra cosa que cierta condescendencia que tenemos con nuestro adversario, admitiéndole ó concediéndole razones que al parecer nos perjudican, porque tenemos otras tan fuertes en nuestro apoyo que las han de pulverizar tan luego como se propongan, v. gr.: concedo que los vicios sean una necesidad; pero las necesidades desgastan la vida, y son la mejor prueba de la mortalidad del hombre. Asi la usaban los hebreos con suma oportunidad en sus convincentes racionios; y decian como Job á sus amigos, cap. 19: *Hasta cuándo molestareis mi alma, y me molereis con medias palabras?*

וְתִדְבְּרֵנִי בְּמַלִּים con esta diez veces quisisteis avergonzarme, sin cansaros de oprimirme.

וְאִף־אֲמַנִּים שְׁנִיתִי אֵתִי תֵלִין מִשׁוֹנְתִי y vaya! yo supongo erré, en mí se quedará mi yerro. Mas vosotros os engrandeceis sobre mí, y me echais en cara mi oprobio.

Aunque esta forma parece que se adapta mejor al lenguaje apasionado, no obstante como los mejores autores la colocan entre las *de racionio*, y nosotros vemos tan natural el conceder alguna cosa para granjear-



nos la benevolencia del que nos escucha, no tenemos inconveniente en contarla entre ellas, haciendo notar que no siempre *la concesion* es efecto de la pasion ó entusiasmo del que habla ó escribe, sino que puede suceder y sucede muchas veces, y es sumamente importante el dar por supuestos algunos pormenores, para que desembarazados de ellos, podamos mejor emprender un razonamiento mas sólido y convincente, sin alarmar al adversario por la negacion absoluta de sus débiles razones, y aun granjeándonos su atencion y bien querer por nuestra prudente condescendencia y por ciertas concesiones que no nos han de perjudicar. Asi lo vemos practicado por los mejores historiadores, políticos, didácticos y moralistas, cuyas autoridades seria muy largo é inutil del todo el referir.

### *Epifonema.*

142. *Epifonema* ó *esclamacion* final se llama aquella reflexion moral con que á veces concluimos un razonamiento ó la narracion de un hecho. No hay cosa mas comun en las locuciones hebráicas, y por todas citaremos la que se lee en el salmo 14 cuando despues de lamentarse el poeta de la defeccion de todo el mundo, prorrumpe en esta sentimental exclamacion: *¡Quién me diera desde Sion la salvacion de Israhel, al volver Ihoovah el cautiverio de su pueblo! alegrárase Jacob, regocijaríase Israhel:*

מִי יִתֵּן מִצִּיּוֹן יִשׁוּעַת יִשְׂרָאֵל בְּשׁוּב יְהוָה שְׁבוֹת  
 עִמּוֹ יִגַּל יַעֲקֹב יִשְׂמַח יִשְׂרָאֵל El salmo 2.º y 3.º



concluyen tambien con unas admirables *epifonemas* *אשרי כל חסה בו* *albricias á todo el que confia en él: על עמך ברכתך סלה* *sobre tu pueblo sea tu bendicion misteriosa.*

Seria interminable la tarea de citar todos los *epifonemas* ó *exclamaciones finales*, con que acostumbraban los hebreos concluir sus narraciones, sus instrucciones, sus vaticinios, sus reprensiones y todo género de razonamientos: asi como tambien lo seria el detenernos á ponderar las ventajas de esta *forma de raciocinio*. Ella es como una consecuencia espontánea de las razones antes alegadas: es un epílogo sentencioso en que el alma encuentra reunido y á un simple golpe de vista todo lo que antes ha venido labrando su conviccion; es una exclamacion natural hija del convencimiento, en que prorumpimos involuntariamente luego que el raciocinio ha herido con toda su fuerza nuestra razon, y la deja vencida y satisfecha; es, digámoslo de una vez, el triunfo de la inteligencia sobre la protervia: la moralidad de los hechos, lo sublime de la moral y el principio de un sentimiento sublime que sobrecoge el espíritu.

### *Amplificacion.*

143. La *amplificacion* es una *forma* muy conocida en cualquier escrito hebraico, y casi puede decirse que es característica de toda composicion asi en prosa, como en verso. Consiste, como indica su nombre, en presentar un pensamiento bajo diferentes aspectos, para que mirado por todos lados sea mas íntima la conviccion: asi decian: *márcha-*



*te de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre á la tierra que te mostraré*

לְךָ-לְךָ מֵאֶרֶץ וּמִפֹּדֶתְךָ וּמִבֵּית אָבִיךָ Otra  
amplificación muy enérgica se lee en el salmo 1.º

A esta forma se reducen la *interpretacion* ó *epexege-  
sis*, y la *perífrasis* ó *circunscripción*, la *Anábasis* ó *gra-  
duacion* de que tenemos ejemplos á cada paso en la Bi-  
blia אֲשֶׁר הָאִישׁ אֲשֶׁר לֹא הָלַךְ בְּעֵדֹת רְשָׁעִים וּבְדֶרֶךְ הַטְּאִים  
לֹא-עָמַד וּבְמוֹשָׁב לְצִים לֹא-יֹשֵׁב v. gr. en el salmo 1.º

### *Gradacion.*

144. *Gradacion* ó *clímax* es una figura ele-  
gantísima, de *amplificación* al mismo tiempo que  
la mas propia para llevar el convencimiento de  
una idea en otra hasta la última que tratamos de  
inculcar. Esta serie de ideas en progresion era  
tan del gusto de los hebreos que apenas se lee una  
llana de la Biblia en que no se encuentre alguna  
de las muchísimas especies que en sí encierra.  
Oseas usó en el cap. 2.º de su libro, vers. 23 una  
lindísima que ponemos por modelo. *Y sucederá  
en aquel dia, contestaré, oráculo de Ihowah,  
contestaré á los cielos; y ellos contestarán á la  
tierra; y la tierra contestará al trigo, y al mos-  
to, y al aceite; y estos contestarán á Jezrahel:*

אֶעֱנֶה אֶעֱנֶה אֶת-הַשָּׁמַיִם וְהֵם יֶעֱנֹוּ אֶת-הָאָרֶץ



וְהָאָרֶץ תֵּעָנֶה וְאֶת־הַדָּגַן וְאֶת־הַתִּירוֹשׁ  
 וְאֶת־הַיְצֵהָר וְהֵם יֵעָנּוּ אֶת־יִזְרְעֵאל

asi daba á entender el profeta lo que sucederia á la casa de Jezrahel, en justo castigo de la ingratitude de la de Judáh é Israel.

La filosofía del *clímax* es muy conocida para que nos detengamos á notarla: un entendimiento tardo, una imaginacion pesada, el hombre mas rudo no deja por eso de entender y aun comprender los conceptos bíblicos, siempre que se le presenten bien traducidos á su lengua: esta es una verdad reconocida por todos, pero atribuida por los mas piadosos á la *luz que ilumina á todo hombre que viene al mundo*, como dijo S. Juan al principio de su evangelio, y llevado de aquel vuelo verdaderamente de águila que toma para empezar, parodiando el

בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֶת־הַשָּׁמַיִם וְאֶת־הָאָרֶץ: es verdad; no lo negamos; pero tambien contribuye mucho para hacerse tan asequible el testo bíblico las multiplicadas gradaciones, *clímax*, las esplanaciones, amplificaciones, esposiciones y repeticiones en que abunda: esta es ciertamente la mejor *luz* que pudo escogitarse para alumbrar al hombre; este es el primer efecto de la gracia y misericordia del testador, que quiso dejar consignado su testamento en una lengua, en una santa escritura que tiene en sí cuantos auxilios son necesarios para hacerse inteligible á todos, comprensible á los sabios y maestros, llana y facil á la iglesia y sus pastores, siempre que la consulten como corresponde, que la mediten á la antorcha de una fe pura, de una inestinguible caridad, de un celo ilustrado, de una sabiduría prudente, amorosa, justa, cual corresponde á pastores y doctores, á dispensadores y ministros de la edificacion de un cuerpo místico, san-



to, y digno de todos los cuidados pastorales, sacerdotales, paternales, divinos que pueden dispensar los hombres sobre la tierra, que ha querido dispensar el verdadero Dios desde los cielos: *las formas* bíblicas convencen de un modo extraordinario.

### *Sentencia.*

145. Apenas habrá idioma en que mas uso tenga esta *figura* ó *forma del pensamiento*: el lenguaje patriarcal, profético y sapiencial ó didáctico-moral no puede menos de ser sentencioso: esto es, *cortado, puro, correcto, castizo, animado y lleno* de todo género de bellezas: así se ven *sentencias* á cada paso en el texto bíblico original; expresiones profundas y luminosas, de cuya verdad pende á veces la narracion ó discurso en que se hallan; unas como *principios* especulativos de ciencias y legislacion, otras como *máximas* de moral y costumbres, de religion y política, que no es posible desconocer y que acaso pudieran tomarse como el primer tipo perfecto de estas concisas fórmulas del pensamiento; v. gr.: en el salmo 139, vers. 16 וְעֵינַי רְאוּ מִי עֲוֹנוֹתַי *mi envoltura* (en el útero) *veían tus ojos*; que la Vulgata tradujo *imperfectum meum viderunt oculi tui*, hay una sentencia admirable de moral sobre otra de anatomía y fisiología animal la mas pura y bien entendida.



Habla el poeta en toda su composicion del íntimo conocimiento que Dios tiene del hombre, de su existencia, de sus pensamientos, palabras y obras: prorumpe para empezar en aquella magnífica sentencia: *Señor, tú me has sondeado y me conoces* יהוה חקרתיני ותדע que la Vulgata traduce, *Domine probasti me, et cognovisti me*: sigue en todo el salmo el mismo pensamiento perifrasedo del modo mas elegante y conveniente: *tú conoces mi sentarme y levantarme, sessionem meam et resurrectionem meam: tú ventilaste mi camino y mi descanso, semitam meam et funiculum meum investigasti*. No ha salido aun la partícula de mis labios y ya tú ¡ó Dios! la sabes toda ella: por detrás y por delante me estrechas, y pones sobre mí tu mano: *Quia non est sermo in lingua mea. Ecce tu, Domine, cognovisti omnia novissima et antiqua, tu formasti me et possuisti super me manum tuam*: en fin todo el salmo va en este sentido en el original, sembrado de sentencias enérgicas y luminosas, de antítesis bellísimas, de sabiduría y ciencia, y hasta de enumeraciones y descripciones exactísimas como aquella: *si asaltare los cielos, allí estás tú; si excavare el suelo, he aquí tú: tomara alas de aurora, morara en lo último del mar; tambien allí tu mano me conduciría y me asiría tu diestra. Si ascendero in cælum. tu illic es; si descendero in inferum ades: si sumpsero pennas meas diluculò, et habitabero in extremis maris; etenim illuc manus tua deducet me, et tenebit me dextera tua. Dijera pues: acaso la obscuridad me obscurezca, ó la noche quite la luz de junto á mi; forsitam tenebræ conculcabunt me et nox illuminatio mea in delitiis meis: pero tampoco la obscuridad me obscurece de ti, y la noche alumbra como el dia; lo mismo es la tiniebla que la luz. Quia tu posedisti renes meos; que tú ganaste mis entrañas* כִּי־אַתָּה קָנִיתָ כְּלוֹתַי: *Non est occultatum os meum á te quod fecisti in occulto, et substancia me in inferioribus terræ:* לֹא־נִכְחַד עֲצָמוֹ בְּמוֹךְ אֲשֶׁר־עָשִׂיתִי בְּסֶתֶר וְקִמְתִּי בַתְּחַתִּיּוֹת



אֶרֶץ que mejor pudiera traducirse; *no te se escapa hueso mio, aunque fui hecho en lo oculto y recamado en las entrañas de la tierra: mi envoltura, (mi embrion) vian tus ojos, esto es (עַל־בְּי) á mí tierno, á mí gelatina, á mí envuelto en el anmío, me veian tus ojos, y en tu libro se iban escribiendo todos ellos segun pasaban dias, sin faltar uno entre ellos וְיָמִים יִצְרָה וְלֹא אֶחָד בָּהֶם* y no *dies formabuntur et nemo in eis*, como leemos en latin. Tal modo de pensar y decir no tiene semejante: lenguaje sentencioso; pues que se suceden sin intermision las sentencias todas *breves*, todas *exactas*, todas *enérgicas* y llenas de concepto, de sentimiento y sabiduría.

### *Anteocupacion.*

146. Es tan natural el prevenir quién habla ó escribe, y refutar de antemano las razones contrarias á las que ha propuesto ó se propone manifestar, que no tiene de griego esta *forma* ó *figura* mas que el nombre. Los hebreos la conocieron y usaron tan oportunamente que apenas emprendian ningun género de convencimiento en que no la usaran con suma felicidad: v. gr. Al tratar el profeta David de celebrar en el salmo 36 la clemencia y justicia de Dios, comienza proponiendo y refutando con indignacion el dicho en contrario del injusto נֶאֱמַר פֶּשַׁע לְרָשָׁע בְּקֶרֶב לִבִּי un dicho insolente del malvado tengo en lo íntimo de mi corazon, que en latin leemos: *Dixit injustus ut delinquat in semetipso*, haciendo pre-



*térito* á **וְנִ** que es *participio*; desatendiendo el *macchaf*, que hay entre esta palabra y la siguiente, y la acentuacion de toda la proposicion; confundiendo el nombre **רָשָׁע** con el verbo de donde sale; y traduciendo á **בְּקָרְבִּי לְבִי** *in semetipso* como si la *afija* fuera *de él*. Mas á pesar de esto, todavía queda una *prolépsis* ó *anteocupacion* muy concluyente, que sirve para hacer resaltar mas el argumento de la composicion, y las distintas máximas morales de que está salpicada.

En efecto leído el salmo en su original resulta una composicion elegantísima al mismo tiempo que la mas convincente de la verdad, bondad y justicia de Dios contra el *dicho insolente del malvado*, el cual queda plenamente refutado en los primeros versículos: dice así:

*Un dicho insolente del malvado tengo en lo íntimo de mi corazón; no hay temor de Dios delante de sus ojos.*

*Porque le da forma á su antojo por encontrar iniquidad, para aborrecerle.*

*Las palabras de su boca son vanidad y mentira; no sabe obrar bien.*

*Vanidad medita sobre su lecho; párase en camino nada bueno; no desperdiciará maldad.*

*Mas en los cielos, Señor, es tu misericordia; tu crédito llega hasta el firmamento.*

*Tu justicia como encumbrados montes; tus juicios profundo abismo; á hombre y bestia sacarás á salvo, Señor.*

*¡Qué preciosa es, ó Dios, tu misericordia! por eso los hijos de Adam se acogen á la sombra de tus alas.*



*Se embriagarán con la abundancia de tu casa; y los saciarás con el torrente de tus delicias.*

*Como que está en ti la fuente de la vida, con tu luz veremos la luz.*

*Extiende tu misericordia á los que te respetan; y tu justicia á los rectos de corazón.*

*No guie á mi pie el orgullo; ni me extravie la mano del malvado.*

*Allá cayeron los que obraban vanamente; se despeñaron y no podrán levantarse.*

Casi todos los profetas, antes de vaticinar, refutaban los vicios y excusas de aquellas personas á quienes habian de reprender; el sabio Salomon sigue el mismo orden en sus razonamientos, proverbios y sabios consejos; y hasta los historiadores acostumbraban, mediante ciertas *anteocupaciones* de raciocinio ó de pasion, prevenir ó atraer favorablemente el ánimo antes de narrar ó razonar sobre lo narrado; mas seria muy largo el citar los pasajes, y juzgamos suficiente el indicarlo solamente.

### *Remision, revocacion y transicion.*

147. Estas tres *formas* son tan comunes y conocidas de todo el que haya leído la Biblia que no creemos necesario citar ejemplos de ellas: las varias veces que *remite* el autor de los Paralipómenos, de los Jueces y Reyes al libro *de las guerras, de las efemérides, de la vida* etc.; la frecuencia y naturalidad con que *vuelve* un escritor hebreo al asunto despues de una larga ó corta digresion; y las *transiciones* unas veces *perfectas* otras *imperfectas* que hace Moisés, Josué, Jere-



mías, Daniel, Esdras y otros escritores sagrados, al concluir un asunto y *pasar* á otro, nos convencen de que los hebreos conocian tambien y sabian usar oportunísimamente las Παρέμβασις, Μετάβασις y demas *formas* griegas, como todas las *de raciocinio*, que dejamos analizadas.

### ARTÍCULO 3.º

#### *Formas hebráicas de pasion.*

---

148. Es evidente que uno será el lenguaje de las pasiones, y otro el del frio razonamiento: de un modo habla el hombre, cuando su alma goza aquella calma envidiable en que el discurso funciona tranquilamente; de otro muy distinto, cuando está agitada por afectos contrarios, ó es arrastrada inexorablemente por alguna pasion que le domina. Los retóricos no han podido menos de reconocerlo asi; y al analizar las varias *formas* de lenguaje, que produce tal diversidad de estado, han enumerado como principales las siguientes: *apóstrofe, exclamacion, interrogacion, deprecacion, optacion, permission, conminacion, correccion, reticencia, histerologia, prosopopeya, hipóbole, imposible*, de que vamos á ocuparnos sucesivamente con aplicacion á nuestro idioma hebreo.

\*



No deberá estrañarse ver repetidas algunas de las *formas* enumeradas ya y comprobadas entre las *de raciocinio*, así como de unas y otras habremos de repetir no pocas al enumerar las que envuelven algun disfraz ó disimulo del pensamiento ó de la pasion que las constituye; pues que los límites de unas y otras son tan imperceptibles; la imaginacion y el corazon son tan íntimos compañeros del sentimiento y del discurso, que con dificultad, jamas, se dará caso en que funcione uno sin otro. La razon parece que no sabe marchar sino acompañada de la imaginacion, y esta es el espejo, es el reflejo, es la sombra de los afectos, de cualquier afecto del ánimo, y los afectos son el gérmen de las pasiones, y las pasiones y todo afecto procuran escitar ó asociarse cuando menos de alguna apariencia de razon, que canonicamente la ilusion, que dé existencia y realidad al sofisma ó quimera que se forma. Por tanto no deberá sorprender el encontrar repetidas las *formas* con que se reviste uno y otro lenguaje, porque tampoco hallariamos ejemplos de las unas que no participaran algo del carácter de las otras; ni ha habido ni puede haber hombre que hable sin afectos, ni afectos que dejen de ser razonables absoluta ó hipotéticamente.

### *Apóstrofe.*

149. El *apóstrofe* consiste en dirigir la palabra un orador ó escritor no al lector ó auditorio á quienes habla, sino á una persona ó corporacion particular, presente ó ausente, á una cosa animada ó inanimada y aun abstracta, en fuerza de la pasion ó particular afecto que le mueva. De todas clases hallamos infinidad de locuciones en los libros bíblicos; pues vemos *apóstrofes* á Dios,



á los hombres vivos y muertos, á ciudades y reinos enteros, al alma y espíritu propio, á la virtud, al vicio, á los montes y collados, al universo, á los cielos y á la tierra, en fin á todo género de personas ó cosas personificables; mas citaremos solo aquellas en que puede rectificarse algun tanto la traduccion Vulgata latina que usan nuestros teólogos, para que se convenzan de la utilidad y aun necesidad de leer los originales.

Jeremías en el capítulo 47 apostrofa asi á la espada con que el Señor castigaria á los de Palestina, Tiro, Sidon, Gaza y Ascalon. הוֹי חֶרֶב לַיהוָה

עֲדָנָה לֹא תִשְׁקָטִי הָאֲסָפִי אֶל־תַּעֲרֹךְ הַרְגָעִי וּדְמוֹ

¡O espada de Ihowah! ¿hasta cuándo no descansarás? Recógete á tu armario; amedréntate y calla. Mas, ¿cómo ha de descansar, si Ihowah la ha mandado á Aschalom, y á la marisma, y allí la constituyó? O mucro domini usquequò non quiesces? ingredere in vaginam tuam, refrigerare, et sile. Cualquiera conoce que es mas enérgico decirle á una espada que se amedrente, que no que se enfrie y calle; porque las metáforas han de ser bien seguidas, y el callar no es consiguiente al enfriarse, sino al amedrentarse.

En el cap. 14 de Isaías hay un pasaje tan animado, que puede decirse es una personificacion continuada; pues como dice Blair en sus *Lecciones sobre la retórica*, parece que «oimos á los judíos, á los pinos y cedros del Líbano, á los manes de los reyes difuntos, al rey mismo de Babilonia, y á cuantos miran su cadáver, hablando todos por su órden, y haciendo sus papeles sin confusion» di-



ce así: *En aquel día..... tomarás la sentencia aquesta sobre el rey de Babel, y dirás: como cesó el recaudador, cesó la recaudacion. Quebró Ihowah la vara del malvado, la vara de los dominantes; que acuchillaba á los pueblos con ira, cuchillada sin cura; que dominaba con furor á las gentes, sin perdonar al perseguido. Descansó, reposó toda la tierra; rompiendo en aplausos. Hasta los cipreses se alegraron de ti, los cedros del Líbano: como diciendo: desde que sucumbiste no sube nadie á cortar sobre nosotros. El suelo de abajo se conmovió para ti, para salir al encuentro al venir tú; resucitando para ti á los esqueletos; haciendo levantar á todos los valientes de la tierra, de sus solios á todos los reyes de las gentes: todos responderán y dirán á ti: tambien tú fuiste profanado como nosotros; á nosotros te pareces. Abatió el sepulcro tu majestad á la caída de tu cadáver: debajo de ti se encamará el gusano y tus cubiertas sabandija. ¿Cómo caiste de los cielos, Lucifer, hijo de la aurora; fuiste derribado á tierra, vencedor de las gentes, cuando tú decias en tu corazon: escalaré los cielos; mas arriba de las estrellas mas altas erigiré mi solio; y habitaré en el monte designado al lado del aquilon; subiré sobre las alturas de las nubes; me asemejaré al Altísimo? ¿Con que al suelo serás abatido; á las extremidades de la fosa? Los que te vean se acercarán á ti, te se quedarán mirando: ¿es este aquel que hacia temblar á la tierra; que conmovia los reinos; que ponía el orbe como un desierto, asolaba sus ciudades, no abría casa á sus cautivos? Todos los reyes de las gentes, todos ellos durmieron con gloria cada uno en su casa; ¿y tú fuiste mandado arrojar de tu enterramiento como rama abominable; rodeado de estrangulados, degollados á espada que bajan á las piedras de la fosa como cadáver arrastrado? No te juntarás con ellos en la sepultura, porque destruiste tu tierra: porque degollaste á tu pueblo: no se llamará jamas la descendencia de los malos, etc. Con dificultad podrá darse un grupo de figuras mas bello, mas*



sublime, ni una *prosopopeya*, *etopeya* y *apóstrofe* mas bien seguidas.

En el salmo 68 hay otro en que tambien se ven como agrupadas aquellas mismas *formas*, personificándose los montes, apostrofándoseles y apostrofándose á personas y á tribus enteras: dice asi el vers. 14: אִם-תִּשְׁכְּבוּן בֵּין שִׁפְתַיִם כִּנְפֵי יוֹנָה נֶחֱפָה בַכֶּסֶף וְאַבְרוֹתֶיהָ בְּרִקְרֹק הַרוּץ que es el famoso verso de la Vulgata: *Si dormiatis inter medios ceteros, pennæ columbæ deargentatæ et posteriora dorsi ejus in palore auri*: verso intrincadísimo para los expositores y escriturarios, que lo citan como ejemplo de pasajes bíblicos los mas difíciles; y en que nosotros reconociendo en el original de todo el salmo una composicion lindísima, llena de alusiones históricas á los principales sucesos del pueblo hebreo, sus victorias con el auxilio de Dios, y las misericordias de este en todo tiempo, no encontramos motivo alguno de duda ni ambigüedad, ni mucho menos lo tenemos por intraducible: antes bien admiramos en él un *apóstrofe* oportunísimo que hace el poeta rey, idéntico al que hizo Débora en su célebre cántico, y por el mismo motivo, á las tribus que no concurrieron á la accion de Débora y Barach contra Sisara. Allí como aquí despues de referir la victoria del *grande ejército* צְבָא רַב que conseguida por Débora עַד שִׁקְמַתִּי דְּבֹרָה que repartía el despojo וְנִוְתַת בֵּית תְּחֵלֶק שָׁלָל como hermosa matrona, huyendo precipitadamente los reyes de los contrarios ejércitos מַלְכֵי צְבָאוֹת יִדְדוּן יִדְדוּן que es el verso *Rex virtutum dilecti dilecti* de la Vulgata, se apostrofa enérgicamente á las tribus que no concurrieron; aquí diciéndoles: *si os recostareis entre los bebederos ó abrevaderos, alas de paloma sobrecubierta de plata y sus grandes plumas de color de oro*; allá en el cántico de Débora se decia asi:



לָמָּה יָשַׁבְתָּ בֵּין הַמְּשַׁפְּתִים לִשְׁמֹעַ שְׂרָקוֹת עֵדְרִים  
*¿á qué te recostaste entre los bebederos ó abrevaderos, oyendo los silbatos de los rebaños? Despues dice el verso que sigue: Al distinguir el omnipotente á los reyes con ella (con la paloma plateada y sobredorada), blanqueaba como la nieve en Tsalmon. ¡Monte de Dios! ¡Monte Baschan! ¡Monte de quiebras, monte Baschan! ¿A qué mirais, montes de quiebras, al monte que escogió Dios para su habitacion? ¿en que habitará para siempre? En todo este pasaje estan como en el anterior agrupadas las figuras, pues despues de un apóstrofe hay una prosopopeya bellísima, y en el fondo una etopeya admirable, y en todo él tal animacion, y unas metáforas tan vivas que puede decirse de él, como Blair del anterior, parece que se ven recostadas las tribus pastoricias, y venir la paloma plateada y sobredorada, signo marcial de uno de los ejércitos beligerantes y blanquear como la nieve, sobre aquellos reyes vencidos, y mirarse los montes unos á otros, y apostrofarlos á todos el pœta cõn una gracia y naturalidad inimitable.*

### *Exclamacion.*

150. El *apóstrofe* y *personificacion* ó *prosopopeya* nos conduce casi involuntariamente á la *exclamacion*; que como dice Le Clerc, es la expresion de todo sentimiento súbito, vivo, animado, que ocupa el ánimo, y que por lo comun nos hace prorumpir en un grito de deseo, alabanza, dolor ó queja, piedad, indignacion, reprehension, odio, amor, admiracion, sorpresa, alegría ó entusiasmo. No se confunda empero esta *figura* con la *exclamacion final* ó *epifonema*,



que enumeramos entre las *de pensamiento*, pues que aquella es una mera consecuencia lógica de la doctrina ó antecedentes que han jugado en el raciocinio; y esta es un impulso irresistible del ánimo apasionado ó conmovido tal vez por el *apóstrofe* ó *personificación*, que acaba de hacerse

לְיִשׁוּעָתְךָ קוֹיִתִּי יְהוָה

*Tu salvacion espero, Ihowah.* Asi exclama Jacob en medio de su patriarcal peroracion: en esta *exclamacion* prorumpe despues de los duros *apóstrofes* que ha dirigido á Ruben, Simeon y Levi, Judah, Zabulon, Isascar y Dan; como para tomar aliento de la tarea comenzada, pedirle á Dios misericordia por las terribles sentencias histórico-proféticas que está dirigiendo á cada uno, y moverlos á todos y á sí mismo á una santa y necesaria confianza.

Refiere Moisés en el cap. 49 del Génes. las sentencias patriarcales de Jacob á sus hijos, poco antes de su muerte: lo describe ya postrado en cama, *que se incorpora un poquito* וַיִּתְחַזֵּק יִשְׂרָאֵל *y se sienta sobre su lecho del dolor* וַיָּשֶׁב עַל־הַמֶּטֶה; bendice á los hijos de José y á José mismo; da gracias á Dios porque no pensando ya volverle á ver, habia tenido la dicha de verle á él y á sus hijos וְרָאָה פְּנֵיךָ לֹא פִלַּלְתִּי *ver tu rostro no pensaba ó contaba:* וְהִנֵּה הִרְאָה אֶתִּי אֱלֹהִים נָם אֶת־זַרְעֲךָ *y hé aquí que me ha permitido Dios verte á ti y tambien á tu descendencia.*



Llama despues á los demas hijos, les manda *que se acerquen* האספו, *que se agrupen* והקבצו *y oigan á Israel sus padre* ושמעו אל-ישראל אביכם. Entonces tomando una entonacion patriarcal, comienza:

*Ruben, primogénito mio tú: virilidad mia, y principio de mi polucion; resto de ereccion y resto de esfuerzo: lascivia como agua no cabe mas, que subiste al lecho de tu padre; entonces empezaste, al subir á mi tálamo.*

*Simeon y Levi, hermanos: armas de violencia vuestras espadas. En su reunion no entrará mi alma, en su iglesia no se reunirá mi gloria; que en su ira degüellan á uno, y á su antojo desjarretan al toro. Maldita su ira, qué fuerte; y sus arranques qué duros: dividirélos por Jacob; dispersarélos por Israel.*

*Judáh, á ti te alabarán tus hermanos: tu mano sobre la cerviz de tus enemigos: se postrarán á ti los hijos de tu padre. Cachorro de leon Judáh; de presa, hijo mio, subiste: doblóse, recostóse como leon, ó como leona, ¿quien lo levantará? No se apartará báculo de Judáh, ni cetro de entre sus pies, לא יסור שבט מיודה ומהקק מבין רגליו, hasta que venga tranquilidad כד-יבא שילה, pues para él se congregará á los pueblos וְלוֹ יִקְהַת עַמִּים. Ató á la vid su bestia, y al sarmiento, hijo mio, su burra: lavó en el vino su vestido, y en sangre de uvas su manto: encendido de ojos mas que el vino, y blanco de dientes mas que la leche.*

*Zabulon, á orilla de los mares residirá; y él á bordo de naves, y su rumbo sobre Tsidon; וירכתו על-צידון.*

*Isascar, burro de hueso, recostado entre abrevaderos רבץ בין המשפתים: vé pues el descanso, qué bueno, y la tierra qué hermosa, y pone su hombro para cargar, y es de condicion de siervo ויהי למם עבד.*

*Dan juzgará á su pueblo, como una de las tribus de*



*Israel: será Dan serpiente sobre camino, vibora sobre senda, que pica los corbejones del caballo, y cae su ginete hácia atrás.*

*A Gad, turba le urgirá, y él urgirá ó apretará al talon*

גַּד גְּדוּד יְגוּדֵנּוּ וְהוּא יִגְד עֵקֶב

*De Ascher, lo sustancioso de su pan, pues él dará manjares de rey*

וְהוּא יִתֵּן מֵעֲדָנָי מֶלֶךְ

*Nastali, cierva escapada, que da bramidos de gusto*

אֲמֹרֵי-שֵׁפֶר

*Vástago de frutal Joseph, vástago de frutal sobre fuente; ramas estendió sobre muro: mas le irritaron, crecieron y se le opusieron sagitarios; y permaneció perennemente su arco; y se agilizaron sus brazos, mas que las manos del magnífico Jacob: de allí pastor, piedra de Israel: del Dios de tu padre te vendrá el auxilio, y el omnipotente te bendecirá: bendiciones de los cielos por arriba, bendiciones del abismo que está debajo, bendiciones de pechos y terneza: bendiciones de tu padre que son mas que las bendiciones de mis montes; para decoro de collados eternos; serán para la cabeza de Joseph, para el remolino del nazareo de sus hermanos ó del mas puro de sus hermanos.*

*Benjamin, lobo que destroza; por la mañana come mas, y á la tarde divide la presa*

בְּבֹקֶר יֹאכַל עַד וְלָעֶרֶב יַחֲלֵק שָׁלַל

*Asi acaba el venerable anciano su tarea, modelo de lenguaje patriarcal, y cuadro admirable de bellezas inauditas, de figuras, tropos, y pensamientos escogidos. Dispéñesenos tan larga digresion.*

### *Interrogacion.*

151. El mismo *apóstrofe*, *personificacion* ó *prosopopeya*, que acabamos de analizar como causa



de la *esclamacion*, y la pasion ó particular afecto con que se habla ó escribe nos hace prorumpir tambien en *interrogaciones*, unas veces *de duda*, otras *de certeza*, y siempre sumamente enérgicas, interesantes y espresivas de la indignacion, dolor, miedo, ó espanto que nos aqueja. Esta *forma* ó *figura* ἐρώτησις de los griegos, unas veces va suelta, y parece que no espera respuesta; otras la tiene adjunta, y es lo que se llama *subyeccion*: de una y otra tenemos ejemplos admirables en hebreo.

בֵּינִי וּבֵינֶךָ מֵהָיָא Génesis cap. 23 vers. 15.

Hablaba Abraham con Hephron, el Gitano ó descendiente de Geth, y le pedia que tomara el dinero, valor del campo en que estaba la cueva, donde queria enterrar á su difunta mujer Sarah; no se hizo de rogar mucho Hephron, y le dijo que la tierra valia *cuatrocientos siclos de plata*, añadiendo בֵּינִי וּבֵינֶךָ מֵהָיָא *entre mí y entre ti que es eso?* Interrogacion gitana propiamente, hija de la codicia de quien la profiere, espresion de la alegría que ocupaba *al gitano* al ver el empeño de Abraham en no enterrar su muerta, hasta haber pagado cumplidamente בְּכֶסֶף מַלְא el valor del campo, y de la cueva, y de los árboles que estaban alrededor; por cuyo motivo fue en nuestro concepto, y segun una variante importantísima que se halla en el Códice que poseemos, por lo que se denominó הַמַּכְפֵּלָה el campo de Hephron y la cueva que estaba en él.

Al hablar de la cueva en que enterró Abraham á Sarah, no podemos dejar de notar la variante rarísima de



nuestro Códice en la lectura de la palabra *המכפלה*, que tan vaga y diversamente han tratado los espositores, y que se traduce *la dobladura* por todos; menos el francés N. que la cree nombre propio, y evita así el tener que internarse en cuestiones filológicas, profundas de suyo, ó intrincadas mas por la escasez de conocimientos hebraicos, que por lo que hay de dificultad en muchos casos.

En nuestro Códice leemos *המכפלה* la primera vez que en el citado capítulo 23 se nombra la cueva, refiriendo el historiador que Abraham habló á los hijos de Geth y les dijo: *peregrino y huesped soy yo entre vosotros; dadme posesion de sepultura con vosotros, y enterraré mi muerta..... y si teneis intencion de que entierre mi difunta aquí, interceded por mí con Hephron, y que me dé la cueva המכפלה la ruinosa, que tiene en el extremo de su campo.* Así dice nuestro Códice: sin perjuicio de que despues en todo el capítulo al nombrarla de nuevo, pasado que fue el caso de la compra, y el pago de los cuatrocientos siclos de plata, se lea como en todos los Códices *המכפלה* el doble sobreentendiéndose precio, que es la única *dobladura* que allí ocurrió; pues la *doble puerta* á que dicen los espositores rabinos y cristianos alude la tal *duplicidad*, ó la *doble estancia* de la cueva, ó los *dobles cadáveres* que se leen en el cap. 48 del mismo libro fueron enterrados en ella, no tienen fundamento alguno, y es una de aquellas muchas cosas que se han copiado y trasmitido de unos á otros, sin exámen, ni razon, sino porque lo dijo Maimónides lo copió Aben Hezra; y porque Quimhi lo leyó así en Aben Hezra, lo dijo lo mismo; y de Quimhi lo tomó Bartenora; y de Bartenora pasó á los espositores cristianos, y estos lo han repetido sin reparar ninguno en que no es la cueva la que tiene el nombre de *המכפלה* la *duplicacion*; sino el campo en que dicha cueva estaba, y es muy claro que ni las dos puertas, ni la doble estancia,



ni los pares de cadáveres vienen ó dicen bien con el campo אשר במכפלה *que en doble*, como se lee unas veces ó sea אשר קנה אברהם *que compró Abraham de los hijos de Geth* בת בני חת en que se insiste constantemente.

Tambien hay *interrogaciones* con *subyección* ó con la respuesta correspondiente: como cuando dice David en el salmo 23 מי הוא זה מלך הכבוד *¿quién es ese rey de la gloria?* יהוה *el Dios del universo*, עבאות הוא מלך הכבוד *ese es el rey de la gloria*. En el 19 מי יבין *errores ¿quién sabe?* que la Vulgata dice: *Delicta quis intelligit?* מנסתרות נקני *de los ocultos purificame*.

### *Deprecacion.*

152. No hay *forma* mas comun en el testo bíblico que la *deprecacion*; porque como los libros que le componen son todos sagrados y tienen por objeto asuntos de religion, raro será el que no ofrezca ejemplos admirables de súplicas tiernas, de oraciones fervorosas, de ruegos y peticiones afectuosísimas á Dios y á los hombres: sea por todas la oracion de Jeremías, que se refiere en el cap. 5. de sus *Trenos* ó *Lamentos*, traducida fielmente del original hebreo, en versos de diez y seis sílabas, como está allí, por nuestro carísimo y aventajado discípulo el Sr. D. José Amador de los Rios, á quien entre otros debemos este singular fa-



vor, muestra de su extraordinaria disposicion para el estudio de la literatura y antigüedades hebráicas.

Recuerda que es de nosotros,—Ihowah, y mira nuestro estrago.  
 Nuestra herencia es de enemigos;—nuestros hogares de extraños.  
 Huérfanos fuimos, sin padres;—nuestras madres enviudaron.  
 Por plata el agua bebimos;—la leña á precio compramos.  
 Nuestra cerviz grava el peso;—y en el dolor no hay descanso.  
 A Egipto y Siria corrimos—para buscar pan y hartarnos.  
 Nuestros padres hundi6 el crimen;—y sus maldades cargamos.  
 Nos señorean los siervos;—no hay quien libre de sus manos.  
 Pan en medio del desierto—pedimos con hondo llanto:  
 Con el hambre nuestras pieles,—como al horno, se inflamaron  
 De Sion á las mujeres—afligieron inhumanos.  
 Y de Jbudáh en las ciudades—las doncellas marchitaron.  
 Con su poder á los principes—en horcas viles colgaron;  
 Y en la deshonra escandecen—los rostros de los ancianos.  
 Jóvenes mueven tabonas;—garzones relaja el palo.  
 No hay ancianos en las puertas—ni juvenes en saraos.  
 Solo hay tristeza en el pecho—y es luto el placer de antaño.  
 De nuestra sien la corona—cayó ¡ay de nos! que pecamos.  
 Todo al corazon amarga;—nuestros ojos se anublaron.....  
 De Sion el monte anidan—las raposas... ¡desvastado!  
 Y tú, Ihowah, para siempre—en tu solio soberano.....  
 ¿ Nos olvidarás por siempre?... —¿ Nos desdeñarás al cabo?.....  
 ¡ Vuélvnos á ti gozosos;—renueva tu antiguo pacto!.....  
 ¡ Qué!..... si en repudio nos tienes—¿será tu enojo tan largo?.....

### *Optacion, imprecacion, execracion.*

153. Sabido es que muchas veces un orador ó escritor manifiesta vivos deseos de alguna cosa en daño ó en provecho suyo ó ajeno: si desea bien, se llama *optacion*; si mal para sí mismo, *execracion*; si para otros *imprecacion*: esta es la doctrina recibida y de ello tenemos ejemplos á cada paso en el testo hebreo: en el salmo 4, vers. 7, v. gr. dice



נִסְתָּה עָלֵינוּ אֹר פְּנֵיךָ יְהוָה *refleja sobre nosotros*  
 la luz de tu rostro, Señor; que la Vulgata tradujo *signatum est super nos lumen vultus tui, domine*. En el salmo 11, vers. 6 hay una *imprecacion*  
 יִמְטֵר עַל־רָשָׁעִים פָּחִים אֵשׁ וּגְפָרִית וְרוּחַ זֶלְעָפוֹת  
 מֵאֲרָצוֹת מִן־שָׁמַיִם מֵאֲרָצוֹת מִן־שָׁמַיִם מֵאֲרָצוֹת מִן־שָׁמַיִם  
 מֵאֲרָצוֹת מִן־שָׁמַיִם מֵאֲרָצוֹת מִן־שָׁמַיִם *mandará caer* (Dios) *sobre los mal-*  
*vados rayos, fuego, azufre y viento de tem-*  
*pestades, que es parte de la copa de ellos.* Job  
 cap. 3, vers. 2. *Y respondió Job y dijo: perecerá*  
*el dia en que fui parido, y la noche que dijo se*  
*ha concebido un hombre וְהַלֵּיְלָה אֵמַר הֲרָה גִבֹּר*  
*el dia aquel será tiniebla, no lo requerirá Dios*  
*desde arriba, ni alumbrará sobre él resplandor,*

Es muy digno de notarse el modo con que estan concebidas las *imprecaciones* y *execraciones* hebreas: por lo comun los verbos no estan en *imperativo*, como los de las *optaciones*, sino en *futuro* ó *posterior*, que ciertamente es un modo mas humano de espresar el mal propio ó ajeno, que acaso se desea; como indicándolo *futuro* necesario, atendidas las circunstancias que median para la *imprecacion* ó *execracion*, y no puramente como *optativo*. Esto ciertamente es mas moral, pues que siempre es injusto el desear el mal propio ó del prójimo, y cruel el espresarlo por *optativo*: y hé aquí la causa de repugnar muchos pasajes bíblicos, en que se anuncian males, calamidades, ó daño para el hombre por malo que sea, y mucho mas cuando tales *imprecaciones* ó *execraciones* se ponen en boca de santos, como David, Jeremías, Job etc. Mas si en vez de los *optativos* con que se hallan traduci-



dos aquellos pasajes, se leyesen *futuros*; si en vez de *Decidant super peccatores laqueos, ignis, sulfur, spiritus procellarum, pars calicis eorum*; si en lugar de *pereat dies in quo dictum fuit natus est homo; veniant super illos* (peccatores) *mala, quorum non est numerus*; se encontrasen *futuros*, acaso modificados con algun  $\bar{n}$  *paragógico*, afectivo, de sentimiento, de temor, de pena ó dolor, que tales son sus oficios, ciertamente que se formaría otro concepto muy distinto de la Biblia y de sus santos escritores.

### *Permission.*

154. También se hallan ejemplos muy enérgicos de esta *figura* en los escritos hebraicos; pues que la piedad misma, el amor, la reverencia á Dios y la confianza en él inducian á veces á los varones santos que los escribían á dar licencia á los males, á las calamidades, y á sus autores, para mas aun de lo que sufrían, por tal de atraerlos, convencerlos y conseguir el objeto de sus amonestaciones, arengas, reprensiones y discursos: así es que con frecuencia entre los profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel y demas se ven *permisiones* como de despecho unas veces, de amor otras, siempre apasionadas, siempre enérgicas y henchidas de aquel sagrado fuego que los inspiraba, de aquella elocuencia admirable que no supo despues imitar pueblo ninguno. Sean por todas las célebres *permisiones* de David en sus salmos; y de



Job en su interesante historia, á que despues los griegos llamaron ἐπιτροπή.

En el original del salmo 17, vers. 14 hay una *permi-*  
*sion* bellísima, que las versiones no han sabido conservar:  
dice asi:

מִמַּת־יְדֵי יְהוָה מִמַּתִּים מִחַלְד הַלֵּקִים בְּהַיִּים

וְצַפִּינָה תִמְלֵא בִטְנֵם וְשִׁבְעוּ בָנִים

וְהִנְיַחוּ יָתוֹם לְעוֹלָלוֹתָם

אֲנִי בְצַדֵּק אֲחִזֶּה פָנֶיךָ אֲשַׁבְּעָה בְּהַקִּיץ תִּמְוַנְתֶּךָ

que bien traducido palabra por palabra es como decir:  
*De lo mejor de tu mano, (\*) Señor, de lo mejor del mundo sea su parte de ellos (los malvados) en vida; y tu tesoro llene su vientre; hártense los hijos; y dejen sus sobras para sus pequeñuelos; que yo con justicia veré tu rostro, me hartaré, en levantándose tu imagen; y no como dice el P. Scio en su pobrísima traducción: De enemigos de tu mano. Sepáralos, Señor, en vida de ellos de los que son pocos sobre la tierra: de tus cosas escondidas se ha llenado su vientre. Hartáronse de hijos: y dejaron sus sobras á sus pequeñuelos. Mas yo con justicia compareceré en tu presencia: seré saciado cuando apareciere tu gloria.*

(\*) En nuestra *version de los salmos segun la verdad hebraica*, que algun dia, Dios mediante, verá la luz pública, damos las razones *analógicas de esta nueva traducción*, diferente en todo de la que en todos tiempos y por todo linaje de traductores y espositores se ha dado á este pasaje. Allí demostramos hasta la evidencia la verdadera etimología de la palabra מַתִּים que no es ni à paucis, ni ab inimicis, como con suma inconsecuencia tradujo la Vulgata, sino nombre *ehemántico en singular* de raíz תָּוֹם ó תָּמִם = *ser perfecto*, que por consiguiente significa *perfección, integridad, rectitud ó lo perfecto, íntegro y recto*; con cuya variación sola queda el pasaje clarísimo, natural, y conveniente para la terminación que tiene, y es un modelo admirable de *permisiones retóricas*.



Job nos ofrece tambien repetidos ejemplos de esta figura, siempre enérgicos, siempre convenientes, siempre propios de su cultura y generosos sentimientos. *Si anduve, dice en el cap. 31, con ligereza, y se precipitó sobre la mentira mi pie, que se me pese en balanzas justas, y conocerá Dios mi rectitud. Si estendí mi paso fuera del camino, y en pos de mis ojos fue mi corazon, ó á mis manos se les pegó algo; siembre yo y otro coma, y mis retoños sean arrancados. Si sedujo mi corazon á alguna, ó á la puerta de mi compañero aceché, que muele para otro mi mujer, y que sobre ella se encorven extraños; יִכְרַעוּן אַחֵרַי..... Si desestimé la justicia de mi sirviente ó de mi esclava, al litigar ó risar ellos conmigo..... Si prohibí algo de lo que querian los pobres; ó los ojos de la viuda deprimí; ó comí mi torta solo, y no comió el indigente de ella..... Si ví á alguno que perecia por falta de vestido, ó sin cubierta al menesteroso; si no me bendijeron sus entrañas y del vellon de mi cordero se calentó; si levanté sobre el huérfano mi mano, cuando lo ví á la puerta pidiendome auxilio, caigase mi humero de mi hombro y mi brazo disloquese de la caña..... Si puse en el oro mi esperanza, ó al tesoro le dije: tú eres mi confianza; si me alegré por lo largo de mi riqueza ó por lo grave de mi mano; si ví la luz cuando alumbraba ó la luna que marchaba con majestad; y se engreia en lo oculto mi corazon, y besaba mi mano á mi boca; que todo ello sea reputado iniquidad, como si me burlara del Dios de lo alto. ¡Magníficas permissiones retóricas! vehementes como todas las palabras de Job; dignas por todos conceptos de mirarse como modelos.*

### **Reconvencion.**

155. Aunque los retóricos no enumeran entre las varias formas de lenguaje apasionado la

\*



*reconvencion*, no obstante esta *figura* es tan propia del que habla apasionado ó afectado del amor, odio, envidia, celos, tristeza, dolor, espanto etc., y además es tan comun entre nosotros, y la hallamos con tanta frecuencia en los escritos hebreos, que no vacilamos un momento en incluirla en este tratado, al analizar las variadas *formas de pensamiento*, y todas las locuciones que se encuentran en los libros bíblicos. Consiste, como indica su nombre, en *volver á venir con* alguno á los sucesos ó circunstancias que ya pasaron, para echarle en cara su conducta, y hacerle conocer el mal que hizo. Muchas son las locuciones de este género que hallamos en la Biblia principalmente en Isaías, Jeremías, Ezequiel, Job y demas escritores en verso: sea por todos este cuando dijo:

וְלֹמָה מָרַחַם הוּצֵאתָנִי אֲנֹוֹעַ וְעַיִן לֹא־תִרְאֵנִי  
 כַּאֲשֶׁר לֹא־הֵייתִי אֱהִיָּה מִבֶּטֶן לִקְבֹר אֹבֵל

*¿Y para que me sacaste de la vulva? Espirara y ojo no me hubiera visto. Como que no habia sido seria, del vientre al sepulcro hubiera sido obligado á pasar corriendo.*

Con dificultad podrá darse una *reconvencion* mas fuerte y apasionada; pero tampoco es fácil expresarse con mas comedimiento un hombre que habla con su Dios, y desea, si posible fuera, no haber nacido; reuniendo á la



*reconvencion* la *execracion*, y consignando la una y la otra en dos sentencias tan sentidas como enérgicas y modestas, si se leen y analizan en el original: pues es claro que si se ha de formar juicio por las traducciones, y aun por la version que acabamos de hacer del pasaje, apenas se percibe ninguna de estas propiedades: baste solo reflexionar que para traducir la última palabra אָנֹכִי, hemos tenido que emplear una frase entera, sin que juegue en ella una sola idea que no esté comprendida en dicha palabra *pasiva, futura, persona yo, forma hophal* del verbo יָבֹל *fruere*. Nada decimos de aquel *waw* con que prorumpen, que es ciertamente algo mas que el *quare* de la Vulgata; de aquel אָנֹכִי que sin necesidad diluye la misma traducción en las palabras *qui utinam consumptus essem*, ninguna de ellas adecuada, pues que no es mas que *espirara*; de aquel *fuissem quasi non essem*, que es un contra sentido absolutamente, por mas que el uso lo quiera sancionar; pues está puesto el *pluscuamperfecto fuissem* por término de un *imperfecto essem*, que es como decir que puede pender lo que *ya ha mucho tiempo que pasó* de lo que *pasaba al tiempo de hablar*: en fin son sentencias que solo pueden leerse en el original, por la severidad de su ideología, por la concision y energía de su espresion, por lo mesurado de sus afectos, por las proporciones de sus imágenes, y hasta por lo armonioso, dulce y sentimental de su entonacion.

hebreos usaban de ella en las promesas, en la ira y conminacion, en el dolor y queja, en los jura-

### *Conminacion.*

156. El amenazar con castigos ó males terribles, próximos y acaso inevitables, á fin de intimidar al que oye ó lee, para retraerle del vicio y procurarle su bien, es tan frecuente en los autores bíblicos, que no hay mas que abrir por donde



quiera y se encontrará la *forma* que llaman los retóricos *conminacion*, ἐπειλη de los griegos.

כִּי בַיּוֹם אֲכַלְךָ מִמֶּנּוּ מוֹת תָּמוּת

*Porque en el día de comer tú de él (del árbol de la ciencia) morirás irremisiblemente. Gen. 2, vers. 17.*

יֵאֵנִי הַנְּנִי מְבִיא אֶת־הַמַּבּוּל מִיָּם עַל־הָאָרֶץ

*Pues yo, he aquí que yo voy á hacer venir un diluvio de aguas sobre la tierra. Gen. cap. 6, vers. 17.*

שִׁפְךָ דָם הָאָדָם בְּאָדָם דָּמוֹ יִשְׁפָּךְ

*El que derramare sangre del hombre, por el hombre se derramará su sangre. Gen. cap. 9, vers. 17.*

נִשְׁקוּבֵר פְּנֵי־אִנְךָ וְתֵאֱבֹד דֶּרֶךְ

*Besad al elegido, no sea que se irrite y perdais el camino. Salmo 2, vers. 12.*

*Conminaciones todas terribles, que tuvieron y tienen su cumplimiento, cada vez que se incurre en el delito ó crimen que se quiso por ellas reprimir.*

### *Correccion.*

157. La *correccion* ó ἐπανορθωσις en el sentido que comumente se toma por los retóricos, no la hallamos usada por los hebreos, esto es, no acostumbraban á corregirse en lo que acababan de decir, por agitados que se sintieran de la pasión ó



afecto dominante; mas la usaban de un modo mas delicado principalmente en sus composiciones poéticas, esforzando, ampliando, ó rectificando la idea ó pensamiento que anteriormente profirieran; lo cual ciertamente es mas racional que no *el decir poco siendo mucho, ó mucho siendo poco, para corregirse despues*, que es la verdadera *correccion retórica*: mas como de esta *forma* ó manera de expresarse habremos de hablar largamente en el tratado del *análisis poético de la escritura y lengua hebrea*, omitimos aquí el citar ejemplos, que son tantos cuantos versículos hay en los libros poéticos de la Biblia.

### *Reticencia.*

158. Todos saben que esta *figura* consiste en dejar incompleta una frase, ó no acabar de expresar un pensamiento, dejando á la capacidad del que oye ó lee que supla lo que nosotros omitimos por vergüenza, temor, modestia ó tal vez malicia. Los hebreos usaban de ella en las promesas, en la ira y conminacion, en el dolor y queja, en los juramentos, imprecaciones, execraciones y aun en deprecaciones muy sentidas: v. gr. *Y dijo Abraham, Genes. cap. 14, vers. 22. al rey de Sodoma: levantaré mis manos á Ihowah Dios altísimo, criador de cielos y tierra: si de hilacha hasta cor-*



*rea de calza..... ó si tomare nada de lo que á ti.....*

אִם־מָחוּטַ וְעַד שְׂרוּף־זַעַל  
וְאִם־אֶקַח מִכֹּל־אֲשֶׁר־לִי

Cuán justa sea la *reticencia* en estos casos, y qué campo deja á la imaginacion para completar la frase del modo mas enérgico y conveniente, es cosa que está al alcance de cualquiera. Los griegos y latinos lo conocieron tambien: todos los pueblos usaron esta figura; mas con la energía que los hebreos, en los casos de juramento, imprecaciones, reconvenciones, conminaciones, promesas y hasta súplicas..... solo ellos, y nosotros que acaso en esto participamos mas que nadie de la fogosidad oriental, é imitamos á cada paso sus giros, sus hipérboles y sentencias: asi decimos: *si consiguiera yo lo que tanto deseo..... aunque supiera perder la vida..... te dije que no fueras y tú..... respetad las leyes; y si no..... reticencias todas enérgicas y tan hebráicas, que no habrá quien pueda desconocerlas: ¿quién no ve en ellas el אִם־יִכֶן לְמָה זֶה אֲנִכִי* de Rebeca, cuando se sintió embarazada de Jacob y Esaú y que se peleaban dentro del vientre? En efecto Rebeca habia sido estéril; mas á fuerza de ruegos y oraciones de Isaac su marido consiguió concebir: concibe; siente la lucha de los gemelos en sus entrañas; y sobrecogida de espanto, y llena de pesar por haber solicitado con tanta instancia su fecundidad, prorumpe en esa exclamacion tan elíptica y entrecortada, viva representacion del estado de su alma en aquel momento: *Si asi.....* (habia de suceder) *¿para que esto?.....* (de haber concebido) *yo.....* (¿qué culpa tengo?) Estas ú otras espresiones sentimentales son las que callaba ó no atinaba á proferir Rebeca en medio de su sobresalto: modelo de *reticencias* hiperbólicas.



### *Prolepsis é histerologia.*

159. Los nombres mismos de estas *formas* son su mejor definicion. Una *anticipacion* que en fuerza de la pasion se hace de algun pensamiento que en el orden lógico debiera espresarse despues, es todo el artificio que constituye la primera; la *recapitulacion* que se hace antes ó despues de ello es el oficio de la segunda. Su necesidad en el que habla ó escribe afectado no puede desconocerse por nadie, que sepa cómo agiliza las facultades mentales toda pasion, cómo las exalta, cómo las desordena hasta producir la ilusion, el delirio, la locura. Su utilidad, guardada la debida medida, es un axioma retórico, pues que anticipadamente se nos hace participantes del mismo fuego, de la misma inspiracion que conduce al orador ó escritor, para seguirle en su discurso, sin ansiedad, sin incertidumbre del término á que pueden dirigirse sus razones y argumentos. Todos los profetas usaban con suma frecuencia entre los hebreos este modo de insinuarse, y conviene tenerlo presente para no juzgar repeticiones fastidiosas ó incoherencias y *exabruptos* lo que realmente era una necesidad del estro profético, de aquel sagrado fuego que los iluminaba y encendia en caridad, celo, piedad y todo género de virtudes.



En el salmo 68 hebreo hay una *recapitulacion* admirable, oportunísima, que viene á ser un resúmen anticipado del asunto de toda la composicion. Canta en ella el poeta rey la majestad del Dios *Ihowah*: refiere las misericordias que obró con su pueblo al sacarlo del cautiverio de Egipto, al salir al frente de él por el desierto con una pompa y gravedad que no ha tenido semejante en la tierra, ni lo tendrá hasta el dia del gran juicio universal: alude en todo el salmo á esta segunda salida del Omnipotente, *disipando á los reyes con la blanca paloma* de su enseña sacramental, *mas blanca que la nieve en el monte Tsalmon*; acompañado de una *escolta de millares de millones repetidos muchas veces*; subiendo á lo sumo de su majestad y grandeza; llevándose *cautiva á la misma cautividad*; *destrozando enemigos*; *remunerando desde el monte Baschan, monte fertilísimo, monte ameno, en el que se complace Dios de habitar en él*; al que mirarán con envidia todos los montes y collados de la tierra; reprimiendo á la *caterva vana* (y no *feras arundinis* como dice la Vulgata, ó *fiera del cañaveral*, como tradujo el P. Scio), á la *reunion de los magnates*, al que se *postra sobre franjas de plata*, á los pueblos que *quieran contiendas*; en fin es un canto histórico profético alusivo á la salida del Dios *Ihowah* con su pueblo, y á la segunda venida del Mesías en gloria y majestad. Pues todo este relato histórico-profético está encabezado con esta interesante *anticipacion histerológica*

יָקוּם אֱלֹהִים יְפַצֵּץ אֹיְבָיו וַיְנוּסוּ מִפְּנֵי  
 אֱלֹהִים יְפַצֵּץ אֹיְבָיו וַיְנוּסוּ מִפְּנֵי  
 אֱלֹהִים יְפַצֵּץ אֹיְבָיו וַיְנוּסוּ מִפְּנֵי

*Se levantará Dios, se dispersarán sus enemigos; y huirán los que le aborrecen de su presencia*, que viene á ser el resúmen de todo el canto, y una *anticipacion* oportunísima, hija de la pasion con que se escribia, de la seguridad y esperanza que inspiraba en el momento al poeta, y la mas propia para disponer el ánimo del pueblo, que lo cantara, á la misma esperanza y gratitud del autor.



*Hipérbole.*

160. La lengua hebrea como todas las orientales es la lengua de las *hipérboles*: el clima, las creencias, la legislación del pueblo hebreo lo hacían prorumpir en descripciones, narraciones, discursos exagerados, sin que por eso faltase á la verdad de los hechos, ni se desconociese la índole del asunto ó persona que se narraba. “Era y es »la hipérbole, como dice Hermosilla, una especie »de ilusion producida por las pasiones, que so- »lo puede pasar, cuando suponemos al interlocu- »tor en el delirio que ellas inspiran.” Y el pueblo hebreo tan próximo á la creacion y al diluvio; el pueblo hebreo que sale en fuerza de milagros de un durisimo cautiverio, que es alimentado con *manhá* enmedio de un desierto, que vence á reyes y pueblos poderosos, que recibe una ley santa entre truenos, relámpagos y rayos, y entra al cabo de cuarenta años en posesion de una tierra que fluye leche y miel, no puede dejar de ser apasionado en sus discursos, vehemente en sus sentimientos, exagerado en sus espresiones, *hiperbólico* en una palabra no solo en sus composiciones poéticas, sino aun en sus mas frios razonamientos: así lo notamos por donde quiera que se abran los originales bíblicos.



En el Génes. cap. 6, vers. 2 nos parece que hay dos *hipérboles* naturalísimas, y las mas oportunas, atendidas las circunstancias del historiador: dice este *que empezó el hombre á multiplicarse SOBRE LOS ÁMBITOS DE LA TIERRA, y le nacieron hijas; y que vieron los hijos del Señor á las hijas del hombre que buenas ellas; y cogieron para sí mujeres DE TODO lo que escogian.* Ni el hombre en aquella época puede suponerse estendiéndose לרב por los ámbitos de la tierra, ni es verosimil que tomase toda mujer que escogiera מכל אשר בחרו, pues ni es verosimil que todas se prestasen á ello, ni el número de hombres era suficiente para poblar todos los ámbitos ó toda la superficie de la tierra; mas el historiador preocupado con la idea de los desórdenes del hombre, ya en aquella época tan próxima á la creacion, y al castigo universal del diluvio, cometió naturalmente estas dos *hipérboles* en fuerza del sentimiento que le afectaba por lo uno y por lo otro.

Otros innumerables ejemplos pudieramos citar de *hipérboles* usadas con suma oportunidad por los escritores hebreos, asi en prosa como en verso, unas veces aumentando, otras disminuyendo; como cuando Job, cap. 29, vers. 16 dice: גשפך לארץ כבדי; פלגי־שמן arroyos de aceite; derrámase por la tierra mi hiel; Trenos, cap. 2, vers. 11. Casi todos los *pensamientos* que citamos como modelos en el capítulo 1.º; casi todas las *formas descriptivas y de pensamiento* que hemos propuesto en el 2.º; y todas las *de pasion* que vamos analizando en este artículo 3.º nos relevan de semejante trabajo: el lenguaje hebreo es esencialmente *hiperbólico*.

### *Imposible.*

161. Una especie de hiperbólica exageracion es el *imposible*, que consiste en asegurar, en fuer-



za de la pasión, que antes sucederá una cosa imposible que deje de ser aquello que se trata de inculcar. También es *forma* de mucho uso en los escritos hebraicos; la fijeza de fé y creencias de sus autores y protagonistas, de un Noé, de un Abraham, de un Jacob, Moisés, Josué, David, Salomon, Isaías y los demás profetas, sus convicciones y la certeza de las verdades que anunciaban, de los hechos que describían, de los males que deploraban, del poder, justicia, misericordia, amor, verdad y sabiduría infinita del Dios que cantaban, que predicaban y servían, es el origen de sus reiterados *imposibles*.

En el cap. 15 del Gén., vers. 5 hay una *hipérbole* acompañada de *imposible*: refiere Moisés que dijo Dios á Abraham: הַבְּטֵנָה הַשְּׁמַיִמָה וְסַפֵּר הַכּוֹכָבִים אִם-תּוּכַל לְסַפֵּר אֹתָם  
*Mira pues hácia los cielos y cuenta las estrellas, si puedes contarlas: y le añadió: así será tu descendencia. Hipérbole é imposible, que ya antes habia puesto el mismo historiador en boca de Dios, y con referencia al mismo Abraham en el capítulo 13, vers. 16 diciendo: y pondré á tu descendencia como el polvo de la tierra; אִם-יִוָּכַל אִישׁ לִמְנוֹת אֶת-עֹפְרַת הָאָרֶץ גַּם זֶרַעְךָ יִמְנָה  
*tuviere poder para contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada.**



### *Prosopopeya.*

162. La última *forma* de las de imaginacion, de que vamos á ocuparnos, es la *prosopopeya*, pues aunque pudimos haberla analizado inmediatamente despues del *apóstrofe*, y aun alli mismo ya dimos alguna idea de ella; por la afinidad que tienen estas dos figuras entre sí, la hemos reservado no obstante para este lugar, por las combinaciones que comunmente hace con casi todas las *formas* enumeradas, y por los auxilios que recibe de todas ellas. Es, como sabe cualquiera, la libertad que un orador ó escritor se toma de personificar y darles existencia física á seres que no la tienen, para despues dirigirles tal vez algun *apóstrofe*, alguna *esclamacion*, *interrogacion*, *reconvencion*, *conminacion*, *permision*, *imprecacion*, *optacion* ó *reticencia*, que espresen mejor la pasion y el estado conmovido de su ánimo. Los hebreos la usaban con suma libertad asi en prosa como en verso; y mediante ella daban tal animacion á sus cuadros históricos, morales y proféticos, que parece que vemos á la tierra unas veces abriendo la boca para tragar la sangre de un Abel, degollado por su hermano אֲשֶׁר פִּעַתָּה אֶת־פִּיהָ לִקְחַת otras en dulce calma sa-  
מִדָּךְ אֶת־דַּמִּי אַחִיךָ מִדָּךְ



biendo todos y hablando todos una misma cosa  
 וַיְהִי כָל־הָאָרֶץ שֹׁפָה אֶחָת וּדְבָרִים אַחֲדִים; ya  
 entonando himnos á Ihowah, ó cantando toda  
 אֶרֶץ לְיְהוָה כָּל־הָאָרֶץ; ya dandole alabanza so-  
 bre los cielos אֲשֶׁר תִּנְגַח הַיָּם עַל־הַשָּׁמַיִם; aho-  
 ra fluyendo leche y miel וּדְבַשׁ וְחָלָב; luego temblando y conmovida por la ira de Dios  
 וַתִּתְרַעַשׁ וַתִּתְרַעַשׁ הָאָרֶץ; ya devastada por el ham-  
 bre וַיְהִי רָעָב בְּאֶרֶץ; despues visitada y favore-  
 cida de Dios; en fin revestida de cuantas formas  
 ó especies admite la *prosopopeya* mas enérgica y  
 bien entendida.

Lo mismo decimos de los cielos, de los montes, de  
 las piedras, ciudades, ríos, mares y demas seres inani-  
 mados: todos los hallamos con suma frecuencia personi-  
 ficados en el testo hebreo, obrando unas veces, oyendo  
 otras, hablando, enseñando y aun conferenciando entre  
 sí, que es el último grado de la *prosopopeya*.

אֶרֶץ רָעָשָׁה אֶרְשָׁמַיִם נִטְפָּן מִפְּנֵי אֱלֹהִים זֶה סִינַי  
*La tierra temblaba, tambien los cielos se estremecian,  
 delante de Ihowah; este Sinay.*

הַיָּם רָאָה וַיִּנָּס הַיַּרְדֵּן סָבַל אַחֲוֹר  
 הַהָרִים רָקְדוּ כְּאֵילִים גְּבֻעוֹת כְּבְנֵי־צֹאן } salmo 114, v. 3 y 4.

*El mar lo vió y huyó; el Jordan se volvió atrás.*

*Los montes saltaban como carneros; los collados como  
 corderos de ganado.*



Y despues los *reconviene* el poeta diciendo:

בְּהֵלֶךְ הַיָּם כִּי תִנּוּם הַיַּרְדֵּן תִּסָּב לְאַחֲרָי  
 ¿Qué tienes, ¡oh mar! que huyes? ¡oh Jordan! ¿que te vuelves atrás?

Véase por último el *apólogo* de los árboles, que citamos en el pár. 127 con motivo y por ejemplo de bellezas políticas: allí estan personificadas la oliva, la higuera, la vid y la zarza; todas hablando entre sí, apostrofándose mutuamente, *reconviniéndose*, *imprecándose* y *execrándose*; en un palabra, es una verdadera *fábula*.

#### ARTÍCULO 4.º

### *Formas que disimulan ó disfrazan el pensamiento.*

---

163. Tambien acostumbraban los hebreos *disimular* ó *disfrazar* á veces sus pensamientos, para insinuarse mejor y captarse la benevolencia del que leyera ú oia: esta manera de hablar tiene ó comprende bajo de sí otras varias especies de *formas* ó *figuras*, que denominan los retóricos *alegoria*, *alusion*, *dialogismo*, *pretericion*, *dubitacion*, *comunicacion*, *estenuacion*, *parodia*, *perífrasis* é *ironía*, que analizaremos separadamente.

#### *Alegoría.*

164. Aunque esta *forma* es una *metáfora* continuada, como dicen los retóricos, y como tal debiera dejarse para mas adelante, cuando hable-



mos de las *espresiones figuradas*; no obstante como ella es sumamente comun y usada en hebreo, y no puede negársele el carácter de *disimulo* ó *disfraz* de que en la actualidad nos ocupamos, le daremos aquí un lugar, sin perjuicio de estendernos mas sobre ella en otra parte. Consiste, como todos saben, en dar á un objeto el nombre de otro con quien tiene semejanza (en esto consiste la *metáfora*), y continuar hablando de él, como si realmente fuera aquel otro, cuyo nombre se le ha dado: v. gr. *Enemistad pondré entre ti y entre la mujer, y entre tu linaje y el linaje de ella; él te oprimirá* שׁוֹף *cabeza* *y tu le oprimirás* שׁוֹף *talon:* גֵּן. , cap. 3, vers. 15.

Las sentencias y bendiciones de Jacob á sus hijos que ya citamos, son todas *alegorías* bellísimas del género patriarcal: la que dirigió á Simeon y Leví, llamándole כְּלֵי חַמַּס מִכִּירוֹתֵיהֶם, *instrumentos de violencia son sus espadas*, á su irascibilidad: la de Judáh, diciéndole גִּר אַרְיֵה יְהוּדָה *cachorro de leon Judáh* por su poder; la de Isaschar apostrofándole גֵּר חֲמוֹר *burro de hueso* por su servilidad; la de Dan, á quien compara con la *serpiente sobre el camino, con la víbora sobre senda*, picando los corbejones del caballo y derribando al ginete hacia atrás יִהְיֶה דָן נֹחַשׁ עַל־דֶּרֶךְ שְׂפִיפָן עַל־אֶרֶץ: la de Gad, á quien dijo *empujaria turba y él apretaria el talon;* la de Ascher, de quien celebra su abundancia bajo la ale-



goría del *pan de flor*, *delicias de rey* יִתֵּן מִעֲדֵנֵי מֶלֶךְ; la de Nefthali, á quien asemeja á la *cierva escapada que da bramidos de gusto* אֵילָה שְׁלוּחָהּ הַנֶּתֶן אִמְרֵי-שֹׁפָר; la de Josef, *vástago de frutal* בֶּן פֹּרֵת, *vástago de frutal sobre fuente* בֶּן-פֹּרֵת עַל-עַיִן; *ramastendió, estendió, sobre muro* וְיָבִן עַל-הַחֵטֶת; y finalmente la de Benjamin, *lobo que destroza* זֶאֵב יִטְרֹף; todas y cada una de ellas son *alegorías* oportunísimas, tomadas del peculiar carácter é historia de cada uno, y de lo que con el tiempo habian de ser las tribus que de ellos salieran? Basta leer la historia sagrada para convencerse de esta verdad, pues que toda ella es una verdadera *alegoría*: toda ella puede decirse que es la historia del mundo, la historia del hombre, la historia de los siglos en sombras y alegorías: la creacion del universo, la propagacion del linaje humano, y su prevaricacion, la redencion universal y su juicio, simbolizado todo en un pueblo que nace, crece, peca, cae cautivo, es redimido, se muestra ingrato, y se dispersa y confunde entre los demas pueblos, como estos en la eternidad despues del juicio y trastorno del universo.

### *Alusion.*

165. Conviene no confundir la *alusion* con la *alegoría* que acabamos de analizar; pues son *formas* distintas, aunque comunmente se usan juntas, y la una suele con frecuencia degenerar en la otra. Los hebreos las distinguian perfectamente; y usaban la *alusion* cuando no era necesario ó no convenia nombrar la persona, asunto ú objeto, para que fuese de todos conocido; la *ale-*



*goría*, cuando convenia nombrarlo, aunque disfrazado con otro nombre ó epíteto, cuya semejanza era fácil conocer. Asi decian *Ihowah es mi refugio, y mi acogida y mi libertador, mi Dios, mi castillo, en quien confio; mi escudo, y emblema de mi salvacion, alcazar mio*: todas espresiones alegóricas, las mas enérgicas y propias, usadas por David en el principio de su salmo 18: pero tambien decian, alusivamente, como el mismo David en el mismo salmo al verso siguiente *יְהוָה לְהַלְלָהּ אֶקְרָא יְהוָה וּמִן־אֵיבֵי אוֹשַׁע* *invocaré á Ihowah laudabilísimo, y seré salvo de mis enemigos: alusion clarísima á Saul y su ejército, por cuyo vencimiento es sabido entonaba el dicho salmo.* *חַבְלֵי מוֹת אֶפְפוּנִי חַבְלֵי חַבְלֵי מוֹת* *rodearonme cables de muerte,* *חַבְלֵי שְׂאוֹל סַבְבוּנִי* *cables de sepulcro me cercaban:* *קִדְמוֹנֵי מוֹקְשֵׁי מוֹת* *precedieronme lazos de muerte: alusiones todas á los peligros que habia corrido, á los trabajos que habia pasado, á las tribulaciones de que le acababa de librar su Dios, oyéndole desde su Iglesia, מֵהֵיכָלוֹ.*

Todo este salmo 18 es una composicion, *alusiva* á las penalidades y peligros de que acababa de escapar David con el auxilio de Dios; perfectamente tejida y continuada bajo la *alegoría* de una deshecha tempestad, tan vivamente descrita, con imágenes tan enérgicas, con pensamientos tan sublimes, con máximas de moral, y de polí-



tica, y de meteorología, y de geodesia, tan grandes que no hemos podido resistir á la tentacion de trasladarlo aquí, ya que no original, al menos traducido fielmente en verso castellano por nuestro ya mencionado discípulo Amador de los Rios, para que se noten sus innumerables bellezas:

Con vivo amor te adoro,  
Ihowah, mi firme amparo y fortaleza;  
Tu proteccion imploro;  
Porque tú mi tesoro,  
Mi escudo tú, mi abrigo y mi pureza.—

En perene alabanza  
Llamé siempre á mi Dios, y de sus manos  
Con vívida esperanza  
La dulce bienandanza  
Esperé, y confusion de mis tiranos.—

De muerte los dogales  
En horrible tortura me oprimian:  
Dolores infernales  
Con ansias eternas  
Mis venas y mis huesos consumian.

En tal angustia hundido  
Clamé á Ihowah con amorosas quejas;  
Y á su alcázar huido  
El eco dolorido  
Llegaba, resonando en sus orejas.

Y con temblor temblando,  
Se conmovió la tierra, y su cimiento  
Los montes desquiciando,  
Se vieron pregonando  
Que la ira de Dios iba en aumento.

Ya su nariz humea,  
Brotando fuego en la sañuda boca:  
Su vista centellea  
Y, cual vorace tea,  
Carbones son cuanto su dedo toca.



Los cielos inclinaba  
 Y á la asombrada tierra descendia:  
 Niebla á sus pies llevaba:  
 Un Querub cabalgaba  
 Y en alas de los vientos discurria.—  
 De oscuridad velado,  
 Asentó sobre nubes su cabaña;  
 Y al brillo reflejado  
 De su rostro indignado  
 Pedrisco y fuego atesoró con saña.  
 Y atronó el firmamento  
 Ihowah!..... Soltó el Señor su voz tremenda,  
 Y en huracan violento  
 De fuego y piedra en confusion horrenda:  
 Saetas penetrantes  
 Envió de sus manos y esparciólos:  
 Relámpagos brillantes  
 Arrojó serpeantes,  
 Y, cual leves aristas, consumióslos.  
 Y piélagos profundos  
 De hervorosas corrientes resurgieron:  
 Los ejes de los mundos  
 Tus ecos iracundos  
 Y tu espíritu fuerte descubrieron.—  
 Y de sublime altura  
 Envió!..... y de las aguas procelosas  
 Sacóme con ventura:  
 De servidumbre dura  
 Me libertó y de gentes poderosas.—  
 Que el dia del quebranto  
 Me preparaban con furor impío;  
 Mas de Ihowah en tanto  
 El espíritu santo  
 Conmigo estaba como amparo mio.  
 Y libre á inmenso llano  
 De la horrible angustura me sacaba



Su salvadora mano:  
 Que su amor soberano  
 Dentro de mis entrañas anidaba.—

Con galardón luciente  
 Ihowah colmando la inocencia mía,  
 Ciñó mi humilde frente:  
 Tal mi mano nitente,  
 Tan grande fue de su largueza el día.

Que siempre en su camino  
 Me halló el Señor, sin apartar mis ojos  
 De su rostro divino:  
 Cual muro diamantino,  
 Sus altas leyes acaté de hinojos.

Y el corazón abierto  
 Tuve siempre á Ihowah, nunca al delito:  
 A su faz descubierto  
 Hallé seguro puerto  
 Y el colmo de sus dones infinito.

Piedad con el piadoso;  
 Con el varón perfecto eres pureza:  
 Al limpio candoroso;  
 Empero al criminoso  
 Confundes en su crimen con braveza.—

Y como al afligido  
 Pueblo sacaste de opresión violenta  
 Y abajaste al erguido,  
 Así ¡oh Señor! te pido  
 Que alumbres con tu luz en mi tormenta.

Y contigo seguro  
 Correré contra ejército espantable;  
 Y el empinado muro  
 Con fé y aliento puro  
 Asaltaré y con planta formidable.—

De Dios es la carrera  
 De perfección, y siempre la palabra  
 De Ihowah verdadera:



Quien le invoca y espera,  
Su escudo en él y su defensa labra. —

¿Quién mas que Dios es fuerte?

¿Quién fuera de él es Dios potente y sabio?

El!..... que de polvo inerte

En leon me convierte

Y en pureza movió mi ardiente labio!!.....

El que á mi débil planta

Dió del ciervo veloz la ligereza

Y que al par me levanta

A cumbre tal que espanta,

Mi pequeñez brillando en su grandezza!!.....

Dios!!!.. que al combate fiero

Aparejó mi diestra vencedora;

Y doble arco de acero

A mi brazo certero

Hizo romper con saña destructora!—

Tú defensa me diste

De salvacion; y tu potente mano

En mi amparo moviste:

Con tu humildad subiste

El lodo mio á asiento soberano.

Y ensanchaste el camino

Debajo de mi planta ya segura:

Con tu aliento divino

En lago purpurino

Sepulté á mi enemigo en la espesura.

Que los herí y cayeron

Y holló mi planta su cerviz altiva:

En vano se movieron:

Que en el polvo se hundieron,

Porque mi diestra armaste vengativa

A mi furor rendidos

Los dabas ¡oh Ihowah!..... y al golpe rudo

Sus cuellos descreidos!!.....

Clamaban ya vencidos



Y hallaban solo en ti silencio mudo.

Entonces yo cruento,  
Como menudo polvo los molía,  
Al resoplar del viento;  
Y en mi enojo violento  
Cual lodo vil sus restos esparcía.—

Tu justicia tremenda  
Libre y triunfante me sacó y potente  
De popular contienda:  
Por insólita senda  
Cabeza fuí de esclarecida gente.

Pueblos desconocidos  
Mudos se postran al llegar mi nombre  
Terrible á sus oídos!  
No hay estraños erguidos  
Que no se humillen y mi voz no asombre.

Los fuertes se acobardan  
Y, temblando en sus torres pavorosos,  
La salvacion aguardan!.....  
Mas en llorar no tardan,  
A mis plantas cayendo clamorosos.—

Porque Ihowah es vivo  
Y es bendito y es fuerte y es sublime:  
De sus manos recibo  
Gloria y triunfo escesivo  
Y so mi planta á mi enemigo oprime.

Libertador clemente,  
Sobre el varon de orgullo y de violencia  
Me enalteció, esplendente;  
Y de orgullosa gente  
Me restauró su sacra omnipotencia!!—

En cántico sonoro  
Por siempre alabaré tu nombre santo!.....  
Tú, Señor, mi tesoro!.....  
Yo tu Ungido!..... y te adoro  
Porque á mi estirpe cubrirá tu manto.



### *Dialogismo.*

166. El suponer un historiador ó poeta que está oyendo á una persona presente ó ausente hablar consigo misma ó con otro, y referir testualmente sus palabras era una *forma* tan comun entre los hebreos, que no hay para qué detenernos á poner ejemplos de los *diálogos* y *soliloquios* que encontramos á cada paso en la Biblia. Los de Dios con Adam y Eva, y la serpiente; los de Noé con sus hijos; los de los habitantes de Senaar al edificar la ciudad de Babel y la torre, como *señal*, por *si acaso se dispersaban por los ámbitos de la tierra* וְנַעֲשֶׂה לָנוּ שָׁם פֶּן־נִפּוּץ עַל־פְּנֵי כָל־הָאָרֶץ *ra* los de Lamech con sus mujeres; los de Loth y Abraham, y los de este con Isaac, cuando le llevaba al sacrificio; el *soliloquio* de su siervo, cuando fue á buscar *mujer para el hijo de su Señor*, que ya queda referido en la esplanacion al párrafo 48; el de Jacob cuando huia de su hermano Esaú ó temia encontrarse con él; los de Moisés á cada paso: los de Samuel y Josué; en fin no hay historia, no hay poesía, no hay instruccion, peroracion ó arenga en que no usaran los hebreos la manera dialogal.

Hay, añaden los retóricos, una especie de *dialogismo* disimulado, que en realidad es una *pretericion* ó *preter-*



*mision verdadera*, cuando se dicen ó manifiestan ciertas cosas, aparentando que no se quieren ó no se pueden, ó no se deben manifestar. Esta *forma*, la mas fina y oratoria manera de decir, la hallamos usada con suma oportunidad por los escritores sagrados, á trueque de no chocar de frente con el pueblo ó personas á quienes se dirigian en sus enérgicas reconvenciones, instrucciones y mensajes. David, por ejemplo, nos ofrece repetidos casos de semejante *disimulo*, como cuando dijo en el salmo 82 hebreo אָנֹכִי אָמַרְתִּי אֱלֹהִים אַתֶּם וּבְנֵי עֲלִיּוֹן כְּלַכְּמֶם que aunque la Vulgata traduce: *Ego dixi Dii estis vos, et filii altissimi omnes vos*; no obstante leído el salmo y tomado el contesto, se ve que es una *pretericion* verdadera y la mas oportuna, á saber: *yo diria á vosotros, Señores; y á todos vosotros, hijos del Altisimo, que como hombres morireis, y como uno de los principales caereis*. Léase el salmo, y se conocerá la exactitud de nuestra version.

*Dios constituido en gran asamblea, en medio de señores juzgará.*

*¿Hasta cuando habreis de juzgar inicuaamente, y de favorecer ocultamente á los malvados?*

*Sed justos con el débil y huérfano; al pobre y menesteroso haced justicia.*

*Librad al débil é indigente; sacadlo del poder de los malvados.*

*No saben ni entienden, andan en tinieblas; se conmoverán los fundamentos de la tierra.*

**YO DIRIA Á VOSOTROS, SEÑORES; Y Á TODOS VOSOTROS, HIJOS DEL ALTÍSIMO:**

**CUIDADO QUE COMO CUALQUIERA OTRO MORIREIS; Y CAEREIS COMO UNOS PRÍNCIPES.**

*Levantate, Señor, juzga á la tierra: para que te posesiones por todas las gentes.*

Mas para traducir asi, es necesario tener presente nuestra teoría sobre la naturaleza de los *tiempos* hebreos;



esto es, que son esencialmente *tiempo anterior* y *tiempo posterior*, ora sea esta *anterioridad* y *posterioridad* respecto de la palabra, que es lo que constituye el *pretérito* y *futuro* de todas las lenguas, ora respecto de las acciones entre sí, que es el oficio de los *imperfectos* y *pluscuamperfectos* de las que los tienen. Bajo este sistema no es necesario apelar al *enálage de tiempos*, para entender y traducir los que juegan en este salmo, y principalmente el אֲמַרְתִּי que es el que hace todo el efecto de la *pretericion*; pues que tomado, como está, en el sentido de acción anterior respecto de las siguientes תִּמְוֹתֶיךָ *morireis*, y תִּפְלוּ *caereis*, queda un concepto claro, seguido, oportuno y digno del poeta y de la composición en que se halla.

### *Dubitacion y comunicacion.*

167. Cuando el que habla ó escribe se manifiesta perplejo sobre lo que debe hacer ó decir, ó parece que consulta con los que le oyen ó leen, estando realmente resuelto á obrar ó producirse en este ó el otro sentido, comete la figura *dubitacion* ó *comunicacion*, ἀνακρίνωσις y ἀπορία ó διαπόρρησις de los griegos: *formas* convenientísimas en las exhortaciones, arengas, súplicas y conminaciones, porque hacen concebir al que oye ó lee que de su aquiescencia ó repugnancia pende todo el giro que el orador ó escritor piensa dar á su discurso, y aun á su deliberacion al obrar. Los hebreos las usaban con suma frecuencia, efecto de la modestia y prudencia con que se conducian; y tambien por



la carencia de esos *modos infinitivos, optativos y subjuntivos*, de esos *tiempos secundarios, imperfectos, perfectos, pluscuamperfectos, aoristos primeros y segundos, próximos y remotos*, que tienen otras lenguas; resultando de todo ello un lenguaje tan dulce para el que oye, como enérgico por parte del que habla ó escribe.

מָה-אֶעֱיֹדֶךָ מָה אֲדַמָּה-לְךָ הַבֵּת יְרוּשָׁלַם  
מָה אֲשׁוּה-לְךָ וְאַנְחִמְךָ בַּת־צִיּוֹן

Jeremías en el cap. 2 de sus LAMENTOS, vers. 13 prorrumpe en esta *interrogacion de duda*: ¿Qué te contestaré? ¿Qué te callaré á ti, hija de Jerusalem? ¿Cómo te aliviare, ó te consolare á ti, joven hija de Sion? Usando de esta *forma dubitativa*, cuando realmente ya sabia el profeta lo que habia de *contestar*, lo que habia de *callar*, cómo la habia de *aliviar* y *consolar*, á Jerusalem, que era la *doncella hija de Sion*, á quien se dirigia. Compárese esta version con la del P. Scio: ¿A quién te compararé? (como si עוד significara *comparar*) ó ¿á quién te asemejare? (haciendo á אֲדַמָּה *futuro de phiel* del verbo דָּמָה, en vez de *futuro de kal* del verbo דָּמַם *callar*) ¿A quién te igualaré y te consolare, ó virgen, hija de Sion? (Como si fuesen análogas las acciones de *igualar* y *consolar*, y traduciendo á שׁוּה por *igualar* en vez de *aliviar* ó *aligerar*).

וְעַתָּה יֹשְׁבֵי יְרוּשָׁלַם וְאִישׁ יְהוּדָה שִׁפְטוּ-נָא בֵּינִי וּבֵין כְּרֹמֵי

Isaías en el cap. 5, vers. 3 usa esta *comunicacion*, que los griegos dijeron despues ἀναγκαστικῶς, como *deliberando* con aquellos mismos contra quienes se dirigia: *ahora pues*, les dice despues de pintarles bajo la alegoría de



la viña lo que habia hecho por ellos, á saber: *Cantaré pues á mi amado la cancion de mi amor á su viña: tenia mi amado una viña en una altura fertilísima; y la fortificó, y la despedregó, y la plantó de sarmiento; é hizo en medio de ella torre, y tambien lagar construyó en ella, y esperaba que diese uvas, mas dió agracejos. AHORA PUES, HABITANTES DE JERUSALEM, HOMBRE DE JUDAH, JUZGAD OS RUEGO ENTRE MÍ Y ENTRE MI VIÑA: ¿qué mas pude hacer á favor de mi viña, y no lo hice? ¿por qué esperaba uvas y dió agracejos? Pues ahora os haré entender lo que voy yo á hacer con mi viña, etc.* Alegoría y comunicacion oportunísimas, que predisponen favorablemente, antes de anunciar los desastres y castigos, con que el profeta á nombre de Dios los queria *comminar* y reducir á buen sentido.

### *Atenuacion.*

168. Tambien los hebreos acostumbraban rebajar artificiosamente las buenas ó malas cualidades de un objeto, no para que se tuviera por lo que decian; sino para que, disfrazado algun tanto, ó no chocara ó se hiciera mas asequible á los que por primera vez oyeran hablar de él: asi llamaba Abraham, segun la variante de nuestro Códice, á la cueva en que queria enterrar á su mujer Sara, *הַמְּפֹלָה* *la ruinosa, arruinada ó caída*, nombre que despues se ve convertido en *הַמְּכַפְּלָה* *la duplicidad*, cuando fue tasada por el gitano Hefron su dueño en los cuatrocientos siclos de plata, y pagados estos cumplidamente por Abraham *en plata corriente en el comercio*, como dice el testo: *ate-*



*nuacion* naturalísima, y de suma importancia para la inteligencia del cap. 23 del Génesis, que solo ofrece nuestro Códice y el Códice Pockoch de la Biblioteca de Oxford, notado por Kennicott como ilegible en esta palabra, que tal vez, *forsitan*, dice, se leeria segun el mismo המפלה.

La conversacion que tuvo Abraham en el camino, saliendo de su tienda, con los ángeles que iban á destruir las ciudades de Sodoma y Gomorra, es una série continuada de *atenuaciones*, en que el santo patriarca ostenta su piedad á favor de los habitantes de aquellas ciudades, á la par que su respeto á Dios y á sus enviados, בלאכום: *atenuaciones* todas, ó formas con que procuraba disimular la atroz maldad y prevaricacion de aquellos habitantes, que conocia él perfectamente, puesto que allí tenia á su sobrino Loth, y por el que al parecer abogaba, dejando reducido el número de justos á diez en su última súplica, á pesar de haber empezado á interceder por cincuenta la primera vez que habló. הֲאֵךְ תִּסְפֶּה צְדִיק עִם־רָשָׁע. *Con que confundirás justo con malvado?* Así empieza; sabiendo que Dios no habia de confundir á justos con pecadores. אִולי ישׁ חֲמִשִּׁים צְדִיקִים בְּתוֹךְ הָעִיר *si acaso hay cincuenta justos en medio de la ciudad?.....* Sabiendo que la maldad era tan grande que no habia justo mas que Loth su sobrino. הַלֵּלָה לָךְ הַשֵּׁפֵט כָּל־הָאָרֶץ לֹא יַעֲשֶׂה מִשְׁפָּט *lejos de ti! ¡Qué! el que juzga toda la tierra ¿no hará justicia?* *Esclamacion, reyeccion ó detestacion, interrogacion de certeza en el fondo, de duda en la apariencia, y atenuacion admirables, ingeniosísimas y dignas de la piedad, fé y amor de un patriarca; litotes y meiosis mas enérgicas*



que cuantas usaron los griegos despues de inventados estos nombres.

### *Licencia.*

169. *Parrecia* llamaban los antiguos á lo que nosotros *licencia*; y es una *forma* que consiste en aparentar uno que se escede diciendo ó escribiendo cosa que puede ofender á la persona á quien dirige la palabra, y cuya gracia y benevolencia debiera procurarse. Moisés en sus *ruegos* á Dios á favor del pueblo rebelde y veleidoso que conducia; Isaías en sus *reconvenciones, conminaciones y apóstrofes* á los pueblos y reyes que increpaba; Jeremías en sus *lamentos* y sentidas quejas á su Dios por la desolacion de la ciudad santa; Job en sus *contestaciones* á las invectivas y necesidades de su mujer y de sus amigos; en fin cuantos autores sagrados tuvieron necesidad de captarse la benevolencia de Dios ó de los hombres, todos cometieron con suma facilidad, oportunidad y energia esta *figura*.

Moisés, Génes. cap. 17, versíc. 4, decia á Dios  
 מה אעשה לעם הזה עוד מעט וסקלנו  
 ¿Qué hago con el pueblo a queste, que por poco mas me apedrea? Aquí se ve como el caudillo en vez de disminuir ó atenuar la sublevacion del pueblo y sus murmuraciones por la falta de agua y alimento, se toma la licencia de esponer, que *en poco habia estado el quelo apedreasen* ó poco faltaba para ello.



Isaías vaticinando la ruina del imperio y ciudad de Babilonia en la *carga* que le da מִשָּׂא בָבֶל, ó *pesadilla que experimenta* אֲשֶׁר הִזָּה, se toma varias *licencias*, que pueden leerse en el original, cap. 13; pero sobre todas las de los últimos versos, que ojalá no se hubieran tomado la misma ó mayor *licencia* los traductores al traducirlos. Y será *Babel decoro de reinos* עֲבֵי מַמְלָכוֹת, y no *aquella gloriosa entre los reinos*, como dijo el P. Scio; *ornamento de majestad de los caldeos*, תְּפָאֶרֶת גְּאוֹן כַּשְׁדִּים, y no *la magnífica soberbia de los caldeos*; כְּמַהֲפֶכֶת אֱלֹהִים; como *la destruccion de Dios á Sodoma y Gomorrhá*, y no *será destruida, como destruyó el Señor á Sodoma y á Gomorrhá*, pues que para traducir cuatro palabras, que hay en el original, no se necesitan once tan largas y tan impropias: לֹא תֵשֵׁב לְנֶצַח וְלֹא תִשְׁכֹּן עַד־דָּוָר וְדָוָר *no se asentará para siempre, ni subsistirá hasta generacion y generacion; y no no será nunca mas habitada, ni reedificada de generacion en generacion. Ni pondrá tienda allí el árabe, ni pastores harán descanso allí. Sino que reposarán allí fieras, y ocuparán sus casas aves nocturnas, y morarán allí hembras de avestruces, y cabritos saltarán por ella; (peludos dijo el P. Scio). Y responderán los ecos por sus almenas, וְעֵנָה אֵיִם בְּאַלְמִנּוֹתָיו; y no Y responderán allí autillos en sus casas, ni y sirenas en los templos del deleite; en vez de y monstruos en los palacios del deleite, porque ni אֵיִם son los autillos ni אַלְמִנּוֹתָיו sus casas, ni las sirenas han andado nunca ó se han fingido que andaban por los templos, ni הַיְכָלֵי עֵנָה son templos del deleite; sino palacios ó casas de recreo.*



### *Perífrasis.*

170. Muy comun era entre los hebreos el uso de la *perífrasis*, aunque no tanto ni por mero lujo de palabras, como lo fue despues entre griegos y latinos. Ellos solian espresar ciertamente por rodeo ó circunlocucion lo que tal vez pudieron decir con una sola palabra; pero siempre fue con razon, y como emboscando entre la multitud de voces la idea desagradable ó mezquina que tuvieron necesidad de emitir, ó por engalanar, ampliar y darle mayor importancia á la grandiosa y noble que los ocupaba.

Débora en su insigne cántico usa de esta *figura*, apostrofando á los *mercaderes* ó *tragineros*, *jueces* y *príncipes*, para que se alegrasen por la victoria que habia conseguido *רַכְבֵּי אֲתָנֹת צְהָרוֹת יֹשְׁבֵי עַל־מִדְּיָן וְהַלְכוּ עַל־דֶּרֶךְ שִׁיחָף* *Caballeros de burras plateadas, residenciadores de las provincias, y marchantes de camino, alegaos. Jueces cap. 5, versíc. 10.*

Isaías llama á Babilonia *desierto del mar* *מִשְׁא מִדְּבָרִים* cap. 21, vers. 1; y á Jerusalem *valle de vision grande* *מִשְׁא גֵּיא חַזִּיז* cap. 22, vers. 1.

Los profetas son llamados con frecuencia *hombres entendidos en las visiones de Dios*; *הַמְּבִין בְּרֵאוֹת אֱלֹהִים*

A la orina se le llama *agua á los pies* *מַיִם רַגְלֵיהֶם*; á la exoneracion de vientre *cubrirse los pies* ó *ungirse los pies* *מִסִּיךְ רַגְלֵיהֶם*; al coito *cohabitacion* *עוֹבָה*; *corresponder*,



*afligir ó oprimir á una mujer* וַיַּעֲנֶה; al moco *destilacion de las narices* בְּדַעַת אֶפְיָהּ; á la muerte *sombra de muerte* צֶל־מֵוֹת, *descanso* שֶׁבֶת ó נוּחַ, *no ser* אֵינְנִי, *reunirse á sus padres* וַיֵּאסֶף אֶל־אֲבוֹתָיו etc.

### *Ironía.*

171. Muchas son las especies de *ironía* que reconocen los retóricos, y que hallamos en uso entre los hebreos; porque sabian perfectamente estos, como despues han dicho aquellos, que no siempre conviene atribuirle á un objeto las cualidades que realmente tiene; aunque sí es menester dar á entender por el contesto, por el gesto ó de otra manera, que nos burlamos, y cambiamos en opuesto sentido las palabras que proferimos. Si la *ironía* se hace dando á una cosa nombre que espresé lo contrario de lo que realmente es, se llama *antífrasis*: si fingiendo que se celebra lo que es digno de vituperarse ó al contrario *asteismo*, *urbanidad*, *adulacion*: si usando palabras anfibológicas, para que se crean verdaderas, espresiones que son realmente burlescas, *cariantismo* ó *graciosidad*: si atribuyéndonos á nosotros mismos las malas cualidades ó faltas que otro tiene, ó á él las buenas nuestras, *irrision* ó *mofa*: si recordándole cosa de que deba ó pueda avergonzarse, *diasirismo* ó *chanza pesada*: si finalmente la burla llega á



ser insulto ó recae sobre algun infeliz ó persona que no pueda vindicarse, entonces se dice *sarcasmo* ó *escarnio*.

Todas estas especies y otras muchas, tan delicadas y aun mas finas que ellas, las encontramos usadas por los hebreos. Su hilaridad, su prosperidad y fortuna, ó la felicidad que de ordinario disfrutaban; su independenciam, la sabia legislacion con que se regian, la superioridad de sus conocimientos en todas materias sobre cuantos pueblos les rodeaban, sus victorias y su género de vida los hacia naturalmente inclinados á estas *formas oblicuas*, á estos *disimulos* ó *disfraces* de pensamiento, que vamos analizando; y buena prueba de ello es que á pesar de no habernos quedado suyos mas que un corto número de libros, y ser estos todos sagrados, religiosos, serios en el fondo y graves bajo todos conceptos, todavía aun en ellos mismos se traslucen espresiones *irónicas*, *de urbanidad* unas veces, *anfibológicas* y *graciosísimas* otras, *de mofa* algunas, *de chanza* no pocas, y hasta *sarcásticas* é *insultantes*; pero conviene estudiar con cuidado este punto, para no atribuir á lo sagrado de la obra lo que propiamente es genial de su autor, ó á Dios lo que es humano; porque dejó correr la pluma del amanuense en todo aquello que no perjudicaba á su intento, ó quiso acomodarse en las *formas* á la capacidad del hombre, ó se propuso algun fin mas alto del que nosotros alcanzamos. La delicadeza de las *espresiones irónicas* de la Biblia merece un particular exámen, pues acaso esta fuera la clave de las *raices* que mencionamos en el pár. 80 del tratado de *Traduccion*, como *anfibológicas* ó de *contrarias significaciones*.

ברך por ארר, esto es, *bendecir* por *maldecir* lo usó el autor del libro de Job en el cap. 1, vers. 11, cuando decia el tentador á Dios: *echa tu mano acaso, y tocale á*

\*



cualquiera cosa de lo que le pertenece á él (á Job) y verás  
 על-פניך יברכה אם לא si no TE MALDICE á vista tuya.

קדש que es *ser santo*, da el nombre קדשה la prostitu-  
 ta; espresion que aun conservamos en castellano *esa san-  
 ta mujer*, en vez de *esa pícará ó mala mujer*.

אָפּעֶדֶר apedrear en phiel lo usa Isaías en el cap. 5, ver-  
 sículo 2, por *desempedrar ó quitar las piedras del campo:  
 y la fortificó* (á la viña) y la despedregó וַיִּסְקֶלְהָ.

Moisés en el magnífico cántico que entonó antes de  
 morir para escitar al pueblo á la observancia y cumpli-  
 miento de la ley, usó una *ironía graciosa ó diasirmo*, cuan-  
 do dijo: ¿Dónde estan (de los rebeldes) sus dioses, castillo en  
 que confiaban?..... יקומו ויעזרוכם QUE SE LEVANTEN Y OS  
 AUSILIEN.

Ezequiel, cap. 28, vers. 3, se mofa del rey de Tiro di-  
 ciendole מִדַּנְיֵל מִסֵּתֶר אֲתָה חָכָם MAS SABIO ERES TÚ QUE DANIEL,  
 pues no hay secreto que te se esconda.

Elías decia á los sacerdotes de Baal; libro 1.º de los  
 Reyes, cap. 18, vers. 27, clamad mas alto, QUE DIOS ES;  
 SINO QUE ESTÁ DE MEDITACION, QUE ESTÁ DISTRAIDO, QUE  
 VA DE CAMINO, Ó ACASO DUERME, YA DESPERTARÁ: CLAMAD:  
 אֱלֹהִים הוּא כִּי-שִׁיחַ וְכִי-שִׁיחַ לוֹ וְכִי-דֶרֶךְ לוֹ אֲוִלִי וְשֵׁן הוּא וַיִּקַּע

Job se mofaba tambien de sus amigos diciéndoles: Lue-  
 go vosotros LO SOIS TODO Y CON VOSOTROS MORIRÁ LA SABI-  
 DURÍA..... אֲמַנְתֶּם כִּי אַתֶּם-עִם וְעִמָּכֶם תִּמּוֹת חֲכָמָה

Los ángeles ó enviados de Dios para destruir á Sodo-  
 ma y Gomorrha, invitados por Loth á que se hospedasen en  
 su casa, usaron de una *respuesta de urbanidad*, ó *asteis-  
 mo verdadero*, diciendo: לֹא-כִי בְרָהֵב נָלִיץ no, que pernoc-  
 taremos en la plaza; como haciéndose de rogar, y dando



lugar á que Loth les instase, para condescender despues, como en efecto sucedió.

El autor del libro de los Jueces pone en boca de Dios un *diasirno* ó *reconvencion irónica* contra el pueblo que le habia dejado, por seguir á dioses extraños: dice asi, capítulo 10, vers. 14, *id y clamad á los dioses, por quienes optasteis; ELLOS OS SALVARÁN EN TIEMPO DE VUESTRA*

OPRESION. לְכֹוּ וְדַעְקוּ אֱלֹהִים אֲשֶׁר בַּחַרְתֶּם בָּם  
הַמָּה יוֹשִׁיעוּ לָכֶם בְּעֵת צָרַתְכֶם

Los hermanos de José, cuando le vieron venir, dijeron con *sarcástico disimulo* y *burla manifiesta*: *hé aquí,*  
הֵן הֵנָּה בָּעַל הַחֲלֻמוֹת הַלֹּזֶה בָּא  
*hé aquí el Señor de los sueños viene hácia acá.*

La serpiente al seducir á la mujer usó de una *adulacion* finísima, diciéndole: *Nada de eso de morir morireis* לֹא-מוֹת תָּמוּתוּן; *sino que está Dios conociendo que en el dia en que comais de él (del árbol prohibido), se abrirán vuestros ojos, y sereis como Dios conocedores de bien y mal;* sabiendo ella ciertamente que iban á morir, y que era falso cuanto le proponia; pero *lisonjeaba* el amor propio de la mujer, le prometia lo que no podia cumplir, y *disimulaba asi con astucia* la torpe muerte que iba á proporcionar á todo el género humano, y la funesta brecha que se proponia abrir, no ya en los ojos, sino en el corazon y entendimiento del hombre, á pretesto de que *viera y entendiera lo bueno y lo malo.*

Un pasaje se cita por todos los escripturarios, retóricos y espositores, como ejemplo de *ironía*, que nosotros quisieramos reducir á otra *forma* menos repugnante y mas propia de la divinidad, en cuya boca se supone. Es el famoso testo del cap. 3 del Génesis, vers. 22, que segun la Vulgata dice: *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est sciens bonum et malum;* y cuyo original es de este modo:



הֵן הָאָדָם הִיָּה כְּאַחַד מִמֶּנּוּ לְדַעַת טוֹב וְרַע

Ya en la 1.<sup>a</sup> parte de este DIQDUQ, pár. 146, insinuamos que el מִמֶּנּוּ de tal sentencia podía ser muy bien partícula מִן repetida מִמֶּן con *afija de él ó de nosotros*; y bajo este supuesto puede traducirse *como uno de nosotros ó como uno de él*; ahora conviene esplanar mas aquella doctrina y analizar la espresion, para ver si efectivamente es en boca de la divinidad, una *ironía* de las mas fuertes que pueden usarse, *sarcasmo* que llaman los retóricos, *escarnio* al decir del vulgo, que *solo puede ponerse en boca de un personaje bárbaro y brutal*, como dice Hermosilla, siguiendo á los mejores maestros del arte.

Que segun la Vulgata es una *ironía* fuertísima, no tiene duda: que esta *ironía* es la que se llama *sarcasmo* tampoco la tiene, pues es burla ó insulto que se hace á un infeliz, desgraciado, ó persona que no puede vindicarse: que es Dios quien segun la traduccion comun la hace, es de fé: veamos pues si, piadosamente hablando, puede suponerse á un Dios justo, pero amoroso y santo, usando semejante lenguaje. ¿Qué diriamos del juez ó magistrado de justicia que despues de castigar á un delincuente, lo escarneciera, recordándole sus arrogancias y bravatas de otros tiempos; le diera en cara con sus atrocidades ó crímenes, y se complaciera en verlo cárdeno, infamado, y exánime, repitiéndole solo por una sevicia insaciable las mismas palabras obscenas, arrogantes y necias que el inerme criminal soliera proferir? ¿No estaban ya Adam y Eva castigados? ¿No se habian reconocido culpables, cuando se escondian de la vista de su Dios? ¿No se habian visto ya desnudos, y se habian avergonzado, y los habia el Criador mismo hecho vestir unas túnicas de piel? ¿No iban á ser arrojados del paraiso? ¿Pues á que es mas castigo? Dijimos mal: que el *sarcasmo* no es castigo; es una ruin venganza: es falta de caridad: es



efecto de una pasión innoble que sofoca los sentimientos de humanidad, de misericordia, de la justicia misma á que quisiera atribuirse. Pero se dirá: está pintada la divinidad hablando *more humano*. Está bien, contestaremos, que se finja á Dios hablando, porque de este modo entendemos mejor lo que él exige de nosotros, lo que nos manda, lo que nos promete, lo que ha hecho y le debemos: esto ciertamente es muy humano y se adapta admirablemente á la capacidad humana; pero pintarlo tan atroz como ningun hombre quisiera ni debiera ser, castigando y escarneciendo al castigado, misericordioso, justo y cruel al mismo tiempo, esto repugna.

Luego si en la *analogía* de la lengua cabe el traducir de modo que se aparte de la divinidad toda sombra de cruel ó frívola venganza, que desaparezca toda apariencia de insensibilidad, todo motivo de escándalo, debe adoptarse; y como nosotros vemos que **כַּמֶּנּוּ** lo mismo se halla significando *ex eó* que *ex nobis*; como **הָיָה** no es *factus est* sino *fue*; como **לִדְעָתָא** no es *sciens* sino *al saber* ó *para conocer*; y como todo ello admite otra traducción, nos determinamos á proponerla, para que si la iglesia la adopta algun día, desaparezca la *ironía-sarcasmo* de aquel testo, y en su lugar se vea una sentencia natural, patética, digna de Dios y de su testamento santo: á saber: **HE AQUÍ EL HOMBRE HA SIDO COMO UNO DE ÉL, como uno de su casta, como uno de tantos, decimos nosotros: ha hecho una de las suyas, se ha portado como quien es; AL CONOCER Ó SABER DE BIEN Y MAL.** A quien no le agrade esta doctrina, que borre todo lo que sobre *ironía, sarcasmo, escarnio* está escrito por los autores mas piadosos y entendidos en retórica y buenas humanidades, y que se disponga á contestar á las burlas, befas, mofas, escarnios y sarcasmos de los impíos enemigos de la Biblia.



## CAPÍTULO III.

*De la expresion hebráica.*

172. Analizados los *pensamientos* hebráicos, y sus *formas retóricas*, debemos pasar al exámen de las *expresiones*, con que se manifestaban aquellos, variados segun toda la belleza que estas permiten, y reducidos á *locucion elegante*. Esta proviene, como todos saben, de la acertada eleccion de palabras, y de su conveniente disposicion y empleo: por consiguiente la division natural de este capítulo será 1.º cualidades en general de la espresion: 2.º colocacion ó construccion conveniente de palabras para su elegancia y buen sentido: 3.º empleo y uso de las espresiones, su clasificacion, y análisis.

## ARTÍCULO 1.º

*Cualidades en general de la espresion hebráica.*

173. No hay retórico que no enumere entre las cualidades generales de la espresion la *pureza*, *correccion*, *propiedad*, *precision*, *exactitud*, *concision*, *claridad*, *naturalidad*, *energía*, *decencia*, *oportunidad*, y *armonía*; y como en la es-



presion hebráica hallamos todas estas circunstancias, vamos á recorrerlas ligeramente.

### *Pureza.*

174. Acaso no pueda competir en *pureza* la espresion de ningun idioma con la hebráica; pues que como lengua madre, sus palabras no tuvieron con quien adulterarse, hasta su último período en que ya por la comunicacion del pueblo hebreo con los caldeos, griegos, asirios, y otros se introdujeron algunas palabras ó giros propios de aquellas naciones en esta, reportando en cambio infinidad de espresiones hebráicas, y adoptándolas hasta el extremo de juzgarlas suyas propias: v. gr.  $\text{שַׁק}$  palabra puramente hebráica, monosílabo originaria de verbo *duplicante*, dió origen al  $\sigma\alpha\kappa\iota\zeta\omega$  griego, *saccus latino*, *saco* nuestro, y *saque* anticuado, *sac* francés, *sack* inglés, *sacco* italiano, *sack* aleman, *sak* húngaro, etc.

Algunos retóricos, principalmente alemanes, han querido ver en el hebreo rastros de otra lengua madre, anterior y desconocida, que la hace confraternizar á su parecer con el árabe, siriaco, caldeo, samaritano y cophto: citando para ello varios nombres propios, y algunas *raices*, que por su afinidad con otras de aquellas lenguas han podido dar margen á sospechar; mas ni uno ni otro argumento tienen en nuestro concepto fuerza alguna, porque no conservándose ni siendo posible hallar en solos los libros bíblicos todas las raices de la lengua,



mal puede argüirse de *neologismo* ni *arcaismo*, esto es, de nuevo ni anticuado, con nombres que por otra parte conservan la forma y estructura mas castiza; y ademas porque si la lengua madre es desconocida ¿cómo han podido distinguir su fisonomía por entre los tenues y comunes rasgos de aquellas otras que suponen hermanas, á pesar de no conservarse en ninguna de ellas mas que en la hebrea la razon soberana, la filosofía y analogía mas severas? ¿No es mas natural suponer á esta la *matriz*, de donde fueran derivándose con el tiempo las demas, y sacando, cuál mas, cuál menos, algo de lo mucho que de filosofía, de armonía, de razon en todo tuviera y conserva aun hoy la raiz ó *lengua madre*?

### *Correccion.*

175. La *correccion* apenas la distinguen los retóricos de la *pureza* en la espresion; mas es para nosotros cosa muy diferente estar esta enteramente conforme con el uso, índole y marcha del idioma á que pertenece, que es lo que constituye la *pureza*; y no deslizarse en terminaciones extravagantes, en construcciones ridículas, en giros nuevos y caprichosos, que es lo propio de la *espresion correcta*. En cuya cualidad aventaja tanto el hebreo á las lenguas posteriores, como que no hay ninguna en que sus *verbos* esten mas ajustados á una rigorosísima *analogía*; en que sus nombres gocen de semejante libertad de silabificacion generificacion, vocalizacion, movilidad y demas accidentes; en que sus *partículas* sean la ligera



espresion de las relaciones entre las cosas ó el modo en las acciones : v. gr. רק *solamente* de רקק *ser tierno ó tenue*, רקקה *el hueso temporal* por su tenuidad ó terneza; רק *vacío*; רק *ésputo*, afines todas de רכך *ser tierno* tambien, רך *molicie*, רך *tenue*.

No obstante todavía notamos cierta licencia, que pudiera llamarse falta de correccion en la poesía hebráica, que le hace á un principiante vacilar sobre el análisis y clasificacion de palabras, sobre sus accidentes ó propiedades analógicas: mas de esto diremos en el tratado de la poesía hebrea.

### *Precision, exactitud y propiedad.*

176. Reunimos estas tres cualidades, porque todas tres tienden á enunciar la idea ó el pensamiento de modo que ni resulte mas ni menos de lo que nos proponemos: una *espresion propia* debiera tener toda idea, como la tiene en hebreo; toda *espresion* debiera ser *precisa*; esto es, no convenir mas que á una idea, y convenirle á toda ella que es lo que constituye la *exactitud*; los *equivocos*, los *sinónimos* y las *antilogias* se desconocen en hebreo.

Las *espresiones* hebráicas que se han creido por los gramáticos y espositores *equivocos*, *sinónimos* ó *antilogias*, examinadas con cuidado y buenos conocimientos analógicos de la lengua, son las mas *proprias*, *precisas* y *exac-*



*tas*: v. gr. el nombre Isaac que suena en hebreo יִצְחָק *se reirá*, pudiera equivocarse con יִצְעָק *clamará*; nosotros lo confundimos á cada paso uno con otro; pero esto proviene de que no sabemos hacer valer la diferencia que habia entre י ו צ.

Las *raíces* y *palabras* que se hallan en los diccionarios significando cosas contrarias, ó muy diversas al parecer, son, como ya notamos en el tratado de TRADUCCION, defectos de lexicografía, que tendremos que deplorar por mucho tiempo; pero que ya Schultens comenzó á remover, que irán desapareciendo poco á poco á proporcion que se cultive el estudio, y que no dudamos asegurar, no fueron en su origen y realmente otra cosa que *significaciones secundarias*, procedentes de alguna *fundamental* desconocida, que con el tiempo vendrá á reconocerse *espresion raiz*, y disipará los *equivocos*, á que hoy generalmente se creen fuesen tan aficionados los hebreos.

Tampoco hay *sinónimos* en la lengua primitiva, como acaso ni en ninguna de las posteriores, pues no es creible que el hombre de ningun tiempo se deleitase en llamar una misma cosa con distintos nombres, solo por lujo y sin añadir ninguna idea ó relacion nueva con el nuevo nombre que inventaba: v. gr. עִיר *ciudad* parece sinónimo de שַׁעַר, de קִירוּיָהּ, עֵם, y בַּעֲלָהּ; pero si se analizan estos nombres, se verá que el primero es la *ciudad* en cuanto *lugar de calor*; el segundo en cuanto *sitio de tribunal, murado, con puertas*; el tercero en cuanto *concur-rencia*; el cuarto como *reunion*; y el quinto como *señorio*. El leon tiene en hebreo seis nombres, cada cual con su *propiedad* אַרְיָה, שַׁחַל, לְבוּיָהּ, אֲכָל, לְבוּיָהּ, en cuanto *lazo, rugiente, pelon, con hijos, hambriento, de garras*. El hombre tiene cinco; זָכָר, אִישׁ, גִּבּוֹר, אֲנָשׁ, אָדָם, en cuanto *rojo, enfermizo, fuerte, noble y memorable*. La virtud tiene



seis כַּח, גְּבוּרָה, בְּיֹנָה, תְּוֹמָה, יִצֹר, דַּעַת, en cuanto *física, vital, mental, completa, moral y científica*. Dios finalmente tiene diez אֱלֹהִים, אֱלֹהֵי, אֱלֹהֵי, אֱלֹהֵי, אֱלֹהֵי, אֱלֹהֵי, אֱלֹהֵי, אֱלֹהֵי, אֱלֹהֵי, אֱלֹהֵי, אֱלֹהֵי, en cuanto *fuerte, adorable, perfectísimo, señor, omnipotente, altísimo, universal, clemente, eterno, é inefable*.

Las *antilogias* ó espresiones que se contradicen, son consecuencias de las versiones que se hacen del testo hebreo; pues que en el original jamás se encuentra una: v. gr. cuando la Vulgata latina dice *tentavit autem Deus Abraham*, constando por otra parte que *Dios no tienta á nadie*, como dijo Santiago en su Epístola canónica cap. 1, vers. 13, *Deus autem neminem tentat*, hace que resulte una contradicción entre el antiguo y nuevo testamento, siendo así que el original lo que dice es *probó, experimentó* וְאֱלֹהִים נִסָּה אֶת־אַבְרָהָם y *Dios probó, experimentó á Abraham: probar ó experimentar es una cosa y tentar es otra*. A David se le hace decir en un salmo *Delicta quis intelligit?* y en otro *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco*; cuando en el primer caso debió traducirse *Errores ¿quién sabe?* שְׂגִיאוֹת מִי־יָבִין? y en el segundo *mis defecciones yo conozco* כִּי־פִשְׁעֵי אֲנִי אֵדָע: lo uno es *errores* ó faltas por inadvertencia, y lo otro *pecados* ó caídas voluntarias.

### Concision.

177. Tambien es necesario que se enuncien las ideas con solas aquellas palabras que sean precisas para su cabal inteligencia, sin que haya ninguna *redundante*, y esto es lo que se llama por los retóricos *concision*; cualidad sacrificada con suma frecuencia



á la armonía por los hablistas de todas las lenguas; pero respetada en general por los escritores hebreos hasta el extremo de hacerse intraductibles sus *espresiones*. ¿En que lengua, por ejemplo, puede traducirse la *espresion* יהוה אלהינו יהוה אלהינו con la *concision* con que está dicha en el original? ¿Quién si no nosotros imitará la *concisa* respuesta de Faraon, cuando le instaba Moisés á nombre de Dios, que dejase salir al pueblo á sacrificarle en el desierto? לא ידעתי את-יהוה ואת-העם לא-אש-לח? *ni conozco á Ihowah, ni suelto al pueblo*

Por fortuna nuestra lengua castellana es la que mejor se presta con sus infinitos idiotismos á la traduccion hebráica; acaso, como dijimos en el tratado de TRADUCCION, por la tenacidad con que conserva una multitud de *espresiones* orientales, de giros hebreos, de maneras enérgicas, concisas, aforísticas, que son las mas á propósito para imitar en lo posible la *concision* hebráica.

### *Claridad.*

178. Si por *claridad* se entiende no tener una *espresion* mas que un sentido, y este fácil de alcanzar, sin nada de *enigmático*, ni de *oscuro*, *ambiguo* ó *arcanoso*, la *espresion* hebrea, tal como se consigna en los libros sagrados, no es del todo *clara*: las locuciones bíblicas tienen todas muchos sentidos, todos profundos, enigmáticos, arcanosos



y envueltos en una sagrada obscuridad. Mas como nosotros juzgamos de otro modo de la *claridad de la expresion*; como sabemos que el carácter esencial del lenguaje sabio es comprender tantos sentidos, cuantas son las capacidades que lo examinan; como el lenguaje bíblico, único que podemos analizar como modelo de la *diccion hebráica*, es todo misterioso y divino, sin que por eso deje de ser *claro* para todos, aunque su *claridad* tenga mas ó menos grados de intensidad, segun la mayor ó menor energía del órgano que se emplea, no hallamos inconveniente en asegurar que la *expresion* hebráica era tan clara, como puede serlo la que mas en cualquiera de los idiomas modernos. Toda *expresion* hebráica da un sentido cumplido, satisfactorio, acomodado á la capacidad de cada uno de los que la examinan.

Bien conocida es de todo escripturario la regla *Littera gesta docet; quid credas alegoria; moralis quid agas; quo tendas anagogia*, con que se quiso dar á entender que en la sagrada escritura hay cuatro sentidos, que poder sacar de sus expresiones, el histórico, el alegórico, el moral y el analógico; y á fé que pudieran haberse enumerado otros muchos, pues que hay tambien y es muy frecuente sentido científico en las expresiones bíblicas, sentido comun, sentido amoroso, sentido patético, sentido individual, etc., que equivale á decir que aquellas no solo nos enseñan *los hechos, las creencias, las acciones y tendencias*; sino tambien *las ciencias* con una pruden-



te economía, *los sentimientos nobles, la generosidad de Dios, los afectos, y cuanto ha menester el individuo para dirigirse, instruirse, armonizarse con los demas, juzgarse á sí mismo, ser hombre, etc.* Todos ellos confirman nuestra doctrina, y son la mejor prueba de que la espression bíblica ora por el carácter sagrado que la reviste, ora porque de suyo lo tenga como oriental, fogosa y sabia, abunda en sentidos figurados, alegóricos, místicos, etc., y es necesario recibirla segun la capacidad individual, sometiéndola despues de bien esprimida al mejor juicio, á *la Iglesia*, á mayores inteligencias que la estudien tan profundamente como puedan, y nos den digeridos algunos de sus altísimos misterios.

### *Naturalidad.*

179. Era tal la conviccion de los escritores hebreos, al menos de los que llevan el nombre de *sagrados*, y los asuntos de que se ocupaban les eran tan conocidos, que no pudo menos de serles su espression la mas *fácil y natural*, sin ningun género de *estudiada afectacion*, sin ninguna *dificultad ó repugnancia* por parte del que lee, ú oyera de palabra sus *naturales razonamientos*.

La lengua hebrea por su riqueza y filosofía se presta admirablemente á la *claridad*: y sus espressiones llevan un sello de *naturalidad*, que con dificultad podrá obtenerse en ninguna otra de las lenguas conocidas. La nimia afectacion no pudo tener cabida en donde no hubo juego de palabras, en donde la razon presidia desde la formacion de las sílabas hasta las mas complicadas construcciones de la sintáxis: la espression es la suma de ciertas



cantidades dadas ó factores heterogéneos que se reducen á un comun denominador, esto es, en que entran casi por iguales partes la idea, el sentimiento, la inspiracion, la necesidad, la ocasion, el sentido del que oye, el tiempo y la armonía, para salir todo retratado de una ligera pincelada; una palabra es á veces el resultado de larguísimas meditaciones.

### *Energía.*

180. La cualidad predominante del lenguaje hebreo es la *energía*: la viva y fuerte impresion que hace en el ánimo del mas apático una *espression* de Jacob, de Moisés, de Isaías, ó Salomon es solo ponderable por el que sabe leerla, y la entiende siquiera medianamente. El acertado uso de *imágenes y epítetos* los mas oportunos es la fuente de la energía, pues que hieren la imaginacion de un modo inconcebible, y escitan á la vez todas las facultades animásticas: la atencion, la reflexion, la comparacion, la memoria, el instinto, el sentimiento, el juicio, el discurso, todo se pone en juego mediante un *epíleto*, ó una *imagen* oportuna.

No se crea, cuando decimos *imagen*, que hablamos de las *metáforas* y demas *tropos* de que habremos de ocuparnos mas adelante, ó de las *figuras* que llamaban los antiguos *de diction y de sentencia*. Sin ningun género de disfraz, con la mayor naturalidad y sencillez puede haber *imágenes* enérgicas que arrebaten nuestra admiracion: basta que no haya ideas abstractas, ú objetos invisibles, para que de una plumada pueda trazarse un cuadro ente-



ro, si se saben tirar los trazos en direccion convergente, de modo que vengan todos á herir el alma, haciéndola foco de las varias relaciones del *pensamiento* que se quiere retratar. Cada vez que Moisés refiere cómo tomaba en su mano la vara prodigiosa y la levantaba en alto ó la tendia sobre el rio, para obrar aquellos portentos que sacaron al pueblo de su duro cautiverio, usa una *imágen*, que sin tener nada de *figurada* ni *metafórica*, nos lo representa tan vivamente, que parece que le vemos, que oímos sus palabras y participamos de su espíritu: modelo de espresiones enérgicas: ויפרש כפיו אל-יהוה y *estendió ó levantó estendiendo (Moisés) sus manos á Ihowah*, ויחדלו הקלות והברד ומטר לא-נתך ארצה y *cesaron los truenos y el granizo; y la lluvia no se derramó hácia la tierra*. He aquí una espresion sin *metáfora* alguna, sin una *hipérbole* ni *alegoría*; natural, sencilla, clara, precisa, correcta y pura, la mas *enérgica* que puede darse, porque nos hace mirar á Moisés, oír los truenos, sentir el granizo, y ver la lluvia derramarse por la tierra.

El *epíteto* que da el historiador en el cap. 17, v. 12 del Exodo á las manos de Moisés, levantadas al cielo, mientras Josué peleaba con Amalech, nos las representa de modo que parece que las vemos וידי משה כבדים y *las manos de Moisés pesadísimas*, esto es, no podia ya sostenerlas levantadas: y la pintura que á continuacion hace del mismo *sentado en una piedra, sosteniéndoselas Aharon y Hur, uno de un lado y otro del otro*, originalmente מזה אחד ומזה אחד, sin tener nada de figurado es una *expresion enérgica*, y la mejor *imágen* que puede darse de un anciano que tiene que estar de pie sobre un monte על-ראש הגבעה todo el tiempo que dura una batalla.



### *Decencia.*

181. La *decencia de la expresion* es una cosa relativa, y sobre que no puede darse regla alguna: tal vez lo que parece indecente, indecoroso, vago, torpe ó grosero en un siglo, en un pueblo, en unas circunstancias, no lo es respecto de otro ú otras. La opinion, la moda, la malicia son la norma de la decencia: un pueblo primitivo por consiguiente, teocrático, patriarcal, ó regido de un modo especial, no puede sujetarse, al calificarse sus *expresiones*, á las reglas de las sociedades modernas. La malicia ha ido aumentando el rubor natural, que en un principio acaso no fue mas que la pródida amonestacion de la naturaleza contra todo y solo aquello que pudiera perturbar el órden y armonía de sus funciones. La política hase acrecentado á costa de la libertad y desahogo individual; y lo que parecia no debiera ser mas que la individualidad defendida, amparada, amada, correspondida, ha venido á degenerar en cortapisas inconducentes, en acciones y palabras sin valor, en ficciones violentas, y un lujo de comedimientos y circunspeccion, que convierte al hombre de señor en esclavo, de libre lo reduce al mas penoso cautiverio. La opinion se ha hecho señora

\*



del universo á falta de ciencia y de verdad; y muda la faz de los pueblos, su gusto, y costumbres, como sus habitaciones y vestidos: lo que hoy conviene (*deceat*), se ridiculiza mañana: y como se obra, se habla; y de consiguiente la *decencia de la expresion* es cosa diferente de la decencia del pensamiento. Los hebreos usaron toda *expresion*, menos la que pudiera producir incomodidad real, no ficticia, en la sociedad ó el individuo.

Por eso hablaban con mas libertad Adam y Eva y los patriarcas que sus remotos descendientes, y nos chocan á nosotros sus espresiones sencillas, naturales, y verdaderas: por eso se ven irse introduciendo poco á poco en el habla las *metáforas* innecesarias al principio, las *formas oblicuas* mas gallardas, las *circunlocuciones* y todo género de disfraz en la dicción. No hay cosa que marque mejor la sucesion de épocas del linaje hebreo que la *expresion*.

### *Melodía.*

182. La *melodía* ó suavidad de la espresion, tan propia para producir impresiones gratas al oido en el que oye ó lee, como necesaria para insinuarse dulcemente en su ánimo y captarse su benevolencia, parece que fue el principal cuidado del autor del idioma hebreo, y es hoy, á pesar de lo remoto de aquella lengua, de su desuso y falta de cultivo, lo que mas resalta al oido bien organizado de cualquiera que lee ú oye leer los



enérgicos y bien cortados períodos de Isaías, las tiernas endechas de Jeremías, los hermosos versos de David, ó los consejos de Salomon, y aun la fluida y bien seguida narracion de Moisés. Esta agradable sensacion proviene sin duda de la conveniente y fácil combinacion de las palabras, de su distribucion verdaderamente musical, y de su analogía con los objetos ó asuntos que espresan: por eso leemos con tanto gusto aquella introduccion de Isaías:

שְׁמַעוּ שָׁמַיִם וְהָאָרֶץ כִּי יְהוָה דֹּבֵר

*Oid cielos, y escucha tierra, que Ihowah habla.*

יָדַע שׂוֹר קִנְיָהּ וְחֲמֹר אָבוֹם בְּעֵלָיו וְיִשְׂרָאֵל לֹא יָדַע  
עַמִּי לֹא חֲתַבֹּנָן

*Reconoce el buey á su dueño, y el burro el establo de su amo; Israel no reconoce; mi pueblo no se da por entendido.*

הוֹי גְּרוֹי הֵמָּה עִם כְּבֹד עֲוֹן זֹרַע מַרְעִים בְּנִים מִשְׁהוּתִים

עֲזְבוּ אֶת־יְהוָה נֹאצִין אֶת־קְדוֹשׁ יִשְׂרָאֵל נִזְרוּ אַחֲרָיו

*¡Oh, gente pecadora! ¡Pueblo de gran maldad!  
¡Linaje de perversos! ¡Hijos perniciosos! Abandonaron á Ihowah; despreciaron al santo de Israel; se volvieron atrás.*

En toda esta introduccion resalta una armoniosísima combinacion de espresiones, una distribucion verdade-



ramente musical, y tal analogía entre los sonidos de las palabras, y las acciones que se describen, y las atrocidades que se deploran, y la proterbia que se le echa en cara á un pueblo tenaz, ingrato, rebelde y digno de ser llorado, que basta un oído mediano para conocerlo. La facilidad con que se pronuncian todas aquellas palabras, sin *sonsonete* alguno, ni *cacofonía* de ninguna especie: la *música* tan agradable que dan por su proporcion, variedad y energía; sin *monotonía*, ni demasiado refinamiento: la conformidad de sonidos con las ideas que quiso el profeta despertar en el ánimo de sus oyentes y lectores, son partes tan concluyentes de la armonía, que con razon nos parece puede citarse el pasaje, como modelo de *armonía imitativa*, de *melodía* y *suavidad* de espresion. Aquella contraposicion de שׁוֹר y חֲמוֹר *toro* y *burro* á יִשְׂרָאֵל y עַמִּי *Israel* y *mi pueblo*, no solo por las ideas que representan, sino por los sonidos que dan, roncós, confusos y rudos los primeros; tiernos y melodiosos los segundos: *toro* y *burro* en antítesis con *Israel* y *mi pueblo*; aquellos por el concepto de *circuire* y *rubescere* que son sus raíces; estos por el de *propugnator fortis* y *agminare*; los unos reconociendo יָדַע, los otros no reconociendo לֹא יָדַע, ó sea no dándose siquiera por entendidos, לֹא הִתְבוֹנֵן; á su dueño el buey קָהָר, su establo el burro לֹא אֲבוֹם, *Israel*, *mi pueblo nada*: todo ello y la propiedad de la interjeccion הוֹי para *deplorar*; y de las palabras גּוֹי y עַם *gente* y *pueblo*, וְזָרַע y בְּנֵי־יָם *linaje* é *hijos*, para reconvenirle al uno con el epíteto de *pecadora* הַמַּיִת, de *grave iniquidad* al segundo עֲוֹן, de *malvados* al tercero מְרַעִים, y de *perniciosos* al cuarto מִשְׁהִיתִים, *calamitosos*, *corruptores*, *autores de la perdicion*; que abandonan עֲזָבוּ á Ihowah; que desprecian נִאֲצָו al santo de



Israel; que *se vuelven* בָּזָרוּ atrás: todo ello, repetimos, es un conjunto armoniosísimo, modelo de *melodía* y *sua-vidad* de espresion.

## ARTÍCULO 2.º

### *Elegancia de la espresion hebráica por la conveniente combinacion de las palabras.*

---

183. Sabido es que el *buen decir* así pende de la eleccion de pensamientos y espresiones, como de la combinacion de estas, de su disposicion y órden: por lo cual inútil sería todo el empeño que hemos tomado en demostrar las ventajosas propiedades de los *pensamientos* en los escritores hebreos ó sagrados, y la naturalidad, pureza, correccion, propiedad, precision y exactitud, claridad, concision y energía, decencia, armonía y conveniencia de sus espresiones, si descuidasemos ahora el análisis de la combinacion, disposicion y órden con que usaban de ellas, ó sus diferentes maneras de decir, colocándolas unas veces en el *órden* y *sentido natural*, otras en el que se llama por los retóricos *figurado*.

Sobre la nomenclatura de *órden* y *sentido natural* y *figurado* no seremos nosotros los que la defendamos ni impugnemos, por mas que nos parezca poco exacta para la filosofía de una retórica hebrea. Adoptamos pues los nombres, por no usar de otros propios de los mas antiguos



rabinos, y por lo mismo incomprensibles y no admitidos entre el comun de los retóricos y literatos modernos: entendiéndose por *orden* ó *colocacion natural* de las espresiones la que reclaman las ideas del subjetivo, accion, objetivo, terminativo y relativo de los cultos alemanes, las del sujeto, verbo, objeto, término, incidente, relacion etc., de nuestros antiguos gramáticos; y por *orden* ó *colocacion figurada* la que á veces observamos en un discurso ó escrito contra el gramatical é ideológico mencionado.

184. La espresion hebráica guarda por lo comun la colocacion ó disposicion *natural*, como dijimos en el pár. 7.º del *análisis sintáxico*, y de esto tenemos tantos ejemplos, cuantos son los pensamientos consignados en las espresiones bíblicas. Sea por todos la introduccion del libro ó poema lindisimo de Job. *Uno* *hubo en tierra de Juts, Job su nombre:* *Y fue el hombre aquel íntegro, y recto, y temeroso de Dios, y apartado del mal.*

En el primer miembro de esta espresion se observa el *orden natural* mas rigoroso, colocando el sujeto, aun desconocido todavía, en primer término, el nombre *איש* *uno*, (*un quidam*, como decimos nosotros) despues del verbo *fue* *היה*; en seguida el incidente de *lugar* en que *fue*, *en tierra de Juts*; despues el nombre de Job *איוב*; y últimamente el determinativo de este nombre, la espresion que declara el uso de semejante palabra, *nombre su-*



yo, שמו. En el segundo miembro ya no se guarda el orden natural; ya hay un *hipérbaton* en la palabra ויהיה que debería estar precedida de las dos que le siguen: á saber: האיש ההוא *el hombre aquel*, y aun entre estas dos mismas, cuyo determinativo ההוא *aquel* debería estar antes de האיש *el hombre*. Despues hay otra *figura* en la repeticion de las conjunciones ו, que se llama *polisindeton* ó multitud de conjunciones, como diremos mas adelante: y últimamente hay las palabras הם *íntegro*, ישר *recto*, סר *apartado*, que estan tomadas metafóricamente; pues claro es que allí no se trata de *íntegridad* física, ni de *rectitud* geométrica, ni de *separacion* local, הם, ישר, סר: resultando entre los dos miembros de este período el mejor contraste que pudieramos haber escogido, para poner de manifiesto la *espresion natural y figurada* de los hebreos.

185. La colocacion ó combinacion *natural* de la espresion retórica se invierte por elegancia en todas las lenguas conocidas; mas en hebreo solamente cuando la ideología lo demanda: esto es, cuando el orden de las ideas en la mente y la necesidad de enunciarlas no es conforme con el artificio gramatical ó *construccion de las oraciones*. Asi lo notamos ya en la sintáxis, analizando el

בראשית ברא אלהים את השמים ואת הארץ  
*En suma, crió Dios á los cielos y á la tierra.*

Mas es admirable que lo que en todas las lenguas se hace por solo elegancia ó eufonía, hecho en hebreo por mero respeto á la ideología, y á la necesidad de su enuncia-



cion, produzca la mayor elegancia y una armonía ó entonacion tan eufónica, que compita con la rotundidad y musical cadencia de los mejores períodos de Ciceron ó Demóstenes: lo cual nos hace sospechar si tal fuera en su origen la causa del *hipérbaton*, de las *repeticiones*, *elipsis*, *pleonasmos*, *aliteraciones*, *asonancias*, *homonimias*, *derivaciones*, *sinonimias*, *paradiastoles* y demas figuras que vemos usadas posteriormente por los griegos y latinos, solo por mero capricho; sin otra razon que la *moda*, ni mas clave que el *gusto* del autor y de los tiempos en que vivia.

186. De la eleccion y colocacion *natural* de las espresiones hebráicas resulta el *lenguaje* y *estilo* que se llama *natural*; de la inversion de aquel órden por defecto, exceso ó trastorno de palabras *el figurado*, que es la division mas comun de la espresion entre los retóricos.

No se nos oculta cuánto han escrito y aun delirado los retóricos sobre las palabras *estilo*, *lenguaje*, *tono* y *carácter* de las composiciones literarias: la falta estuvo en la inexactitud con que en un principio se definieran aquellas palabras, ó en el descuido que hubo por muchos en definir las: bien que semejantes *logomaquias* no son tan raras entre retóricos y literatos, ora por la falta de filosofía con que se cultivaron las letras, ora por la naturaleza misma del arte en que la razon es *el gusto*; la norma *el uso*; los principios *el acaso*, *el capricho* ó *la pasion*; las leyes *los resultados*, los maestros *los mas locuaces*, y jueces todos. Asi ha sucedido, que la retórica que debiera ser, que puede ser una verdadera ciencia, pues que todo lenguaje exacto lo es, ha venido á reducirse á un mero arte, y que las eternas cuestio-



nes sobre el gusto, sobre la elegancia, el tono, lo sublime y lo bello, sobre el influjo de la civilizacion en la literatura, si este es el reflejo de aquella ó al contrario, si la poesía fue anterior á la prosa ó esta fuera la manera natural de decir en un principio, en fin mil altercados pueriles han venido á reemplazar, bajo el nombre de *literatura* á la filosofía del lenguaje, confundiendo á este con el estilo, al estilo con el tono, á uno y otro con las varias maneras de decir ó de escribir, y haciendo á la retórica el juguete de pedantes, y atrevidos lenguaraces.

187. La elegancia hebráica, pues, proviene de la acertada combinacion de espresiones naturales y figuradas, guardando unas el mas riguroso órden gramatical, invirtiéndolo otras, pero conformes todas con la severa ideología de los *pensamientos*, y en perfecta armonía entre si, y con el *género* á que pertenece la composicion.

Seria ciertamente muy monótona la composicion en que jugaran sentencias igualmente largas, igualmente cortas, todas en sentido y colocacion natural ó todas figuradas, siempre elípticas, ó siempre pleonásticas, en continuo *hipérbaton*, ó jamas trastornadas, en fin tan poco variada que pareciera mas bien la espresion de un cadáver ó de un oráculo, que la conversacion de un hombre sensible, apasionado acaso, irritable y elocuente. Léase el original hebreo por donde quiera, y se hallará su contesto tan variado, tan bien combinado, tan elegante que no deja lugar á dudar que su lenguaje es el lenguaje de Dios y de la verdad, de la razon, de la filosofía, sin dejar por eso de ser esencialmente poético, sonoro y encantador. Quien dijo que la lengua hebrea, asi como todas las demas antiguas, era mas propia para la poesía;



que las modernas lo eran para las ciencias, erró absolutamente el cálculo, y cayó en un anacronismo filológico.

188. La *espresion figurada* puede serlo ó por la disposicion *no natural* de las palabras, ó por su acepcion extraordinaria: á lo primero llaman los retóricos *figuras gramaticales*, á lo segundo *figuras oratorias ó de diction*: aquellas han sido relegadas á la sintáxis de toda lengua, estas se han declarado propiedad de la retórica; nosotros empero reconociendo lo mismo en unas que en otras un órden, una combinacion, un sentido ficticio, las reunimos todas en este lugar bajo la comun denominacion de *espresiones figuradas*.

Parece inconcebible cómo en el análisis de la sintáxis ó construccion de una lengua hayan podido tener lugar las omisiones, repeticiones y trasposiciones que por elegancia solamente usaron los autores ó maestros de ella, aunque se haya adoptado la nomenclatura de *sintáxis natural* y *sintáxis figurada*; pues que ni esta denominacion ha tenido por objeto el distinguir aquellos dos modos de construir oraciones, períodos ó cláusulas, ni aunque así fuese, hubiera podido corresponder nunca á la idea que se propusieron los autores de semejante distincion. Léanse, si no, cualesquiera sintáxis, y se hallarán incluidas en su primera parte y bajo el epígrafe de *natural* todas las figuras que llaman *enálage*, *zeuma*, *elipsis*, *pleonasmó*, *hypérbaton*, *disolucion*, y otras con la denominacion comun y bárbara de *figuras gramaticales*.

189. La *no natural* disposicion ó colocacion de las palabras, que es la primera fuente de la lo-



*cucion ó espresion figurada*, proviene ó de su defecto, ó de su exceso, de su cambio ó de su inversion: lo primero se llama *elipsis*, lo segundo *pleonasmó*, lo tercero *enálage*, lo cuarto *hypérbaton*; cuyas varias especies, y la razon, prudencia, elegancia y economía con que las usaron los hebreos vamos á sujetar á un exámen filosófico.

### *Elipsis.*

190. Acaso ningun idioma se preste mejor á las *elipsis* que el hebreo; pero ciertamente ninguno le aventaja en gracia y filosofía al usar de esta figura. Elidense en hebreo nombres, verbos y partículas; elidense en un mismo miembro de la oracion; en oraciones connexas; voces concordadas, voces contrarias; voces análogas; palabras de lo siguiente; etc., mas siempre la *elipsis* es fácil, la mente alcanza sin gran trabajo la idea que allí falta, la imaginacion la encuentra, los sentidos la presentan, y la falta de aquella voz casi viene á ser una necesidad de la espresion.

Seria imposible citar ejemplos de todas las especies de *elipsis* que hallamos en la Biblia; muy largo é inútil del todo el detenernos á analizar la filosofía de esta figura: y asi nos contentaremos con proponer un solo pasaje elíptico por la analogía que guarda con nuestra comun locucion. *¿Y qué? sobrentendido dices, haces, piensas ó respondes.* Hablaba Jonatan hijo de Saul con David perse-



guido de muerte por su padre y le decia: *estate quieto aquí, que yo iré y le hablaré de ti á mi padre y VERÉ QUÉ.....* וְרֵאִיתִי מָה. La *elipsis* en este caso no pudo ser mas oportuna, por cuanto Jonatán no sabia si su padre responderia, se incomodaria, se apiadaria, daria ó no daria alguna muestra favorable ó desfavorable para David; y asi la mejor espresion que pudo usar fue esta elíptica *y veré qué.....* en la cual es fácil sobreentender por cualquiera, *qué responde, qué piensa, qué hace, qué semblante pone, qué ánimos tiene, ó qué consigo, qué adelanto, qué puedo ó qué conviene hacer* ú otras mil espresiones semejantes.

### ***Pleonasmo.***

191. El *pleonasmo*, figura diametralmente opuesta á la *elipsis*, añade, repite y encadena espresiones, unas veces por mayor claridad; otras por énfasis, y en virtud del particular afecto que mueve al orador ó escritor; no pocas en fuerza de la misma distribucion, gradacion ó *climax* que emprende, y siempre con cierta razon y prudente economía, por evitar la *redundancia* que es uno de los vicios mas notables de la espresion. Los hebreos, al usar de esta figura, sacrificaron con frecuencia la eufonía y elegancia á la razon y al buen sentido, *aumentando* de palabras, *repitiéndolas, convirtiéndolas, complexionándolas, traduciéndolas, estrechándolas* con mas conjunciones que las necesarias, *aglomerando epítetos, amplificando, replicando, usando la sinonimia, la anádiplo-*



*sis, la palilogia, la epanalepsis, la conmutacion, el eufonismo, y aun la onomatopeya y gradacion solo por esplanar mas una idea ó por concretarla, por disimular alguna parte que pudiera tener de repugnante, ó de mal sonante su espresion, y finalmente por imitar con la espresion la calma y nobles sentimientos del espíritu.*

La frecuente espresion pleonástica de los historiadores כִּן־עָשָׂה, כִּן־עָשׂוּ, כִּן־תַּעֲשֶׂה, כִּן־תַּעֲשׂוּ, *asi hizo, asi hicieron, asi hareis, asi harás*, con que se cierra una cláusula, en que se ha dicho que *hizo ó hicieron* esto ó lo otro, ó en que se manda *haz esto ó haced* lo otro, parecerá á cualquiera una *redundancia*, si no sabe la genuina propiedad de la raiz עָשָׂה, que no es, como vulgarmente se cree, *hacer ú obrar*; sino, como dice Eichornio en su diccionario, siguiendo á Schultens en su esposicion de Job, *incumbere, incurbare, tegere*, de donde עֲשָׂו Esau, *el cubierto* de bello; y por cuanto el que trabaja, el artífice al obrar *se encorba y cubre* con su cuerpo la obra, pasó á significar *hacer, obrar, trabajar*.

Lo mismo decimos del tantas veces repetido לֵאמֹר, cuyo pleonasma tiene su mejor esplicacion en la propiedad de la raiz אָמַר *fluere*; mas uno y otro, retóricamente considerados, son una buena confirmacion de la doctrina que dejamos sentada, á saber, que la mayor claridad de las ideas, la particular aseveracion de un hecho y el afecto del que habla ó escribe son las causas del *hipérbaton*; cuya elegancia no tiene duda que se funda en la misma claridad que esparce, en la dulce expansion que proporciona al ánimo, entreteniéndole agradablemente mientras



que se va posesionando de él la idea ó pensamiento principal.

192. El *pleonasm* tiene muchas variedades, segun las espresiones que se aglomeran; pero lo mas notable de esta figura consiste en las *repeticiones*, que por ser tan variadas y contribuir en tanto grado á la elegancia de la diction, han merecido de los retóricos una nomenclatura grecolatina, que conviene por lo mismo examinar con relacion á nuestro hebreo.

Las varias *repeticiones* que encontramos á cada paso en los escritos sagrados, son *pleonasmos* utilísimos, cuya particular elegancia se funda en la oportunidad con que se repiten las espresiones, unas veces las mismas y se llama *ἐπιζευξις* ó *geminacion* אֱלֹהֵי אֱלֹהֵי לֵמָּה עֲזַבְתָּנִי *Dios mio, Dios mio, á qué me desamparás*: salm. 22: otras veces distintas pero análogas en significado, y se dice *sinonimia* אֱלֹהֵי יְהוָה דָּבַר *Dios, el Señor, Ihowah habló*, salmo 50, que la Vulgata tradujo *Deus Deorum, Dominus locutus est*: ya repitiendo en el principio de una cláusula la última palabra de la anterior á que llaman los retóricos *αναδιπλωσις* = *reduplicacion*, como se ve en los salmos llamados *graduales* ó *cantos de escala* conforme á la espresion hebrea שִׁיר הַמַּעֲלָה v. gr.: *ut collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui*, salm. 113, vers. 8. *Levantaré mis ojos á los montes, de donde me venga el auxilio. Mi auxilio vendrá de Dios que hizo el cielo y la tierra*: salm. 121: ya empezando oraciones ó cláusulas distintas con una misma palabra *αναφορα* = *relacion*; *Bendito tú en*



la ciudad, y bendito tú en el campo: bendito el fruto de tu vientre..... y bendito tu sesto, y bendita tu panera..... Bendito serás al entrar y al salir..... Deuteron. capítulo 28; ora concluyéndolas igualmente ἐπιστροφή = *conversion*, quoniam in sæculum misericordia ejus, salm. 136; ora principiándolas y acabándolas de un mismo modo συμπλοκή = *complicacion* ó sea *conjuncion* de *anáfora* y *epistrotefe*: dicat nunc Israel..... quoniam in sæculum misericordia ejus, salm. 136, vers. 1, 2 y 3: unas veces es la misma espresion con que empieza y acaba la cláusula, y se llama ἐπαναληψις = *resuncion* v. gr. אֵבֶל אֵבֶלִים וְכֹל אֵבֶל Vanidad de vanidades, y todo vanidad: otras recorreremos las mismas palabras, pero en órden inverso, v. gr.: El fin viene, viene el fin וְקֵץ בָּא בָּא הַקֵּץ, y á esta figura llamaron ἐπίστροφος = *regresion*; así como πολυπρωτον = *variedad* de casos, cuando se repite la misma palabra aunque en distinto caso, terminacion ó inflexion, v. g.: הַר־אֱלֹהִים הַר־בָּשָׁן monte altísimo, monte Baschan que la Vulgata traduce mons Dei, mons pinguis: en unos casos repitiendo la misma palabra, pero en distinto sentido, ἀντανάκλασις = *refraccion*, v. gr.: בְּלֶחֶי הַחֲמוֹר הַחֲמוֹר אִמְרַתִּים הַכִּיּוֹתִי con una quijada de un burro á una barbaridad de amorreos maté: en otros repitiéndola, mudada alguna letra, para variar tambien de sentido, que es la παρανομασια ó *agnominacion*, v. gr.: עֶפֶר וְאֶפֶר polvo y ceniza: en fin cuantas variedades y elegantes *repeticiones* usaron los griegos y latinos, otras tantas y mucho mas graciosas, elegantes y enérgicas habian usado ya los hebreos en sus inimitables composiciones; con la ventaja de que una repeticion hebrea es una aseveracion ideológica, tan espresiva que las mas veces no tiene traduccion á ninguna lengua, como sucede en casi todos los ejemplos propuestos.



### *Enálage.*

193. El *enálage*, como todos saben, consiste en ponerse por elegancia una *persona* por otra, ó un *tiempo*, un *número*, un *género* por otro: cambios anómalos en todas lenguas, que los retóricos no han podido canonizar de otro modo que llamándoles galas ó elegancias del lenguaje; mas que en hebreo no se encuentran sin una razon suficiente que justifique el cambio; de modo que puede decirse que el *enálage* hebraico era una necesidad oratoria.

Los casos particulares, que vamos á citar, como ejemplos de *enálages* hebreos, pondrán de manifiesto nuestro aserto; porque como dice David Quimjhi en su *Michlol* y en la esposicion de Ezequiel cap. 31, vers. 10: *Es costumbre hebraica hablar al presente en tercera persona, como si estuviera ausente; por lo cual, dice S. Gerónimo, son tan oscuros los profetas, porque de repente mudan de persona en medio de un pensamiento. Mas conviene analizar antes los pasajes, para no tomar por enálages los que realmente no lo son: v. gr. Gén. 49, vers. 4: Ruben, primogénito mio tu, decia Jacob, virilidad mia, y principio de mi polucion* כְּחֵי וְרֵאשִׁית אֹנִי, no el primero en los dones, el primero en el mando; sino esceso de ereccion, y esceso de esfuerzo יֵתֵר שֶׁת וְיֵתֵר עֵד; *lascivia como agua, no cabe mas, פָּחַז כַּמַּיִם אֶל־תּוֹתֵר*; (y no *effusus est sicut aqua, non crescas*, como tradujo la Vulgata) entonces empezaste (y no *tunc profanasti*) מִי יִצְוְעֵי עֲלֶיהָ LECHO AL SUBIR. Traduciéndolo así, se evita el *enálage*



que suponen los espositores en עלה, y en *efusus est*.

El salmo segundo que segun los escriturarios es un tejido de *enálages* y conversiones de lenguaje, ya hablando el poeta David, ya hablando el rey David, ya Dios padre, ya Dios hijo, ya los enemigos de este que es el ungido del vers. 2. representado por David; todo este tejido, decimos, puede evitarse analizando bien el testo original, sin que resulte ni un solo *enálage*, ni una sola conversion violenta, v. gr. si dijéramos:

¿A qué se habrán tumultuado las gentes; y los pueblos murmurarán en vano?

¿Se confabularán reyes terrenales, y magnates consultarán á una sobre Dios y sobre su ungido?

Rompamos sus vínculos, y apartemos de nosotros sus enredos;

Que el que habita en los cielos se reirá de ellos, mi señor los befará:

Ya les hablará á ellos en su ira, y los confundirá con su furor:

Si yo he ungido á mi rey sobre Sion mi monte santo.

וְאֲנִי נִסְכַּחְתִּי מִלְכִּי עַל־צִיּוֹן הַר קֹדֶשׁוֹ

Vulgata: *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius*).

Referiré el estatuto de Dios, que me dijo; «tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy:

»Pídeme y te daré gentes en herencia, y tu posesion serán los términos de la tierra:

»Los regirás con cetro de hierro, y los quebrarás como vasija de alfarero.»

Ahora pues, reyes, atended; instruios, jueces de la tierra:

Servid á Dios con reverencia, y alegraos pero temblando:

Acatad al elegido (בַּר נִשְׁקוּ בַר) no aprehendite disciplinam no sea que se enfade, y perdais el camino; porque

\*



como chispa se enciende su ira. ¡ Albricias á todo el que confía en él!

Haciendo esta traducción, que es literalmente el texto hebreo, y no tiene nada de violenta, ni se opone en nada á todos los sentidos espirituales que se quieran sacar del salmo, se evita la necesidad del *enálage*, y ese innecesario cambio de personas, ya habla una, ya sale otra, el poeta en medio, Dios sobre todo, y todo enredado, todo confuso, todo inexacto. Atiéndase solamente á la puntuación ortográfica que hemos puesto, y se verá que no hay mas que el canto de un rey poeta, que en verso, el mas enérgico, reprende á los que se le oponen, les recuerda la elección divina que sobre él habia recaído, y con ella se escuda, llamándose *ungido de Dios*, *hijo de Dios*, á quien Dios mismo le dice *que lo ha engendrado, que le pida..... que rija á las gentes.....* Concluyendo con una exhortación amorosa á los reyes, y jueces de la tierra, á que le acaten como *elegido בר ó hijo*, y que teman su *enojo*, prometiendo *albricias al que confiera en él*.

Un *enálage* lindísimo hay en las palabras de Lamech á sus mujeres, cuando les dice en el cap. 4, del Gén., versículo 23: *Jadáh y Tsillah oid mi voz*  
 עֲדָה וְצִלָּה שְׁמַעַן קוֹלִי  
 MUJERES DE LAMECH ESCUCHAD MI  
 הַאֲזִינָה אִמְרָתִי  
 INSPIRACION. Conócese por esta introducción y los dos versos que le siguen, de ocho sílabas, que aquel pasaje es la *invocación* de algún poema, en que Lamech cantó dos hazañas ó encuentros que habia tenido con un *hombre* y un *jóven*, por una *herida* del uno לִפְצָעַי y un *cardenal* del otro לְהַבּוֹרָתִי: apostrofa á sus mujeres para que le oigan; llámalas por sus nombres; y en fuerza del *estro* poético, y para darle á la composición y al suceso toda la importancia que en su concepto merecía, usa del *pleonasma exegetico*, ó espositivo por sinónimos, acompañado del *enálage* referido, como para denotar que sus



versos son dignos de escucharse por las *mujeres de un Lamech* נְשֵׁי לִמְךָ הָאֲזוּנָה אִמְרָתִי.

El *enálage de tiempos* hebreos puede tambien reducirse mucho, si se estima en algo nuestra teoría sobre la naturaleza de los *tiempos* hebreos, pár. 54 del *tratado de traducción*; pues se hallarán *naturales* muchas locuciones que se han tenido sin razon por *figuradas*; mas dejando aparte estas, todavía quedan muchos y muy oportunos *enálages de tiempo* en los escritos hebraicos que seria inútil analizar.

Los *enálages de número y género* tambien quedan muy reducidos en nuestro concepto, no dándoles carácter de plural á muchos nombres que realmente no lo tienen, aunque su terminacion lo parezca v. gr. אֱלֹהִים puede encontrarse y se encuentra unas veces concertado con nombre ó verbo *en singular* y otras con *plural*; mas esto depende de que, apelativo en su origen, pasó despues á ser uno de los diez nombres de la divinidad, por via de superlativo, *el adorabilísimo ó perfectísimo*; y de consiguiente no debe achacarse á *figura*, lo que acaso dependa de la particular acepcion de la palabra. Lo mismo sucede con los *géneros hebreos*: como en su origen no los hubo, como en realidad no los hay, tal vez se ha tomado como terminacion femenina la que esencialmente es masculina, tal vez como plural חַכְמוֹת pudiendo ser singular: v. gr., Prov., cap. 14, vers. 1 חַכְמוֹת נְשִׁים בְּנֵתָהּ בֵּיתָהּ. ¿Por qué en este pasaje se ha de suponer precisamente *enálage de género y número*, pudiendo ser חַכְמוֹת igualmente singular que plural? ¿Pues no es mas fácil traducir *la prudencia* (en grado superlativo) *de las mujeres sostiene su casa*, dejando reducido el *enálage* de esta espresion al *de persona* que se comete en la *partícula afija de ella* בֵּיתָהּ refiriéndose á נְשִׁים *mujeres*? Y aun este mismo todavía admite análisis, suponiendo una *elipsis* en la palabra



*mujeres*, esto es, *cada una de las mujeres*, y diciendo *la prudencia de* (cada una de) *las mujeres*, ó de aquella de las mujeres que gobierna la casa, *sostiene su casa*; cuya locucion es mas lógica, mas verdadera, porque lo que la sentencia afirma es esto, y no que la prudencia *de mujeres*, *de muchas mujeres*, *de mujeres indeterminadas* sea quien sostenga la casa. He aquí la filosofía de las *figuras* hebreas: he aquí la razon del *enálage*, igual á la de la *elipsis*, *pleonasmó*, é *hypérbaton*: razon que no puede presentar ninguna lengua; razon que ni aun en la hebrea se ha sabido esplotar por los gramáticos ni retóricos.

### *Hypérbaton.*

194. La anteposicion ó trasposicion de palabras respecto del *orden natural*, que reclama la oracion gramatical en que se hallan, ó el *hypérbaton* de los griegos, era cosa tan conocida de los hebreos, que no merece nos detengamos mucho en su análisis y esplicacion. La vehemencia con que hablaban ó escribian, y lo urgente de algunas ideas fue la causa de quebrantar algunas veces el orden gramatical de la espresion, profiriendo antes la palabra que en rigorosa construccion debieran haber dejado para despues: y esta necesidad, verdaderamente ideológica, fue el origen del *hypérbaton* de todas las lenguas posteriores á la hebrea.

En la esplanacion del párrafo 8 de la *sintáxis* analizamos el vers. 1.º del Génesis, y se vió de un modo con-



cluyente, que el *hypérbaton* que en él se observa es el orden mas natural, con que pudieron espresarse por el historiador aquellas ideas; atendida la necesidad que tenia de proferir antes las que mas abrumaban su mente, dejando para despues las menos urgentes, aunque por su grandiosidad, ó sublimidad merecieran haber ocupado otro lugar.

195. A esta *figura* reducimos el *hipálage*, *anacoluto*, *anástrofe*, *temesis*, *paréntesis* y la *synchisis* de los retóricos, pues que realmente son *trasposiciones*, *conversiones*, *truncaciones* de palabras ó sentencias, hechas mas bien por consultar la ideología y el buen sentido, que por mera elegancia en el decir. Ejemplos de todo ello no nos faltan en la Biblia; y vamos á proponer solo aquellos, que ofrezcan al mismo tiempo que la oportunidad y necesidad del *hypérbaton*, alguna notable diferencia respecto de las traducciones ó versiones que de ellos se hayan hecho.

En el cap. 1, vers. 8 de los Jueces se refiere que *los hijos de Judáh asaltaron la ciudad de Jerusalem y la tomaron*, וְאֶת־הָעִיר שְׁלֵהוּ בָאשׁ que comunmente se traduce *et civitatem miserunt in ignem*, ó como dice la Vulgata *tradentes cunctam incendio civitatem*: *hipálage* admirable, en que se finge que una ciudad puede ser cogida, como se coge un leño, y echada al fuego, en vez de coger fuego y echarlo en la ciudad. Mas esto que en cualquier idioma seria solo una elegancia de lenguaje, en hebreo era una necesidad *analógica* é *ideológica*: *analógica*, por cuanto en aquella lengua no habia verbos com-



puestos de preposicion , y el modo equivalente era poner la preposicion en el término de la accion , de modo que en vez de *immittere ignem* de los latinos, decian *mittere in ignem*; en vez de nuestro *invocar el nombre*, קרא בשם *vocare in nomine*, llamar por nombre: ideológica , porque necesitaban pintar á la ciudad sumergida en fuego , ó ardiendo, como decimos, por todos cuatro costados, que es diferente idea de *poner fuego simplemente á la ciudad*; y de consiguiente la expresion no debió ser otra que la referida, igual en todo á la nuestra *y á la ciudad sumergieron en fuego*.

Una especie de *anacoluto* usaban con suma frecuencia los hebreos , anteponiendo el relativo á su antecedente, y concertando con él el adjetivo ó verbo de la oracion, v. gr. אשר זרעו בו *que su semilla en él* (el árbol), en vez de *cuya semilla en él*: de donde acaso lo tomarian los griegos y latinos, para sus elegantes trasposiciones de relativo.

El *anástrofe* fue figura conocida tambien y usada por los hebreos, aunque no sin razon ni por mera eufonía como la usaron despues griegos y latinos. Ellos decian הר קדשי *monte de mi santidad*, en vez de *mi monte santo*; pero era por no interponer cosa alguna entre palabra *regente* y *regida*; por guardar aquella union ó tendencia á unirse que es de esencia del *régimen hebreo*, y acaso del de todas las lenguas.

*Temesis* en el sentido y de la manera que la usaban los latinos en su tan celebrado *septem subiecta trioni* de Virgilio , no la hallamos en hebreo. Eran cosa muy sagrada las palabras hebreas, para que sufrieran el sacrilegio de partirse y recibir otra en su seno, sin quebranto de su purísima ideología, y de aquella unidad compleja que constituian sus elementos: esas truncaciones de palabras pudieron solo tener lugar en las lenguas de voces formadas



al acaso, ó por mero capricho, sin ideología propia, sin valor alguno en su factores; la formación de la palabra hebrea no toleraría semejantes juguetes poéticos: la ideología en la escritura y lengua hebrea lo absorbe todo, poesía, elegancia, buen decir, gracias y figuras; porque donde no hay idea no cabe gracejo; sin verdad inútil es la elegancia; sin concepto no hay poesía.

La interposicion empero de algun concepto menos principal en medio de otro, cuya interposicion se llama *paréntesis*, fue conocida y usada por los hebreos, aunque sin las notas ortográficas de los dos semicírculos que lo encierran en la escritura moderna. *Mas vió Dios*, dice Moisés en el cap. 6 del Gén., vers. 12, *que la tierra se habia corrompido, (porque toda criatura habia corrompido su camino sobre la tierra) y dijo á Noé.....* He aquí un verdadero *paréntesis*, una *oracion* que quitada, como dicen los gramáticos, queda perfecto el sentido, pues que no es mas que una esplanacion de la *oracion* anterior.

Finalmente la *synchisis* ó posposicion de palabras, truncando el concepto, fue tambien *figura* usada por los hebreos con la misma economía y por las mismas causas que las anteriores; siempre en virtud de su fogosidad oriental, nunca con detrimento de la ideología: asi dijo Moisés en el cap. 10 del Gén., vers. 13 y 14. *Mas Mitsrayin, ó el egipcio, engendró á ludeos, y á janameos, y á lahabeos ó de Libia, y á nastugeos, y á patruscheos ó de Patros, y á chaslugeos ó de Cholchis, DE DONDE SALIERON LOS PHILISTEOS, y á los caphtoreos ó de Creta:* espresion que se repite por el autor de los Paralipómenos con la misma interposicion y trasposicion, amenizándose asi la enumeracion genealógica que se va haciendo, y cuya primera propiedad, despues de la verdad, es la variedad particular, de espresion que la ameniza y fija de un modo admirable; como dijimos ya en el pár. 137 de este mismo tratado.



## ARTÍCULO 3.º

*Clasificación de las espresiones hebreas,  
y análisis de las figuradas ó tropos.*

196. Además de las *figuras gramaticales* de que hemos hablado, y siguiendo nuestro propósito de analizar toda la *espresion retórica* de la lengua hebrea, conviene que examinemos si esta, ya en *orden natural* ya en el *figurado*, guardaba constantemente su acepcion ó *sentido natural*, ó si pasaba tambien al *figurado*, como sucedió posteriormente entre los griegos, mediante sus *metáphoras*, sus *sinécdoques* y *metonimias* que es lo que constituye la espresion rigorosamente *figurada* de toda lengua, las *figuras de diction* propriamente dichas, los *tropos* de los retóricos antiguos.

Ya dijimos en el artículo anterior que adoptamos la nomenclatura de *orden ó sentido natural* y *figurado*, por ser cosa conocida de todos y recibida entre los retóricos griegos y latinos; pero que deseáramos poder usar de otra mas exacta, mas inteligible, y sobre todo mas acomodada á la filosofía y precision verdaderamente matemática que requiere una retórica hebrea, ó el análisis filosófico del *buen decir* y galas oratorias de un pueblo que no reconoció al uso por maestro, ni al capricho por norma, ni á la casualidad por regla de su locucion: que trabajó en la perfeccion de su idioma con elementos tan se-



guros, como son *signos* ideológicos, *sílabas* cronométricas, y *palabras* lógicas y naturales.

197. La vuelta de las espresiones de su sentido natural ó acepcion primaria á otra ú otro que no lo es tanto, es lo que los retóricos llaman *tropo*, desde que los griegos inventaron este nombre. Semejante *vuelta* ó *conversion* tiene sus leyes, fundadas en la misma naturaleza del lenguaje, y *su origen, sus especies y ventajas* es la division mas comun que se hace del tratado de *tropos* en retórica. Mas nosotros que suponemos ya orientado al hebraizante en aquellos tres puntos fundamentales de la *tropologia*, solo podemos decir que la *necesidad*, origen del estilo figurado; la *simultaneidad* de ideas, la *sucesion de orden ó tiempo* en ellas, y su *semejanza* ó analogía que es lo que arroja las varias *especies de tropos*; la *brevidad* y *claridad* en el percibir, la *energía, concision* y *exactitud* en el decir, la *gracia* y *riqueza* del lenguaje, la *nobleza* y *dignidad* del estilo, que son las ventajas de las *figuras*; todo contribuye admirablemente á darle á la *retórica hebrea* aquel aire de majestad, de gravedad y aplomo que la pueden hacer recomendable á los ojos del mejor retórico.

Cuando la *espresion* no indica el objeto, ser ó accion, para que se emplea, de un modo *natural*, y segun aque-



lla acepcion primitiva que le compete, se dice que está usada en *sentido figurado*; y á este modo de decir le llaman los retóricos modernos *language figurado*, que disfraza, ó trueca los conceptos; los antiguos *figuras de diction ó de sentencia*, subdividiéndolas en *tropos* y *figuras* propiamente dichas; y nosotros que solo queremos consignar en este tratado el *buen decir* de los hebreos, analizando analógica, sintáctica, y retóricamente su lenguaje, adoptamos indistintamente una ú otra nomenclatura, poniendo solo todo nuestro empeño en demostrar que las *formas* mas gallardas, que las *maneras* mas brillantes, que las *figuras* mas bellas de los retóricos griegos, latinos y modernos, todas fueron conocidas por los escritores hebreos; todas forman parte de sus interesantes escritos, y constituyen un lenguaje no rudo, tosco é inculto como se ha querido suponer por los que no lo conocen; no difícil, duro ó ingrato como se cree vulgarmente; no enigmático, ampuloso, y propio solo de teólogos ó misántropos literatos; sino ameno, sonoro y fluido, como el mejor griego; enérgico, dulce, y expresivo como el ponderado latin; exacto, filosófico y poético como ninguno: de lo cual llevamos ya hecha la mitad de la demostracion; y es justo, necesario, continuarla. La division pues de este artículo será la mas conforme á tales principios y á tal objeto, á saber: cambio de sentido de una expresion por *sinécdoque* ó simultaneidad de ideas; por *metonimia* ó sucesion de tiempo ú orden; por *metáfora* ó semejanza de objetos: bajo este método filosófico vamos á analizar los *tropos* hebraicos.

### *Sinécdoque.*

198. Ya dijimos que los *tropos*, *traslaciones* ó *conversiones* de la *espresion* pueden provenir de la *simultaneidad* ó *coexistencia* de ideas en nuestra



alma, y á esta fuente de figuras, ó *figura fundamental* llamaron *sinécdoque* los retóricos: *figura* sumamente natural, fácil, y acomodada á las necesidades ideológicas, gramaticales y morales, así de las lenguas, como de los que las hablan ó escriben. Los hebreos fueron los primeros á usar con la mas prudente economía esta *figura*; y así la vemos con todas sus variedades, salpicada por los distintos libros y en todos los estilos de la Biblia.

Las traslaciones por *sinécdoque* pueden verificarse y se hallan en hebreo, tomando *el todo por la parte* ó *la parte por el todo*, *el género por la especie* ó *esta por el género*, *el plural por singular* ó al contrario, *la materia de la cosa por la cosa misma* ó *vice versa*, *el continente por el contenido* ó *este por aquel*, *el signo por la cosa significada* y *el abstracto por el concreto*. Mas como seria imposible, ó tarea demasiado larga, el citar ejemplos de todo, habremos de contentarnos con indicar los pasajes en que se hallan las mas notables *sinécdoques* bíblicas, acompañando la espresion original solo en aquellos que ó para rectificar alguna inexactitud de las versiones griegas y latinas, ó por otra causa justa lo estimemos conveniente.

*El todo por la parte*: Exod. 9, 6, y murieron todos los animales de Egipto, cuando en el vers. 19 se habla de burros. Exod. 9, 25, y destruyó el granizo toda la yerba del campo, cuando en el 10 se dice que lo que dejó el granizo lo devoró la langosta. Gén. 6, 12, toda carne habia perdido su camino כִּי הִשְׁחִית כָּל־בֶּשֶׁר אֶת־דְּרֹכָו. Salmo 101, vers. 6, la carne por la cutis. Isaías 20, 2, desnudo en vez de sin vestido exterior profetal. Ezeq. 25, 4, Oriente por los Medos. Jerem. 13, 19, Austro por Egipto. El mismo 1,



13, 14, 15, Aquilon por Caldea, y su metrópoli Babilonia. Gén. 6, 4, *la eternidad* tomada por tiempo remoto  $\text{הַמָּה הַגְּבוּרִים אֲשֶׁר מֵעוֹלָם אֲנָשֵׁי הַשָּׁמַיִם}$ . Gén. 17, 13, *la carne* por todo el cuerpo  $\text{בָּשָׂר}$ : *la sangre, la cabeza, el rostro, el ojo, el vientre, el corazon, las entrañas* por todo el hombre. Salm. 38 hebr., vers. 8,  $\text{כִּי־כִסְלוֹ מִלֵּאיוֹ נִקְלָה}$  *que mis entrañas se llenan de irritacion*; y no como dice el P. Scio: *Porque llenos estan de ilusiones mis lomos*; tomándolo de la Vulgata *Quoniam lumbi mei repleti sunt illussionibus*; y esta de los Setenta  $\text{Ὅτι ψόαι μὲ ἐπλήθησαν ἐμπαυγμάτων}$

*El género por la especie*: Job. 14, 14 *el tránsito y la mudanza* por la muerte. Gén. 3, 20 *vivientes* por hombres. Deuter. 34, 10, 11 y 12 *el Profeta* por Moisés, *el rio* por Eufrates, aunque estas mas bien son *antonomasias* que *sinécdoques* verdaderas. Nehem. 10, 31, *tomar*  $\text{קָח}$  por comprar, por casarse 1 de los Paral. 2, 19, por aprender Prov. 1, 3:  $\text{לִקְחַת מוֹסֵר הַשֵּׁבִיל}$  que acaso estaria mejor *para muestra de erudicion instructiva*. *Afligir* por estuprar, Jueces 19, 24. *Abrir la tierra* por arar, Isaías 28, 24. *Hacer* por guisar ó preparar la comida, Gén. 18, 7. *Poder* por prevalecer, id. 30, 8. *Padres* por los mayores, Salm. 21. *Hermanos* por parientes ó consanguíneos, Salm. 12, 29. *Hijos* por la posteridad, Exod. 17. *El arco, la espada, la lanza* por cualquier género de armas, Salm. 43, 45, 46 etc. *Oro* por cualquier don precioso, Salm. 72. *Leon* por cualquier fiera, Isaías 15, 9. *Piedra* por cualquiera plaga del campo, Job. 5, 23. *Miel* por cualquier dulce, Exod. 3, 8. *Pan* por cualquier alimento, Gén. 3, 19. *Agua* por toda bebida, Isaías 3, 1. *Presa*  $\text{טָרַף}$  por cualquier comida de fiera ó de hombre, Salm. 111, vers. 5 ó de cualquier animal, Salm. 147 vers. 9.

*El singular por plural*: como cuando dijo Moisés Génesis 12, 6 *y el cananeo estaba entonces en aquella tierra*



והכנעני אז בארץ. Y en el capítulo siguiente, versículo 7  
 והכנעני והפרזי אז ישב בארץ y el cananeo y el pherezeo era  
 entonces quien habitaba en la tierra.

*La materia de la cosa por la cosa misma:* v. gr. cuando en el cap. 12, vers. 22 del Exod. se dice: *mojad en la sangre* (de la víctima) *un manojo de hisopo* etc.; y en el Salm. 51 hebreo, cuando dijo el rey David al versículo 9 תהטאני באזוב ואטהר purificarásme con hisopo y seré puro: en cuyos dos casos está tomada la yerba hisopo en lugar del aspersorio ó instrumento para rociar, porque de ella se hacia por lo comun, como dice el vers. 4 del capítulo 14 del Levítico, tomando una vara de cedro, á la cual se ataba con una cuerda de púrpura un manojo de hisopo.

*El continente por el contenido;* como cuando Dios decía por boca de Moisés en el cap. 28 del Deuteronomio al vers. 5 ברוך טנאך ומשארתך Bendito tu cesto, (tu tenea y tu panera; y al 17 מלדו טנאך ומשארתך maldito tu cesto y tu panera; tomando en ambos casos el cesto y el arteson por el pan y el fermento ó amasijo que en ellos se contienen: la Vulgata dijo en ambos pasajes horrea, las troxes, como si en ellas se amasara el fermento ó se metiera el pan טנא La casa en lugar de la familia que la habita se lee en el Gén. capítulo 7 vers. 1: y dijo Dios á Noé: entra tú, y toda tu casa al bote: ונפתחה בר ונשבירה שבר; el sábado, y abriremos el grano el P. Scio y venderemos los géneros; y el sábado para abrir los graneros?

*El signo por la cosa significada:* como se ve en el dicho de Jacob á Judáh: no se apartará el báculo de Judáh לא יסור שבט מיהודה, ni el cetro de entre sus pies



וּמִהַקֵּק מִבֵּין רַגְלָיו Gén. cap. 49, vers. 10; mas para notar este lindísimo *tropo* es menester leer el pasaje original, y no la version latina *et dux de fæmore eius*, ni mucho menos la castellana *y de su muslo el caudillo* (*no se quitará*), porque se falta á la propiedad de מִהַקֵּק, al paralelismo que hay entre esta espresion y la de שֶׁבֶט, al buen sentido y recta razon que jamás ha podido suponer ó figurarse á los caudillos saliendo ó quitados del muslo, y á la natural traduccion de מִבֵּין רַגְלָיו, que no es *muslo*; sino *de entre sus pies*.

Tambien usaban los hebreos con suma oportunidad *la cosa significada por el signo*; v. gr. cuando Ezequiel decia cap. 7, vers. 27, *el rey llorará, y el príncipe vestirá desolacion* שִׁמְמָה; en lugar de *vestidos ó señales de desolacion ó desconsuelo*.

*El abstracto por el concreto* finalmente: como cuando se dice en el Gén. cap. 15, vers. 6, *Creyó Abraham á Dios y se le reputó justicia*; en vez de *justo*. Locuciones todas tan enérgicas, como propias de la verdad, santidad, y gracia de los pasajes en que se hallan.

### *Metonimia.*

199. Ya dijimos que la *metonimia* era un *tropo*, por el cual se toma una palabra por otra, en virtud de cierta sucesion de tiempo ú orden que se supone, ó que realmente hay, entre las ideas que ellas espresan: asi vemos con frecuencia sustituirse el nombre de *la causa por el del efecto*, ó al contrario; *el del antecedente por el consiguiente*, ó *vice-versa*; *el sugeto por el aljunto*; *el continente por el contenido*; *el poseedor por la cosa*



*poseida; el tiempo por sus partes; el nombre de la persona ó cosa por la cosa ó persona misma; vueltas todas ó conversiones facilísimas, si se ejecutan con la debida moderacion, y de manera que se conozca cuál es la idea que está como emboscada en el tropo, y la causa de haberse trocado su nombre por el de la otra idea dependiente de ella en órden ó tiempo. Asi lo observamos constantemente en las metonimias bíblicas, y de ellas y del análisis que vamos á hacer de algunas, deducimos que los hebreos manejaron estas galas oratorias con la dignidad, oportunidad y razon mas recomendables.*

*La causa por el efecto:* David ó el autor del salm. 51, v. 12 pide á Dios *que renueve en su interior un espíritu dispuesto* וְרוּחַ נְכוֹן חָדָשׁ בְּקִרְבִּי en el vers. 13 *que no aparte de él su santo espíritu* וְרוּחַ קְדֹשׁךָ אֶל־תִּקַּח מִמֶּנִּי en el 14 *que le infunda un espíritu de nobleza (de espontaneidad),* וְרוּחַ נְדִיבָה תִּסְמְכֵנִי *et spiritu principali confirma me* que dijo la Vulgata. En todas tres espresiones está claro que pide el santo poeta los efectos de un *espíritu dispuesto*, del *espíritu santo de Dios*, del *espíritu de nobleza* que sentia haberle faltado, acaso en el asunto de Bethsabé, porque le reconvenia el profeta Nathan, segun dice el epígrafe.

*El efecto por la causa:* Gén. cap. 25, vers. 23: cuando Rebeca, sintió que se peleaban en su vientre los dos gemelos y prorumpió en aquella reticencia tan enérgica: *Si asi..... para qué esto?..... yo.....* le dijo Dios: *dos gentes estan en tu vientre, y dos naciones han de desprenderse de tus entrañas* (Scio y dos pueblos desde tu vientre



*serán divididos*) וְשָׁנֵי לְאֲמִים מִמֵּעוֹד יִפְרְדוּ: aquí se ve claramente que se toma el efecto por la causa, ó los *pueblos y gentes* por sus fundadores y patriarcas.

*El antecedente por el consiguiente*: v. gr. *Semen* en lugar de *hijo*, Gén. 4 25: y dijo *Eva*: he aquí me ha puesto *Dios* otra descendencia en lugar de *Abel* á quien degolló *Cain*. Y lo contrario se observa en aquella expresión de *Jeremías*: *la confusion devora el trabajo de nuestros padres*; esto es, la consecuencia de haber seguido vosotros á *Bahal* es la confusion que nos devora.

*El sugeto por el adjunto*: Prov. 11; vers. 22. *Zarcillo de oro en jeta de cochino es una mujer hermosa y tonta*: tomando á la mujer por sus adjuntos *hermosura y tontería*.

*El continente por el contenido*: v. gr. las islas por la gente que las habita: *Isaías* cap. 41 vers. 5: *viéronlo las islas y temieron* (\*).

Lo mismo decimos del *tiempo por sus partes*; unas veces pueden considerarse estas ideas como simultáneas, y otras como sucesivas: bajo el primer concepto ya pusimos un ejemplo en la *sinécdoque*; véase ahora para la *metonimia* el dicho de *David* en el vers. 16 del salmo 31 hebreo: *en tus manos, Señor estan mis tiempos*, עֵתָתִי: esto es, aquella parte del tiempo que constituye mi infancia, mi puericia, mi adolescencia, mi juventud, mi virilidad, mi vejez, mi decrepitud, mi muerte: aquí se toma el tiempo por sus partes en virtud de la sucesion de edades; allá como simultáneo é indivisible.

Ultimamente se halla tomado *el nombre de una per-*

---

(\*) Aunque hemos comprendido este caso entre las especies de *sinécdoque*, no dudamos debe tener lugar tambien entre las de *metonimia*, porque efectivamente las ideas de *continente* y *contenido* unas veces suponen *simultaneidad*, y otras *sucesion de tiempo* ó al menos *de orden*, bajo cuyos dos conceptos pueden analizarse los ejemplos propuestos allí y aquí.



*sona ó cosa por la persona misma ó cosa que espresa*, que es la *metonimia* mas atrevida que pudieron usar los hombres; llegando su ilusion hasta suponerle al nombre la misma virtud, las propiedades, la existencia misma de la cosa ó persona que espresa; invocándole, confiando en él, escudándose y armándose de su mágico poder, para emprender obras grandiosas, para resistir ataques violentos, para decir con gracia y energía: asi lo notamos en las espresiones de David *invocaré tu santo nombre y seré salvo; con el poder de tu nombre venceré á mis enemigos; el nombre de Ihowah me sostiene; tu nombre, Ihowah, se ha enaltecido sobre nosotros*, y otras locuciones tan enérgicas como verdaderas; porque realmente llega á veces á ser tal la ilusion del que habla ú obra, que solo con invocar el nombre de la persona ó cosa por quien habla, trabaja, ú obra, se siente animado, lleno de valor, *inspirado*, para mucho mas de lo que en su estado normal pudiera prometerse de sí mismo.

### *Metáfora.*

200. La tercera especie de *tropo* ó vuelta de palabras de su sentido *natural* al *figurado* proviene, como ya dijimos, de la *semejanza* que hay entre ciertas ideas; de modo que proferido un nombre extraño á la cosa que nos ocupa, le unimos á esta las principales propiedades de aquella cuyo nombre usamos; v. gr. *El hombre irritado es una fiera: la mano de Dios se ha visto clara en este asunto. Figura* tan usada por los escritores hebreos, asi sagrados como profanos, que apenas se abrirá la Biblia por una página en que no se en-

\*



cuentren casi tantas espresiones metafóricas como naturales.

La oportunidad de las *metáforas* bíblicas es bien conocida para que nos detengamos á demostrarla: si no fuera por ella ¿quién hubiera podido comprender la *voluntad* de Dios al hablar á los hombres, su *providencia*, *poder*, *amor*, *familiaridad*, *virtud*, *misericordia*, *inmensidad* y *gracia*, si no hubiera sido por los nombres metafóricos con que se reveló él mismo á los hombres, por aquellas palabras de *corazon*, *ojos*, *manos*, *entrañas*, *boca*, *dedo*, *oidos*, *brazo*, *rostro*, *pies*, y *diestra*, que todos repiten y todos entienden en su justo valor y sentido? ¿Quién sino metafóricamente hubiera podido hablar de *alegría* ó *tristeza* de Dios, de *pesar*, *ira*, *odio*, *venganza*, *celo* y demas *afectos* del ánimo, suponiendo en Dios *ánimo* y *afectos*? ¿Qué son respecto de Dios *conocimiento*, *recuerdo* ó *memoria*, *ignorancia*, *profundidad*, *pensamiento*, *locucion*, *silencio*, *descanso*, *ciencia* y aun *sabiduría* misma? Propiedades y acciones humanas que despojadas de toda imperfeccion, debilidad, y dependencia, nos hacen entrever imperfectísimamente algo de lo infinito de Dios. En este sentido y con tal objeto leemos que Dios *se rie*, *clama*, *reprende*, *manda*, *responde*, *trabaja*, *limpia las lágrimas*, *consuela*, *borra del libro de la vida*, *quebranta la cabeza*, *desbarata los dientes*, *pesa*, *arroja*, *barre*, *vuela*, y *se esconde*: que *tiene tiempo* y *años*, *armas*, *escudo*, *caliz*, *carro*, *riquezas*, *herencia*, *tesoros*, *vestido*, *oleo* y *ungüentos*: que es *cordero*, *leon*, *águila*, *gusano*, *cedro*, *vid*, *racimo*, y otros varios nombres de criaturas: que *reside en alturas*, y *reconoce longitud*, *latitud*, *multitud*, y *profundidad*: que *vive* y es *luz*, *esplendor*, *sol*, *oriente*, *estrella*, *fuego*, *humo*, *viento*, *fuelle de agua viva*, *torrente de delicias*, *piedra*, *torre*, *templo*, *sombra*, *camino*, *verdad* y *vida*. Ideas todas que á no ser por estos



nombres jamás hubieramos podido alcanzar el modo de espresarlas: hubieramos podido, sí, comprender algo de ellas por la observacion de la naturaleza, por la historia del género humano y del universo, por una reflexion profunda sobre nosotros mismos, por nuestro sentido íntimo, por la pura intuicion de toda verdad, de toda bondad, de toda rectitud, hermosura, belleza, órden, armonía, firmeza, satisfaccion y felicidad; pero toda la felicidad, satisfaccion, firmeza, armonía, órden, belleza, hermosura, rectitud, bondad, y verdad de un Dios, ni tiene espresion, ni hay capacidad humana que por solas sus fuerzas naturales pueda jamás alcanzarla.

En el cap. 49 del Gén. tantas veces ya citado por la multitud de sus bellezas literarias, hay un cúmulo de *metáforas*, todas tan convenientes, todas tan exactas, tan libres y propias todas para pintar el carácter de cada uno de los doce hijos que allí se describen, que pueden mirarse sus espresiones como otros tantos resúmenes históricos de aquellos doce patriarcas y de las tribus de ellos originarias; mas no nos detenemos en su análisis, como ni tampoco en el de las innumerables *metáforas* que hallamos en los libros bíblicos, tomadas de Dios, de los ángeles, del cielo, y de los elementos, de la religion, del culto, de los templos, del hombre y de los miembros del cuerpo humano, de los brutos, de los vegetales y frutos de la tierra, de los minerales y demas seres inanimados, de reinos, provincias y ciudades, en fin de cuante existe y puede concebirse, porque seria necesario un volúmen entero para este solo *tropo*: trabajo no del todo ímprobo, porque se pondrian de manifiesto muchos pasajes de la Escritura que hoy se tienen por incomprensibles, y se rectificarian mil inexactitudes de las versiones, insoportables para todo el que tiene siquiera sentido comun y sabe hablar en castellano, francés, inglés, alemán ú otro cualquier idioma moderno, ó conoce siquiera el griego ó el latin.



## CAPÍTULO IV.

***Del estilo, tono y lenguaje hebreo-bíblico.***

201. Examinados los *pensamientos* hebraicos, sus *formas* y *espresion*, parece que podemos ya formar juicio del *estilo*, *tono* y *lenguaje* propio de los escritores bíblicos mas antiguos, y será lo que complete nuestro *análisis retórico de la escritura y lengua de los hebreos*; entendiendo por *estilo* el carácter especial que dan á una composicion los *pensamientos* de que consta, las *formas* bajo que se presentan, y las *espresiones* que los enuncian; por *tono*, la conformidad de todas estas partes con la naturaleza del asunto ó con la intencion y situacion moral del autor; y por *lenguaje*, la coordinacion de las palabras propias de una lengua de la manera mas conveniente para *espresar* los *pensamientos* y sus varias *formas*, segun la peculiar índole y genio de la misma: en una palabra podemos ya descubrir toda la fisonomía de la escritura y lengua de los hebreos, contemplar su belleza y admirar su sabia formacion, condo-liéndonos de que todas las lenguas, gramáticas, retóricas y literaturas posteriores no puedan ofrecernos hoy otras tantas bellezas en el fondo de



los *pensamientos*, en sus gallardas *formas* y *variada espresion*.

El exámen, que nos proponemos hacer del *estilo*, *tono* y *lenguaje* hebráico, es solo como consecuencia necesaria de las premisas ya sentadas: es un resúmen, el mas breve y concluyente que podemos dar, de la filosofía, riqueza, elegancia, cultura y gracia de esa lengua, abandonada por pobre, despreciada por ruda, reducida á los estrechos límites de unos pocos libros, y confiada solo á hombres indolentes y protervos, meros depositarios de un tesoro tan antiguo, como inapreciable y recóndito; incapaces de penetrar mas allá de lo que su *analogía* y sencilla *estructura* les ofrece; dignos por esto mismo de la ignorancia y abyeccion en que han caido. La lengua hebrea merecia ser consultada en los puntos difíciles, anómalos ó poco sólidos de otras lenguas; su estudio es útil no solo por lo que esclarece la lectura de la Biblia, sino por la luz que esparce sobre toda literatura, por lo que avanza en el órden filológico, por ser su principal y mas sólido fundamento.

#### ARTÍCULO 1.º

##### *Del estilo hebreo-bíblico en general.*

202. El *estilo* hebreo-biblico, único que podemos analizar, como propio de los idiomas semíticos, es *claro*, *sencillo*, *preciso*, *enérgico*, y presenta todo el *ornato* que puede desearse para enseñar, convencer y deleitar. La *pureza*, *propiedad* y *precision* de las palabras hebreas, que ya quedan demostradas, son el origen de la primera cualidad



del *estilo*; su estricta *analogía* y *construcción* son el mejor garante de su *energía*; y la lozanía de imaginaciones vírgenes, de genios no gastados, de entendimientos claros, de corazones henchidos de amor y gratitud, será siempre el manantial mas fecundo de *imágenes*, *descripciones* y *figuras*, dignas de un pueblo patriarcal, teocrático y primitivo.

La *claridad*, *precisión*, *energía* y *gala* del estilo hebráico son tan notorias á todo el que lee el antiguo testamento, que poco ó nada nos detendremos en este punto; no obstante debemos advertir que al declarar como propiedades del *estilo* hebráico aquellas dotes de todo estilo culto, nos referimos al original hebreo, pues en él y solo en él es donde hallamos aquella *claridad*, aquella *precisión*, aquella *energía* y *ornato* en los pensamientos y su espresion, que constituyen un estilo animado, lleno, y verdaderamente oriental. Las traducciones estan salpicadas de palabras inexactas, vagas, obscuras, é impropias; sus sentencias ó cláusulas son tan poco variadas, con tan poca unidad en su estructura, tan incorrectas, tan mal seguidas y peor acabadas, que no estrañamos ver el libro de los libros, dicho asi por escelencia, *Biblia*, Βίβλια, abandonado del vulgo y de los sabios, de ignorantes y erúditos: aquellos porque no lo entienden, estos porque lo desprecian, siendo tan claro para todos, como instructivo y lleno de genio y de bellezas literarias para los amantes de las bellas letras ó buenas humanidades.

203. La *claridad* y *precisión* del estilo hebráico procedentes de la claridad y exactitud con que percibian los hebreos sus objetos, y del exac-



to y cabal conocimiento de las palabras mas propias para espresarlos, no quita que el contesto bíblico sea en muchas partes árduo, misterioso y propio de la divinidad que lo inspiraba; mas negarles aun á estos mismos pasajes de profunda meditacion la *claridad* literal, la *precision* de palabras, *el sentido gramatical*, seria suponer á la divinidad misma burlándose del hombre, llamándole é instruyéndole de un modo incomprendible, para reconvenirle despues y castigarle acaso por su desatencion ó desobediencia. El *estilo* bíblico, tal vez por su objeto y consideracion de divino, es ademas ó al mismo tiempo de *sencillo*, *claro y preciso*, *arcano*, *enigmático* y *profundo*.

No se estrañe que calificuemos á los hebreos de exactos en sus ideas y cabales en su espresion, contra la opinion generalmente recibida de rusticidad y falta de cultura, de pobreza en su lenguaje, y de atraso en ciencias, artes y literatura: ya en el capítulo 1.º de este mismo tratado *de retórica* hemos puesto ejemplos de *pensamientos* científicos, políticos y literarios los mas bellos y aun sublimes; de *formas* las mas interesantes, convenientes y gallardas; de *espresiones* las mas exactas, enérgicas y exornadas; ahora pudieramos añadir rasgos luminosísimos de ciencias físicas y naturales, de anatomía, fisiología, zoología, geodosia, agricultura, astronomía y todo género de conocimientos útiles, en confirmacion de nuestro aserto. El origen de la lluvia descrito por Moisés en el verso 6 del capítulo 2.º del Gén. con las palabras: *y vapor* (no *fons* como dice la Vulgata) *subia de la tierra*



(אֶרֶץ) para regar toda la superficie de la tierra (אֲדָמָה): el principio de la vida en el verso siguiente: y sopló (Dios) en sus narices (de Adam) *soplo de vida*; no inspiravit in faciem ejus spiraculum vitae: la formación del embrión en el útero materno, que se describe en el salmo 139, traducida por la Vulgata bajo el enigmático concepto de *Imperfectum meum viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur, dies formabuntur et nemo in eis*; en vez de *Mi embrión* (mi gelatina ó trasparente) *veían tus ojos, y en tu libro se escribían todos mis días, según iban pasando, sin quedar uno entre ellos*: la pintura de las visiones nocturnas que hacía uno de los amigos de Job (Eliphaz) cap. 4, vers. 13, 14, 15 y 16. *En las congojas de los sueños de la noche, (y no en el horror de una visión nocturna como dijo el P. Scio) al caer modorra sobre los hombres* אֲנָשִׁים (y no cuando un profundo sueño suele ocupar los hombres) *temor y temblor me ocurrieron, y además mis huesos se estremecían: y pasaba por delante de mí un espíritu y se erizaban los bellos de mi carne: paróse y no conocí su rostro, teniendo la imágen delante de mis ojos; silencio y voz sentía*: en fin mil rasgos científicos, mil pasajes pudieramos citar que suponen conocimientos brillantísimos: sea por todos el profundo rasgo de física-química, de astronomía y ontología que supone el verso 16 del salmo 74 hebreo, cuando Asaph en medio de aquella magnífica entonación que toma desde el primer verso, que la Vulgata traduce *Ut quid Domine repulisti in finem*, y el P. Scio dijo *O Dios ¿porqué has desechado para siempre y se ha enojado tu furor contra las ovejas de tu dehesa?* en vez de la hermosa sentencia לָמָּה אֱלֹהִים זָנְחָה לְנֶצַח יַעֲשֶׂן אִפְּךָ בְּצֹאן כֹּרְעֵיתָךְ *¿A qué te fastidias tanto, Señor? ¿Se enciende tu nariz (tu ira) contra el ganado de tu rebaño? ó que tu apacientas, de tu apacentadero*: en medio, decíamos, de esta magnífica entonación, prorumpe el poeta cantor, con una sabidu-



ria y exactitud física que arrebató, en esta sublime verdad astrológica לָךְ יוֹם אֶף-לָךְ לַיְלָה אֶתָּה הַכִּיבוֹת מֵאוֹר וְשֶׁמֶשׁ  
*tuyo el día, tuya también la noche; tú constituiste el lumínico* (instrumento, manantial ó lugar de luz) *y el sol*. Esto se sabía, esto se decía en tiempos de Asaph, y por su boca en un raptó poético; lo que después y por muchos siglos no se entendió; lo que hoy mismo se desconoce por los que no son muy profundos en la ciencia físico-química, y en sus eternos principios de calórico y lumínico latente ó en combinación, y calórico ó lumínico en estado de libertad: esto y mil otros ejemplos que pudiéramos citar nos hacen decir que los hebreos hablaron y escribieron bien porque supieron bien: que su estilo es claro y exacto porque sus ideas lo eran; porque sus conocimientos aventajan con mucho á los de otros pueblos que después y antes se creyeron los más cultos del mundo; porque su expresión natural y enérgica era la más á propósito para consignar aquellos exactísimos conocimientos; en fin porque había genio, estudio y gracia que son las fuentes del *decir*. Pero léanse los pasajes en el original, si se quieren gustar estas bellezas científico-literarias; porque si no, lo que se encuentra es *auroram et solem tu formasti*; y en el verso anterior *tu siccasti flubios Ethan*; en vez de *tú secaste los ríos perennes*, que el P. Scio redujo á mejor sentido diciendo *tú secaste los ríos de Ethan..... tú fabricaste la aurora y el sol*. Quien vaya á cualquiera geografía antigua en busca de los *ríos de Ethan*, ó á algún tratado de física á conocer la *fabricación de la aurora*, ¿qué bien se penetrará de la sabiduría infinita de la Biblia?

204. La *energía de estilo*, que dijimos arriba, constituía la segunda cualidad del hebreo, se funda en la estricta *analogía* de la lengua, y su



*sintáxis* natural; pues es claro que el pueblo que habla un idioma primitivo y filosófico; cuyas palabras no tienen mas norma que la razon y la verdad de expresion; cuyas sílabas armónicas son en la mayor parte imitativas, siempre espresivas y siempre compaseadas; cuyos elementos son ideológicos, razonados y tan propios para espresar los primeros movimientos orgánicos del lenguaje hablado, y sus modificaciones, como lo son las sílabas de los sonidos articulados, y las palabras de las ideas complejas, mas ó menos compuestas, que escitan en nuestra alma los objetos materiales é inmateriales con sus cualidades, propiedades y relaciones; el pueblo, decimos, que habla un idioma tal y tan castizo, no puede menos de ser enérgico en su estilo y manera de decir, como lo son las expresiones mismas que usa, su modo de percibir y las necesidades físicas, intelectuales y morales que lo solicitan.

Aquellos *pensamientos* nuevos, sorprendentes é inauditos; aquellas concepciones maravillosas, hijas de la contemplacion de la naturaleza acabada de salir de las manos del supremo artífice; aquellas necesidades urgentísimas, naturales, sociales, instintivas unas, razonables otras, todas atendibles, todas igualmente creadas para la felicidad del individuo, para la conservacion y propagacion de la especie, para la armonía universal; aquel conjunto tan bello de materia y espíritu por primera vez estudiado, aquellos grupos tan graciosos de sentimientos,



de ideas y sensaciones nuevas, físicas ó morales, pero todas valiables, todas dignas de comunicarse, de escribirse y cantarse, no pudieron dejar de incitar al hombre á prorumpir en espresiones las mas elocuentes y enérgicas, constituyéndolas segun las eternas leyes de una severísima *analogía*, construyéndolas del modo mas conciso, sin vaguedades, superfluidades, ni caprichosos adornos: y esta naturalidad, y esta concision y elocuencia es el mejor fundamento de un *estilo enérgico, correcto y elegante*.

Oigamos á David, cómo se espresa, al contemplar las maravillas del órden físico y moral en su salmo 19 hebreo:

השמים מספרים כבוד-אל ומעשה ידיו מגור הרקיע:  
יום ליום וביע אומר ולילה לילה יהוה-דעת:  
אין-אמר ואין דברים בלי נשמע קולם:  
בכל-הארץ יצא קום ובקצה תבל מליהם  
לשמש שם-אהל בהם:

והוא כחתן יצא מוחפתו ושיש כגבור לרוץ ארה:  
מקצה השמים'מוצאו ותקפתו על-קצותם  
ואין נסתר מחמתו:

תורת יהוה תמימה משיבה נפש  
עדות יהוה נאמנה מחכימה פתו:

פקודי יהוה ישרים משמחילב

מצות יהוה ברה מאירת ענים:

יראת יהוה טהורה עמדת לעד

משפט-יהוה אמת צדקו יחדו:

הנחמדים מזהב ומפז רב

ומתוקים מדבש ונפת צופים:

*Los cielos que cuentan la gloria de Dios, y la obra de sus manos que la manifieste el firmamento.*

*Un dia á otro dia deja la palabra, y noche á otra noche da conocimiento.*

*No haya palabra ni espresiones; no se oiga la voz de ellos.*

*Por toda la tierra sale su clamor, y por el extremo del orbe sus palabras.*



*Al sol le puso pabellon con ellos.*

*Y este como esposo que sale de su tálamo, se alegrará como valiente al correr su camino.*

*De un extremo de los cielos su salida, y su vuelta sobre los extremos de ellos;*

*Sin que haya quien se esconda de su calor.*

*Ley de Ihowah íntegra, que convierte el alma:*

*Testamento de Ihowah verídico, que sapienta al necio:*

*Disposiciones de Ihowah rectas, que alegran el corazón:*

*Mandato de Ihowah puro, que subsiste para siempre:*

*Juicios de Ihowah verdad, santos juntamente:*

*Estimables mas que oro, y mas que el oro nativo;*

*Y dulces mas que la miel, y que prima de panales.*

Así se espresaba David en uno de aquellos raptos poéticos en que habla el corazón, y el alma parece que percibe á un mismo tiempo y de un modo el mas claro toda la grandeza del universo y sus relaciones, y su sublimidad en lo que tiene de sublime, y sus bellezas en el orden apacible de los fenómenos. Estilo *enérgico*, sobre *claro*, *sencillo* y *natural*.

205. El *ornato*, última propiedad del buen estilo, que, como ya dijimos, consiste en la conveniente proporcion y colocacion de las palabras, y en el moderado uso de sus *tropos* y *figuras*, es tan característico del hebreo, que no hay lengua que compita con él en este punto, á juicio y en opinion de todos, mas y menos instruidos, mas y menos conocedores del idioma hebreo, y de su peculiar índole y caracteres distintivos. Basta solo el nombre de oriental para garantizarlo de figurado é hipérbolico; y la lectura de la Biblia aun por in-



exactas versiones corrobora esta misma opinion, que de lo antiguo se ha tenido acerca del *estilo* de Salomon y de David, de Isaías cuando reprende, y de Jeremías cuando llora, y de Job cuando habla, y de Moisés cuando manda ó cuando narra.

Ya vimos en el capítulo anterior cuán felices fueron los hebreos en todo género de *adornos gramaticales y retóricos*: cómo armonizaron sus períodos al mismo tiempo que consignaban la mas rigurosa ideología: cómo guardaron unas veces, y son las mas, el orden y construcción gramatical, cómo lo invirtieron otras; cuándo elidían sus expresiones; cuándo las recargaban mediante un necesario pleonasma; cuándo las cambiaban; cuándo las invertían ó las convertían de su sentido y acepción natural á otra ú otro no natural, aunque siempre análogo ó por la *simultaneidad* de ideas, ó por la *sucesion* de tiempo ú orden, ó por la *semejanza* de objetos ó propiedades: en fin la retórica hebrea en esta parte no envidia nada á las tan celebradas griega y latina; antes bien da en muchos casos la norma de los mejores *adornos*, y siempre la razon de ellos, su necesidad y virtud. El *estilo* hebreo es el mas *florido*, á la par que el mas *sencillo*, *preciso*, *claro* y *enérgico*; los pasajes bíblicos en que parece se contraría esta asercion, ó son traducciones inexactas; ó pequeños lunares que sus autores mismos dejaron adrede para hacer resaltar mas lo correcto de sus composiciones; *Habeat ille*, decia Ciceron, *molle quiddam et quod indicet non ingrati negligentiam hominis de re magis quam de verbo laborantis*; ó idiotismos particulares, cuya verdadera fuerza y genuina naturaleza ignoramos; ó descuidos de amanuenses inespertos; ó efectos del tiempo que todo lo corroe y destruye; ó finalmente, y esto es lo mas, arcanos incomprensibles de sabiduría infinita, que se en-



señorea sobre gramáticos, retóricos, filósofos, sabios y todo linaje de hombres, para ostentar su inmensa virtud, y la omnímeda libertad que le es esencial y eminentemente grata.

## ARTÍCULO 2.º

### *Del estilo, tono y lenguaje especial de las composiciones hebreas.*

206. Ya se sabe que entendemos por *tono* ó *entonacion* la conformidad de los *pensamientos*, sus *formas* y *espresion* con la naturaleza é índole de la composicion, y con la particular intension ó situacion moral del autor. Bajo este supuesto claro es que diferente será el *tono* de una composicion histórica del de una arenga patriarcal; uno el *tono* profético, otro el proverbial; la *entonacion* de un poeta diferente de la de un sabio naturalista ó moralista que enseña, reprende ó arguye, convenciendo mas bien que deleitando; en fin el *tono* de los escritores biblicos varia conforme al asunto; y cada cual tiene distinta *entonacion*, segun que escribe en prosa ó verso, que narra ó enseña, que llora ó canta, que describe ó demuestra, que es legislador ó sacerdote, que es jóven ó anciano, libre ó cautivo, creyente ó infiel.

Cuando hablamos del *tono* histórico, poético, sapien-



*cial ó proverbial, legislativo y patriarcal*, no negamos que cada una de estas maneras de hablar y escribir tiene su *estilo* propio, pues que en cada una de ellas reconocemos un carácter especial de *sencillez* unas veces, de *ornato* otras, de *naturalidad* en unas, de *estudiada cultura* en otras, *conciso* ó *difuso*, siempre *elegante* y siempre *claro* y *enérgico*, que acompañado de cierta *entonación*, y de un *lenguaje* apropiado, es lo que hace que leamos con distinto gusto é interés los salmos de David y los consejos de Salomon, la historia de Moisés ó Josué y las profecías de Isaías, Jeremías ó Ezequiel, las sentencias de Jacob y las conversaciones de los amigos de Job, los preceptos del decálogo ó las famosas y célebres cartas de Ciro y Artagerges ארתהשסתא ו כרש.

### *Historia hebráica.*

207. El *estilo, tono y lenguaje histórico* de los hebreos son los mas conformes al objeto y fin propio de toda historia, que es recordar la verdad para instrucción y edificación de los hombres; así es que en sus autores se ve exactitud, fidelidad é imparcialidad, tanto que á veces no se conoce si es el mismo Moisés historiador el legislador, el caudillo, el héroe de su historia ú otro personaje encargado por Dios de referir ciertos sucesos: ellos se presentan siempre encadenados, despojados de toda fábula, con la grandeza y dignidad que le son propias. Un historiador hebreo es un sabio que escribe para la posteridad, que primero se instruye y estudia los hechos, para despues po-



der hablar al entendimiento, no á la imaginacion, con adornos y figuras ajenas de una narracion verídica. El orden cronológico mas severo hace las narraciones hebreas tan gratas como fáciles de retener, y las coincidencias de hechos relacionados con el asunto principal que se narra, dan á una historia hebrea toda la variedad y holgura que admite este género de composicion.

La *exactitud* de la historia proviene del conocimiento profundo que el autor tenga de la naturaleza humana, como dice Blair, y de su instruccion en la política ó ciencia de gobierno: lo primero era tan comun entre los hebreos, que ya hemos visto cómo se producía Eliphaz, el amigo de Job, en una conversacion familiar: su precision fisiológica en la descripcion de aquella vision nocturna en que habia oido ó finge él haber oido las palabras y relato que hace á continuacion, no puede ser mas exacta: las descripciones genealógicas, topográficas ó locales con que empiezan las mas de las veces sus narraciones ó historias particulares Moisés, Josué, Esdras ó Nehemías son dignas de imitarse por nuestros historiadores modernos: el orden administrativo y económico de la sociedad ó pueblo para que escribian les era tan familiar, por ser ellos al mismo tiempo jueces, sacerdotes ó legisladores eminentes; empero la política exterior ó la ciencia del derecho internacional, que hoy llamamos, les estaba absolutamente vedada: y esto hace que las historias hebreas parezcan mas bien escritas para solo el pueblo hebreo, que no para todas las naciones y tiempos del universo. No obstante tal es el mérito intrínseco de aquellas remotísimas historias, y tales son las demas cualidades literarias que las adornan, que no hay pueblo culto ni siglo



que no se interese por ellas, que no las lea con avidez y saque de su lectura el mas lisonjero resultado (\*).

La *imparcialidad* de la historia hebráica es tal, que á veces ha sido zaherida la santidad de los libros bíblicos por el riguroso relato de algun hecho, por la calificación de algun personaje; cosas que, omitidas, hubieran tal vez dejado menos espuesta y repugnante la narracion; pero el historiador hebreo es un sabio que, como dice perfectamente el ya citado Blair, procura poner al lector en un sitio eminente, desde donde pueda divisar todos los sucesos, y todas las causas que concurrieron á producirlos, que los acompañaron y que son como sus coeficientes ó correlativos. Asi se ve en el fratricidio de Cain; en la asquerosa sensualidad de los habitantes de Sodoma; en la inmodestia de los gigantes moradores de la tierra de Senahar despues del diluvio; en los temores de Abraham al entrar en la tierra de Canaham; en los de Isaac por el mismo motivo y de la misma naturaleza respecto de Rebeca su mujer; en el incesto de las hijas de Loth, de Ruben y otros; en la espoliacion de los egipcios; en las sangrientas batallas y en las venganzas y carnicería tantas veces ejecutadas por órden de Dios; en la desmedida ambicion de David; en la prevaricacion de Salomon; en el engaño de Urias; y otras mil immoralidades, que son otros tantos lunares de la historia sagrada en opinion de algunos; pero que realmente son puntos culminantes á cuya altura debió el historiador colocarse, para *mirar* él Ἰστωρεῖν, y colocar al lector para que viera todo el campo de inmoralidad ó violencia que con aquellas ligeras plu-

---

(\*) Cuando hablamos de historiadores hebreos estraños á la política exterior de otras naciones, no tomamos en cuenta el libro de los Machabeos, por no estar contado en el *canon* de los hebreos, y reputarlo estos como apócrifo. En este sin embargo se manifiesta el historiador tan entendido en la legislacion propia ó de su pais, como en la de las naciones de que se ocupa: cosa ciertamente que lejos de desvirtuar nuestra doctrina la corrobora de un modo admirable.



madras queria y estaba obligado á describir; para presentar al lado de la majestad y grandeza divina la pequeñez y miseria de los hombres.

### *Poesía hebráica.*

208. Sobre el verdadero *carácter de la poesía hebrea* habremos de emprender un análisis separado en el tratado siguiente: no obstante, y por lo que respecta á su estructura retórica, diremos que el *tono poético* consiste en la nobleza, grandiosidad, belleza y sublimidad de los *pensamientos*, en la gallardía de *formas* y eleccion de *palabras*: de modo que un poema hebráico se distingue al simple oido por la armonía de su *espresion*; á un toque de imaginacion por las graciosas y variadas *formas* con que exorna los *pensamientos*; y sobre todo al exámen serio y severo de la razon por lo ajustado de estos y aquellas, por su *belleza y sublimidad*.

La *entonacion poética* de los hebreos, principalmente la lírica, que es la que casi exclusivamente nos conserva la Biblia, era tal que una simple historia, la narracion de un hecho en boca de un poeta tomaba todo el interés del mas estudiado drama: aquella naturalidad de conceptos se animaba con tales imágenes, se revestia de tales adornos, tambien naturales y sencillos, pero tan interesantes y bellos, que arrebatava la imaginacion al mismo tiempo de cautivar la razon y el juicio en términos de no poderle negar la mas cordial condescendencia. El poeta hebreo sabía constituirse, ó por mejor decir, no podia menos de



constituirse en ese estado de enajenacion que sugiere al alma y hace prorumpir á los labios en tiernas efusiones, hijas del entusiasmo de la fantasía y del ardor de las pasiones nobles que en virtud del estro poético se desarrollan. Esto le hacia adoptar un lenguaje desusado, tanto por la preternatural colocacion ó coordinacion de palabras, como por la abundancia de *tropos* y *figuras* grandiosas. Al cantar un hombre es imposible que guarde aquella medida de ideas y espresion que cuando habla: su imaginacion tiene que funcionar bajo el influjo de una fuerte conmocion ó pasion verdadera, que le hacen engrandecer, exagerar, comparar y animar los objetos, para representarlos de un modo el mas interesante y poético. La *entonacion poética* de los hebreos es la fuente donde bebieron todos los poetas de todos los tiempos y naciones, ó por lo menos, es necesario decir que perteneciente al origen del canto y de la música, retiene sus mas naturales, graciosos y sencillos caracteres.

El *lenguaje poético* difiere en gran manera del histórico ó prosáico, como tendremos ocasion de observar mas adelante: y hablando en este lugar con la brevedad que corresponde, debemos decir que es mucho mas enérgico que aquel, mas elíptico y propio para comunicar fuertes impresiones: que el medir exactamente los versos ó el contar sus sílabas y buscar la mas severa *rima* nos parece entretenimiento muy pueril para un poeta hebreo, cuyo oido eminentemente músico sabia acomodarse á la grandiosidad, medianía ó bajeza de un pensamiento sin contar sílabas, ni alargarlas ó abreviarlas, ni buscar consonantes ó asonantes, ni alguna otra de esas esterioridades en que se ocuparon los poetas posteriores: la poesía y la música son hermanas y no necesitan vínculos que las estrechen. Un *lenguaje* todavía mas músico que el histórico y sapiencial; una coordinacion de espresiones la mas conveniente para manifestar el entusiasmo de la fantasía sin faltar á la mas rigurosa ideología, ni á la *analogía* y



*sintáxis* de la lengua, es la tercera cualidad de la poesía hebráica. Su *música* yace envuelta ya en la mas lamentable obscuridad; sin embargo por ciertos signos ortográficos, que llamamos acentos, y por un *quid divinum* que, á pesar de nuestra mala pronunciacion, y de lo remoto de la lengua, sentimos todavía en el sonoro verso אֲשִׁירָה לַיהוָה כִּי־גָאָה גָאָה de Moisés, y en cuantas composiciones poéticas hallamos en la Biblia, tenemos un íntimo convencimiento de que la música poética de los hebreos no se ha sabido imitar por ninguna nacion posterior, y que acaso seria lo que constituyera su único carácter sensible ó exterior.

### *Didáctica hebrea.*

209. Llamamos con este nombre á la manera que tiene de producirse el que enseña de palabra ó por escrito, bien lo haga en prosa ó en verso, esto es, con *estilo, lenguaje y tono sencillo y llano*, ó bajo ese carácter *animado y pintoresco* que acabamos de describir. El que enseña no puede dudarse que tiene que alambicar mucho mas las ideas y su espresion, que el que solo habla ó escribe por convencer ó por agradar: claro es que necesita ir al mismo tiempo haciendo estas dos cosas; pero debe tener presente que sus razonamientos y su elocuencia van dirigidos á inculcar de nuevo en un espíritu las ideas mismas y los conocimientos que él á fuerza de esperiencia ó de estudio ha podido conseguir.



La *didáctica* tiene leyes muy diferentes de la *retórica* y *poética*; y es cierto que sin ser elocuente ni poeta puede uno ser el mas á propósito para enseñar; asi como no hay cosa mas comun que oir á hombres elocuentísimos en su profesion, capaces de entusiasmarse hasta el punto de prorumpir en una versificacion improvisada, sin que ni sus arengas ni sus versos consigan un solo discípulo. Y no se diga que el magisterio es un arte que no se aprende, y que su falta es la causa de esterilizarse las mejores peroratas de hombres bajo todos conceptos eminentes: esto es verdad; pero no lo es el que tal arte no pueda aprenderse ni sujetarse á reglas. La elocuencia y la poesía pudieran tambien decirse artes que no se aprenden; son dotes naturales á muy pocos concedidos; pero por lo mismo la ciencia ha hecho profundas investigaciones, y la observacion y el análisis suelen suplir de algun modo lo que la naturaleza haya acaso escaseado.

210. La primera cualidad del *estilo didáctico* es la *claridad* y el *orden*, pues que siendo, como yadijimos, la enunciacion de ideas nuevas para el que oye ó lee, con el fin de que se impregne de ellas y las haga suyas, es evidente que esta enunciacion debe ser muy esplicita y ordenada, para que ni las ideas se agrupen desordenadamente y abrumen el espíritu, ni la confusion impida su conveniente desarrollo.

Modelo son de *estilo didáctico* los libros de Salomon *Proverbios* y *Eclesiastés*, y aun los de la Sabiduría, y el Eclesiástico, si pueden decirse propiamente hebreos: la claridad y buen orden de sus sentencias los hacen inteligibles á grandes y pequeños, á sabios é ignorantes, como dice él mismo en la introduccion ó proemio del primero:



לדעת חכמה ומוסר להבין אמרו בינה  
*Para muestra de sabiduría é instruccion; para hacer entender cosas de inteligencia.*

לקחת מוסר השכל צדק וכושפט ומשרים  
*Para aprendizaje de erudicion instructiva, de justicia, y equidad, y rectitudes.*

לתת לפתאים ערמה לנער דעת ומזמה  
*Para dar á los simples astucia, al jóven ciencia y prudencia.*

ישמע חכם ויוסף לקח ונבון תהבלות יקנה  
*Oirá el sabio y acopiará doctrina; y el entendido obligaciones (enredos de gobierno) adquirirá.*

לבין משל ומליצה דברו חכמים והידתם  
*Para hacer entender sentenciosa y enigmáticamente cosas de sabios y sus oráculos.*

Despues de cuya introduccion, que las versiones han estropeado absolutamente, entra en materia con la sublime y fundamental máxima, principio de toda instruccion: *Reverencia de Dios principio de ciencia; sabiduría y erudicion tontos desprecian*: que el P. Scio dijo: *El temor del Señor es el principio de la sabiduría. Los necios desprecian la sabiduría y la doctrina*, siguiendo á la Vulgata *Initium sapientiæ timor Domini*. Mas como *יראת* no es precisamente *el temor*, pues que este nombre se adapta á la aprension que tenemos de un mal que puede sobrevenirnos, ya justa, ya injustamente; y asi decimos *temo la muerte, temo á un asesino, temo á la justicia, temo á los ladrones*; y como el mal que nos puede venir de Dios siempre ha de ser justo y merecido, no debe usarse una palabra tan



equivoca, cuando tenemos la sagrada y exactísima de *reverencia*, que originaria de *revereor*, *temer algún daño*, indica el *temor santo* que debemos tener al Ser Supremo por nuestras ingratitudes y pecados; *el respeto* que le debemos como criador de todo, redentor del género humano y vivificador universal; el *culto* interno y externo de que le somos deudores; la *confianza* y el *amor*; todo esto dice la palabra *reverencia*, que no lo dice ni con mucho la de *temor*: por eso la adoptamos, además de la razón, débil si se quiere, pero que ya nos hemos propuesto por regla general, de traducir siempre que se pueda nombre por nombre, verbo por verbo, singular por singular, plural por plural, masculino por masculino y femenino por femenino: siendo pues *יִרְאַת* femenino, le traducimos por *femenino*, *reverencia*, dejando el nombre *temor* para cuando hallamos *פֶּהַד*.

211. Las *repeticiones* y los *pleonasmos* en el *lenguaje didáctico* no solamente no son reprehensibles, sino que casi siempre son indispensables para que el alma vaya poseyéndose de la doctrina nueva, que inculca el orador ó poeta didáctico: cuya propiedad está tan marcada en las composiciones hebráicas instructivas, que acaso esto, no bien meditado, sea lo que haya hecho pesado el estilo bíblico en algunos lugares, para los que han deseado encontrar lunares en el libro de los siete sellos.

El libro de los Proverbios de Salomon, el Eclesiastés, los salmos *acrósticos* ó *alfabéticos* 25, 34, 37, 111, 112, 119, 145, y los *didascálicos*, llamados *משקיל* en hebreo,



sobre cuya denominacion tanto se ha escrito y delirado, son en nuestro concepto la mejor confirmacion de la doctrina espuesta. Sea por todos el 78 en que dice Asaph:

*Escucha, pueblo mio, mi ley; aguzad vuestros oidos á las palabras de mi boca.*

*Abriré sentencioso mi boca; manifestaré enigmas de lo antiguo.*

*Lo que oimos y sabemos; y nuestros padres nos contaron.*

*Nada reservaremos de sus hijos, habiendo de narrar á otra generacion las alabanzas de Ihowah, y su fortaleza y las maravillas que hizo.*

*Pues levantó testimonio con Jacob, y puso en Israel la ley, que habia mandado á nuestros padres, para que lo hicieran entender á sus hijos, etc.*

ó el 119, en que apenas juega una docena de ideas y es el mas largo que se conoce. La ley de Dios, la enseñanza y excelencia de esta ley, las delicias de su observancia, la abominacion y desgracia del que la aborrece, Dios que la establece y defiende, los impíos que la desprecian, el justo que la ama, y la salvacion que promete parece que son las ideas que constituyen aquel larguísimo y lindísimo *salmo acróstico* de veinte y dos octavas, cada cual compuesta de versos principiadados con una de las veinte y dos letras hebráicas, sobre cuyo género de composicion habremos de emitir nuestro pobre dictámen en el capítulo siguiente, al tratar de las varias especies de poesías hebreas.

212. El *estilo, tono y lenguaje didáctico* tienen sobre el histórico y poético lo que toda composicion ó produccion de sabios; á saber, un fondo inmenso de sabiduría, una copia tal de conocimientos, que cada cual que oye ó lee siente y per-



cibe á su modo y segun su capacidad. Esto es lo que notamos á cada paso en los libros bíblicos, que, cual mas, cual menos, todos son instructivos ó didácticos. Los *pensamientos*, sus *formas* y *espresion* se acomodan á todas las capacidades: todos sacan provecho de su lectura; pero el indocto cuanto alcanza su pobreza de conocimientos; el hombre científico en proporcion á los suyos; el pequeño segun su pequeñez; el entendido con toda la amplitud que permite la humana naturaleza y sus limitadas facultades; mas todos entienden al sabio que enseña; á todos agrada su doctrina; su *estilo* es para todos; su *entonacion* asequible; su *lenguaje* familiar, llano y sencillo para unos, lleno, profundo, animado para otros; inteligible y edificante para todos.

El carácter de los *libros sapienciales* de la Biblia nos hace concebir una idea ventajosísima del *estilo didáctico* de los hebreos: su análisis vendrá á corroborar nuestras ideas sobre este punto; mas entretanto léanse siquiera algunos de los trozos de inmensa erudicion que se encuentran en Ezequiel, Daniel, Baruch, Oseas y otros profetas, que aunque como tales tienen su carácter especial en los *pensamientos*, sus *formas* y *espresion*; no obstante por la parte que llevan de composiciones morales ó sapienciales é instructivas (*didácticas*), ofrecen á cada paso esa profundidad de *pensamientos*, esa elasticidad de *espresion* que satisface al docto sin abrumar al sencillo, que avisa á todos, despertando en cada cual aquellas



ideas de que su alma es capaz, con cierta efusion verdaderamente divina, porque la sabiduría es Dios.

### *Legislacion hebrea.*

213. El *estilo, tono, y lenguaje legislativo* de los hebreos es admirable por su cualidad mista de historial, poético y sabio ó instructivo al mismo tiempo: de modo que los cinco libros del Pentateuco, llamados *legales*, y mas principalmente el Exodo, Levítico y Deuteronomio son un tejido admirable de *pensamientos* grandiosos con *formas* naturales y *espresion* tan sencilla y propia, como la de una historia la mas importante y bien seguida; con la entonacion y galas de un poema animadísimo; con infinitos rasgos de ciencia, prudencia y sabiduría gubernativa; en una palabra la legislacion hebrea es un campo amenísimo de bellezas de todo género.

El sabio y erudito Marqués de Pastoret en su *Historia de la legislacion* nos ha descubierto en la de los hebreos rasgos luminosísimos, y trascendentales á las de los fenicios, griegos y romanos; y nosotros que solo podemos analizar las bellezas literarias de ella, ó sea su peculiar *estilo, tono y lenguaje*, debemos añadir que las poéticas leyes de Charondas, que las que los cretenses hacian aprender de memoria en verso á sus hijos, que la concision de las antiguas leyes de Esparta y Atenas, que la admirable elocuencia de Licurgo y de Solen, que el trabajo de los autores de *las doce tablas*, y la minuciosi-



dad del derecho romano posterior, su precision y energía nos parecen *formas* enteramente hebráicas.

Nuestro célebre código de las partidas ¿quién no le ve como un imperfecto trasunto de la legislacion de Moisés? Aquel razonamiento de leyes, aquella abundancia de historia, aquella amalgama de conocimientos de toda clase, que nos dejó consignada el sabio rey D. Alfonso en sus partidas ¿de dónde pudo provenir si no de la lectura del mejor y mas antiguo *cuerpo de derecho*, que entonces y despues se ha conocido? Lo mismo en uno que en otro, esto es, asi en la legislacion de los hebreos, como en la de nuestro D. Alonso se echa de ver un cúmulo de conocimientos, de verdades de todo género, de historia, de religion, de política, de ciencias y hasta de artes, industria y comercio, que con razon se toma la una y la otra como el barómetro de lo que se sabia en sus respectivas épocas.

No hablemos del Decálogo, cuyas sublimes, bellas, y trascendentales máximas hemos ponderado ya en otro lugar; sino de ese *cuerpo de derecho*, el primero que se conoció en el mundo, el mas compacto y bien seguido que puede darse, de leyes eclesiásticas, civiles, políticas, disciplinarias, y hasta higiénicas y de policía urbana, doméstica y privada. Sea por ejemplo el precepto que se refiere en el Exodo cap. 36 vers. 6. ויצו משה ויעבירו קול במחנה לאמר איש ואשה אל-יעשו-עוד מלאכה לתרומת הקדש

*Y mandó Moisés que corriesen la voz por el campamento diciendo: nadie, hombre ni mujer, haga ya obra para la edificacion del Santuario. Scio: mandó pues Moisés que se publicara á voz de pregonero: Ni hombre ni mujer ofrezca en adelante cosa alguna para la obra del Santuario. Máxima prudentísima fue de Moisés, no conocida de ninguna legislacion posterior, el poner coto á las oblaciones que el pueblo hacia espontáneamente para la construccion del templo santo: forma conminatoria dulcísima y la mas ho-*



norífica para él y para el pueblo que mandaba: *espresion clara, enérgica y conveniente: hombre ni mujer, nadie haga mas obra para la construccion del Santuario*. Pero nótese que todo esto es y se entiende en la *espresion original*; porque si en su lugar admitimos aquel *publicar á voz de pregonero*, aquel *ofrezca*, aquel *en adelante*, aquel *cosa alguna*, aquel *para la obra*, resulta un lenguaje tan ordinario, una entonacion tan baja, un estilo tan humilde, que mal pudiera ponerse como modelo de *lenguaje, tono y estilo legislativo*, cuya dignidad, gravedad, majestad y entonacion no hay duda deben ser muy diferentes de lo que arroja la *version castellana*.

214. Las *leyes hebraicas* ni estuvieron en verso, ni pueden llamarse poéticas, ni hubiera sido conveniente que lo fuesen: lo primero salta á la vista de cualquier mediano hebraizante; lo segundo tiene su mejor demostracion en la sencilla estructura de los preceptos morales, ceremoniales, é higiénicos de los hebreos sobre el adulterio, la lepra, las ofrendas, los sacrificios, libaciones, y abluciones, las viandas, la restitucion, celos y castigos; y lo tercero está en la índole y naturaleza de la ley, que por ser preceptiva y obligatoria, debe ser facil en sus *conceptos*, llana y natural en sus *formas*, y sencilla en su *espresion*. No obstante la legislacion hebrea tiene una *entonacion* admirable, que aventaja á la poesia y á la didáctica, y es solo esplicable por la parte científico-moral que la constituye; que fue lo que alucinó á muchos para tenerla por una verdadera poesia.



Los conocimientos de historia, física, medicina, astrología, mecánica, arquitectura, zoología, botánica y demas ciencias físicas, asi como tambien de legislacion universal, estética y demas ciencias morales que supone la legislacion hebráica, han sido objeto de investigaciones muy sabias y profundas. Nuestro insigne Valles en su *Física y Medicina sacra*; Bochad en su *Phaleget Chanaan* ó sea Geografía sacra, y en su *Hierozoicon* ó Zoología sacra; Celso en su *Hierobotánica* ó Botánica sagrada; Plinio en su *Historia natural*; Dioscórides en la *de las plantas*; Arias Montano en su *Naturæ historia* ó primera parte de la gran obra que se propuso al comentar los libros bíblicos; en fin otros muchos antiguos y modernos han demostrado estensamente los rasgos de todas ciencias que se hallan en los libros de la Biblia. Por lo mismo nos creemos dispensados de citar pasajes de los legales, en que se descubre un profundo conocimiento de todas aquellas ciencias, y aun de artes, oficios y manufacturas diferentes, desconocidas hoy dia; mas todo ello es la causa del singular carácter literario que presenta la legislacion hebráica, que sin ser poética ni deberlo ser, es un tipo de lenguaje oriental, claro, enérgico y lleno de rasgos luminosísimos de sabiduría, de ciencia y erudicion. Véanse si no las disposiciones legislativas acerca de la lepra, flujos y otras enfermedades, de sus varias especies, de su diagnóstico y purificaciones; sobre la eleccion de animales mundos é inmundos, cuadrúpedos, peces y aves; sobre el castigo de los delitos y multas ó condenas por daños causados en personas, honra, vidas ó hacienda; sobre liturgia y órden en las oblaciones y sacrificios cruentos ó incruentos; en fin sobre todos los puntos de la administracion pública eclesiástica y civil, criminal y contenciosa de aquel pueblo, y se hallarán tales rasgos científicos, que nos hacen mirar en cada ley un legislador sabio, entendido y sagaz, cuya entonacion corresponde á los altos conocimientos que le adornan.



### *Profecía hebráica.*

215. La *profecía* es un género ó manera de decir desconocido de los retóricos griegos y latinos, no porque entre unos y otros dejara de haber sus *hariolos*, *arúspices*, *magos*, *pitonisas* y *augures*, que pretendieran predecir lo futuro y revelar lo oculto y profundo, como entre los hebreos, caldeos, egipcios, persas y demas pueblos del Oriente; sino porque habiendo siempre estimado en poco á este linaje de sabios, no se curaron de analizar su lenguaje, y despreciaron los caracteres especiales del verdadero *estilo profético*. Mas nosotros que tenemos necesidad de leer las profecías bíblicas, en las cuales se impugnan mil otras falsas; que sabemos que habia colegios en donde se educaban y enseñaban jóvenes profetizantes; que reconocemos á los verdaderos profetas como unos hombres llenos del espíritu de Dios, á los pseudo-profetas como meros falsos adivinos; y en unos y otros admiramos un modo de decir original, sabio real ó aparentemente, poético en extremo, didáctico siempre y siempre enigmático, conceptuoso y enérgico, altamente imponente ó seductor, y diferente del histórico, poético, didáctico y legislativo, no podemos pres-



cindir de analizarlo, fijando sus esenciales caracteres.

Muy del caso seria hacer aquí la clasificación de los profetas verdaderos y falsos en *videntes* רָאָה; *fervorosos* נְבִיא, ó *enviados*, como quieren otros, de raíz בּוּא en *niphāl*; *visionarios* ó *espectantes* הִזָּה; *varones excelentísimos* אִישׁ הָאֱלֹהִים; *sabios* חֲכָמִים; *sabihondos* חֲרֻטְמִים; *entendidos* נְבוֹן; *sabidores* ó *hariolos* יוֹדְעָנִים; *enredadores* תַּרְשִׁים; *ascéticos* כְּמָרִים; *magnetizadores* לַחֵשׁ; *prestigiosos* מְכַשְׁפִּים; *astrólogos* כְּשָׁדִים; *encantadores* אֲשָׁפִים; *magos* מוֹג; *somnábulo* אֲטִים; *nigrománticos* אֲבוֹת; *adivinos* בְּעַל הַלְּמוֹת; *charlatanes* בְּעַל הַלְּשׁוֹן; *fatídicos* ó *poseidos* בְּעַלֵּי אוֹב; *ventrilocuos* מְהַגִּים; *sibilantes* נְחֻשׁוֹן; *vanilocuos* אוֹנִים; *fascinadores* חֲבָרִים; *fatalistas* גְּזֻרִין; *sortílegos* קְסָמִים; *idólatras* מְכַעֲסִים; y algunos otros que leemos en los libros bíblicos; pues que cada uno tendria su lenguaje particular, cada cual acaso exigiria observaciones especiales, y de todos ellos podria resultar sin duda una cosa que hoy se desconoce, á saber, el verdadero carácter de cada una de aquellas especies de profetizaciones, y la razon de los nombres *profecía* נְבוּאָה, *vision* הִזְיוֹן, *carga* ó *pesadilla* מַשָּׂה, *señales* מוֹפְתִים ó מַפְתּוֹת, *tentaciones* ó *pruebas* נִצִּים: *maravillas* פְּלֵאוֹת, ó *oráculos* נְפִלְאוֹת, y otros varios, todos expresivos, todos dignos de analizarse minuciosamente. Mas como esto nos llevaria muy lejos de nuestro propósito, nos contentamos con indicar estas varias especies de *profecías*, y vamos á generalizar el análisis.



216. El *estilo, tono y lenguaje profético* añaden sobre el poético lo enigmático, sobre el didáctico lo sentencioso, sobre el sapiencial lo conminativo, y sobre el legislativo lo apremiante y severo: de modo que un profeta hablando era un entusiasta, cuyos *pensamientos*, aunque alguna vez triviales, iban revestidos de tantos enigmas, proferidos con tales sentencias, envueltos en tan grandes amenazas, y acompañados de unos ademanes y gesticulaciones, que con razón fueron mirados mas de una vez como dementes ú hombres infatuados, cuya atravilis é insania les impulsaba á prorumpir en declamaciones conminatorias contra reyes poderosos y pueblos enteros.

Ezequiel en el cap. 6, vers. 1, dice: *Hablóme pues el Señor diciendo: hijo de Adam, pon tu cara hácia los montes de Israel, y profetizales, y diles: Montes de Israel, oid la palabra del Señor Dios, pues así dice el Señor Dios á los montes, y á los collados, y á los torrentes, y á los desiertos; mirad que yo voy á hacer venir sobre vosotros desolacion y destruiré vuestras bestias..... ¡Ay! ¡Ay! por todas vuestras prevaricaciones.*

Micheas en su cap. 1, vers. 9, decia: *Por eso lloraré y ahullaré, andaré despojado y desnudo, haré duelo como los canes feroces, y luto como polluelos de los avestruces; porque se ha empeorado su llaga (de Samaria), porque llega ya hasta Judah, toca á la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalem. No lo digais en Geth, no lloreis tanto, sino revolcaos en polvo en la casa de la polvería.*

El mismo en el cap. 7. vers. 1. *¡Ay de mí! que estoy*



como reespigadores de mies, como rebuscadoras de vendimia, no hay un racimo para comer; albacora apetece mi alma בְּכֹרֶה אֹתָהּ נַפְשִׁי: faltó el piadoso de la tierra, y rectitud en el hombre no hay: todos ellos sulpicados de sangre, cada uno coge á su hermano en la red etc.

Isaías en el cap. 28 vers. 10 decia: ¿A quién enseñará (Dios) ciencia, ó á quien hará entender la doctrina? á destetados de leche, á recién separados de los pechos. Porque mandato á mandato, mandato á mandato, ley á ley, ley á ley, un poco aquí, otro poco allí; porque con lenguaje de bárbaros, y en otra lengua hablará (Dios) al pueblo aqueste:

כִּי צוֹ לְצִי צוֹ לְצוֹ קוֹ לְקוֹ קוֹ לְקוֹ זַעִיר שָׁם זַעִיר שָׁם  
 כִּי בִלְעֵגֵי שִׁפָּה וּבִלְשׁוֹן אַחֲרַת יִדְבֵר אֱלֹהִים הַזֶּה

Tenemos por muy mala traducción la Vulgata en este pasaje, cuando dice: *Quia manda, remanda, manda remanda, expecta reexpecta, expecta reexpecta, modicum ibi, mordicum ibi. In loquela enim labii, et lingua altera loquetur ad populum istum*; que el P. Scio siguiéndola fiel y servilmente dijo: *Porque manda, vuelve á mandar; manda, vuelve á mandar; espera, vuelve á esperar, espera vuelve á esperar; un poquito allí, un poquito allí. Porque en habla de labio y en lengua estraña hablará á este pueblo.* La primera traducción es disimulable por ser latina, y no haber acaso en latin el idiotismo castellano *mandato á mandato; ley á ley irá hablando* (Dios) *al pueblo aqueste*: idiotismo comunísimo en nuestra lengua, y por lo cual se nos hace mas censurable la version castellana del P. Scio. ¿Es posible que no se le ocurriera á este traductor al ver el paralelismo de קוֹ לְקוֹ קוֹ לְקוֹ קוֹ לְקוֹ זַעִיר שָׁם זַעִיר שָׁם hebreo, el idiotismo nuestro *paso á paso, poco á poco, letra á letra*, que tantas veces repetiria y mandaria y volveria á mandar (como él dice) á los muchachos de su escuela pia? Lo mismo decimos



del *un poquito allí, un poquito allí*: ¿pues qué no sabia que el שם hebreo, lo mismo que el *ibi latino, el alter, alius y unus*, ó el *hàc, modò, nunc, aliter* etc. repetidos denotan correlacion? ¿Ni de donde tomó el diminutivo *poquito*, cuando ni el זעיר hebreo ni el *modicum latino* significan *poquito*; sino *poco, módico*? Pues ¿y qué diremos de la última sentencia: *En habla de labio y en lengua extraña hablará á este pueblo*? בלעגי שפה es *en habla de labio*? לעג es *balbutire, blandire, adular* ó *hablar tartamudeando*, y de consiguiente el nombre לעג no es *el habla*, sino *el habla balbuciente, el habla bárbara*; por eso no hay que estrañar la mala traduccion que hizo tambien en el Salmo 35 vers. 16 de aquellas otras palabras בהנפיו לעגי מעוג חרק עלו שנימו, cuando dijo: *Tentáronme, insultáronme con escarnio: rechinaron sobre mí sus dientes*; en lugar de *con impiedades de aduladores ó bárbaros de torta* (מעוג de gorra gorriones, ó parascitos decimos nosotros á aquellos que vienen adulando, bufoneando, y mordiendo solo por llenar el vientre, por comer la torta ajena; balbutientes, lisonjeros de torta decian los hebreos); y en el mismo sentido está usada arriba la expresion כו בלעגי שפה *porque con bárbaros de labio, con balbucientes, con blandos de labio y en otra lengua hablara Dios al pueblo a queste.....* ¡Sentencia profética terrible! con que conminaba Isaías al pueblo judío, dejándonos á nosotros al mismo tiempo un modelo el mas acabado de estilo y lenguaje profético, *duro, sentencioso, enigmático y severo*; sin dejar de ser eminentemente *poético, didáctico, preceptivo, claro, fluido, conveniente y armonioso*, si se lee el original.

217. Las fórmulas ó notas mas comunes del lenguaje profético son 1.º las *etopeyas, prosopopeyas y metáforas* mas atrevidas que pueden usar-



se. 2.º El continuo *enálage de tiempos y personas*:

3.º Los *epítetos* que no indistintamente dan los

profetas á sus profecías de *הזֶה, חֲזוֹן, מַחֲזֶה, זַחֲיוֹן,*

*חֶלֶם, נְבוּאָה, יַד-יְהוָה, דְּבַר-יְהוָה, מִשָּׂא, מַחֲזוֹן,*

*נְאוֹם, אֲרוֹנֵי יְהוָה, נְאֻם-יְהוָה, חֶלֶם, אֵל, רוּחַהִים,*

que es como decir *vision, gran vision, admira-*

*cion, peso, pesadilla, carga, mano de Dios,*

*profecía, espíritu ó inspiracion de Dios, sueño,*

*ensueño, oráculo de Dios, oráculo del sempiterno*

*Dios, y otros varios menos usados, y menos es-*

*presivos, como *גִּלְהָ אָזֵן* *revelar, ó destapar la ore-**

*ja, *הִפִּיל מִכָּל-דְּבָרָיו* *dejar caer sus palabras,**

**יָדַע* *poner especies en la mente, saber etc.** 4.º El

arrogarse el profeta las atribuciones divinas, como

*perdonar *כָּפַר*, castigar *נָגַע*, infundir espíritu*

**שָׁלַח רוּחַ*, mandar males *הִבִּיא רָעוֹת*, apiadar-*

*se *הִנָּחַם*, salvar *הוֹשִׁיעַ*, etc.* 5.º La *libertad* en

el decir, *la severidad* en el mandar, *la oportuni-*

*dad* en los consejos, *la mediacion ó intercesion* en

los castigos, *la verdad* en sus palabras y prome-

*sas, la seguridad* en sus pronósticos, *el terrible*

*impulso* de sus espresiones, *la autoridad* suprema

y serenidad con que se presentaban ante pueblos

enteros, ante reyes protervos, ante enemigos, y

aun delante de sus mismos y mas encarnizados



asesinos, y en fin *los signos* אֹתוֹת, *portentos* מוֹפְתִים, *flores* נִצִּים, y *maravillas* נִפְלְאוֹת que obraban.

El *lenguaje de accion* era tan espresivo en los profetas, que á veces mas era lo que imponian con su entonacion ronca, con sus miradas, con su aptitud corporal, con el saco, el polvo y la ceniza, que con las mismas predicciones, ó revelaciones importantes que hacian. Léanse las descripciones que de sí mismos nos dejaron Jacob luchando con el angel del Señor; Moisés, de su *faz radiante* (cornuta dice la Vulgata) קִרְן עוֹר, cuando bajaba de hablar con Dios en Sinaí; Josué á *espada en mano estendida* contra la ciudad de Hai, mientras duraba la matanza de sus habitantes לֹא הָשִׁיב יָדוֹ אֲשֶׁר נִמָּה בַּכִּיּוֹן; Iosias *destruyendo las estatuas, y derribando los ídolos, y llenando sus nichos de huesos humanos*; Jonás *tirándose al mar y tragádoselo la ballena*; Isaías *desnudándose su saco profetal, y quitándose sus calzas en señal de los tres años de emigracion y desnudez que amenazaban á Egipto y Etiopia*; Jeremías *encerrado como todos los demas en el vestíbulo de la carcel y acabado de desatar de las cadenas de Nabuzardam por orden de Nabucodonosor, rey de Babilonia*; Daniel *en medio de los leones*; David *destrozando al leon, al oso, y á Goliath*; Ezequiel *caido en tierra boca abajo, ó sea, וַאֲפַל עַל-פָּנָיו*, al oir el viento aquilon, y ver la nube, y el fuego y el esplendor que rodeaban á los cuatro grupos de animales que sostenian el trono de safiro, en medio de un arco iris esplendentísimo, semejanza de la gloria de Dios, y de su inefable majestad: todo ello imágenes vivísimas que animaban mas y mas el lenguaje enérgico, y la ilusion profética de aquellos hombres divinizados.



### *Estilo, tono y lenguaje patriarcal.*

218. La última manera *de decir* que nos queda por analizar, última por su antigüedad, por su complicación, y por ser exclusiva del pueblo hebreo, como primitivo y eminentemente patriarcal en su origen, es la propia de aquel período social que se llama *patriarcado*: lenguaje venerando de aquellos hombres que revestidos por naturaleza de un ascendiente y autoridad que en vano quisieron después arrogarse los reyes, que en vano desnaturalizaron las sanciones legales: ascendiente y autoridad fundamental de todo orden social, pálido reflejo de la divinidad creadora, y que á sola ella hubiera debido rendir homenaje, que á ella sola rindió parias, y que solo para reemplazarse por un gobierno teocrático cedió sus veces y dejó de ser: de aquellos hombres, decimos, era propio un *estilo, tono y lenguaje*, que por lo mismo llamaremos *patriarcal*.

El período patriarcal incrustado, por decirlo así, en la historia del pueblo hebreo, debió ser de época remotísima, y con índole, costumbres y circunstancias enteramente distintas de las que después y hasta la dispersión de Israel nos ofrece aquella nación, tan pequeña en número, como fecunda en maravillas y acontecimientos extraños. El *patriarcado* fue sin duda alguna la infancia de la sociedad, cuyas maneras libres, cuya inocencia virgi-



nal, cuya debilidad é inerme existencia no puede nadie dejar de concebir facilísimamente; mas la historia nos falta en este punto, y solo unos tenues rasgos patriarcales que nos conservaron Moisés, Josué y demas antiquísimos historiadores en las suyas, es lo que ha llegado á nosotros de aquellos felices y prolongados períodos sociales, en que comenzó la naturaleza á ostentar su lozanía, la necesidad á ejercer su duro imperio, el hombre á desarrollar su inteligencia é ingenio, las artes á ser, y el mundo á poblarse. La palabra fue sin duda el primer don del criador; con ella se satisfizo la primera necesidad humana; que apenas puede concebirse si existió hombre ó pudo existir un solo momento sin tan indispensable facultad, que funcionase del modo mas conveniente á su satisfaccion, y completase el sistema intelectual y afectivo que esencialmente le constituyen. Tal funcion fisiológico-moral, obra admirabilísima de la creacion misma, en nuestro concepto, merece estudiarse, meditarse y analizarse muy detenidamente en sus primeras épocas, como las rocas y montañas primitivas en el órden físico; como el hombre mismo original en el social: y de su estudio no podrá menos de resultar una nueva luz, una claridad admirable, para el inmenso cuadro que ofrece hoy la cosmografía, la sociedad y la literatura.

219. El *modo de decir* de los patriarcas debió ser, y asi nos lo presenta Moisés, en *estilo sencillo*, aunque realzado con todos los adornos de una imaginacion vírgen y lozana, con *enérgica entonacion*, y en *lenguaje claro, franco y preponderante*; pero eminentemente *instructivo, afectuoso y propio* de un padre que habla en familia, que reprende con amor, y deplora los males que predice, al mismo tiempo que los anuncia y publica.



El carácter misto de *histórico*, *poético*, *preceptivo* ó *didáctico*, y *profético*, que observamos en las locuciones patriarcales, referidas por Moisés y demas historiadores antiguos, las hace sumamente complicadas y difíciles de analizar; no obstante á juzgar por lo que ello debió ser en el órden natural de las cosas, y por lo poco que del período patriarcal nos ha quedado, un patriarca hablando era un *historiador* incansable, que narraba y repetía mil veces un suceso, que lo exornaba de mil maneras diferentes para grabarlo mejor en la memoria de sus hijos y larga descendencia: era un *poeta* entusiasta de las maravillosas obras de la creacion, de la naturaleza, de su Dios, que las cantaba narrándolas, que las animaba con admirables golpes de imaginacion, de una imaginacion llena de vigor y vida, capaz de las mas atrevidas concepciones, para captarse la benevolencia de sus oyentes hijos, nietos y familia, é inspirarles el respeto santo á la divinidad, el amor fraternal mas intenso, y todo género de virtudes: era un gran *maestro* que enseñaba la moral mas rígida, la religion mas pura, la ciencia y la prudencia necesarias para vivir, gozar, amar y ser amado: era un *profeta* en fin que anunciaba las grandes catástrofes que amenazaban á su familia por el desbordamiento de las pasiones; que preveía los males en fuerza de su larga esperiencia y de sus años; que reprendía por ellos y conminaba con una autoridad paternal, pero con severidad amorosa; que bendecía y maldecía segun la conducta anterior y subsiguiente de sus súbditos; que perdonaba á nombre de Dios, y publicaba su ley y su voluntad; en una palabra era su *vicegerente* en la tierra, su *sacerdote* y su *pontífice*, el conducto de comunicacion entre Dios y los hombres, el vehículo de la sociabilidad y de los conocimientos humanos, el depositario de toda verdad, de toda doctrina y del amor sincero de toda su progenitura.



220. Como depositarios de toda verdad los patriarcas *hablaban* llenos de conocimientos útiles á la sociedad y á sus individuos; como vehículos de aquella *referian* fielmente cuanto en su larga vida y *patriarcado* habian oido ó alcanzado, digno de perpetuarse y saberse por las generaciones futuras; como pontífices y sacerdotes del Altísimo *cantaban* sus alabanzas, *repetian* su santa ley natural, *intercedian*, *conminaban* y *perdonaban* ó *castigaban* segun convenia á la congregacion que les habia sido confiada; como *vicegerentes* de la divinidad *sabian* cuanto convenia para el régimen y felicidad de sus congregados, los *instruian* con amor, les *predicaban* con entusiasmo, y les *profetizaban* premios ó castigos ulteriores que no estaba en su mano el evitar.

Las conversaciones de Noé, Abraham, Isaac y Jacob; de los doce hijos de este y sus descendientes hasta el nombramiento de Jueces en tiempos de Moisés y de Reyes mas adelante, y aun estos mismos en su primera época, son una demostracion palpable de nuestra anterior doctrina: hombres todos animados de un espíritu emprendedor, magnánimos y fuertes hablaban siempre el *lenguaje* de la verdad y de los sentimientos; su *entonacion* era correspondiente á un jefe que se veia constituido por la naturaleza misma en la mayor dignidad, rodeado de una larga y numerosa descendencia, amado como padre, respetado como jefe, escuchado con avidez, y responsable de una larga série de años y sucesos que se le encomendaban sacramentalmente bajo la única garantía



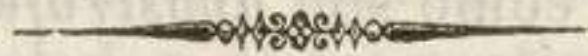
de su conciencia. De buena gana citaríamos pasajes, y analizaríamos detenidamente aquellos trozos patriarcales que nos ha conservado la Biblia; su exámen, estamos seguros, confirmaría nuestros asertos: léase, si no, el capítulo 49 del Génesis, que ya en varias ocasiones hemos analizado; pero no podemos estendernos mas sobre este asunto, ni lo cremos necesario.

221. Tenemos concluido nuestro *análisis retórico* de la escritura y lengua de los hebreos; habiendo examinado sus *pensamientos*, sus *formas* y *espresion* del modo mas conveniente, y reconocido las varias maneras que tuvieron de decir, con el *estilo*, *tono* y *lenguaje* propios de cada una, que fue cuanto nos propusimos.

Hemos visto cómo aquel pueblo injustamente calificado de tosco, grosero y pobre de ideas, disponia sus *pensamientos*, *verdaderos*, *claros*, *nuevos*, *naturales*, *sólidos*, *bellos* y *sublimes*, bajo *formas* las mas convenientes, elegantes y regulares; ora *describiendo* ó *enumerando*; ora *comparando*, *contraponiendo*, *concediendo*, *esclamando*, *amplificando*, formando *gradaciones* ventajosísimas ó *sentencias* admirables, *previniniendo*, *remitiendo* ó *revocando*, segun exigia el razonamiento y el género de composicion. Analizamos las *formas* que llaman los retóricos *de pasion*; como son *apóstrofe*, *esclamacion*, *interrogacion*, *deprecacion*, *optacion*, *permision*, *conminacion*, *reconvencion*, *correccion*, *reticencia*, *histerologia*, ó *recapitulacion*, *prosopopeya*, *hipérbole é imposible*; y las que disfrazan ó disimulan el pensamiento como *alegoría*, *alusion*, *dialogismo*, *pretericion*, *dubitacion*, *comunicacion*, *atenuacion*, *parodia*, *perífrasis é ironía*, y las hallamos todas usadas y lógicamente aplicadas por los



hebreos. Pasamos despues á su espresion, y la hemos visto en general *pura, correcta, propia, precisa, exacta, concisa, clara, enérgica, decente, oportuna y armoniosa*; y en particular *natural ó figurada* segun convenia á la composicion ó asunto en que se empleaba: hemos admirado la *sinécdoque, metonimia y metáfora* de los hebreos, y las hemos hallado tan elegantes como las griegas y latinas, mas razonadas y necesarias que ellas, y dignas de consultarse como modelos. Por último hemos recorrido ligeramente los varios *estilos, entonaciones y lenguajes* propios de los escritores del antiguo testamento; y acabamos de notar la *historia* mas bien escrita, la *poesía* mas elevada, la *didáctica* mas bien entendida, la *legislacion* mas clara y conveniente, la *profecía* mas admirable, y el *decir patriarcal sentencioso* como el profético, *severo* como el preceptivo, *claro* como el didáctico, *elegante* como el poético, y *franco, natural, prolijo y veraz* como el histórico. Asi hemos creido terminar nuestro análisis retórico; no juzgándolo completo ni exento de mil inexactitudes; pero complaciéndonos en haber sido los primeros que hemos acometido la ardua empresa de someter la *palabra de Dios al análisis retórico*; y en esto no creemos haberla degradado, antes por el contrario nos parece haber contribuido con nuestros escasos conocimientos á enaltecerla, si enaltecerse puede por el hombre la letra del testamento de su Dios.





---

---

# ANÁLISIS POÉTICO DE LA ESCRITURA Y LENGUA HEBREA.

---

## TRATADO IV.

### DE LA POESÍA HEBREA.

---

#### INTRODUCCION.

222. El análisis filosófico que vamos haciendo de la escritura y lengua de los hebreos, nos conduce forzosamente á examinar su poesía; esto es, aquella manera de escribir ó decir cantando, llorando ó pintando graciosa y agradablemente los sucesos, sus causas, efectos y circunstancias, las personas y sus hazañas ó delitos, y las maravillas ó fenómenos físicos ó morales, que de cualquier modo pueden interesar al hombre y afectar su fantasía.

Ya hemos visto cómo disponían los hebreos sus discursos, mediante *pensamientos* adecuados; cómo variaban y modificaban estos pensamientos bajo *formas* distintas, las mas lógicas y elegantes; y cómo sujetaban estas *formas* y sus *pensamientos* á una *expresion* clara, exacta y conveniente; resultando de todo ello lo que en buena retórica se llama *estilo*, *lenguaje* culto y *tono* oratorio. Hemos examinado el *buen decir* de los hebreos bajo su primer y principal punto de vista que es *convencer*,



hablándole á la razon y auxiliándose de todo aquello que puede contribuir á ilustrarla, interesarla, moverla y cautivarla; ahora procede que investiguemos su modo de *deleitar*, ó sea el influjo que pudo tener la imaginacion y sus atractivos y facultades sobre el discurso hebreo; ora amenizando los razonamientos mismos y las verdades intelectuales, una vez propuestas, con las bellezas del órden físico y moral mas oportunas y estudiadas; ora excitando blanda y agradablemente las pasiones, y hablando su lenguaje ó promoviendo su influjo sobre el corazon del hombre; ora en fin dirigiéndose á la imaginacion, pintando, describiendo, comparando y entreteniendo al alma con dulces acentos, con sonoras palabras, con armoniosos y numerados conceptos, y aquella cadencia, y aquella diction, y aquella dulzura que se ha creido creacion esclusiva de las musas.

223. *¿Qué es poesía hebrea?* ocurre preguntar á cualquiera, y es pregunta que no se ha sabido todavía responder directamente por ninguno de tantos como han discurrido sobre ella; que se ha respondido satisfactoriamente, pero de un modo indirecto, por los mas de los que escribieron estensa ó ligeramente sobre la materia; que hoy mismo agita los ánimos en Alemania y otras partes, donde se sabe llevar la investigacion y el espíritu filosófico á todos los puntos curiosos, útiles ó agradables del saber humano. Todo escrito hebreo, responderiamos nosotros, todo lo que hablaban los hebreos, cualquiera narracion, cualquiera *oracion*, toda palabra era poética en el sen-



tido de oracion amena, llena de bellezas, lenguaje de pasion, influyente sobre el corazon tanto como sobre la razon mas proveyda, animada de imágenes, dulce, sonora y cadenciosa.

¿Luego nada hay que decir sobre la poesía de los hebreos? ¿Luego las obras, que se han escrito por tantos sabios sobre tan importante asunto desde los mas remotos tiempos hasta nuestros dias, son del todo inútiles? ¿Luego los hebreos escribieron siempre y hablaron de un mismo modo, en un tono y con un mismo objeto? No; á todas tres preguntas. Que hay mucho que decir sobre la poesía hebráica, lo prueban los volúmenes mismos que se escribieron sin tener casi que decir, y solo para decir que se conoce muy poco de la poesía sagrada de los hebreos: que aquellos volúmenes no son inútiles lo convence su lectura misma; ábranse por donde se quiera las obras de un Opits, un Lowth, un la Molette, un Herder y otros que trataron *ex profeso* la materia: que los hebreos no hablaban siempre ni escribieron de un mismo modo, en un mismo tono y con un mismo objeto lo hemos demostrado ya en el tratado anterior, al analizar la *retórica* hebrea, y lo dice cualquiera que lee la Biblia no ya original, sino en una mala version. Pero esta varia manera de producirse, y todo lo que de útil y bien entendido dijeron aquellos eruditos varones, y todo lo que aun resta que investigar sobre la poesía de los hebreos es necesario sujetarlo á un análisis rigoroso, para ver que hay todavía que pueda llamarse verdaderamente poético en medio de un campo todo lleno de bellezas, de imágenes elegantísimas, de animacion pintoresca, de vida creadora é imitativa que es la esencia de la moderna poesía.

224. Sea cual se quiera la idea de la poesía en general, y remontándonos al origen del len-



guaje que es lo mismo que decir al principio de la poesía, los hebreos tenían *una manera especial de hablar y escribir, mas recargada de imágenes y de esfuerzos de fantasía, con pensamientos mas brillantes, espresion mas esmerada, y un canto particular* acaso métrico, acaso rimado, *mas alarmante y fascinador que el que de ordinario usaban en sus composiciones históricas, en sus arengas y cartas; entonacion, decimos, distinta de la profética, de la patriarcal y didáctica; sin perjuicio de que un historiador hebreo, un profeta, un patriarca ó sabio maestro tomara alguna vez el tono poético para conseguir mejor su intento y respectivo objeto.*

Doctrina es ya recibida entre todos los amantes de las bellas letras que el lenguaje primitivo y mas antiguo fue el poético; que Grecia, que Roma misma antes fueron entusiastas de la poesía que de la enérgica elocuencia de Demóstenes ó Ciceron; porque antes es y fue siempre la via descriptiva, el sistema de la perspectiva ideal, que el severo juicio, el frio razonamiento y la calma de pasiones que supone un discurso oratorio, una narracion sencilla, una carta familiar, escrita acaso bajo la influencia de un espíritu apacible, de un corazon tranquilo y satisfecho. Supuesta esta gran verdad, no cabe duda que el lenguaje hebraico es eminentemente poético y propio para trasmitir fuertes conmociones, y sentimientos primitivos, hijos de las ideas primordiales que el hombre tuvo de Dios y de sus ángeles, del cielo y de la tierra, de sus padres y patriarcas, de la muerte y del porvenir: y hé aquí el origen de las largas investigacio-



nes de Herder antes de entrar á tratar de la poesia de los hebreos: investigaciones, si se quiere, importantísimas, producto de su profundo ingenio y vasta erudicion, utilísimas para la Cosmogonía, Theofilía y Mitología bien entendidas; pero inútiles en nuestro concepto, si no gravosas y extemporáneas, en un tratado de rigorosa poesia hebráica, al formar la historia de una poesia particular.

225. Las propiedades, pues, ó caracteres de la poesia hebráica son cuatro, á nuestro modo de ver: *pensamientos profundos, imágenes brillantes y grandiosas, espresion enérgica y selecta, y canto dulcísimo*, capaz de cautivar los oidos, la imaginacion y el alma del hombre mas apagado y flemático; cuya division será la que sigamos en la primera parte de este análisis. Despues examinaremos las varias especies de poesia que nos han conservado los libros sagrados con sus especiales caracteres, y asi podrá formarse una idea aproximada de lo que fue ese pueblo, designado al parecer por la Providencia para monumento de la grandeza, verdad y misericordia de un Dios con los hombres, para testimonio de la certeza de la creacion y de sus indelebles huellas en lo físico, moral, intelectual y filológico.



## CAPÍTULO I.

*Caracteres de la poesía hebráica.*

## ARTÍCULO 1.º

*Primero y segundo carácter de la poesía hebrea.*

226. La primera propiedad de la poesía hebrea, comun á toda poesía, y su fundamento principal, es la *profundidad de los pensamientos* unida á la *grandiosidad y brillantez de las imágenes*: sin ellas no hay poesía posible; la imaginacion no funciona sino despues ó al mismo tiempo que profundiza la razon; y tanto mas encantadora es una poesía, cuanto se basa sobre mas profundas *impresiones é imágenes* mas sorprendentes: por eso es tan poético el hombre primitivo, el salvaje, el neófito; por eso el empeño de los poetas posteriores á aquellas primeras edades por imitar las profundas sensaciones, la admiracion y los afectos ó tiernas emociones del hombre de la creacion, del de la edad de oro, de las divinidades, de los mártires; y no por otra razon tienen tan distinguido lugar en un poema los héroes, los grandes sucesos, la naturaleza, la muerte y el porvenir.



*Los profundos pensamientos* de un hombre sobre cualquier asunto son los que le hacen prorrum-  
pir en las descripciones, en las comparaciones  
mas exactas, en las mas variadas *formas* oratorias  
ó poéticas, en los giros mas convenientes y bellos:  
el mejor poeta es el hombre que mejor siente y  
mas felizmente se entusiasma.

Esta es la razon y la única disculpa que hallamos en Herder, y otros que trazaron la historia de la poesía de los hebreos, para anteponer é intercalar en todo el cuerpo de sus obras aquellas largas investigaciones sobre las ideas primitivas de Dios, del cielo y de la tierra, de la providencia, del porvenir, del primogénito de los muertos etc. Conocieron que la grandiosidad misma de aquellas ideas no podia menos de producir pensamientos profun-  
dísimos; y como los observaron exactamente valorados en toda poesía hebrea, formaron su historia con ellos, haciendo al mismo tiempo que su historia la poesía mas sublime, el tratado mas poético que puede darse: acaso sea esto el mayor mérito de sus obras, y lo que les haya granjeado el lugar y estima que tienen entre los literatos. Pero no repararon que todas aquellas grandes ideas, tan desenvueltas como nos las presentan, asi son el fundamento de la poesía hebraica, como de la mitología de los griegos, de las bucólicas latinas, de las églogas, geórgicas é idilios de todas las lenguas y de todos los tiempos: echaron un robustísimo y enorme cimiento para levantar sobre él acaso el mas bajo y reducido edificio.

226. *La profundidad de los pensamientos hebraicos y sus grandiosas imágenes* proceden de las alusiones que en ellos se hacen á la antigüe-

\*



dad misma, á las costumbres, á la civilización, religion y leyes de un pueblo primitivo, que conserva las tradiciones de un diluvio, de la dispersion de las gentes, de la creacion: por esto será siempre respetable el libro de los salmos de David, los cánticos de Moisés, Débora, Habachug y demas que nos conserva la Biblia, cuyos *profundos pensamientos*, reflejos de las mas inocentes costumbres, de una ley santa, de la primera religion revelada, apenas han podido bosquejarse posteriormente en un PARAISO PERDIDO, en una MUERTE DE ABEL, en un MOISÉS, en una JERUSALEM LIBERTADA, en una MESYADA, ó una CRISTIADA, LA INOCENCIA PERDIDA, LOS MÁRTIRES, ó EL GENIO DEL CRISTIANISMO etc.

La diferencia entre la *profundidad de los pensamientos poéticos* y la de los oratorios, históricos ó didácticos de los hebreos, y la confirmacion de la doctrina del párrafo anterior estan bien de manifiesto en el pasaje de la batalla de Débora contra Sissarah, que se refiere en prosa en el cap. 4.º de los Jueces, y en verso en el 5.º *Los pensamientos* es claro que los mismos serán en uno que en otro; pero analícese, y se hallarán mas ligeros en el primero, mas graves y profundos en el segundo, sin perjuicio de tener asi en la narracion del historiador como en el admirable *canto* de Débora todas las demas propiedades que competen á una sencilla narracion y á un poema el mas enérgico y bello.

La historia dice: *Volviéron pues los hijos de Israel á obrar mal delante de Dios, ya muerto Ahud: y los en-*



tregó Dios en poder de Yabin, rey de Canahan, que reinaba en Hatsor, cuyo jefe de su ejército era Sisarah, el cual residía en Haroschet de gentiles. Mas clamaron los hijos de Israel á Dios; porque tenía novecientos carruages de hierro, y habia oprimido á los hijos de Israel con dureza veinte años. Entonces Débora, mujer profetisa, mujer de lámparas, (\*) era la que judicaba en Israel por aquel tiempo, la cual residia bajo de una palma, cual abeja (דבורה) (\*\*) entre el Ramah y Bethel, en el monte Ephraim. Subieron pues á ella los hijos de Israel al juicio; y mandó llamar á Barach, hijo de Abinojam, de Cadesch de Naphtali y le dijo: ¿No ha mandado Dios, Señor de Israel: marcha y recluta por el monte Tabor y cogerás contigo diez mil hombres de los hijos de Naphtali

(\*) El original dice אִשָּׁת לַפְּדוֹת que los espositores y diccionarios todos traducen *mujer de Lappidot*, nombre propio del marido de Débora; mas como tal nombre no se encuentra mas que esta sola vez en toda la Biblia, y ni en el libro de los Números, ni en el de las Crónicas ó Paralipómenos se hace mencion de tal hombre, á pesar de ser tan notable por la heroicidad, y carácter profético de su mujer Débora, nosotros lo hemos traducido como apelativo, *lámparas*, que en nuestro concepto es como decir *lamparera*, la que cuidaba de las *lámparas*, ó *hachas*, ó las hacia ó vendia.

(\*\*) Lo mismo hemos hecho con la expresion יֹשֶׁבֶת תַּחַת תְּמָר דְּבוֹרָה que los traductores, espositores y lexiconistas todos han traducido *habitaba bajo la palma de Débora*; mas como de tal *palma* no se vuelve á hacer mencion en toda la Biblia, y los acentos *Kadmáh* y *Gueresch*, que vemos en יֹשֶׁבֶת וְ תְּמָר no nos obligan á suponer régimen entre esta última palabra y דְּבוֹרָה que le sigue con *rebiáj*, á quien sirven como *señor menor* el *Gueresch*, y como *ministro continuativo* el *Kadmáh*, nos hemos resuelto á traducir como apelativo á דְּבוֹרָה *abeja*; cuya idea cuadra exactamente al acento *rebiáj* que lleva, complemento de la *coma* ó *inciso* anterior, *habitante bajo palma, cual abeja, ó abeja: solícita, laboriosa, útil, amiga de la sociedad y amante de su pueblo: epítetos todos exactamente expresados por la palabra דְּבוֹרָה de raiz דָּבַר fluere, neclere, serere, ordinare, ducere, sequi, loqui.*



y de los hijos de Zabulon; que yo traeré hácia ti al torrente Quischon á Sisarah, jefe del ejército de Yabin, y á su carruaje, y á su hueste, y lo pondré en tu pader? Entonces dijo á ella Barach: si tú vinieras conmigo, marcharia; pero si no vinieras conmigo, no marcharé. Y ella contestó: de muy buena gana marcharé contigo, con tal que no haya vanagloria de tu parté por lo que tú vas á hacer; pues que por mano de mujer venderá Dios á Sisarah: y se levantó Débora, y marchó con Barach hácia Cadesch. Convocó pues Barach á Zabulon y Naphtali hácia Cadesch, y sublevó al pie de diez mil hombres, y subió con él Débora. Mas Heber el queneo se habia separado de Cain, de los hijos de Hobab, pariente de Moisés, y habia estendido su tienda hasta la encina en Tsajnayim junto á Cadesch. Luego hicieron saber á Sisarah que subia Barach, hijo de Abinojam al monte Tabor: y convocó Sisarah á todo su carruaje, novecientos carruages de hierro, y á todo el pueblo que estaba por él desde Haroschet de gentiles hasta el torrente Quischon. Entonces dijo Débora á Barach: levántate que este es el dia en que pone Dios á Sisarah en tu mano: qué ¿no salió Dios delante de tí? הֲלֹא יְהוָה יֵצֵא לְפָנֶיךָ. Y bajó Barach del monte Tabor, y diez mil hombres detrás de él; mas confundió Dios á Sisarah, y á todo el carruaje, y á todo el campamento á filo de espada delante de Barach: y bajó Sisarah de sobre su cabalgadura, y huyó á pie. Entonces Barach siguió tras del carruaje, y tras de la comitiva hasta Haroschet de gentiles, y cayó toda la comitiva de Sisarah á filo de espada; no quedó ni uno. Y Sisarah corrió á pie á la tienda de Yajel, mujer de Heber el queneo; porque paz habia entre Yabin, rey de Hatsor, y la casa de Heber el queneo: y salió Yajel al encuentro de Sisarah, y le dijo: ven, Señor mio, ven hácia mí: no temas. Vino pues á ella hácia la tienda, y lo cubrió ella muy bien con una alfombra; y le dijo él: dame de beber un poco de agua, que tengo sed: entonces ella aflojó el utre de la leche, y le dió



de beber y lo tapó. Mas él le dijo á ella: estate á la puerta de la tienda, y si acaso alguno viniere y te dijere ¿hay aquí alguien? dirás tú: no. Entonces cogió Yajel, mujer de Heber, el clavo de la tienda, y tomó un martillo en su mano, y vino á él lentamente, y clavó el clavo en su sien hasta que se metió en la tierra, de modo que él se accidentó y desfalleció y murió. Mas hé aquí Barach que perseguía á Sisarah. Salió pues Yajel á su encuentro, y le dijo: ven y te mostraré el hombre que tú vas buscando: y vino con ella, y hé aquí Sisarah caido, muerto, y el clavo en su sien. Humilló pues Dios en aquel dia á Yabin, rey de Canahan, delante de los hijos de Israel. Y fue el poder de los hijos de Israel poco á poco robusteciéndose sobre Yabin, rey de Canahan, hasta que destruyeron á Yabin, rey de Canahan.

Esta es la historia ó relacion del suceso, tal como ello aconteció; mas Débora entusiasmada con el triunfo, prorrumpe en un magnífico canto, que el historiador refiere en el capítulo siguiente, y que traducido fielmente al castellano, dice así:

*Por haberse principiado con tan buenos auspicios en Israel; por haberse espontaneado el pueblo, bendecid á Ihowah.*

בְּפֶרַע פְּרַעוֹת בְּיִשְׂרָאֵל בְּהַתְּנַדֵּב עִם בְּרוּךְ יְהוָה

(La Vulgata á quien copió el P. Scio dijo: *Los de Israel que espontáneamente espusisteis vuestras almas al peligro, bendecid al Señor; dejando sin traducir las dos primeras palabras, quitando el ב á la tercera, y haciendo una perífrasis, en vez de traducción, de la palabra בהתנדב*).

*Oid reyes; escuchad, príncipes; yo á Ihowah, yo cantaré; salmodiaré al Sempiterno Dios de Israel.*

*Señor: al salir tú de Schejir; al marchar con tanta majestad del campo de Edom, la tierra tembló, también los cielos fluían, hasta las nubes fluían aguas.*



Los montes se estremecieron delante de Ihowah; el mismo Sináí delante del Sempiterno Dios de Israel.

En tiempos de Schamgar, hijo de Janath; en tiempos de Yajel faltaron las costumbres, y los que seguian sendas trilladas tomaron caminos tortuosísimos.

Faltaron jefes en Israel, faltaron; hasta que me levanté yo, Débora; que me levanté por madre en Israel.

Probára Dios nuevos hombres; entonces el expugnar ciudades; ¿escudo si se veria, ó lanza con cuarenta mil en Israel?

מִגֵּן אֲמִירָאָה וְרִמָּה בְּאַרְבַּעִים אֵלֶּף בְּיִשְׂרָאֵל

Mi corazon es de los jefes de Israel: los que os espontaneasteis con el pueblo, bendecid á Ihowah.

Los que cabalgais burras plateadas, los que residenciáis sobre provincias, y los que traginais por camino, hablad.

A la voz de tiradores entre abrevaderos, allí se alargaron las liberalidades de Dios, liberalidades de su jefatura en Israel; entonces bajó á las puertas el pueblo de Dios.

Alerta, alerta Débora; alerta, alerta, canta: levanta Barach, y prende en tu prision, hijo de Abinojam.

עֲוֵרֵי עֲוֵרֵי דְבוֹרָה עֲוֵרֵי עֲוֵרֵי דְבוֹרָה שׁוֹר  
קוֹם בָּרַק וְשִׁבְהָ שְׁבִיבָה בֶן־אֲבִינוֹעַם

Entonces el bajar escapado de magnates el pueblo; Ihowah bajar para mí con los esforzados.

Sin Ephraim los destruyó en Hamalech: detras de ti, Benjamin, con tus pueblos. Sin Machir bajaron los cetros; que de Zabulon los que habian de congregar con báculo de escriba.

Y mis príncipes contra Yisschacar con Débora, y como Yisschacar asi Barach en el valle, echado á pie en las corrientes de Ruben; con grandes determinaciones de valor.

¿A qué te sientas entre los bebederos á oír silbatos de



rebaños, á las corrientes de Ruben con grandes proyectos de valor?

Guiljad en el paso del Jordan colono, y Dan ¿á qué conducirá naves el que habita á orilla de mares, y sobre sus olas mora?

Zabulon, pueblo, espuso su vida á la muerte, y Naph-talí sobre alturas del campo.

Reyes se pelearon; ya se pelearon.

Vinieron reyes de Canahan por Tajnach sobre las aguas de Meguidó; botín de plata no cogieron.

De los cielos peleaban: las estrellas desde sus órbitas peleaban contra Sisarah.

El torrente Quischon los barrió; torrente de antigüedades, torrente Quischon; prosigue, alma mia, fuertemente.

Ya sacude coces el caballo á las vueltas y revueltas de sus héroes.

Maldecid á Maroz, dijo el angel de Dios; maldecid otra vez á sus habitantes, que no vinieron en auxilio de Dios, en auxilio de Dios con los esforzados.

Bendita sea entre las mujeres Yajel, mujer de Heber el queneo; entre las mujeres en la tienda será bendita.

Agua pedia, leche dió; en basija de héroes arrimó nata.

Su mano al clavo echárais, y su diestra al martillo de los obreros; y embiste á Sisarah y machaca su cabeza y aprieta y taladra su sien.

Entre sus pies de ella dobló, cayó, sucumbió; entre sus pies dobló, cayó; en donde dobló, allí cayó desolado.

Desde una ventana se asomaba y lamentaba la madre de Sisarah; desde la reja: ¡qué tarda su carro en venir! ¡Por qué tardarán tanto los pasos de su cabalgadura?

La mas prudente de sus princesas le respondería; tambien ella reproduciría sus palabras para sí.

¡Ah no! que habrán encontrado y estarán partiendo el despojo; una doncella, dos doncellas á la cabeza del hom-



bre; despojo de colorines para Sisarah; despojo de colorines recamado; colorin de recamados para colmo del despojo.

*Asi perecerán todos tus enemigos, Señor; mas los que le aman, como el salir del sol con su grandeza.*

De este modo espresaba Débora sus profundísimos sentimientos de alegría, de gratitud á Dios y á las tribus de Zabulon y Naphtalí, que le habian auxiliado en la batalla; de enojo contra Ephrain, Benjamin, Guiljad y Machir ó sea Manasches, Yisschacar, Ruben, Dan, Ascher y demas tribus que no le auxiliaron; de celo por la gloria de Dios y de su pueblo; y de indignacion contra sus enemigos, opresores y perseguidores. Vense pues en este lindísimo *canto* los mismos *pensamientos* que el historiador refiere en el capítulo anterior; pero mas profundamente sentidos, mas enérgicamente espresados, exornados con las *grandiosas imágenes* de la tierra que tiembla; de los cielos y las nubes que de miedo, de espanto fluyen aguas; de Sinay, el monte Sinay, que se estremece á la presencia de Ihowah; al salir Dios delante de su pueblo por el desierto y campos de Edom; de la falta de moralizacion y de jefes en Israel; de la presteza con que ella se levantó por madre, y venció, y triunfó, y entonó este hermosísimo *canto*, mandándosele ella á sí misma

עֲוֹרֵי עֲוֹרֵי דְבוֹרָה עֲוֹרֵי עֲוֹרֵי דְבוֹרֵי שִׁיר; del modo milagroso que tuvieron de pelear, siéndoles el cielo propicio, y peleando hasta las mismas estrellas desde sus órbitas contra Sisarah מִן־שָׁמַיִם גִּלְחָמוֹ בִּכְכָּבִים מִמַּסְלוֹתֵם גִּלְחָמוֹ עִם סִיסְרָא; peleando y arrollando enemigos el torrente Quischon, torrente de antigüedades קְדוּמַיִם; oyéndose las pisadas de los caballos á las vueltas y revueltas de los héroes אֲבִירוֹ אֵד הַלְמוֹ עֲקֵבֵי־סוּם מִדְּהָרוֹת דְּהָרוֹת אֲבִירוֹ; y las maldiciones del angel contra Maroz y sus habitantes, porque no habian concurrido al auxilio de Dios; y las bendiciones á



Yajel; pintando á esta mujer con el clavo en una mano y el martillo en la otra, despues de haber dado leche en vez de agua á Sisarah fugitivo, á quien duerme, á quien tapa, y en seguida le asesina; quedando quebrantada su cabeza, y taladrada su sien; doblándose, cayendo y succumbiendo entre los mismos pies de su asesina, y espirando al momento, allí mismo donde se dobló y cayó

בֵּין רַגְלֵיהָ כָּרַע נָפֶל שָׁכַב בֵּין רַגְלֵיהָ כָּרַע נָפֶל בְּאֲשֶׁר כָּרַע שָׁם  
 נָפֶל שְׂדוּד: todas estas imágenes y la de la madre de Sisarah asomándose á la ventana, por la reja, y lamentándose de la tardanza de su hijo; y la de su nuera, la mas prudente de las princesas, que á pesar de estar repitiendo en su interior las mismas querellas de su señora, la consuela y se consuela á sí misma con aquellas sentidísimas razones

אַחַּי הֲלֹא יִמְצְאוּ יִחְלְקוּ שֶׁלֵּל *Ah no! habrán encontrado y estarán partiendo el despojo; una doncella, dos doncellas, (la ternura de las ternezas) estará á la cabeza del hombre* רַחֵם רַחֲמֹתָיִם לְרֹאשׁ גִּבּוֹר *qué recamado de colores le habrá tocado á Sisarah! qué color de recamados para colmo del despojo! ó para collares de despojo:* שֶׁלֵּל צִבְעִים רַקְמָה צִבֵּעַ רַקְמֹתָיִם לְצִוְאוֹרֵי שֶׁלֵּל, con otras mil bellezas que arroja de sí el cántico original, todo ello es una prueba irrevocable de que el primer carácter de la poesía hebráica son *la profundidad de pensamientos, y la grandiosidad de las imágenes*, hijas de los hondos sentimientos, de las costumbres, leyes, religion y viveza de imaginacion del pueblo que la usaba.



## ARTÍCULO 2.º

*Tercer carácter de la poesía hebrea.*

228. Lo *enérgico y selecto de la espresion* es el tercer carácter de la poesía hebreo-bíblica: energía y eleccion que es efecto de las mismas causas anteriores, unidas á un temperamento naturalmente fogoso, á una organizacion privilegiada, á un idioma que se presta como ninguno al gusto, á la soltura y esbelteza de las imágenes, y que no tiene necesidad de contar sílabas, de hacer cesuras, de buscar *asonancias* ni *consonancias*, violentas las mas veces ó forzadas.

Hé aquí la causa de entablar Herder, Lowth y otros serias investigaciones sobre la historia del pueblo hebreo, sus vicisitudes, y adelanto ó atraso en las artes y ciencias que cultivó; hé aquí el motivo de emprender aquellos prolijos análisis de la lengua en medio de sus mas bien tejidos razonamientos; mas nosotros que dejamos ya dado este último trabajo en todo lo que llevamos de obra; que reconocemos la insuficiencia de la historia, tal como hoy existe, para profundizar sobre el verdadero mérito literario del pueblo hebreo; que por el contrario juzgamos que habrá de añadirse con el tiempo una página á la historia de esta memorable cuanto desgraciada nacion, mediante el exacto conocimiento de su lengua y literatura, omitimos lo uno y lo otro; remitiéndonos así en la parte histórica como en la filológica á lo que del análisis filosófico que vamos haciendo resulte, citando



solo hechos que comprueben cuánto influye en *lo enérgico de la espresion* la naturaleza é índole del idioma; cuánto en *lo selecto* el delicado oído y la fina organizacion del hombre que lo hablara; cuánto en fin lo uno y lo otro en la poesía de los hebreos.

229. La *energía de la espresion hebrea* puede calcularse por la libre mutacion de vocales, que es propia de casi todas las lenguas semíticas; por la flexibilidad de sílabas; por la omnímoda movilidad de las palabras; y su natural é ideológica construccion: todo ello reunido da á las espresiones hebreas cierta fuerza, la mas á propósito para comunicar fuertes impresiones, cierto colorido á las imágenes, cierta entonacion al todo de la composicion, imposible de traducirse del hebreo á ningun otro idioma, que carezca de aquellas especiales libertades.

En efecto cualquiera puede fácilmente concebir cuán enérgica deberia ser una poesía que para uniformar su *espresion* con los profundos *pensamientos* que esencialmente la constituyen; que para dar el debido colorido á sus *imágenes* puede aguzar ó robustecer los sonidos, mediante una *vocalizacion* la mas libre, diciendo v. gr. ספרה en vez de ספר = libro, עצבת en vez de עצב = dolor como de parto; aligerar ó retardar su pronunciacion, mediante una *silabificacion* cronométrica pero dispuesta á placer, como cuando decian רחבותים las ternezas de רחם = vulva, זקוניו su vejez de זקן = viejo; armonizar sus palabras mediante una *movilidad* absoluta é ilimitada de ellas,



sustituyendo, por ejemplo, עֲצָבוֹת á עֲצָבִים = *idolos, simulacros*, אֱלֹהִים á אֱלֹהִי = *Dios en cuanto adorable ó adorabilísimo*, אֲדֹנָי á אֲדֹנָי = *Señor mio*; y por último *construyendo* ú *arreglando* sus oraciones gramaticales unas veces en orden riguroso y *natural*, como dicen, otras en el *figurado* mas libre, armónico y cadencioso: v. gr. אֲדֹנָי אֱלֹהִים כְּחַסְדֶּךָ *agraciame, Señor, segun tu misericordia*; en contraposicion del siguiente hemistiquio que dice: כָּרַב רַחֲמוֹיָהּ כֹּחַהּ פִּשְׁעֵי כִּי *segun lo largo de tus ternezas destruye mis maldades*; salmo 51 hebreo, vers. 3.

230. *Lo selecto de la espresion hebráica* para la poesía provenia del delicado oido y fina organizacion de los que la usaron; oido y organizacion que solo puede valuarse por las *eufonías* y *cacofonías* del idioma, tal como hoy nos lo conserva la Biblia; y cuyas *eufonías* y *cacofonías* hebráicas unas son hijas del mas refinado gusto y esquisitos sentimientos, otras de la fisiológica formacion de la palabra, ó del organismo y aparato locutorio de los hebreos.

No se extrañe que hablemos del delicado oido y fina organizacion fisiológica de los hebreos para decir bien y con gracia, cuando hemos tenido lugar de observar tantas veces en el *análisis analógico* el *nun schewado*, como cacofónico para los hebreos; la indaguesabilidad del *resch* por lo áspero de su reduplicacion; la necesidad de *schewas compuestos* para las letras guturales, movibles con *schewa*, por la profundidad misma del órgano que las forma; la supresion ó deficiencia de las letras *nun* y *thaw*



ante *aformativas* de *nun* ó *thaw*, por abreviatura; la pérdida de segunda radical en los verbos *duplicantes* por la dureza de toda sílaba que empieza y acaba con una misma letra; la imposibilidad de reunirse dos *schewas* *movibles* en una sílaba, por respeto á su cronometría sagrada é inviolable; la necesidad de *meteg* en toda vocal larga que por algun accidente queda distante del acento tónico de la palabra, ó á quien sigue *schewa*, ó en breve en sílaba pura, para contener la pronunciacion oriental de los hebreos; la oportunidad del *dagues lene* en las letras כפת בגד כפת, para fortificar algun tanto su pronunciacion en todo principio de cláusula, despues de toda letra *sche-wada* etc.; la ley de la *compensacion*; la afinidad de *radicales* para la afinidad de significado en las palabras; y otras mil *eufonías* y *cacofonías*, que dan lugar á clases enteras de palabras, que lo tienen en infinidad de casos y ocasiones, que hacen de las *anomalías* de otras lenguas las mas acordes *analogías* en la hebrea, en fin que hacen una verdadera ciencia de lo que en toda gramática es solo mero *arte*, y reducen á procedimientos algebraicos lo que es caprichoso, anómalo é irregular en todo idioma.

231. La vaguedad misma de los *pretéritos* y *futuros* de la lengua hebrea; la elasticidad de su verbo, pasando por tantas variaciones diferentes de conjugacion; la precisa *derivacion* y variedad de *formas* de sus nombres; la libertad en su generificación; su carencia de casos; la peculiar índole de su *régimen*; su *movilidad* y *mutacion* de *puntos*; con la variedad, filosofía, precision y construcción de sus partículas son las mejores bases para una severa y discreta eleccion de espresiones



poéticas. Una *analogía* razonada es la fuente mas pura de espresion; es la que facilita mejor la libre eleccion que debe dejarse á un hombre, que tiene que retratar á la naturaleza y á sí mismo en los estrechos límites de un poema, de un canto, de un verso.

Cuánto quebranta los mas atrevidos raptos poéticos, cuánto debilita las mejores inspiraciones una raquítica *analogía*, un verbo inflexible, un nombre estatua, unas partículas indefinibles, lo siente todo el que ha querido aspirar á un lugar en el templo de las musas; lo dice quien conoce la psicología é ideología por principios; lo publica el mismo griego y latin en medio de su ponderada riqueza. ¿Qué son las licencias poéticas en uno y otro idioma, si no una paladina confesion de la pobreza é inexorabilidad de aquellas lenguas? ¿Qué fue la intrincada conjugacion griega, sino una superfetacion gramatical, un medio supletorio de las veinte *formas de conjugacion* de los hebreos? ¿Qué fue el *hypérbaton* en su origen, qué es hoy mismo entre nosotros, si no un testimonio irrefragable de la inflexibilidad del *nombre*? Y aun la declinacion misma latina y griega ¿son otra cosa que las consecuencias de un *nombre* sin mas accidentes, que *género*, *número* y *caso*, sin *analogía*, sin *etimología* razonadas, sin *forma* ni representacion ideológica? ¿Qué eleccion tiene un poeta en una lengua anómala? ¿Cuál será la norma de su gusto? ¿Dónde está la libertad de espresion en faltando la vocalizacion, la silabificacion, la estructura y construccion de palabras á placer, por lo menos en algunos casos, para sonoridad, melodía y cadencia de la diction, para desahogo natural del poeta, para la mas estrecha consonancia entre la palabra y su idea, entre el signo y la cosa significada?



232. La *sintáxis* ó construccion de las sentencias hebráicas es otra fuente perenne de bellezas de diccion: una *aposition* oportuna, una *concordancia* la mas libre, un *régimen* bien entendido pueden ser á veces en una composicion poética la espresion mas adecuada del gran *pensamiento*, de la gallarda *forma*, que quiso ó tuvo necesidad de consignar su autor.

Aquel *régimen* que usó Débora en su ya referido cántico para empezar בפרע פרעות; aquella *aposition* que guarda esta espresion con la siguiente בהתנדב עם; aquella *concordancia*, *régimen* y *aposition* á un mismo tiempo que consignó en el siguiente versículo, *anteocupacion histerológica* oportunísima, *repeticion* enérgica, *proposicion* admirable y franca, cuando dijo: אנכי ליהוה אנכי אשירה; prototipo del *arma virumque cano* de Virgilio; mas enérgico, se supone, mas ideológico, mas verdadero; son una demostracion práctica de que la *sintáxis natural* y *figurada* de los hebreos fue la mejor fuente poética para la enérgica y selecta *espresion* de sus *pensamientos*.

233. El *doble régimen*, y la amálgama de *régimen* y *concordancia* que podia hacer un poeta hebreo, daban á su *espresion* una entonacion y un colorido á las *imágenes*, que no pudieron posteriormente imitar ni griegos ni latinos; que nosotros y los idiomas modernos admiramos, sin saber cómo se podian unir con aquel doble vínculo ideas diferentes, espresiones heterogéneas.



La espresion  $\text{עַד שִׁקְמָתִי דְּבוֹרָה שִׁקְמָתִי אִם בְּיִשְׂרָאֵל}$  del cántico de Débora es una *aposition, régimen y concordancia* tan perfectamente combinadas, que no tienen traducción: entre  $\text{עַד}$  y  $\text{שִׁקְמָתִי}$  hay *régimen menos íntimo* mediante el acento *yetib* de  $\text{עַד}$ : entre  $\text{ש}$  y  $\text{קְמָתִי}$  lo hay tan *íntimo*, que ha resultado una sola palabra; no obstante ella está concertada con un  $\text{אֲנִי}$  que se sobreentiende: el segundo  $\text{שִׁקְמָתִי}$  está en *aposition* con  $\text{אִם}$ , *aposition* entre verbo y nombre, y cuya prosecucion no es posible desconocer, mediante los acentos ( ) *tifjah* y *mercha* que los unen: el  $\text{עַד}$  es partícula, el  $\text{ש}$  lo es tambien, ambas *rigen* al verbo, este está en *aposition* con  $\text{דְּבוֹרָה}$ , mediante el  $\text{ש}$  que le rige y el  $\text{אֲנִי}$  sobreentendido: ¿qué traducción pues podrá dársele? Exacta ninguna; aproximada la que propusimos mas arriba *hasta tanto que me levante yo, Débora; que me levante por madre en Israel*; teniendo que intercalar las palabras *tanto, yo, por* y dos veces *me* para hacer una locucion española regular.

234. La libertad de *generificacion* en los nombres, y su consiguiente franca *concordancia* hacen un efecto admirable en las descripciones poéticas, en las graciosas *imágenes*, en las *figuras* de diction y sentencia de los retóricos, que con tanta maestría manejaban los poetas hebreos en sus composiciones, en sus atrevidas comparaciones y metáforas; v. gr.  $\text{שָׁם יִתְנוּ עֲדָקוֹת יְהוּדָה}$  Débora en su cántico vers. 11, cap. 5 de los Jueces.



En este ejemplo se ve concertado el nombre femenino צדקות con un verbo en terminacion masculina יתנו, como para pintar las liberalidades ó justificacion de Dios con su pueblo: constituyendo el *nombre* en terminacion femenina, emblema de la terneza, y el *verbo* en masculino, símbolo de la robustez y valentía viril: *enálage de género* que dicen los gramáticos, y que mejor seria llamar *santa y conveniente libertad de generificacion*.

235. El *enálage de número*, tan comun en la poesía hebráica como el *de tiempo y persona*, exorna á veces su *espresion* de tal modo, que no tiene facil equivalencia por ninguna otra ni en ninguno otro idioma de los que conocemos: v. gr. חָדְלוּ פָּרוֹן בְּיִשְׂרָאֵל הָדְלוּ *faltaron jefe en Israel, faltaron*; en vez de *faltó jefe ó faltaron jefes*: בְּרַכּוּ אֶת־יְהוָה כָּל־הָאָרֶץ *benedicid á Ihowah, toda la tierra*; en vez de *bendice á Ihowah, tierra toda*.

El *enálage* y el *hypálage*, *sinchisis* é *hypérbaton*, anómalos en todas las lenguas, y *figuras* usadas en todas ellas por elegancia (dicen las gramáticas) son en hebreo fuentes las mas abundantes de *energía* poética, y *espresion selecta*, cuyos comprobantes omitimos por demasiado conocidos, y para no alargar infinitamente este tratado.

236. Ultimamente tenían los hebreos sus *espresiones* y *palabras favoritas* para la poesía, como las que hoy usan nuestros poetas, imitando á los

\*



griegos y latinos : v. gr. las *enclíticas*, פִּי, מוּ, רִי, añadidas á las particulas כ ל ב, para hacer mas enérgica y sonora la espresion; el מ epéntico antes de la *afija* ו *de él*; el ו paragógico despues de la *afija* הם *de ellos*; el ה afectivo ó intensivo al fin de los futuros é imperativos mas enérgicos; el ו aumentativo de nombres y verbos; el ש y ה *prefijos* á verbo; la terminacion הִי en persona tú femenina; el רִי paragógico de עם *con*, si no es radical como quieren otros, de raiz עמד *estar*, עֲמָרִי; el ה poético de הַמָּה הֵנָּה y אַתְּנָה con sus derivadas *afijas*, *ellas*, *ellos* y *vosotras mismas*; el ו paragógico de מִנִּי *de mí mismo*, בְּלֹתִי *sin que* ó *sino que*, זוֹלָתִי *fuera de* ó *fuera de que*, בְּעַלְדִּי *ademas de* ó *ademas de que*, מִתִּי *cuando*, y אֲזִי *entonces mismo*; las *afijas* posesivas *de mí*, *de ti*, *de él* etc. pleonásticas despues de nombre ó verbo y aun entre palabra regente y regida, como אֶכְרִי *atame* (en lugar de *ata* á la vid tu burro); חֵיתוֹ-אֶרֶץ *su bestia terrestre* (en vez de *bestia terrestre*); תִּזְנֶי-שָׁם *se me prostituyó allí* (en vez de *se prostituyó allí*); y otras varias que seria muy largo enumerar.

Todos estos modismos, y la multitud de espresiones poéticas, que notan como tales los diccionarios, y las



continuadas *elipsis*, y *pleonasmos* que á cada paso encontramos en las composiciones poéticas de la Biblia, bastan para convencer á cualquiera de que la poesía hebráica tiene uno de sus principales caracteres en *lo enérgico y selecto de la espresion*; y que esta *eleccion y energía* es hija de la estructura misma é índole de la lengua, de la particular organizacion y fino oído de los hebreos, y de la necesidad de consignar *pensamientos* sublimes acaso, bellos con frecuencia, profundos siempre, siempre bien sentidos, y acompañados de nobles y grandiosas *imágenes*, con *formas* esbeltas, graciosas y sencillas, que por consecuencia producen tiernos *sentimientos*, profundos *conceptos*, *ideas* altamente poéticas.

### ARTÍCULO 3.º

#### *Cuarto y último carácter de la poesía hebrea.*

237. El último *carácter* de la poesía hebrea lo constituye la particular música, entonacion, *canto* por decirlo así, que la anima, aun hoy día, á pesar de ser ya casi un cadáver, y nosotros indolentes espectadores de su inanición y yertos despojos.

Que el idioma hebreo era sumamente músico y sonoro nos lo persuade la razon misma de su estructura, y lo atestigua la estigmatología ó acentuacion riquísima que necesitaron inventar, si se quiere los *masoretas tiberienses*, para consignar en la escritura los tonos, la armonía, la música y compás, el buen sonido de la locucion hebráica: que la poesía hebrea debió tener estas mismas dotes, sublimadas hasta el último grado de perfeccion y



delicadeza es casi un dogma, y lo confirma además la gran diferencia que se halla aun en aquellas mismas notas estigmatológicas ó acentos, así en cuanto á su colocacion como en cuanto á su combinacion y frecuencia. Conviene pues volver á desentrañar aquel último oficio de la acentuacion hebráica, de que ya dimos noticia en la *analogía*, para indicar solo su existencia y por la parte *prosódica* que tiene; en la *sintáxis*, para manifestar su utilidad y aun necesidad en muchos casos, tratando de analizar las *frases* y sus partes componentes; ahora para rastrear por ellos los últimos vestigios de la sonoridad poética de la lengua, y demostrar acaso que lejos de desatenderse, merecen serias investigaciones.

### *Música.*

238. El canto ó música de la poesía hebrea pudo provenir ó de la melodiosa entonacion de las palabras que la formaban, ó de su *versificacion*, *número*, *medida* y *rima*; mas general y precisa acaso aquella que estas, y mas propia para expresar los altos y tiernos conceptos, los *pensamientos* y sentimientos profundos; para dar vida á las *imágenes*, energía á la *espresion* y á las *figuras* animacion y propiedad.

Quando hablamos de la entonacion musical de la lengua hebrea y de su poesía, estamos muy distantes de suponer genuina y exactamente original la música especial que oimos en las sinagogas de los israelitas ó judíos, al entonar sus oraciones. Aquella lectura musical resultante del tercer oficio de los acentos que se encuentran en cada una de sus palabras, es solo un vestigio, una triste reliquia de la uncion, melodía, y celestial acento con que



TABLA MUSICAL

segun la modulacion que dan los Judios españoles á los acentos tónicos hebreos

Á los Reyes y Señores.

בְּבִרְיָהּ מְלִכִּים

*Silug.*      *Atnay.*      *Segolar.*      *Rebiay.*  
*Thlischah-gdolah.*      *Thebir.*      *Paschtah.*      *Yotib.*  
*Pa-er.*      *Karne-paruh.*      *Schalscheleth.*  
*Zaquef-gadol.*      *Tijja.*  
*Guesch.*      *Gueschayin.*  
*Legarmé.*

A LOS MINISTROS.

בְּבִרְיָהּ מְשֻׁרְתִּים

*Munaj.*      *Jilui.*      *Mercha-simple.*      *Mercha-doble.*      *Kadmah.*  
*Mahaphach.*      *Thlischek-gtanah.*      *Darga.*      *Yaray-ben-yomo.*







dirigian sus padres en otro tiempo sus oraciones, y alabanzas al Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob; con que saludaban á su יהוה עבאות *al Dios del universo*; á su rey, *rey del siglo y de la eternidad* מלך העולם ועד; mas de ninguna manera presumimos, ni aun presumen ellos, que aquella idénticamente fuese la entonacion musical de su lengua ni de su poesía en los tiempos felices de su dominacion. Aquello no obstante puede sernos de gran auxilio, si reducimos á *comas musicales* (\*), esto es, á ligeras inflexiones de la voz, las notas ó puntos que ellos distintamente marcan en su cantinela, y que mediante notas comunes estampamos en la adjunta tabla.

### 239. La particular *entonacion musical* de la *espresion poética*, unida á una *versificacion espe-*

(\*) Hanos sugerido esta espresion y teoría la doctrina de un filarmónico contemporáneo que tenemos noticia deplora la falta de instrumento en música, para marcar las ligeras *comas* en que segun él está dividido todo *punto* musical, y que una esquisita pulsacion distingue perfectamente al violin, y un oido bien educado en el afinamiento ó desafinado de cualquier instrumento de aire ó cuerda. Mediante tal teoría, muy digna en nuestro concepto de estudiarse y ensayarse, hemos formado nosotros otra no menos verosimil, ni ventajosa para la perfectibilidad de la humana locucion, y lo que hace mas á nuestro propósito, para explicar de algun modo esto que todos sienten en la palabra hablada, que echan de menos todos en la escrita, que constituye el tono ó desentono de un orador ó de un poeta, y que acaso seria lo que realmente consignaron los hebreos en sus *acentos tónicos*, mediante su tercer oficio musical. ¿Serian ligeras *comas* ó inflexiones de la voz, que para consignarlas de algun modo en la escritura los *masoretas*—*tradicionarios* redujeron á *puntos* ó notas musicales? He aquí una hipótesis que nosotros avanzamos en obsequio de la ciencia, del arte, y de la poesía de los hebreos: exhortando de todo corazon á los ideólogos, á los psicólogos, á los poetas, y filarmónicos á que mediten, si deprimiendo ó alzando la voz, si subiendo ó bajando de tono, si aproximándose todo lo posible á lo grave ó agudo de las *notas* que ponemos en la tabla, como espresion de los distintos acentos de la poesía y lengua hebrea, pudiera obtenerse alguna analogía entre ellos y las ideas, sentimientos ó afectos que consignan las palabras que los llevan.



cial, casi desconocida para nosotros ó envuelta entre sombras que con dificultad podemos penetrar hoy, era en nuestro concepto el único *carácter estérno*, por decirlo así, fijo, constante é invariable de la poesía de los hebreos. La *rima* en esta versificación falta muchas veces; el *metro* claudica por su cimiento con esto de no haber sílabas breves ni largas, puesto que todas son igualmente cronométricas: el *tono*, pues, debió ser la base firme de las composiciones poéticas; *tono*, si se quiere, sencillo, desaliñado, pero natural, enérgico y el mas propio para transmitir fuertes conmociones, para espresar sentimientos acendrados.

La union fraternal de la música y la poesía, es casi un dogma, (\*) dijimos antes; es un dogma en literatura: quien las separa, separaria del viviente la vida, la animacion del animal, del racional la razon: luego donde exis-

---

(\*) Sabido es que David escogió entre los Levitas cuatro mil músicos comandados por Asaph, Idathum y Heman, y divididos en veinte y cuatro clases, que presidian los cuatro hijos del primero, los seis del segundo y los catorce del tercero; cada uno de los cuales tenia bajo de sí á otros once maestros subalternos, que dirigian su seccion y enseñaban la música con que debian cantarse en el templo las divinas alabanzas, las composiciones poéticas de David y otros varios que se ocupaban de ello. Tal multitud de músicos, profesores y maestros primeros y segundos supone grandes conocimientos del arte, y una noble emulacion, que iria de dia en dia haciendo progresos, que haria el canto de aquellos poemas lo mas grato al oido y conforme á las leyes acaso de una justa *armonía*, ó por lo menos de una *melodía* singular, y de que hoy no tenemos ni la mas remota idea, si se exceptúa ó desprecia esa pequeña reliquia de los *asentos* en su tercer oficio, con que trataron de consignar hombres piadosísimos y muy entendidos lo que habian aprendido de sus mayores.



tió poesía con todo el carácter de la inspiración ¿quién puede negar que habría música bien inspirada? Y ¿quién se atreverá á negar la existencia de aquel género de decir primitivo, esencialmente afectuoso ó apasionado, siempre enérgico, y siempre escitante? Es pues cosa evidente que la poesía hebrea debió ir acompañada de cierta música, de cierta melodía, ora proviniese esta de la mayor ó menor agudeza de sonidos, de su gravedad ó exaltación, *del tono*; ora del compás y número de sus palabras, de su asonancia, consonancia ó cadencia, *de la rima*; ora en fin de lo largo ó breve de sus sílabas, de su reunión en grupos ó sean *pies* de los griegos y latinos, *del metro*. Y siendo cierto, como lo es, que estas dos últimas cualidades ó faltan del todo ó son muy inexactas en la poesía hebrea, la primera es la que constituye su *carácter mas sensible y externo*, que por sernos ya hoy casi absolutamente desconocido ha sido causa de que se escriba tanto para decir tan poco de la poesía de los hebreos.

240. La disposición de los *acentos métricos* es el único medio que nos ha quedado, para leer con algun énfasis la poesía hebrea, y darle cierta

---

Tambien se sabe que los músicos hebreos gozaban una gran reputación entre los extranjeros, y que los caldeos mismos les pedían á sus cautivos que cantaran *algo de cántico*, דְּבָרֵי-שִׁיר, *de los cánticos de Sion*: que su manejo de instrumentos era tal que David, por ejemplo, al son de su כְּנֹר calmaba el furor de Saul; que este sintió los mismos efectos cuando se encontró aquella turba de músicos profetas, armados de toda suerte de instrumentos; que Ioram rey de Israel, Josaphat rey de Judah, el rey de Idumea, Abias y sus ejércitos se entusiasmaban con la música en los combates hasta hacer prodigios de valor; y con la dulce entonación de los himnos de Moisés y Débora alentaban al pueblo y lo convertían con una virtud encantadora. ¿Pudieran pues suceder todas estas cosas, si la poesía, si los himnos eucarísticos, si las canciones no hubiesen ido acompañadas de una música edificante y consoladora? Hé aqui por que decíamos que la unión de la música y la poesía es casi un dogma.



entonacion musical, que la anime á nuestro modo, y que haga resaltar cuanto pueda ser aquellos profundos *pensamientos*, aquellas *imágenes* tan grandiosas como prolijas, aquellas enérgicas *espresiones*, aquellas *figuras* elegantísimas, aquel espíritu en fin y aquella letra celestial y encantadora, que la constituyen esencialmente, y que son quien la sostiene despues de tantos siglos y generaciones, al través de tantos otros géneros de poesía, y á despecho de la preocupacion y de la ignorancia.

La division que hicimos en la *sintáxis* de acentos en *reyes*, *señores* y *ministros* ó *vasallos* conviene recordarla en este lugar, para distinguir por ella los tres officios que puede tener un acento en la poesía hebráica; *pausando*, *distinguiendo* ó *continuando* el pensamiento del modo mas conveniente, y por lo cual muchos gramáticos los denominan *pausantes*, *distingüentes*, *subdistingüentes*, *continuativos* y *subcontinuativos*; que es como si dijéramos: signos que fijan la entonacion musical que debió hacerse al *acabar* una cláusula, al *continuar* un período, al *entrecortar* una frase, ó *distinguir* sus miembros ó partes componentes en una poesía dada; acentos que por tanto llamaremos *métricos*, pues que miden hoy las sentencias poéticas, las compasean, entrecortan y prosiguen de un modo sonoro y enérgico, aunque diferente del que conocemos en las lenguas posteriores con los nombres de *métrico* y *rimado*. La adjunta tabla pondrá de manifiesto cuanto sobre acentos nos queda que decir: en la *analogía* propusimos solo su existencia y lo conducente para la pronunciacion de la *palabra*: en la *sintáxis* lo necesario para la construccion de la *frase*: aquí manifestamos la nueva combinacion que la *poesía* requiere.



**TABLA SINÓPTICA**

**DE LOS ACENTOS TÓNICOS SEGUN SU ESCALA Ó PROSECUCION MÉTRICA.  
REYES, SEÑORES MAYORES Y MENORES CON SUS MINISTROS.**

<b>Mercha</b>	Yareaj	Munaj	Yareaj	Kadmáh	Munaj munacado
	Zarga	Pazer	Munaj ó Darga	Pazer	Yareaj
<b>Sing</b>	Rebiaj greschado	Mercha	Mercha	Pazer	Yareaj
	Mercha	Tifjah inicial	Munaj ó Darga	Pazer	Yareaj
<b>Strinaj</b>	Munaj ó Tifjáh	Rebiaj	Kadmáh	Pazer	Mercha zargado ó Zarga mahpachado



## *Versificación.*

241. Toda poesía hebrea está cortada en sentencias mas ó menos estensas, que distingue, cierra, y compasa un acento *silúq* ( ) = *alto!* *pausa*. A esta sentencia ó *jurisdicción siluquiana* se llama vulgarmente *verso*, *versículo*, ó *verseto*, cuya genuina índole conviene examinar.

En nuestro concepto, de esta division poética se tomaron despues las *pausas siluquianas* (שׁוֹף פְּסוּק = *fin de verso*) para todo escrito hebreo-bíblico; y de aquí muy posteriormente, á mediados del siglo XIII, la division en versículos y su numeracion por toda la Biblia y en todas sus versiones; pues sabemos y es constante entre los críticos, que anteriormente la lectura era seguida, y aun la Escritura misma dicen algunos no formaba en hebreo mas que una sola palabra, para que con razon pudiera decirse דְּבַר יְהוָה *palabra de Dios*.

La denominacion de *versos* ó *versículos* ha sido la causa de querer encontrar en ellos el *metro*, y *rima*, que fue propio de las versificaciones griega y latina; y san Gerónimo mismo, en fuerza de su pericia en ambas lenguas, fue el primero que soñó *exámetros* y *pentámetros* en Isaías, Jeremías y demas libros poéticos del antiguo testamento. Si en vez de *versos* ó *versículos*, cuya etimología solo tiene aplicacion en aquellas lenguas en que el *verso* pudo *volverse* ya de este modo ya del otro, hasta encontrar su *cadencia* ó *metro* correspondiente, se hubiera seguido denominándolos como en hebreo פְּסוּקִים *recortes*, *pausas*, de פָּסַק *cortar*, acaso no hubiera nadie caido en la tentacion de querer sacar de un פְּסוּק hebreo, lo que los griegos pudieron tener, tuvieron necesidad de



formar en sus *στῖχος, στιχίδιον*, los latinos en sus *versus*, nosotros acaso en nuestros versos de arte mayor, endecasílabos, de ocho, siete, ó cinco sílabas; pero la inexacta nomenclatura induce á veces á errores y teorías, que se desvanecen solo con fijar los nombres.

242. Todo פְּסוּקָה ó verso hebreo está dividido en miembros, á que los griegos llamaron *hemistichios*, por ser dos medios versos por lo comun; y estos *hemistichios*, פֶּתַח *puerta* y סֵנֶר *clausura* de los rabinos modernos, se marcan por el *atnaj* ( ^ ) = *descanso*, que viene á ser un segundo *rey* en lenguaje de los estigmatologistas.

Los dos *hemistichios* de los griegos y latinos formaron un *distichon* = *disticho*, á que los hebreos rabinos llaman בית = *casa*, compuesto de *entrada* y *conclusion*, ó sean *cesuras* de nuestros poetas. Estas suelen ser *asonantadas* en hebreo, y aun en muchísimos casos con perfecta *consonancia* en sus terminaciones ó cadencias, que junto con un número correspondiente de palabras ó de sílabas en una y otra *cesura*, *hemistichio* ó miembros del verso פְּסוּקָה, fue lo que indujo á muchos hebraizantes á buscar *pies*, *metro* y *rima* rigurosa en la poesía de los hebreos.

243. Algunos versos (פְּסוּקָה) hebreos estan cortados en mas de dos *cesuras*, que unas veces son subdivisiones de פֶּתַח y סֵנֶר, y otras parecen tan principales como ellas, marcadas por los acentos *thifjah inicial* ( ^ ) = *fatiga*, *rebiáj greschado* ( ° ) = *cuadrado espulsor*, ó *mercha mahpa-*



*chado* ( , < ) = *hasta vuelta*, cuyos miembros tambien suelen estar *asonantados* entre sí, ó con los de otro de mas arriba ó mas abajo, equiparadas sus silabas y aun muchas veces formando el mas riguroso *consonante*.

Esta *interpuncion* ó division particular de los versos hebreos cuyo cuadro sinóptico aparece de la tabla anterior, se observa mas claramente en el libro de los Trenos de Jeremías, Job, Salmos, Eclesiastés, y en algunos cánticos particulares, cuyas sentencias entrecortadas y sueltas se prestan mas á las *cesuras* cortas y ofrecen á veces una *rima* y *metro* tan exactos, como el de los *jám-bicos* ó *alcáicos*, latinos ó griegos de Píndaro, y Horacio; lo cual fue sin duda la causa de haber dicho san Gerónimo siguiendo, no con la mejor crítica, á Flavio Josepho, á Philon, y Orígenes, que los poetas hebreos compusieron sus piezas en versos heróicos, ó *exámetros* y *pentámetros*, como los de Homero y Virgilio. A san Gerónimo siguieron otros muchos de los modernos solo por respeto á la autoridad de tan santo y eminente maestro; pero, como observa justamente Roberto Lowth, no repararon que ni aun este mismo estaba seguro de lo que decia, pues que en su prefacio á la Crónica de Eusebio escribe que el cántico de Moisés, cap. 32 del Deuteronomio, está compuesto en versos *exámetros* y *pentámetros*, y en su epístola 155 á santa Paula defiende que Moisés escribió sus cánticos en versos *tetrámetros jám-bicos*: juzguemos por nosotros mismos leyendo el cántico en que ademas podremos notar la doctrina de los tres párrafos anteriores, y convencernos de que el verso hebreo marcado siempre con *silúq*, unas veces está cortado en dos *hemistichios*, otras en mas; cuyos *atnaj*, *zaquef-caton*, ó alguno de los *acentos métricos* anteriormente dichos indican su particular *cesura*.



הַאֲדֹנָי הַשָּׁמַיִם וְאֵדְבָרָה      וְתִשְׁמַע הָאָרֶץ אִמְרֵי־פִי

וְעֵרֶף כַּמָּטָר לִקְהִי      תִּזְלַח כַּטַּל אִמְרֵי־

כִּשְׁעוּרִים עַל־דָּשָׁא      וְכַרְבִּיבִים עַל־עֵשֶׂב

כִּי שֵׁם יְחֹה אִקְרָא      הַבּוֹ גָּדֵל לֵאלֹהֵינוּ

El primer verso es *endecasílabo*, sin asonancia ni correspondencia alguna con ninguno otro del canto. El segundo es de ocho sílabas, que suprimida la del ה *demonstrativo* de הָאָרֶץ por *sinéresis*, queda *octosílabo* y asonantado con los dos siguientes que lo son igualmente. El quinto y sexto guardan la misma *rima* y *metro* mediante un severísimo *paralelismo* de espresiones. El séptimo es de seis sílabas sin asonancia ni consonancia alguna. El octavo tiene ocho sílabas en tres solas palabras penagudadas todas; de modo que si se recorre el canto, se hallará cierta *rima* imperfecta, cierto *metro* inconstante, ciertas *cadencias paralelas*, de cuyo conjunto resulta una composición sonora, grata al oído, musical; pero qué sea lo que rigurosamente constituya esta música, esta sonoridad, este grato sonido, no es fácil atinarlo: nosotros al menos lo abandonamos al juicio y ulteriores investigaciones de los que hayan sido agraciados por la naturaleza con mas oído poético y músico que el nuestro, contentándonos con admirar una versificación, que sin ser para nosotros tan *rimada* como la de nuestro divino Herrera, ni tan *métrica* como la de un Homero ó Virgilio, ni *consonante* ó *asonante* del todo, ni *libre* enteramente, es mas encantadora que todas ellas: y exclamando como David, al contemplar las bellezas de los cielos y la tierra en su salmo 19:

*Ley de Dios íntegra, que convierte al alma:*

*Testamento de Dios verídico, que sapienta al necio:*

*Disposiciones de Dios rectas, que alegran el corazón:*

*Mandato de Dios robusto, que ilumina ojos:*



*Reverencia de Dios pura, que subsiste para siempre:*

*Juicios de Dios verdad, justos juntamente,*

cuyos seis versos pudieramos tambien citar como ejemplo de entonacion musical poética, sin rima ni metro rigoroso, pero sonoros, armoniosos, dulces y apacibles.

*Apetecibles mas que oro, y mas que el oro nativo;*

*Y dulces mas que la miel, y que prima de panales.*

244. El *paralelismo* de sentencias, de pensamientos, de imágenes, de ideas y aun de expresion que se observa entre los miembros de un verso (פְּכוּק) hebreo, es acaso el carácter mas bello de las composiciones poéticas, ó por lo menos es el mas constante y digno de notarse: cuya propiedad hallamos exactamente consignada por los acentos *continuativos* y *subcontinuativos*, *distingüentes* y *subdistingüentes* de los estigmatologistas.

No necesitamos ir muy lejos para demostrar esta *consonancia ideológica*, este *paralelismo* de sentencias, de pensamientos é imágenes, esta homogeneidad de expresion: el trozo del salmo 19 que acabamos de citar es admirable en este punto. Las ideas de *Ley*, *testamento*, *disposiciones*, *mandato*, *reverencia* y *juicios*, cualificadas con los epítetos de *íntegra*, *verídico*, *rectas*, *robusto*, *pura* y *verdad*; convirtiendo, sapientando, alegrando, iluminando, subsistiendo y justiciando, *al alma*, *al necio*, *al corazon*, *ojos*, *para siempre*, y *juntamente* son un *paralelismo* ideológico el mas bien seguido é interesante. Las imágenes que despierta una *ley que convierte*, un *testamento que hace sabios*, unas *disposiciones que alegran*, un *mandato que ilumina*, una *reverencia que subsiste*, y unos *juicios justos* mediante su respectiva



integridad, veracidad, rectitud, robustez, pureza y justicia, son tan grandiosas, convenientes y animadas, que apenas puede concebirse otro orden ni darse otro giro á la imaginacion mas fogosa, ni dejarse de percibir en todas ellas la fisonomía divina, los caracteres de una divinidad poderosa, sabia, benéfica, próspera, fuerte, veraz, eterna y justa. Las espresiones mismas en fin con que se emiten aquellas ideas, con que se exornan estas imágenes son tan análogas, que basta leerlas ú oirlas, para calificarlas como tales. **יְשׁוּעָה**; **עֵדוּת נְאֻמָּה**; **תּוֹרַת תְּמִימָה**; **יְהוָה** **מְשַׁפְּטֵי יְהוָה** y **יִרְאַת טְהוֹרָה**; **מִצְוֹת בְּרָה**; **פְּקוּדֵי אֱמֶת** y **עֲמֻדַת מְאִירָה**, **מְשַׁמְחֵי מַחְכִּימֹת**, **מוֹשִׁיבֵת יְחִידוֹ** y **לְעַד עֵנִיּוֹם**, **לֵב פְּתוּי**, **נֶפֶשׁ יְחִידוֹ** son espresiones tan paralelas entre sí, por decirlo así, como las que las determinan; y las de **נֶפֶשׁ**, **לֵב**, **פְּתוּי**, **עֵנִיּוֹם**, **לְעַד** y **יְחִידוֹ** que forman el contraste analógico, ideológico y musical mas gracioso y oportuno: *alma, simple, corazon, ojos, para siempre, y juntamente*. Esta es poesía hebrea; esto sí que puede decirse *convencer deleitando*; este sí que es el lenguaje de la imaginacion sin perder de vista la razon; esto es hablar al entendimiento y al corazon á un mismo tiempo; esto es inventar é imitar en toda la estension de la palabra: esto es cantar poéticamente: esta es *música poética*.

### Número.

245. El número de sílabas en los versos hebreos era vario casi como entre nosotros: los hallamos de arte mayor, endecasílabos, octosílabos, eptasílabos y de seis sílabas: de menos ó no los usaban los hebreos antiguos ó no se conservan en la Biblia; mas estos *números* alternan en toda compo-



sición, y no son tan fijos que guarden una correspondencia exacta entre sí. Los mas seguidos y frecuentes son los *exdecasílabos* ó de diez y seis sílabas, partidos en dos *cesuras* de á ocho, y los de arte mayor ó *dodecasílabos* y *endecasílabos*.

— Cuando computamos el número de sílabas de un verso hebreo, observamos la misma cronometría silábica de la prosa; pues que hasta ahora no tenemos datos suficientes para alterarla: así es que no computamos los *schewas simples* por *tiempo*; que los *compuestos* los reunimos á la vocal que les antecede, como para hacerla mas aguda; que en los *dagues* fuertes suponemos un *tiempo* casi siempre agudo; que las letras *quiescibles* solo nos sirven para hacer aguda la sílaba en que se hallan; mas todo esto tal vez con el tiempo se destruya, si llega á encontrarse el verdadero *metro* y *rima* de la poesía hebrea, ó su versificación es efectivamente otra cosa distinta ó acaso diferente de lo que ahora presumimos nosotros y dejamos arriba ya sentado.

### *Metro.*

246. *Metro* en el sentido que lo tuvieron los griegos y latinos, es en nuestro concepto un empeño temerario buscarlo en la poesía hebrea. Donde no hay sílabas breves ni largas, no puede haber combinacion de ellas; y como aquello para nosotros es hoy un dogma, tenemos por quimera todo cuanto se ha escrito de *exámetros*, *pentámetros*, *tetrámetros*, *alcáicos*, *jámnicos*, *sáphicos* etc.



El verso hebreo (פסוק) *marchaba sin pies*: tal ficción la necesitaron los griegos originariamente y después los latinos para sus *στιχίον, διστιχίον, dístico, verso, procedimiento, vuelta*, cuya vuelta ó procedimiento suponían hacerse con los *pies*; mas nosotros que lo que conocemos en hebreo no son *dísticos* ni *versos, procedimientos* ni *vueltas*, sino *pausas, cortes ó recortes*, no admitimos semejante necesidad, á pesar de que hallamos claros vestigios de ello en la mas antigua poesía de alguna lengua semítica.

Las autoridades mas respetables de S. Clemente alexandrino, S. Gregorio nizeno, el rabino Azarias y otros corroboran nuestra opinion y contrastan admirablemente la de S. Gerónimo ya citada y refutada anteriormente. El primero en el libro 6.º de sus *Stromas* ó variedades cap. XI; y el segundo en el cap. 3.º de su tratado *sobre los salmos* convienen con el tercero en que *el metro hebreo consistia mas bien en las cosas y sentencias, que no en la série sonora de palabras*, segun observa juiciosamente M. l'Abbe du Contant de la Molette, en su *TRAITÉ SUR LA POESIE ET LA MUSIQUE DES HEBREUX*, siguiendo al sabio obispo de Oxfort y después de Londres, Roberto Lowth en su inmortal obra *DE SACRA POESI HEBRÆORUM*.

247. El *metro* pues de la poesía hebráica consistia en el *paralelismo* de sentencias, de ideas, de nombres y aun de sílabas entre verso y verso (פסוק), ó entre los miembros mismos de cada uno: en la *movilidad de personas, tiempos, números, géneros* y demas accidentes de los *verbos* y *nombres* de la lengua: en la frecuente *elipsis de partículas* principalmente, y de todo género de palabras que enervan la espresion: en el uso de



ciertos *modismos poéticos* que acortan, alargan ó hacen mas sonora la composicion: en fin en la abundancia de *figuras, tropos, comparaciones é imágenes* que pudieran dar mayor entonacion y armonía á la diccion, ya de suyo sonora, armónica y compasada.

Cuanto conduce esta doctrina no solo para el conocimiento de la genuina índole de la poesía hebráica, sino aun mucho mas para su traduccion é inteligencia, es cosa sobre que no cabe exageracion: las malas traducciones ó versiones que se han hecho de la Biblia, por la mayor parte no reconocen otro origen, que el haber olvidado ó desatendido la correspondencia que hay entre miembro y miembro de todo verso hebreo; la suma movilidad de las palabras de la lengua; sus frecuentes *elipsis*; sus idiotismos y maneras poéticas; ó la facilidad y libertad de sus comparaciones, trasportes y metáforas. Un verso hebreo es por lo comun una sentencia que se amplía, glosa, parte ó demuestra en los dos *hemistichios* ó miembros de que se compone: jamas se pasa en un mismo verso de un pensamiento á otro; y por lo comun si se compara en el primer *hemistichio*, se compara tambien en el segundo; si se espone en el uno, se amplía en el otro; si se propone, se prueba ó demuestra á continuacion; si queda incompleto antes el sentido, se completa parcial ó totalmente despues; si se enumera en el primero, se esplana en el siguiente ó siguientes; cuyas partes, esplanaciones, demostraciones y razonamientos indican sobradamente los *acentos*.

### *Rima.*

248. La última propiedad ó carácter de la versificacion hebráica es la *rima*, ó aquella armo-



niosa prosecucion y cadencia que es propia de todo verso, que fija del modo mas conveniente el tono prosódico de sus palabras y sus terminaciones ó desinencias, y que á falta de *número y metro* ó en union de ellos constituye la parte menos principal de toda poesía.

Hemos llamado á la *rima* última propiedad y parte menos principal de la poesía hebrea, no tanto por ser la que mas fácilmente se pierde en toda versificación, y la mas inconstante de la hebráica, cuanto porque en nuestro concepto es la que menos analogía guarda con el fin y objeto principal de toda composición poética. El número de sílabas ó palabras *paralelas* acaso, y su medida en las lenguas que pudieron formar *pies paralelos* con ellas, á falta quizá de la flexibilidad poética de sus palabras y sílabas, es sin duda alguna un medio mas propio para expresar la intensidad de la pasión ó sentimiento del poeta, lo apremiante y enérgico de su imaginación exaltada, lo profundo de sus pensamientos, que no una terminación *asonantada* ó *consonante*, que no el tono grave ó agudo de sus sílabas, ó la combinación caprichosa de estas mismas. Un pensamiento, una imagen, una pasión pueden ser retratadas de algun modo, mediante la análoga rapidez ó detención en las palabras que las espresan: el número y la medida de espresiones pueden ser estímulos adecuados para elevar un alma á las altas concepciones, á los tiernos sentimientos, á las imágenes mas grandiosas y encantadoras; pero la semejante *cadencia*, el *consonante* mas rígido, la mas oportuna *asonancia* ¿qué íntima ó estrecha relacion guardan con lo profundo de lo uno, con lo tierno de lo otro, con lo grandioso y animado de las imágenes? Hé aquí la causa en nuestro concepto del descuido que observamos en la *rima* hebráica,



tanto por la parte del *tono prosódico* de las palabras, como por lo que respecta á su conveniente *cadencia*, ó á la terminacion de sus *pausas* ó versos.

249. Los versos hebreos tienen *rima*; pero tan libre, que mas bien parece la espresion del *paralelismo* ya indicado ó correspondencia de ideas, sentimientos é imágenes, que no una precision artificial, hija del capricho ó de la casualidad des-acordada. Su *cadencia* es incontestable para todo oido medianamente organizado: los *consonantes* y *asonantes* se repiten con frecuencia; pero sin correspondencia fija, con la mayor libertad, acaso solo con relacion al *paralelismo* de ideas, y por respeto á la conformidad de imágenes que se trataba de pintar, para embellecer la composicion.

Por cualquier libro poético que se abra la Biblia, hallamos comprobada esta doctrina: recorramos v. gr. el magnífico salmo 104, cuya *entonacion*, *estilo* y *lenguaje* eminentemente poéticos, sin complicacion alguna del género profético, didáctico, histórico ni patriarcal, nos dejarán analizar la versificacion mas bien seguida, con el *paralelismo*, *número*, *metro* y *rima* correspondientes á los bellos y sublimes *pensamientos* que juegan en él, á sus grandiosas y esbeltas *imágenes*, á los tiernos *afectos* y *sentimientos* delicadísimos de que está henchido, y á las *figuras* y *tropos* en que abunda.

בְּרַכּוּ נַפְשׁוֹ אֶת־יְהוָה

*Bendice, alma mia, á Ihowah:*

Con tal invocacion empieza y acaba el poeta su salmo, mediante un verso *eptasílabo*, que no guarda *núme-*



ro, metro ni rima con lo demas de la composicion ; pero cuyo paralelismo de ideas y espresion es tan claro, que suple por todo de un modo inconcebible.

יהוה אלהי גדלת מאד  
הוד והדר לבשת:  
עטה אור כשלמה  
נוטה שמים כיריעה:

Estos cuatro versos se corresponden, en número el primero con el último, en rima los dos últimos, en metro paralelo todos: גדלת con לבשת; מאד con הוד; כשלמה con עטה; כיריעה con נוטה: imágen vivísima de la conformidad y combinacion oportuna de ideas que forman estos cuatro versos.

*Ihowah, Dios mio, muy grande eres:*

*Majestad y gloria vistes:*

*Cubriéndote luz como un manto:*

*Estendiendo cielos como cortina.*

La imágen de un Dios vestido de majestad y gloria, cubierto de luz como con un manto, y estendiendo cielos como cortina, es no solamente grandiosa sino sublime: es de aquellos pensamientos que sorprenden, que conmueven de un modo apremiante, dulcificado no obstante con las bellezas de un manto de luz, y de unos cielos en pabellon. Figuras todas oportunísimas y tropos admirables, que revelan el poder, la magnificencia y majestad del Dios Ihowah sobre cuanto hay en los cielos.

המקרה במים עליותיו  
השם עבום רכובו  
המהלך על-כנפי-רוח:  
עשה מלאכיו רוחות  
משרתיו אש להט:



*Que techa con aguas sus alturas:*

*Que pone nubes por carro suyo:*

*Que se pasea con alas de viento:*

*Que hace legados suyos á los vientos:*

*Ministros suyos el fuego abrasador.*

Estos cinco versos que ninguna consonancia guardan entre sí ni con los anteriores, cuyo número de sílabas es tan desigual, cuyo metro se desconoce, cuya rima solamente se deja ver entre sonoros celajes, son una continuación de la pintura que el poeta viene haciendo de la majestad y gloria de Ihowah, tomada de las *aguas, nubes, vientos* y *fuego* que maneja. La contraposición pues de *cielos, luz, aguas* y *vientos* sirviendo á la divinidad es la virtud poética que nos arrebató en el principio de este bellissimo canto: ideas exornadas con las grandes imágenes del *carro de nubes* en que cabalga, de *las alas de viento* con que se pasea, de *los legados ó ministros fuego* y *vientos* que usa.

יִסְד־אֶרֶץ עַל־מְכוּנָהּ

בַּל־תְּמוֹט עוֹלָם וְעַד:

תְּהוֹם כְּלָבוֹשׁ כַּסּוּתוֹ

עַל־הַרִים וְעַמְדוֹת־מַיִם:

עַל־גְּעֵרָתָךְ יִגְוֹסוּן

מִן־קוֹל רַעְמָךְ יִהְפְּזוּן:

יֵעָלוּ הַרִים יִרְדּוּ בַקְעוֹת

אֶל־מְקוֹם זֶה יִסְדֵת לָהֶם:

גְּבוּל־שָׁמַת בַּל־יַעֲבִרוּן

בַּל־יִשׁוּבוּן לַכַּסּוּת הָאָרֶץ:

En esta estancia de octosílabos, dispares, sin *asonancia* ni *consonancia* mas que en los dos de en medio, pero con un *paralelismo* ó correspondencia de espresiones admirable, pinta el poeta á la divinidad



*Fundando la tierra sobre sus bases,  
 Para que no se conmueva jamás ni nunca:  
 Cubriéndola con abismos como con un manto;  
 Poniendo sobre sus montes aguas,  
 Que huyen á una insinuacion suya,  
 Que se precipitan al estampido de su trueno;  
 Que suben á los montes, y bajan á los valles,  
 Al lugar mismo que él les dispuso;  
 Que les pone término, que no traspasarán jamás,  
 Ni volverán otra vez á cubrir la tierra.*

ideas todas é imágenes tan grandiosas, que sin mas tro-  
 po ni figura que el de גַּעְרָתָךְ y רַעֲמֶךָ en que bajo la me-  
 táfora de bramido y trueno se espresa la voluntad de un  
 Dios, que ni siquiera habla, arrebatan el alma y parece  
 como que la suben á los montes, la bajan á los valles, y  
 la llenan de seguridad y confianza, porque no volverán  
 (las aguas) á traspasar los límites que un Hacedor om-  
 nipotente les designara.

הַמְשַׁלַּח מַעֲיֹנוֹת בְּנַחְלָיו

בֵּין הַרִים יִהְיֶה כְּכֹן:

יִשְׁקֶן כָּל-חַיְתוֹ שָׂדֵי

וְשִׁבְרוּ פְּרָאִים צְמָאִם:

עֲלֵיהֶם עֹף-הַשָּׁמַיִם יִשְׁכֹּן

מִבֵּין עֲפָאִים יִתְגַּדֵּל קוֹל:

*El que hace brotar manantiales por los valles,*

*Que corran por entre los montes;*

*Den de beber á todo animal del campo;*

*Quiebren las fieras su sed:*

*Sobre ellos ave de los cielos pose;*

*De entre fragosidades dando voce.*

He aquí seis versos los mas bellos acaso de todo el  
 salmo tanto por la grandeza de sus pensamientos, como  
 por las imágenes con que se exornan, y por la sonoridad



de su espresion, sin *metro*, *rima*, ni *número* fijos. El primero es de nueve sílabas; el segundo es de seis; el tercero de siete; el cuarto de seis otra vez; el quinto de nueve; y el sexto de siete. Mas á pesar de esto la contraposición de espresiones, y el *paralelismo* de ideas lo hacen el trozo mas sonoro y rimado de toda la composicion.

Un Dios que hace brotar manantiales;  
 Manantiales que corren por entre los montes;  
 Que dan de beber á todo animal del campo;  
 Fieras que quiebran su sed;  
 Pájaros que posan sobre ellos;  
 Y cantan desde en medio de sus fragosidades;  
 son ideas é imágenes tan poéticas, que no necesitan para producir el mayor entusiasmo mas que un poco de entonacion musical, cual sin duda estaria consignada en la secuela de *acentos métricos* que las animan.

משקה הרים מעליותיו  
 מפרי מעשיך תשבע הארץ:  
 מצמיח הצור לבהמה  
 ועשב לעבדת האדם  
 להוציא לחם מן הארץ:  
 ויון ישמח לבב אנוש  
 להצהיל פנים משמן  
 ולחם לבב אנוש יסעד:

Prosigue el poeta en esta octava cantando la generosidad de Dios:

*Que sacia á los montes desde sus alturas:*  
*Del fruto de tus obras hartaráse la tierra:*  
*Haciendo germinar grama para la bestia,*  
*Y yerba para el servicio del hombre:*  
*Para que saque el pan de la tierra;*



*Y vino que alegre el corazon del miserable:*

*Para que brillen los rostros con el aceite,*

*Y pan que refocile el corazon del humano.*

En cuyo trozo hay tal precision ideológica, y rasgos tan admirables de ciencias naturales, que no nos cansamos de repetirlo. *El riego de los montes* á pesar de la altura de Dios: *la satisfaccion de la tierra* con el fruto de sus obras; *la germinacion de la grama* para los cuadrúpedos; *la de las legumbres* para el hombre; el complejo de *pan, vino, y aceite* con sus principales caracteres para constituir su alimento, son bellezas naturales que elevan al alma de un modo sobrenatural.

Lo mismo decimos de la estrofa siguiente:

*Hartaránse los árboles de Dios;*

*Los cedros del Líbano que plantó.*

*En donde aves tendrán nido,*

*Cigüeña ramas para su habitacion:*

*Montes altísimos para las rupicabras,*

*Peñascos para refugio de conejos.*

ישבעו עצי יהוה  
 ארזי לבנון אשר נטע:  
 אשר שם צפרים וקננו  
 חסידה ברושים ביתה:  
 הרים הגבהים ליעלים  
 סלעים מחסה לשפנים:

Seis versos de cinco, seis, siete y diez sílabas, que á pesar de su diferencia de número, dan un *metro* agradable y una *rima* casi correcta, con *asonancias* y *consonantes* oportunísimos: los dos últimos principalmente

*Montes altísimos para las rupicabras*

*Peñascos, refugio de los conejos.*

son tan *paralelos* en espresiones, como en ideas: á saber:



*montes y peñascos, alturas y escondrijo, cabras y conejos:* לְשַׁנְיִים וְלִיעֲלִים וְהַגְּבִיּוֹם וְמַחְסֵהּ; סִלְעִים וְהָרִים: estos de raíz שָׁפָן *esconder*, aquellas de יָעַל *subir*; subiendo las unas á lo mas alto גְּבֵה, ocultándose los otros *en su escondrijo* חֶסֶה; alturas de *montes* הָרִים las unas, escondrijos de *peñascos* סִלְעִים los otros: todo bello, todo propio, todo natural y lo mas adecuado para pintar la sabia providencia de un Dios que cuida de todo desde los *árboles mas altos*, desde los *cedros del Líbano*, hasta el tímido *conejo*; que proporciona nido á las *aves*, broza בְּרוֹשִׁים á la *cigüeña* (á la *piadosa* חַסִּידָה) despues de darles el competente alimento á todos estos vivientes, como queda dicho antes y se esplanará despues.

עֲשֵׂה יָרַח לְמוֹעֲדִים

שָׁמֶשׁ יָדַע מְבוֹאוֹ:

תִּשְׁתַּחֲשֹׁךְ וְיִהְיֶה לַיְלָה

בֶּן-תְּרַמֵּשׂ כָּל-חֵיתוּיָעַר:

הַכַּפּוּרִים שְׂאֵגִים לְטָרֶף

וּלְבַקֵּשׁ מֵאֵל אֲכָלִים:

תִּזְרַח הַשָּׁמֶשׁ וְאֶסְפוֹן

וְאֶל-מְעוֹנֹתֵם יִרְבְּצוּן:

יֵצֵא אָדָם לַפְעִלוֹ

וְלַעֲבֹדְתוֹ עַד-יִעֲרֹב:

En este hermosísimo trozo pinta el poeta la creacion de la *luna* y del *sol*, con sus *cuartos* la una, con su *ocaso* el otro:

*Hizo luna con períodos,*

*Sol reconoce su ocaso.*

amplificando la idea del ocaso del sol con la de la tiniebla y noche que le sucede, y esta con la de la salida de las fieras, tal como los leones que rugen tras de la presa, y



salen á buscar su comida, hasta que brilla otra vez el sol, y se recogen, y se encaman en sus guaridas, y sale el hombre á su trabajo, y á su servidumbre hasta la tarde.

*Pones tiniebla y es noche,  
En que sale toda fiera de su bosque:  
Los leoncillos rugiendo á la presa,  
Y á buscar á su modo su alimento.  
Rayará el sol; se recogerán;  
Y se encamarán en sus guaridas.  
Sale el hombre á su trabajo,  
Y á su servicio hasta la tarde.*

Ahora prorrumpe el poeta en una *esclamacion* la mas enérgica, como para tomar aliento, y proseguir la gran descripcion que va haciendo de la majestad, poder, sabiduría y providencia de Ihowah en la creacion y conservacion del universo.

מה־רְבוֹ'מַעֲשֵׂה־יְהוָה  
כָּל־מַחֲכֵמָה עֲשׂוֹת  
מִלֵּאָה הָאָרֶץ קִנְיֹנִיהָ:

*¡Qué magníficas son tus obras, Ihowah!  
Todas las hiciste con sabiduría:  
Llena está la tierra de tus creaciones.*

דֵּה־הַיָּם גְּדוֹל וְרַחֵב יוֹדִים  
שֵׁם־רִמְשׁוֹ וְאֵין מִסְפָּר  
חַיּוֹת קִטְנֹת עִם־גְּדֹלוֹת:  
שֵׁם אֲנִיּוֹת יִהְלֶכֶן  
לְוִיתָן זֵה יוֹצֵרֵת לְשַׁחֲקֵבּוֹ:

En cuyos versos de *números* impares, sin rima ni metro conocido, pero armoniosísimos, sonoros y fluidos pinta al *mar grande* y de *estendidos brazos*, conteniendo un sin número de reptiles y de vivientes chicos y gran-



des; surcando naves por él, y jugueteando en él *el leviatan* ó ballena que crió Dios para ello.

*Ese mar grande y largo de brazos;*

*Allí del reptil que no tiene número;*

*Vivientes pequeños y grandes.*

*Allí naves bogarán:*

*Ese leviatan que formaste para jugar en él.*

כֹּלֵם אֱלֹהֵי יִשְׁבְּרוּן

רַתַּת אֲכָלִים בְּעֵתוֹ:

תִּתֵּן לָהֶם יִלְקָטוּן

תִּפְתַּח יָדְךָ יִשְׁבַּעוּן טוֹב:

תִּסְתִּיר פְּנֵיךָ יִבְהַלּוּן

תִּסְפֶּה רוּחָם יִגְזַעוּן

וְאֶל-עִפְרוֹם יִשׁוּבוּן:

תִּשְׁלַח רוּחְךָ יִבְרָאוּן

וְתַחֲדָשׁ פְּנֵי אֲדָמָה:

*Todos ellos de ti esperan*

*Les des sustento á su tiempo.*

*Darás á ellos, tomarán;*

*Abrirás tu mano, se hartarán bien.*

*Escondes tu rostro, se turbarán;*

*Retraes su hálito, espirarán;*

*Y á su polvo volverán.*

*Mandas tu espíritu, se recrearán;*

*Y renovarás los ámbitos de la tierra.*

En estos nueve versos, que pueden decirse un verdadero *monorrímo*, casi todos consonantes en *número*, *metro* y *cadencia*, da el poeta la última descripción y la mas enérgica que puede darse de la providencia de Dios para con el hombre, el cuadrúpedo, el ave y los peces, ya antes enumerados: consignando en siete verbos *consonantados* todos con el ך de aumento en su final, dos dispa-



res y asonantados y todos igualmente espresivos, á saber: שבר, לקט, שבע, בהל, גוע, טוב, וברא, las siete ideas mas propias, los siete caracteres de una divinidad pródigo, que son: *esperanza, gracia, satisfaccion, turbacion, muerte, confusion, y resurreccion*; concluyendo la oda con diez versos y una esclamacion laudatoria, como la del principio, y un הללויה del mas admirable efecto.

יהי כבוד יהוה לעולם

ישמח יהוה במעשיו:

המבית לארץ ותרעד

וגע בהרים ויעשנו:

אשורה ליהוה בהיו

אזמרה לאלהי בעודי:

וערב עליו שיהי

אנכי אשמח ביהוה:

יתמו השמים מן הארץ

ורשעים עוד אינם

ברכי נפשי את יהוה

הללויה:

*Sea honra de Dios para siempre:*

*Gócese Ihowah en sus obras:*

*Que mira á la tierra y tiembla,*

*Toca en los montes y humean:*

*Loaré á Ihowah toda mi vida,*

*Cantaré á mi Dios mientras exista.*

*Seale dulce mi elogio;*

*Yo me alegraré en Ihowah.*

*Acábense pecadores de la tierra,*

*Y malvados no mas ya.*

*Bendice, alma mia, á Ihowah.*

*Aleluya.*



Así acaba el poeta hebreo la pieza mas bella que hay en todo el salterio. Por ella hemos podido venir en conocimiento de los genuinos *caracteres* de la poesía hebráica: en ella encontramos la entonacion poética mas marcada, sobre unas *imágenes* grandiosas, sobre unos *pensamientos* profundísimos y á veces sublimes, sobre unas *formas* las mas elegantes y propias para sostener el entusiasmo en toda la composicion, sobre una *espresion* selecta y enérgica, rimada, numerada y compasada á su modo: *compás*, *número* y *rima*, que aunque no sabemos descifrar, percibimos claramente, y nos arrebatan en términos de prorrumpir en las mismas espresiones del poeta; llevando nuestra alma de imagen en imagen hasta la divinidad misma que se recomienda y canta grande, poderosa, sabia, benéfica, próvida, digna de ser adorada, reverenciada y amada sobre los cielos y la tierra, y sobre cuanto en ellos existe.

Nuestro amado discípulo y apreciable amigo, el señor Amador de los Rios, á instancias nuestras y en fuerza de su genio poético ha hecho un ensayo de traduccion en verso castellano del salmo antes analizado; y á pesar de ser intraductible el original, por su energía y concision, á formas regulares poéticas de nuestra lengua la juzgamos las mas aproximada á la verdad hebráica de cuantas se han hecho desde los tiempos mas antiguos hasta nuestros dias; y para que sirva de estímulo á él y á otros poetas españoles, y en prueba de nuestro deseo de que se vean alguna vez los salmos de David, los verdaderos salmos de David en verso castellano, como creemos puede suceder, la insertamos á continuacion; suplicando á su autor no desmaye en sus ensayos, fomente el pensamiento de hacer una buena traduccion poética de los salmos de David al castellano, no de la Vulgata sino del original hebreo, y que se anime á emprender una obra que no le granjeará menos laureles que las que lleva ya á esta fecha publicadas.



Bendice al Hacedor, dulce alma mía!...  
 Ihowah!... mi Dios!... que así te engrandeciste!...  
 La majestad en ti resplandecía  
 Y hermosura vestiste:  
 Envuelto en pura lumbre  
 Eras, Señor, en ignorada cumbre.

Los cielos extendió tu excelsa mano,  
 Como inmensa cortina trasparente;  
 Y á las aguas tu aliento soberano  
 Altura dió eminente:  
 Son tu carroza nubes.....  
 Del viento en alas al empíreo subes. —

Hiciste al huracan tu mensajero  
 Y tu ministro al fuego flameante.....  
 Tú que clavaste ¡oh Dios! el orbe entero  
 En ejes de diamante,  
 Dó libre de ruina  
 A la postrera eternidad camina.

El hondo abismo con su oscuro velo  
 De solio te sirvió!... Sobre los montes  
 Las aguas se asentaron junto al cielo  
 Sin diques ni horizontes!...  
 Mas tu aspecto temblaron  
 Y á la voz de tus truenos se apartaron.

En rápida corriente á la montaña  
 Ascendieron, bajando al valle umbrío;  
 Y allí domó su rebramante saña  
 Tu excelso poderío:  
 Que en menudas arenas  
 Tu mano les forjó férreas cadenas. —

Tú eres, Señor, quien á las dulces fuentes  
 Sueltas, y en apacibles arroyuelos  
 Congregas sus clarísimas corrientes,  
 Que entre cuajados hielos  
 Ya murmuran y ondean,  
 Y en las faldas del monte ya serpean.



A sus márgenes llega el leon rugiente  
 Y corre al par el cándido cordero  
 Que anhela quebrantar la sed ardiente  
 En limpio abrevadero:

Todo animal bravío  
 Su ardor aplaca en tan sabroso frío. —

Sobre ellas fija el regalado asiento  
 El ave de los cielos voladora,  
 Y entre las verdes hojas lanza al viento  
 Su alegre voz canora;  
 Su cantar peregrino,  
 Misterio santo de tu amor divino.

Tú eres, Señor, quien de sublime altura  
 Al monte llueves y á la prócer sierra:  
 Del fruto de tus dones sin medida  
 Hartaráse la tierra;  
 Dó quier brotando el heno  
 Que pace el bruto, de zozobra ajeno.

Tú al hombre das la yerba aljofarada  
 Que el pan le ofrece y su afanar mitiga,  
 Y el vino bullidor de vid preciada  
 Que alegra su fatiga:  
 Su faz con el aceite  
 Brilla y su corazón con el deleite.

Tú saciarás tus árboles umbrosos  
 Y los cedros del Líbano eminente  
 Que tu mano plantó, donde amorosos  
 Nidos el ave asiente;  
 Dó piadosa cigüeña  
 Su albergue labre con marchita leña.

Tú los montes altísimos criaste,  
 Dó la silvestre cabra al cielo toca  
 Y al conejillo tímido abrigaste  
 Bajo la firme roca,  
 Donde, libre de susto,  
 Mudo bendecirá tu nombre augusto.



Hicistes ¡oh Señor! la blanca luna;  
 Y á eternas leyes sujetó su paso!...  
 Hiciste el sol; y al desdeñar su cuna,  
 Reconoció su ocaso:  
 Soltando las tinieblas  
 De oscuridad el universo pueblas.

Y es noche!.... y abandonan la espesura  
 Las fieras: por dó quier rujen hambrientos  
 Y buscan los leoncillos con bravura  
 La presa macilentos:  
 Raya el sol fulguroso  
 Y en sus guaridas tornan al reposo.

Entonce el sosegado y dulce lecho  
 Con solícito afan el hombre deja;  
 Y ya mueve el hazada en su provecho,  
 Ya la aguzada reja,  
 Hasta que el alto monte  
 Oculta al claro sol en su horizonte.

¡Oh cuál se derramaron y cuán bellas  
 De tus manos salieron tus creaciones!!...  
 ¡Tu infinito saber pregonan ellas!!...  
 De tus preciosos dones  
 Está la tierra henchida  
 Y á bienandanza perenal convida.

Ese ancho mar de brazos extendidos  
 A reptiles sin cuento da morada:  
 Allí surcan los grandes y temidos,  
 Y el pequeñuelo nada:  
 Allí bogan las naves  
 Y juega el Leviatan, de miembros graves.

Todos de ti, Señor!... todos esperan  
 Que benéfico envíes el sustento;  
 Y tus altos decretos no se alteran!...  
 Les das, cobran aliento;  
 Abres tus largas manos  
 Y se hartan de tus bienes soberanos.





**Encubres tu semblante y se estremecen**  
**Y giran en el antro conturbados!...**  
**Su espíritu recoges, y perecen**  
**A su polvo tornados!...**  
**Mas si tu soplo envias**  
**Viven, y el ancha tierra á nuevos dias. —**  
**A Dios la gloria para siempre inunde!...**  
**Las obras goce que su ser recrean!...**  
**Él que mira á la tierra y la confunde:**  
**Las montañas humean**  
**Al tocar de su dedo!...**  
**A Ihowah cantaré por siempre ledo.**  
**Ensalzaré á mi Dios mientras aliente**  
**Y le serán sabrosos mis loores!...**  
**No habrá en la tierra ya proterva gente**  
**Ni ciegos pecadores!...**  
**Es Ihowah mi alegría:**  
**¡Bendice al Hacedor, dulce alma mia!...**



## CAPÍTULO II.

*De las varias especies de poesía hebráica.*

250. La clasificacion que vamos á hacer de las poesías hebreas, es solo bajo el concepto de su objeto ó con relacion al asunto de las varias composiciones poéticas que encontramos en la Biblia; pues que ni su *versificación*, ni su *metro* ó *rima* nos suministran datos suficientes para hacer diferencia entre los TRENOS v. gr. de Jeremías y los CÁNTICOS de Moisés ó de David; entre el libro de Job y el de Isaías; entre los PROVERBIOS y el CÁNTICO de Salomon.

La division que hace Lowth de la poesía hebráica en profética, elegíaca, didáctica, laudatoria y dramática no es ciertamente despreciable; porque mediante los caracteres esenciales de aquellos varios géneros de composicion, y segun la diversa materia, disposicion, estilo y forma de ellos, presenta un cuerpo de doctrinas ordenado, á cuya luz es fácil distinguir la fisonomía y estructura de cada uno de los libros poéticos de la Biblia; mas como nosotros hemos analizado ya la *profecía* y *didáctica* hebráicas por separado, y hemos notado los caracteres principales de estos dos modos de decir, que no varian esencialmente porque su estilo, tono y lenguaje sean prosáicos ó poéticos, no nos parece lo mas conveniente seguir aquella clasificacion, que ademas ofrece el inconveniente de tener que subdividir alguno de sus miembros, como lo hace su autor mismo, y contrariar la respetable



autoridad de Abarbanel en sus *Comentarios*, que aunque no seguimos acatamos profundamente.

251. Las poesías bíblicas pueden dividirse en קִינָה, מִשְׁכִּיל, מִשַׁל, שְׁגִיוֹן, שִׁירָה, שִׁיר, מִזְמוֹר, תְּהִלָּה, תְּפִלָּה, מִכְתָּם y חִידָה ó como si dijéramos, en *versos sueltos, cánticos ó cántigas, himnos, sentencias parabólicas, didascálicos, elegías, odas, deprecaciones, aureolas y enigmas*; según que tienen por objeto *incitar, cantar, celebrar, doctrinar, enseñar, llorar, alabar, orar, adornar ó enigmatalizar*.

No se estrañe que hagamos diferencia entre מִשַׁל *sentencia* y חִידָה *enigma*, que el mismo texto hebreo parece confundir en muchos casos; ni que formemos clase aparte con מִזְמוֹר *verso suelto recortado* y תְּהִלָּה *oda*, ó שִׁיר y שִׁירָה *cántico ó cántiga* á que casi todos los hebraizantes suponen nombres genéricos, que así comprenden la *oda* y *verso*, propiamente dichos, como el *cántico*, la *sentencia*, y aun la *elegía*, el *drama* ó *enigma* mas caracterizado. El *análisis* nos obliga á clasificar así las composiciones bíblicas, porque bajo cada uno de aquellos nombres observamos caracteres especiales, todos distintos, todos eminentemente poéticos y dignos de un exámen particular; si bien no todos ofrecen *formas poéticas* distintas, capaces de constituir esas varias especies de composiciones que enriquecen el parnaso griego ó latino.



## ARTÍCULO 1.º

## מזמור

*Del verso suelto ó recortado hebreo.*

252. Con este nombre se hallan encabezados varios salmos de David, Asaph, Choréh, y demas poetas sagrados; y como su raiz זמר = *recortar* nos es tan conocida y la vemos repetida con tanta oportunidad y frecuencia en los mismos salmos אֲזַמְרָה לַיהוָה, *recortaré, salmodiaré para Dios,* וְאֲזַמְרָה שֵׁם־יְהוָה עֲלֵיוֹן, *recortaré, salmodiaré el nombre de Dios altísimo,* etc., no hemos vacilado un momento en clasificar con él todas aquellas composiciones en *verso libre ó suelto*, que aunque forman un todo poético y armonioso, parece como que sus pensamientos vuelan libres, *recortados*, como indica su nombre, sin aquella trabazon, por decirlo así, que observamos en los *cánticos ó cántigas* שִׁירָה ó שִׁיר, en las *odas* תְּהִלָּה, *elegías* קִינָה y demas poesías bíblicas.

Esta palabra מזמור es la que comunmente se traduce en la Vulgata por *salmo*, cuya impropiedad conviene demostrar. *Salmo*, originario de *Psalmus*, y uno y otro de Ψαλμος griego, es lo mismo que *canto blando*, ó acompañado del *toque piano* de algun instrumento músico; pues



Ψαλλειν que es su raiz, significa *tocar blandamente* ó *cantar* acompañado de algun instrumento. Es evidente pues que jamás ha debido consignarse para traducir la palabra hebrea מזמור, que como ya dijimos, es *verso cortado*, bien se cante y acompañe de instrumento ó no; y aun nos parece que atendida su etimología זמר, mas bien habia de ser para cantado con energía ó acompañado de algun instrumento duro, que no para cantado blandamente ó acompañado del toque blando de algun instrumento músico: asi nos lo hacen creer los epígrafes de los salmos 4, 5, 6, 8, 12, 13, 15, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 29, 30 y otros muchos, en que se da esta denominación á las composiciones; pues ora por el instrumento נגינה, נְחִילָה, אוֹ גִּיתָתָא que se pide en unos, ora por la ocasion ó motivo con que se compusieron otros, ora en fin por la fuerte entonacion que á juicio de cualquiera les corresponde á casi todos, no es creible que todos aquellos *versos* fueran *salmódicos* esto es, *cantos*; ni menos *cantos blandos*; ni mucho menos *cantos acompañados* de instrumento; ni muchísimo menos todavía lo que indica la propiedad de Ψαλλμος, *canto acompañado de instrumento blando*. La palabra debió traducirse *verso* ó *recorte*, y el libro que contiene tantas composiciones de este género, y á que desde la mas remota antigüedad dijeron los hebreos תהלים, *Libro de alabanzas* סֵפֶר תְּהִלִּים; y no *Libro de salmos*. No obstante ya es necesario adoptar la nomenclatura bárbara y conformarnos con la impericia de los Setenta, que tan inexactamente tradujeron el מזמור y תהלה hebreos.

253. Entre los salmos מזמור ó *versos sueltos* merecen un lugar muy distinguido los *acrósticos*, esto es, aquellas composiciones, cuyos versos empiezan con las letras del *alefato* hebreo, ó con



las de algun nombre notable para auxilio de la memoria, por mero capricho, ó por alguna razon que no esté á nuestros alcances en fuerza del trascurso de los siglos y del descuido que ha habido en la parte crítica de este estudio. Los salmos 25, 34, 37, 111, 112, 119, 145, una parte del capítulo 31 de los Proverbios de Salomon, y los Trenos de Jeremias, menos el capítulo último, son todos los *acrósticos* que nos conserva la Biblia.

Entre ellos los hay que pierden el órden de las letras, y aun algunas de ellas; no sabemos si por incuria de amanuenses ó por otro motivo: otros tienen todo el *alefato*, pero es tomando algunas letras de la primera palabra del segundo *hemistichio*; en fin este es un punto que merece mas detenido exámen que el que nosotros podemos hacer en este lugar: tal vez algun dia nos sea dado ilustrar algo mas esta materia, si como pensamos llega el caso de ver la luz pública una *version castellana del antiguo testamento*, que estamos trabajando, *segun la verdad hebráica*. Entretanto nos atrevemos á aventurar una opinion nuestra sobre este asunto, para que los filhebreos hagan las debidas observaciones. ¿Seria el objeto de encabezar los hebreos sus *versos acrósticos* con las letras del *alefato*, no solo para ayudar á la memoria, sino para consignar bajo aquel *geroglífico* la idea dominante de cada verso? ¿Seria *la letra* el resúmen ideológico del pensamiento contenido en cada verso y esplanado en los dos ó tres *hemistichios* en que cada uno se divide? ¿Podria esclarecerse algo por este medio la obscuridad en que yace la ideología de algunas letras hebráicas, y esclarecer con las ya conocidas los pasajes difíciles ú oscuros de algunos de aquellos salmos y composiciones? Nosotros tenemos hechas nues-



tras investigaciones, y podemos asegurar que en Jeremías y en gran parte del salmo 119 la *hipótesis* se acerca mucho á la verosimilitud.

## מזמור לתורת

### *Verso de alabanza.*

הֲרִיעוּ לַיהוָה כֹּל-הָאָרֶץ

עֲבֹדוּ אֶת-יְהוָה בְּשִׂמְחָה

בְּאוֹרֵי לְפָנָיו בְּרִנָּה:

דַּעַן כִּי-יְהוָה הוּא אֱלֹהִים

הוּא עֲשָׂנוּ וְלֹא אֲנַחְנוּ

עֲמֹ וְצֹאן מִרְעִיתוֹ:

בְּאוֹרֵי שַׁעֲרֵי בֵּית-יְהוָה

הֲצַרְתִּיז בְּתַהֲלָה

הוֹדוּ לוֹ בִּרְכוּ שְׁמוֹ:

כִּי-טוֹב יְהוָה לַעֲוֹלָם הַסֵּדוּ

וְעַד-דָּוָר וְדָוָר אֲמוֹנָתוֹ

He aquí un *מזמור* preciosísimo, de doce versos; de los cuales el primero hace de *epígrafe* y de *hemistichio*, dando desde luego la idea y la norma de toda la composición; que como cualquiera puede ver es de un *metro* y *rima* imperturbables, de *sentencias cortadas*, sueltas y libres; de una *entonación* majestuosa, con un *paralelismo* y correspondencia de ideas, de expresiones, y sonidos sin igual.

*Aclame á Dios toda la tierra:*

*Obedeced á Ihowah con alegría;*



*Venid á su presencia con regocijo.*  
*Sabed que Ihowah es Dios,*  
*El nos hizo y suyos somos,*  
*Su pueblo y ganado de su rebaño.*  
*Venid á sus puertas con alabanza,*  
*A sus atrios con alegría;*  
*Celebradle, bendecid su nombre.*  
*Qué buen Dios! de siempre su piedad;*  
*Y prenda de eternidades su crédito.*

Este salmo, que es el 100 segun la numeracion hebráica, y el 99 de la Vulgata, nos ofrece el mejor modelo que puede darse de composiciones sueltas, ó versos מוזמור. En él hay una alabanza á Dios, tan bien seguida y compasada, que no nos deja duda de que este era el carácter de semejantes composiciones. Sus versos, *cortados* uniformemente en tres *cesuras*, escepto el último que lo está en dos, formando por consiguiente *hemistichios* mas largos, son sentencias sueltas, libres, y armoniosas que dan un todo el mas ideológico, el mas espresivo y grato al oido. La traduccion que hacemos de él, difiere en mucho de la Vulgata y de la del P. Scio; pero es literal del testo hebreo. El inciso וְלֹא אֲנַחְנוּ que la Vulgata tradujo *et non ipsi nos*, lo traducimos nosotros conforme á la variante *Kri Quetib*, que le pusieron los *masoretas*, y *suyos somos* וְלוֹ קִי. El último versículo, que la Vulgata dice: *Quoniam suavis est dominus, in æternum misericordia ejus, et usque in generationem et generationem veritas ejus*, hemos creido nosotros mejorarlo, dándole al קִי su fuerza *admirativa*, al טוֹב la de *bueno*, á הַסֶּדֶק la de *piedad*, á עַד la de *prenda* ó *presa* y á אֲבוֹנָה la de *crédito*: con lo cual conseguimos dar á la composicion *unidad*, *consecuencia*, *armonía* y *propiedad*, que es cuanto corresponde á un traductor fiel, y concienzudo.



## ARTÍCULO 2.º

## שירה ó שיר

*Del cántico ó cántiga.*

254. Con los nombres שירה ó שיר *cántico* ó *cántiga* hallamos en la Biblia varias composiciones, cuyo caracter *intrínseco* mas constante parece ser el gratulatorio; el *estrínseco* la mayor rigidez de *metro*, *rima*, *número*, y *paralelismo*, que conviene analizar con la debida detencion.

Moisés despues de haber pasado con el pueblo el mar Rojo á pie enjuto, Exod. cap. 15, y poco antes de morir, Deuteron. cap. 32, entonó dos magníficos cánticos *eucarísticos*, ó de accion de gracias, que ya hemos analizado con distintos motivos. Débora prorrumpió en otro, *epinicio*, por la victoria conseguida contra Sisarah; Jueces cap. 5. David al escapar de la persecucion de Saul cantó otro tambien que se lee en el cap. 22 del libro 2.º de Samuel, ó sea 2.º de los Reyes en la Vulgata. Los salmos desde el 120 al 134 *inclusive* de la numeracion hebrea, llamados comunmente *graduales*, sin saberse por qué por la mayor parte de los eclesiásticos que los dicen; el famoso *Cantar* de Salomon, llamado en superlativo hebreo **CÁNTICO DE LOS CÁNTICOS**: todos estos y otros muchos, que no citamos, llevan el nombre שירה ó שיר *cántico* ó *cántiga*, y son los que comprendemos bajo esta segunda denominacion: no porque ellos solos fuesen los versos cantables de los hebreos, ó dispuestos para cantarse; sino porque con tal nombre los hallamos con-



signados en la Biblia, y porque acaso su particular *entonacion* les mereciera por *antonomasia* llamarse de este modo.

255. Las especies mas notables de *cánticos* ó *cántigas*, que hallamos en la Biblia, son los *eucarísticos*, *epinicios*, *epitalamios*, *heróticos*, y *graduales*; aquellos tomada su denominacion del asunto ó motivo de la composicion; estos de la particular *forma ascendente* ó *gradual* que tienen: unos y otros armoniosísimos, enérgicos y animados, cual conviene al que canta, ora *dando gracias*, ora *publicando victoria*, ya *ornando tálamos*, ya *cohonestando amores*, ya en fin *formando climax* ó *gradaciones* ideológicas, sentimentales ó de espresion, las mas naturales y oportunas.

Mucho tendríamos que detenernos, si hubiesemos de poner ejemplos y analizar todas las variedades que ofrecen estas distintas especies de composiciones líricas, á juzgar por las que nos ha conservado la Biblia: ciertamente su exámen nos haria formar el debido concepto de tan interesante parte de la poesía de los hebreos; mas no necesitamos citar ejemplos de *cánticos eucarísticos* ni *epinicios*, porque los de Moisés y Débora ya analizados nos relevan de semejante trabajo. Un *epitalamio* lindísimo es el salmo 128 hebreo, ó 127 de la Vulgata, que ademas ofrece la ventaja de ser *gradual* al mismo tiempo, cuyo contesto y traduccion es como sigue:



## שיר המעלות

*Cántico gradual.*

אשרו כל־יֵרָא יְהוָה  
 אֲשֶׁר־וּ כְלִי־רָא יְהוָה

הַהֶלֶךְ בְּדַרְכָיו:

יִרְוַע כַּפְיָךְ כִּי תֹאכַל

אֲשֶׁר־יָךְ וְתוֹב לָךְ:

אֲשֶׁתְּךָ כַּגֶּפֶן פְּרִיָהּ

בִּירְכָתִי בֵיתְךָ

בְּנוֹךְ כֶּשֶׁתְּלוֹי דוֹתִים

סָבִיב לְשַׁלְחָנְךָ:

הִנֵּה כִי־יִכֵּן יִבְרַךְ

גֵּבֶר יִרְאֵה יְהוָה:

וּבִרְכָךְ יְהוָה מִצִּיּוֹן

וְרֵאָה בְּטוֹב יְרוּשָׁלַם

כֹּל יִמֵּי חַיֶּיךָ:

וְרֵאָה־בְּנוִים לְבְנוֹךְ

שְׁלוֹם עַל־יִשְׂרָאֵל:

*Albricias á todo el que teme á Dios,*

*Al que anda por sus caminos.*

*Trabajo de tus manos, cuando comieres,*

*Felicidades tuyas y bien para ti.*

*Tu mujer como vid frutera,*

*En los costados de tu casa;*



*Tus hijos como plantones de olivos*

*Al rededor de tu mesa.*

*Pues que asi será bendito*

*El que reverencie á Dios.*

*Bendigate Dios desde Sion,*

*Y mira por el bien de Jerusalem*

*Todos los dias de tu vida.*

*Y ve á los hijos de tus hijos*

*Que sean la paz de Israel.*

256. En este bellísimo *cántico*, admiramos la *rima*, *metro* y *número* verdaderamente *trocheos*: la *escala* ó *gradacion* que forman sus versos, así en cuanto á ideología como en cuanto á espresion; lo grandioso y animado de sus imágenes, en que se representa la mujer como *vid frutera á los costados de la casa*; los hijos como renuevos ó *plantones de olivo al rededor de la mesa*: el hombre *comiendo del trabajo de sus manos y recibiendo la bendicion de Dios y mirando por el bien de Jerusalem*, todos los dias de su vida; *viendo á los hijos de sus hijos*; y estos formando la paz y *felicidad de Israel*; ¡qué *climax* tan bello y bien seguido! ¡Qué encadenamiento de ideas, de imágenes y de moralidad! ¡Qué bien hace la Iglesia católica en cantarlo en la ceremonia de las llamadas *velaciones*, como el *epitalamio* mas santo é instructivo; como el *cántico* mas oportuno en el acto de unirse sacramentalmente el hombre y la mujer!



Otro *cántico gradual*, en que se ve mas claramente la escala ó gradacion de sus versos, es el salmo 123 hebreo, que tambien tiene por epígrafe שִׁיר הַמַּעֲלוֹת, que omitimos por no alargar demasiado el análisis que vamos haciendo, y en que solo juegan cuatro ideas, á saber: *ojos que se levantan á Dios; Dios que mira y se apiada desde lo alto; piedad de Dios por el desprecio que sufre su pueblo; desprecio que harta al alma; y hartura proveniente del escarnio y desprecio de fastosos opresores.*

### שִׁיר יְדִידוֹת

#### *Cántico de amores.*

257. Un *cántico herótico ó de amores* hermosísimo es el salmo 45 hebreo, intitulado por lo tanto שִׁיר יְדִידוֹת; cuya mala traduccion Vulgata latina y peor castellana del P. Scio han hecho que se desestimen sus inmensas bellezas literarias. No nos atrevemos á ponerlo aquí literal por respeto á los trabajos tipográficos que ofreceria; pero puesto que cualquiera puede leerlo en la Biblia, nos contentaremos con traducirlo lo mas exactamente que podamos, para que se note la delicadeza con que se escribia por los hebreos un *canto herótico*. Su argumento es una laudatoria poética á un rey, como lo indica la lindísima introduccion.

רָחַשׁ לְבָבִי דְבַר טוֹב אָמַר אֲנִי מַעֲשֵׂי לַמֶּלֶךְ לְשׁוֹנֵי עַם סִפֵּר מִהוֹר:

que la Vulgata dijo *Eruclavit cor meum verbum*



*bonum; dico ego opera mea regi:* y el P. Scio vir-  
 tió al castellano con la espresion *Rebosó mi cora-  
 zon palabra buena: digo yo mis obras al Rey.* Su  
 contesto es un tejido de versos libres, los mas so-  
 noros y enérgicos, pero sin *número, metro ni ri-  
 ma* fijos. Sus alusiones vivísimas á las costumbres  
 orientales y sus imágenes tomadas de los bálsamos,  
 óleos, mirrha y aloe con que se ungian los re-  
 yes, y de los palacios de marfil que habitaban, y  
 de las hermosísimas mujeres de que se servian: el  
 oro de Ofir y la diadema de la reina, su acompa-  
 ñamiento de doncellas, los recamados de sus ves-  
 tidos y demas partes, que juegan en la composi-  
 cion, la hacen tan interesante, que no acertamos á  
 ponderarla debidamente de otro modo que inser-  
 tando integra nuestra traduccion; la cual aun-  
 que imperfecta, deja entrever algo de lo muchí-  
 simo precioso, régio, divino de este *cántico.*

La version del P. Scio está tomada de la Vulgata la-  
 tina, y esta de la griega de los Setenta, cuyas inexacti-  
 tudes han venido copiándose sin discernimiento hasta el  
 punto de hacerse ya ininteligibles sentencias clarísimas  
 en el original; pasajes y composiciones enteras que lei-  
 das en hebreo, apenas ofrecen mas dificultad que algunas  
*elipsis, metáforas* atrevidas, *anacolutos* ó *enálages* de los  
 que tan comunes eran en la escritura y mucho mas en la  
 poesía de los hebreos. Asi le sucede al salmo 45, cuyo  
 cotejo ofrecemos á continuacion.



VERSION DEL SALMO 45.

AL MAESTRO A LOS SCHOSCHANIM:

*para los hijos de Choréh didascálico:*

Canto de amores.

Mi corazon rebosa de contento;  
 Al decir yo mis versos al rey;  
 Mi lengua será estilo de escriba veloz.  
 Hermosísimo eres entre los hijos de Adam;  
 Derramarse hubo la gracia por tus labios;  
 Porque te bendijo Dios para siempre.  
 Ciñe tu espada al muslo, valiente,  
 Gloria tuya y tu ornamento.  
 Y con tal ornamento tuyo prospera;  
 Cabalga sobre verdad y pia justicia,  
 Y te conducirá á maravillas tu diestra.  
 Tus saetas agudas, los pueblos que bajo ti caigan,  
 Sean contra el corazon de los que odian al rey.  
 Tu solio, Señor, para siempre jamás;  
 Cetro de rectitud, el cetro de tu reinado.  
 Amas justicia y odias maldad,  
 Porque te ungió Dios, tu Señor,  
 Oleo mas grato que el de tus aliados.  
 Mirra, y aloes, y acacias son tus vestidos;  
 Mas que palacios de marfil de Armenia te alegrarán.  
 Hijas de reyes son con tus predilectas;  
 Pronta está la esposa á tu diestra con diadema de Ofir.  
 Oye, hija, y mira, y apresta tu oido;  
 Y olvida tu pueblo y la casa de tu padre.  
 Que se inclina el rey á tu hermosura,  
 Ya que él es tu Señor, humillate á él.



TRADUCCION DEL P. SCIO.

Para el fin, para aquellos, que serán mudados, á los hijos de Coré para inteligencia, cántico por el amado.

Rebosó mi corazon palabra buena: digo yo mis obras al rey.

Mi lengua pluma de escribiente que escribe velozmente.

Vistoso en hermosura mas que los hijos de los hombres, se derramó la gracia en tus labios: por esto te bendijo Dios para siempre.

Ciñete tu espada sobre tu muslo, ó valerosísimo.

Con tu belleza y tu hermosura enristra, marcha con prosperidad, y reina.

Por medio de la verdad, y la mansedumbre y la justicia; y te guiará admirablemente tu derecha.

Tus saetas agudas en los corazones de los enemigos del rey, debajo de ti caerán los pueblos.

Tu trono, ó Dios, por siglo de siglo: vara de rectitud es la vara de tu reino.

Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad: por eso te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría sobre tus compañeros.

Myrrha, y goma, y canela en tus vestidos, desde la casa de marfil: en las que te recrearon

Las hijas del rey en honra tuya.

Asistió la reina á tu derecha con vestidura dorada; rodeada de variedad.

Oye, hija, mira é inclina tu oreja; y olvida tu pueblo y la casa de tu padre.

Y codiciará el rey tu belleza: porque él es el Señor Dios tuyo, y le adorarán.

\*



¡O hija de Tiro! con ofrenda buscarán tu gracia los ricos del pueblo.

Todo gloria es la hija del rey, mirada de frente.

De tejidos de oro el manto de ella.

Con recamos será presentada al rey;

Doncellas en pos de ella compañeras tuyas,

Son las que se acercan á ti.

Preséntense con delicias y alegría,

Entrarán en palacio de rey.

En lugar de tus padres serán hijos;

Pondráslos de príncipes por toda la tierra.

Recordaré tu nombre por toda generacion y generacion

Para que pueblos te alaben para siempre jamás.

### שיר השירים

258. Pero el modelo de *cánticos heróticos* ó *de amores* es el célebre *cantar de los cantares* de Salomon: ese poema que ni es *idilio*, ni *égloga*, ni *bucólica*, ni *drama* verdadero; pero que participa de todo, y tiene rasgos brillantísimos de todas estas varias especies de poesía.

En él pinta Salomon sus amores del modo mas gracioso y casto; en él se describen las escenas mas tiernas de un esposo y su esposa que se aman, que se pierden y se buscan; es un verdadero *epitalamio*, en que se retratan las inocentes costumbres de la vida pastoril; en que se recorren, como ha observado oportunísimamente el sabio obispo Bossuet, los siete dias nupciales de los hebreos, y en que ya sea histórica ó fabulosamente se pin-



Y las hijas de Tiro con presentes te ofrecerán humildes ruegos, todos los ricos del pueblo.

Toda la gloria de la hija del rey es de dentro, en franjas de oro.

Vestida de variedades á la redonda.

Serán llevadas al rey vírgenes en pos de ella: sus compañeras serán traídas á ti.

Serán traídas con alegría y con regocijo: serán llevadas al templo del rey.

En lugar de tus padres te han nacido hijos: los establecerás príncipes sobre toda la tierra.

Se acordarán de tu nombre por toda generacion y generacion.

Por esto los pueblos te alabarán eternamente y por siglo de siglo.

tan los castos amores, las efusiones mas tiernas de un amante á su amada, y las sosobras y rasgos de exquisita sensibilidad de esta para con su amado; de dos personas que se han unido en purísimo consorcio, y cada una de las cuales dice á su vez *אני לדודי ודודי לי* *yo para mi amado y mi amado para mí*: *דודי לי ואני לו* *mi amado para mí, y yo para él*: la esposa busca, inquiere, solicita á su amado; si lo halla, lo abraza tiernamente, lo besa, y se enajena con el olor de sus vestidos; si no lo halla, desfallece, pregunta, y conjura á sus doncellas que lo busquen, que le indiquen donde pasce con su ganado, donde sestea; lo invoca, é impreca del modo mas tierno y cariñoso: el esposo á su vez hace las pinturas mas animadas de su querida; usando de metáforas y comparaciones las mas atrevidas y propias de la fogosidad de una imaginacion juvenil, lozana, y oriental: conjura á sus compañeros que no la despierten si duerme, que la guarden y respeten: la ensalza sobre todo cuanto existe, y él ama: la



llama paloma, aurora, blanca nieve, amiga, compañera, huerto cerrado, fuente sellada, y otros epítetos tan expresivos como poéticos: en fin es el cántico mas bello de un שלמה = *Salomon*, y una שלמית = *Sulamitis*, cuya identidad de *radicales* da desde luego idea de la identidad de afectos, y de la unidad mas estrecha del poema en que son *protagonistas* ó autores á un mismo tiempo el hombre mas íntegro y feliz (שלם) y la mujer mas feliz y bien correspondida (שלם en *puhal* ó pasiva).

259. Los *pensamientos*, las *imágenes*, *formas* y *expresion* de este cántico son del género pastoril mas esmerado: su *estilo* es el mas propio de una *égloga*, ó *bucólica* lindisima; su *lenguaje alegórico* y eminentemente *figurado*; su *entonacion sostenida*, *armoniosa*, y *dulce*, cual requieren las tiernas pasiones, los delicados sentimientos, que juegan en él, y el amor puro que le caracteriza y da nombre שיר ידירות *canto de amores*; de cuyas poéticas cualidades nos ocupariamos con sumo gusto, si no temieramos alargar demasiado este análisis, que solo queremos sirva para despertar la curiosidad de algun literato hácia el *amoroso decir* de los hebreos.

Pero téngase entendido que en este bellísimo *Cántico de los cánticos* no hay nada obsceno, nada lúbrico, ni peligroso para cualesquiera clase de personas que lo lean en el original: el peligro, y la voluptuosidad, y lo lascivo que vulgarmente se atribuye al *Cántico*, es efecto de las malas versiones que de él se han hecho: quien lo lea en



hebreo y conozca la propiedad de sus espresiones, y el gusto oriental de que está henchido, no hallará motivo de divagar á peligrosas alusiones, á forzados sentidos, á cosas que desdirian mucho de un libro sagrado *canónico*, así en la Ley antigua como en la nueva, tanto para judíos como para cristianos, y en que constantemente hemos creído simbolizada la union castísima de Cristo con su Iglesia, y el amor de estos dos esposos venerandos é impecables.

### ARTÍCULO 3.º

שגיון

#### *Del himno hebreo.*

260. Aunque con este título no hay mas que un solo salmo, que es el 7.º, no obstante por su argumento mismo, por el contesto del epígrafe, por el conocimiento que tenemos de la raiz שגה = *errar*, por la analogía que guarda con las otras raices שגא, שגג, שגל, שגע, y שגר *errar, ignorar, temer, alegrarse* etc. cuyas significaciones deben tenerse muy en cuenta, y por el plural שגיונות que usa Habacquch en el cap. 3 de su profecía, no dudamos caracterizarlo por *himno triste, temeroso ó de queja*, que se cantaba con motivo de algun suceso desagradable, acaso procedente de *error involuntario, de temor ó vaga tribulacion*, por cuyo felice término se dan gracias y entonan *himnos á Dios libertador*.



El epígrafe del *Schiggayon*, salmo 7.º nos dice terminantemente que lo cantó David con motivo de las cosas de Chusch benjaminita ó sea en lenguaje hebreo אשר-שר ליהוה על-דברוי-כוש בן-ימיני; cuyas cosas, ademas de que consta por la historia cuáles fueron, por el contesto del salmo se ve que hubo *confianza en Dios y evasion de perseguidores* יהוה אלהי בק חסיתי הושיעני מכל-רדפי והצילני que habia disculpa de ciertos atentados que pudieran suponerse: *Señor, Dios mio; si tal hice, si hubo maldad en mis manos, si pagué mal al que me fue pacífico, ó despojé á mis opresores sin motivo; persigame el enemigo, y aprehendame, y tire á tierra mi vida, y mi gloria redúzcase á polvo ocultamente.* Se exhorta á Dios á que se levante y á que levante, y á que apresure el juicio que tiene dispuesto קימה יהוה..... ועורה אלו משפט צוית (no es por consiguiente *et exurge Domine Deus meus in precepto quod mandasti*, como dice la Vulgata): que la reunion de pueblos rodee á Ihowah y con ella se vuelva Dios á lo alto (no *propter hanc in altum regredere*): que juzgue á los pueblos y lo juzgue á él (al poeta y profeta rey) *segun su justicia y su rectitud el Señor que afirma al justo, y escudriña corazones y entrañas, el Dios justo* אלהים צדיק. Se conmina al malvado con la espada de Dios, que si no la vuelve אם-לא ישוב חרבו, que si la vibra וקשתו דרך, si lo dispone, וילטוש, y prepara para él (para el malvado) armas de muerte y á sus saetas las hace de las ardientes ó inflamadas כלי-מות (estos son los vasos de muerte que dice el P. Scio, siguiendo á la Vulgata que ha preparado en él, en el arco, y ha hecho sus saetas para los que arden): si tal hace, repetimos, *hé aquí apretará la vanidad, concebirá el dolor, y parirá la mentirá* (ecce parturiit injustitiam, concepit dolorem, et peperit iniquitatem que con tan mal



lenguaje como falta de sentido dijo la Vulgata); *cavará pozo* (el malvado) y *lo ahondará*, y *caerá en la misma fosa que hizo: volverá su trabajo sobre su cabeza, y su violencia misma descenderá sobre su coronilla. Celebraré*, dice el poeta, *á Ihowah segun su justicia y salmodiaré el nombre de Dios altísimo. Asi concluye nuestro שגיון ó himno triste, perturbado y temeroso, errante ó vagabundo*, como indica su nombre, cuyos sentimentales conceptos, cuyas disculpas y conminaciones, bien traducidas, dan una *composicion patética*, si se quiere; pero altamente poética, espresiva y digna de figurar entre las poesías orientales.

#### ARTÍCULO 4.º

משל

#### Del proverbio hebreo.

261. Un género muy comun de poesía y muy del gusto de los hebreos era el *proverbial ó parabólico*, que como indica el nombre משלים ó משל *proverbio ó parábolas*, consistia en enseñar mediante sentencias *dominantes*, aforísticas, sueltas, breves, algo obscuras y muy elegantes las máximas mas profundas, las verdades mas importantes del orden social y religioso; valiéndose para ello de *descripciones exactísimas*, de *etopeyas* y *prosopopeyas*, oportunas, y de todo género de adornos poéticos propios para entusiasmar y deleitar al mismo tiempo que se instruye é inculca la moral mas pura y conveniente.



El mejor modelo de composiciones proverbiales son los dos libros de Salomon llamados PARÁBOLAS y ECLESIASTÉS קהלת y משלי שלמה. En uno y otro se ven las sentencias *dominantes* (משל = *dominar*) como *pomas de oro con sobrepuestos de plata* en espresion del mismo Salomon, cuando dijo en el cap. 25, v. 11 de sus Proverbios תפוחי זהב במשכיות כסף דבר דבר על-אפניו *Pomas de oro con sobrepuestos de plata, palabra dicha con oportunidad*: en uno y otro se oyen las palabras del Sabio como él mismo dice en el cap. 12 de su Eclesiastés, v. 11: *palabras de sabios, cual agujones ó como clavos bien fijos* דברי חכמים כדורבנות וכמשמרות נמועים cuyo análisis, si se hiciera, no dudamos daría por resultado una infinidad de *aforismos* ó sentencias sapientísimas, las mas importantes para la economía doméstica, social, política y religiosa del hombre; pero como nuestro objeto no es escribir un curso de literatura hebráica, ni de moral, ni de política, ni de ninguna otra de aquellas ciencias en que tanto se aventajó el pueblo de Dios, nos contentaremos con indicar los caracteres esenciales del *género proverbial*, de ese modo de decir tan grato al vulgo, como poético y sabio.

262. La primera propiedad del *proverbio* es la *brevidad*, mediante la cual toma la sentencia toda la altisonancia ó *predominio* que constituye este modo de hablar: ocho, diez palabras, doce cuando mas bastan para espresar cualquier *pensamiento*, cualquiera *imágen* por interesante que se suponga, por vasta que sea su comprension: lo superfluo no punza; lo redundante distrae la mente; la



imaginacion se divierte con las amplificaciones; pero es á costa del entusiasmo y con mengua de la energía que ofrece la imágen ó pensamiento concebido.

Por eso decia Salomon con suma discrecion: *Haya oro y mucho de perlas, que la joya mas rica labios de ciencia* יש זהב ורב-פנינים וכלו יקר שפת-ידעת. Hé aquí una sentencia en que se compará el lenguaje científico ó los labios del sabio al oro y á las perlas, y se deduce que es mas precioso que todo ello, en solas ocho palabras, que atendido el *makkaf* que media entre רב פנינים y רב שפתו quedan reducidas á seis: en seis palabras está espresado un profundísimo pensamiento, una comparación bellísima, una metáfora la mas conveniente, una metonimia exactísima, una hipérbole arrogante, una concesion la mas oportuna, sin contar la brillantez de palabras, su sonoridad y melodía: modelo de lenguaje proverbial.

263. La segunda cualidad del *proverbio* es un poco de *obscuridad*; porque esta hace que se estudie la sentencia, escita el deseo de saber y la curiosidad por penetrar su sentido, ejercita el ingenio, lo estimula, y presenta mas grata la doctrina, á proporcion que oculta mas ingeniosamente su verdad, sus relaciones, y la armonía en que está con otras verdades y con la razon misma; la obscuridad no obstante del *proverbio* no es comparable con la del enigma, de que hablaremos despues, si bien una y otra reconocen un mismo origen.



De este género es el *proverbio* del cap., 3. vers. 35.

כבוד חכמים יגהלו  
וכסילים מרים קלון

*Honra los sabios habrán;  
y á los necios orgullosos  
con desprecio mirarán.*

Cap. 5, vers. 16.

יקצו מעינותיך הוצה  
ברהבות פלגים מים

*Derrámense tus fuentes afuera;  
caños de agua en las barreras.*

Cap. 25, vers. 15.

נשואים ורוח וגשם אין  
איש מתהלל במתת-שקר

*Nubes, y viento, pero lluvia nada,  
hombre que se contenta con dadiva vana*

Cap. 27, vers. 19.

כמים הפגום לפנים  
כן לב האדם לאדם

*Como las aguas rostro á rostro,  
asi vuelve un hombre su corazon á otro.*

264. Despues de la *brevidad*, y *obscuridad* la *elegancia* es el tercer carácter del *proverbio*, mediante el cual obtiene toda la *adhesion* que requiere una espresion moral ó sabia; y en union con la *brevidad* y la poca *obscuridad* que le acompañan, constituye un todo poético, grato, y enérgico cual corresponde.



Seríamos interminables si empezáramos á decir *proverbios* hebreos, lindísimos bajo este concepto: todos los que se leen en uno y otro libro ya citados, **PROVERBIOS** y **ECLESIASTÉS**, todos son sentencias elegantísimas, que así se graban en la mente por su interesante doctrina, como por la *energía* y *sonoridad* de su espresion: el pueblo hebreo tenia mediante ellos un caudal inmenso de ciencia, prudencia y erudicion imponderables: el sabio hebreo compartia sus vastos conocimientos con el vulgo; y al mismo tiempo que cantaba en versos lindísimos la ciencia y la providencia de Dios, enseñaba á sus semejantes cuanto necesitaban y les convenia para moverse al amor de la sabiduría y de la virtud.

### ARTÍCULO 5.º

#### משביל

#### *Del didascálico hebreo.*

---

265. El nombre משביל = *instructivo* que hallamos en los epígrafes de los salmos 32, 42, 44, 45, 52, 53, 54, 55, 74, 78, 88, 89, y 142 nos induce á clasificar con él ciertas composiciones poéticas, cuyo carácter *didascálico* no es difícil entrever. Su asunto es siempre instructivo; su forma y disposicion la mas propia para enseñar; sus versos las mas veces *asonantados* ó *consonantes* del todo; y su espresion la mas dulce, sonora y escogida.

El salmo 42 es el mejor modelo de *didascálicos* he-



breos que pudieramos ofrecer; pero habiéndolo ya insertado casi íntegro en el *análisis retórico*, pág. 158, párrafo 121, con motivo de citar el *grandioso* y natural *pensamiento* תהום אל-תהום קרא לקול צנוריק, que tan pésimamente tradujo la Vulgata diciendo: *Abyssus abyssum invocat in voce catharactarum tuarum*, nos abstenemos de repetirlo, contentándonos con decir que aquel salmo, el mas *instructivo* acaso de todo el salterio, ha perdido casi su carácter *didascálico* en las versiones; y exhortando por consiguiente á leerlo original, si se quieren gustar todas las bellezas que en sí encierra. Pero ¿qué bellezas se han de gustar en la latina, cuando empieza *Sicut cervus desiderat ad fontes aquarum*; y dice en medio *In voce exultationis et confessionis: sonus epulantis..... Omnia excelsa tua et fluctus tui transierunt super me*; y concluye con el *Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et deus meus?*

#### ARTÍCULO 6.º

קִינָה

#### *De la elegía hebrea.*

266. La *elegía* ó *endecha* hebrea acaso sea el verso mas digno y fácil de analizarse, ya por la copia de semejantes composiciones, que nos ha conservado la Biblia, ya por lo marcado de sus caracteres, y ya en fin por lo que de su exámen puede resultar de utilidad en general á toda la poética de la lengua hebrea, y á las particulares, ó sean, *elegías*, *endechas* y *trenos* griegos ó latinos.



Las poesías קִינּוֹת ó קִינּוֹת *lam entos* ó *quejas* de los hebreos, originarias ciertamente de las *luctuosas mortuorias* de aquel pueblo y todos los mas antiguos orientales, conservan los caracteres distintivos de su origen, asi en los pensamientos como en sus formas y espresion; de modo que puede decirse en general que son *sentencias breves, pesarasas, patéticas, sencillas* las mas veces y *poco adornadas*; mas llenas de imágenes, de fuego, y de vuelos rápidos otras; si bien *recortadas* y algun tanto *compasadas* siempre, para acomodarlas mejor al canto y á la lira.

Muchos son é irrefragables los testimonios que tenemos en la Biblia, de las *luctuosas fúnebres* de los hebreos. Jeremías en el cap. 22, vers. 18 refiere que dijo Dios á Joaquin, hijo de Josías rey de Judá:

לֹא יִסְפְּדוּ לּוֹ הוּי אַחִי וְהוּי אַחֹת

לֹא יִסְפְּדוּ לּוֹ הוּי אֲדוֹן וְהוּי הוֹדֵת

*No lo llorarán ¡ai del hermano! ó ¡ai de la hermana!  
No lo llorarán ¡ai del Señor! ó ¡ai de su majestad!*

El mismo Jeremías en el cap. 9, vers. 16 decia: *apercibios y llamad á las plañidoras, y que vengan; y mandad por las sabias y que vengan; y que se apresuren á levantar llanto sobre nosotros, y que hagan bajar á nuestros ojos lágrima, y que nuestros párpados destilen aguas; que se oiga el llanto desde Sion etc.*

Samuel en su libro 2.º cap. 3, vers. 32, 33 y 34 dice: *Y enterraron á Abner en Hebron, y levantó el rey su voz, y lloró al sepulcro de Abner, y lloró todo el pueblo. Y endechó el rey á Abner y dijo: ¡ Ai cómo ha caido muerto*



y muy muerto Abner! ; Tus manos no atadas, ni tus pies con grillos fueron llevados! ; Cómo al caer caiste delante de tanto perverso! Y volvió todo el pueblo á llorar por él.

Amós en el cap. 5, vers. 16 de su profético libro dice: *En todas las plazas llanto; y en todas las calles dirán ¡ai! ¡ai! Y llamarán al labrador al duelo, y al llanto á los que entienden de endecha.*

267. La principal *poesía elegíaca* que nos conserva la Biblia es el libro llamado *Trenos* ó *Lamentaciones de Jeremías*. En los cinco capítulos que contiene se halla la *endecha* mas bien seguida, mas patética y sublime que ha podido cantarse. Sea cual se quiera el motivo ú ocasion con que se compuso, el asunto está bien manifiesto: la desolacion de la ciudad santa con todas sus causas, consecuencias y adherentes, pintada con las mas vivas imágenes, cantada con los mas tiernos acentos es un asunto el mas poético y digno de la pluma de Jeremías: los cuatro primeros capítulos son *acrósticos*, y el quinto que no lo es, guarda el número de versos correspondiente á las 22 *letras* del alfabeto hebreo, cuya traduccion en verso castellano consignamos en la pág. 123 de este mismo tomo.

Este sabio y santo profeta, nacido al parecer para los tiernos afectos, para escitar al dolor y al arrepentimiento, para mover las pasiones nobles como la misericordia, la compasion, el celo ó el amor, agotó en sus *Trenos* cuanto de mas bello, enérgico y sublime era capaz él, aun inspirado del modo mas vehemente y sobrenatural



Sus cinco capítulos no tienen otro modo de recomendarse que leyéndolos originales: léanse y sepárese la imaginación de toda versión cuanto pudiere ser, y no dudamos asegurar que el corazón más apático é indolente se ha de sentir tiernamente conmovido; que la imaginación más apagada ha de experimentar estímulos irresistibles á entusiasmarse y llorar con el poeta; que el entendimiento más obtuso ha de percibir la exactitud, nobleza y gallardía de las imágenes, la rectitud del discurso, la verdad y lo sensible de las desgracias que se lloran ó lamentan.

#### ARTÍCULO 7.º

תהלה

#### *De la oda hebráica.*

268. Aunque Lowth en su obra *De sacra pöesi hebreorum* incluye á la *oda* hebrea bajo la clasificación de שיר = *canto*, y bajo tal concepto analiza los versos más preciosos del salterio, nosotros juzgamos no debe confundirse el *canto* con la *oda*, por más que el nombre griego ὠδὴν nos incite á ello; y decimos que el nombre תהלה hebreo = *alabanza* es el que mejor se acomoda á espresar aquellas composiciones poéticas, nacidas de los más tiernos y vehementes afectos de amor, gozo, admiración y gratitud; cuya suavidad, elegancia, gallardía, variedad y aun sublimidad de espresión, junta con lo libre, suelto, alegre y atrevido de su estilo, hacen la poesía más propia del hombre de la creación, que lleva por norte á



la naturaleza no al arte; que se admira, alegra y entusiasmo con facilidad; que canta á impulsos de sus naturales sentimientos, y solo procura agradar al que celebra.

Con razon llamaron los hebreos al libro de los salmos סֵפֶר תְּהִלִּים = *libro de alabanzas*, que nosotros no tendríamos inconveniente en traducir *libro de odas*; porque la mayor parte de sus composiciones, si se exceptuan los cantos propiamente dichos שִׁיר, los himnos mistos שְׁגִיּוֹן, los didascálicos מִשְׁכִּיל, y versos sueltos מְזֻמָּוֵר, todas son *laudatorias* ó composiciones hechas para celebrar las grandes empresas y liberalidades de Dios, ora con todo el género humano, ora con el pueblo escogido y especialmente favorecido por él, ora en fin con su rey y caudillo David. En todas resaltan los caracteres mas recomendables de la oda griega y latina, y acaso sean sus verdaderos originales: asi nos obligan á decirlo la תְּהִלָּה bellísima, salmo 145 hebreo, cuyo epígrafe no podemos desdeñar, y todos los תְּהִלִּים, que leemos en el libro llamado asi: sirva de ejemplo el 117, cuya brevedad, concision, dulzura y sublimidad arrebatan.

הַלְלוּ אֶת־יְהוָה כָּל־גּוֹיִם  
 שְׁבַחְוָהוּ כָּל־הָאֻמִּים:  
 כִּי גִבֹר עָלֵינוּ חַסְדּוֹ  
 וְאֱמֶת־יְהוָה לְעוֹלָם  
 הַלְלוּ־יְהוָה:

*Celebrad á Ihowah, gentes todas;*

*Lisonjeadle, naciones todas.*

*¡Qué fuerte fue con nosotros su piedad!*

*Y la verdad de Ihowah á la eternidad.*

*Aleluya.*



Una magnífica *oda* en versos sueltos *מזמור* (porque no es incompatible lo uno con lo otro) es el salmo 24 que cantaron los Levitas, al conducir el arca santa al monte Sion por mandato de David. Supone la composicion al pueblo todo de Israel reunido al pie del monte, capitaneado por una turba de Levitas, prorrumpiendo en aquella alabanza que la Vulgata tradujo *Domini est terra et plenitudo ejus, orbis terrarum et universi qui habitant in eó. Quia ipse super maria fundavit eam, et super flumina præparavit eam.* Despues de cuya majestuosa introduccion comienzan á decir *מִי יַעֲלֶה בְּהַר יְהוָה* ¿quién subirá al monte de Ihowah? *וּמִי יָקוּם בְּמִקְוֹם קֹדְשׁוֹ* ¿y quién se levantará en el lugar santo de él?..... descríbese á continuacion el hombre digno de subir al monte con las siguientes sentencias: *El puro de manos y recto de corazon; que no se deja llevar de ligero; לֹא-נִשְׂא לִשְׁוֹא נַפְשׁוֹ*; *ni jura de mentira: toma bendicion de Ihowah y justicia del Dios de su salvacion. Esta generacion que le sigue, los que buscan tu gracia, Jacob secretamente. Durante cuyo contesto parece como que llegan á la cumbre del monte Sion, y á la puerta del tabernáculo; y dividiéndose en coros los cantores, dicen unos: שְׂאֵר שַׁעֲרֵיכֶם רָאשֵׁיכֶם* *levantad, puertas, vuestras cimbras; וְהִנְשֵׂאוּ פִתְחֵי עוֹלָם* *y alzaos puertas de eternidad; וַיָּבֹא מֶלֶךְ הַכְּבוֹד* *y entrará el rey de la gloria: y preguntan los otros מִי־זֶה מֶלֶךְ הַכְּבוֹד* ¿Quién es ese rey de la gloria? á lo que contestan los primeros: *Ihowah, el esforzado y fuerte; Ihowah el fuerte en la guerra. Y vuelven á decir: Levantad, puertas, vuestras cimbras; y alzad puertas de eternidad, y entrará el rey de la gloria: y vuelven otra vez á preguntar los otros*



מִי־הוּא זֶה מֶלֶךְ הַכְּבוֹד *¿Quién es ese rey de la gloria?*  
 á lo que contestan con suma firmeza y alegría los pri-  
 meros יְהוָה עֲבֹאוֹת הוּא מֶלֶךְ הַכְּבוֹד סֵלָה *Ihowah Tsabaoth*  
*ese el rey de la gloria misteriosa.*

No puede darse un modelo mas acabado y elegante de *ditirambos*; de aquellas primeras y mas antiguas composiciones en que acompañados de música y baile cantaban sus victorias, sus amores y acciones de gracias á los dioses los gentiles, al verdadero Dios los hebreos. La *espression*, las *imágenes*, las *alusiones*, y los *pensamientos* vuelan acordes: todo es tierno; todo es amoroso; todo divino. Oigamoslo cantado en lindísimo verso castellano, por nuestro querido discípulo, y será el último que insertemos por no hacernos interminables, pues nos hemos alargado mucho y es necesario concluir.

Es de Ihowah la tierra,  
 Cuyos ámbitos mide con su mano:  
 El mundo y cuanto encierra  
 El arduo monte y el inmenso llano.  
 Porque él sobre los mares  
 Fijó su indestructible fundamento:  
 Y en marmóreos pilares  
 Le dió sobre los rios firme asiento.  
 ¿Quién subirá á la altura  
 Del monte de Ihowah?... Ni ¿quién osado  
 Se alzaré por ventura  
 Dó mora Dios, de santidad velado?...  
 Solo el limpio de palma  
 Y puro corazon, que en vil tumulto  
 No levantó su alma,  
 Ni al falaz juramento rindió culto.  
 Recibirá la eterna  
 Bendicion de Ihowah, santa y sublime;  
 Y la justicia interna  
 Del Dios de salvacion que lo redime!!...



Esta la estirpe clara  
 De sus adoradores, escogidos...  
 Los que buscan tu cara...  
 Los de Jahcob, en gracia enaltecidos!...  
 Alzad, pórticos de oro,  
 Vuestras cimbrias!... ¡Oh puertas inmortales,  
 Abrid vuestro tesoro!...  
 ¡Qué llega el rey de gloria á los umbrales!!...  
 ¿Quién es el rey de gloria?  
 —Ihowah, el Señor, el fuerte, el valeroso,  
 El Dios de la victoria,  
 Terrible en las batallas y animoso!...  
 Alzad, pórticos de oro,  
 Vuestras cimbrias!... ¡Oh puertas inmortales,  
 Abrid vuestro tesoro!!...  
 Que llega el rey de gloria á los umbrales.  
 ¿Quién es el rey de gloria?  
 —El Dios de Sabahoth, sublime y santo:  
 Dios de eternal victoria!...  
 Él de gloria es el rey, él nuestro manto!...

### ARTÍCULO 8.º

הפלה

#### *De la deprecacion hebráica.*

269. La poética hebrea tenia una *forma* particular, que no tuvieron despues los griegos, latinos, ni ninguno de los idiomas posteriores; mediante la cual el poeta, enajenado, pedia á Dios, hablaba con él, se despojaba, por decirlo asi, de todo carácter humano, y tejia una historia de ne-



cesidades ó desgracias, á que solo Dios pudiera poner término. A este género de composicion llamaban תפלה los hebreos, que como originario de פלה *distinguir, separar*, era el mas propio para expresar la *distincion* ó *separacion*, la *abstraccion* que hacia el poeta de todo humano poder, para dirigirse á Dios, invocar su proteccion y merecer el ser oido.

De este género de poesía conocemos en la Biblia, además de la *oracion* de Moisés, de Habacuch, Jeremías y otros profetas, los salmos 17, 86 y 102, cuyas *formas* no ofrecen cosa particular, que creamos capaz de constituir carácter: no obstante por su contenido, por los preámbulos con que casi todos empiezan, y mas que todo por el epígrafe con que se distinguen, las juzgamos *composiciones ascéticas* del género mas perfecto, que contribuyen admirablemente á engrandecer el parnaso hebreo. Todas merecerian referirse en este lugar, principalmente la última; pero necesitamos abreviar, y no podemos dejar de recordar la que se lee en el salmo 17 y de que ya dimos razon en el pár. 154 del *análisis retórico*, pág. 226 por la variante importantísima que hacemos en su traduccion; variante que pone en claro el pasaje mas obscuro acaso de todo el salterio, por sobre el cual pasan desapercibidas las versiones todas, y todos los espositores, como si los versos último, penúltimo y antepenúltimo no ofrecieran género de duda. Allí pusimos el texto hebreo y nuestra traduccion al lado de la del P. Scio, para que pudiera notarse la diferencia: diferencia, que como allí dijimos, consiste en hacer á la palabra ממתים singular de *raiz* תם ó תום *ser perfecto, íntegro, bien dirigido*; y no plural de *raiz* מתה *estender*, pues aunque



la terminacion en ם. pudiera ofuscar á cualquiera, mas si se observa que entre מַמְתִּים y יִדְדָּה hay *macchaf*, signo de *régimen íntimo*, será fácil convencerse de que no hay tal plural; que á serlo estaria acabado en י.. como terminacion de plural masculino *en régimen*. Con cuya sola variacion queda el pasaje tan bien traducido é inteligible, que no alcanzamos cómo los lexicógrafos y espositores hayan podido estar por tanto tiempo ofuscados.

### ARTÍCULO 9.º

#### מַמְתִּים

#### *De la aureola hebráica.*

---

270. Con el título מַמְתִּים hallamos inscritos los salmos 16, 56, 57, 58, 59 y 60, sobre cuyos nombres varían tanto los críticos hebráicos, que apenas nos atrevemos á emitir nuestra opinion. No obstante por el contesto y argumento de las composiciones que llevan este nombre, por la raiz כַּתַּם = *esconder lo precioso* de donde sale, y por lo que hemos podido depurar de lo mucho que se ha escrito sobre la materia, juzgamos eran unas *poesías preciosas* ora de súplica, ora de alabanza ó alegría con que, como *amuleto*, se adornaban los hebreos, repitiéndolas por via de consuelo en sus tribulaciones y guardándolas con sumo cuidado.



Los críticos que mas han profundizado sobre la naturaleza y caracteres del מכתם hebreo, fueron Scheid, Salmasi, Vriemoet y Michaelis en su *Colegio crítico*. Todos estan contestes en que era una *inscripcion* ó *monumento precioso*, pero *compuesto de varios trozos*, dijo el primero; *aureo* pensó el segundo; *cimelion* ó *amuleto* opinó el tercero; *sepulcral* ó *epitafio* dijeron los Setenta; *triumfal* por último Michaelis, con quien parece se conforma mejor Simonis en su *diccionario* y *Arcano*, y su compilador Juan Godofredo Eichorn. El cotejo de cada una de estas opiniones con los seis salmos encabezados מכתם las califica del modo mas imparcial, y corrobora la nuestra, si nuestra puede llamarse la que es consecuencia del testo y argumento mismo de las composiciones en que se halla tal epígrafe.

Veamos al efecto el salmo 16, *aureola* cuyas bellezas de diction y pensamiento, cuya profundidad de sentimientos y mala traduccion griega, latina y castellana saltan á la vista de cualquiera: originalmente dice asi:

*Guárdame, Dios fuerte, que confio en ti:*

*Dije á Ihowah: tú eres mi Dios, mi felicidad no te pesa.*

*A santos que estan en la tierra y héroes de toda mi complacencia en ellos;*

*Multiplicaránse sus imágenes, correrán detrás atropelladamente: no les haré yo sus libaciones de sangre, ni tomaré sus nombres en mis labios.*

(Estos dos versos son en la Vulgata tres y dicen:

*Sanctis qui sunt in terra ejus, mirificavit omnes voluntates meas in eis.*

*Multiplicatæ sunt infirmitates eorum; postea acceleraverunt.*

*Non congregabo conventicula eorum de sanguinibus; nec memor ero nominum eorum per labia mea.*

Cual de las dos versiones está mas conforme con el testo original, puede fallarlo todo el que lo lea:



לקדושים אשר בארץ הפה ואדורי כל־הפצירבם  
 ירבו עצבותם אחר מהרו בל־אסוף נספיהם מדם  
 ובל־אשא את־שמותם על־שפתי

Asi se desvirtuan los mejores conceptos: por eso no se han apreciado las *aureolas* de David y de los hebreos.)

*Señor, tú eres la mejor parte de mi suerte y de mi copa; tu dilatarás mi heredad.*

*Cayeronme las cuerdas mesorias en lo mas fertil; por eso mi posesion es tan hermosa.*

*Benedicid á Ihowah, que me aconseja; hasta de noche me instruyen mis entrañas.*

*Colocaré á Ihowah junto á mí siempre; que él á mi diestra, no me conmoveré.*

*Por eso se alegra mi corazon y salta mi alma; y hasta mi cuerpo descansa confiado.*

*Porque no has de dejar mi alma en el sepulcro; ni has de permitir que tus piadosos sientan la corrupcion.*

*Hazme conocer el camino de la vida, colma de gozos tu presencia; ¡qué gustos á tu derecha siempre!*

## ARTÍCULO 10.

חִידָה

### *Del enigma hebráico.*

271. La última especie de poesía hebrea, que nosotros enumeramos, es el *enigma* מְלִיצָה ó חִידָה que aunque comunmente se confunde con el מִשָּׁל y se tienen por sinónimos, no podemos dejar de mirarlos como distintos y analizarlos separada-



mente; puesto que bajo el nombre מִשְׁלֵי hemos comprendido los *Proverbios* de Salomon, y el *Eclesiastés*, junto á los cuales, y bajo cuyas denominacion no pudieran figurar las poesías que ahora vamos á caracterizar como *enigmáticas*.

Que no son una misma cosa los dos nombres הַיְדֵה y מִשְׁלֵי, lo demuestra el dicho de Ezequiel cap. 17, vers. 2. בֶּן-אָדָם הוּדַת חֵדָה וּמִשְׁלֵי מִשְׁלֵי אֶל-בֵּית יִשְׂרָאֵל *Hijo de Adam, enigmatiza enigma, y proverbiala proverbio á la casa de Israel*: que una cosa es decir una verdad en proverbio ó sentencia breve, algo obscura y elegante, y otra proponerla en términos enteramente oscuros, arcanos y *enigmáticos*, lo entiende cualquiera. Los profetas casi siempre hablaron de este segundo modo; sin que á nadie le haya ocurrido llamar á sus composiciones, así en prosa como en verso, *proverbios* ó *parábolas*. El estilo de Job es *enigmático*; y no tiene nada de *proverbial* ó *parabólico*: hay sin duda en su libro *parábolas*, hay *proverbios*: una y otra cosa contribuyen mucho á esforzar el *enigma*; pero la base de este es *el enredo, lo intrincado, los ambages* mas propios para producir un *lenguaje que se aparte enteramente de la comun conversacion*, הִטָּה = *deflectere*.

272. El *enigma* bíblico va siempre complicado con la profecía, y es lo que lo hace mas difícil de analizar y de entender. No obstante un libro entero nos atrevemos á proponer como modelo de *enigmas*, que es el de Job; cuya lectura sola basta para caracterizarlo como el mas *enigmático drama*: tiene muchos rasgos proféticos; hay en él



trozos muy largos de bellísima historia; pero la mayor parte son piezas poéticas, calcadas sobre las leyes de la *epopeya* y del *enigma*.

La introduccion del libro de Job es un trozo bellísimo de historia, ó el principio de una *parábola* la mas racional y bien urdida. A poco se trasforma en un *drama* en que toman parte Satanás, Dios, la mujer y tres amigos del protagonista, un tal Elihú en forma de mentor, y Ihowah otra vez desde un torbellino ó nube tempestuosa. Téjese el mas verosímil é instructivo altercado, primero entre Dios y Satanás, despues entre Job con su mujer y sus amigos: hay diálogos interesantísimos, animados con todo género de imágenes, bien sentidos y apasionados, en que se sostienen admirablemente los caracteres, se describen vicios y virtudes heróicas y se depuran los unos y las otras con argumentos los mas *enigmáticos* y urgentes: el héroe entretanto aparece imperturbable, hasta que á fuerza de importunas instancias empieza como á desfallecer. Entonces sale á la *escena* ó envia Dios (si es historia) un sabio y prudente mentor, que sostenga el abatido espíritu de Job y reprenda á los importunos que con sus impías necedades parece como que le van haciendo prevaricar. Dios mismo en persona se presenta por último en medio de una procelosa obscuridad; reta á todos cuantos han tomado en boca su providencia, su sabiduría ó su poder entre *enigmas* los mas enérgicos y propios de una divinidad irritada; describe unas bestias בַּהֲמוֹת y un *leviatan* לוֹיִתָן tan atroces; recorre casi todas las obras de su mano con una belleza y un énfasis tan admirables, que Elihú, Job, sus amigos y cuantos han tomado parte en el *drama* ó historia, se conmueven, hacen sacrificios espiatorios y quedan reducidos á buen sentido y á la amistad y gracia de su Dios. Entonces se le devuelven á Job sus bienes duplicadamente; sus mujeres, sus



hijos é hijas; vienen sus amigos, conocidos y parientes á felicitarle; y el hombre lo recibe todo en recompensa de su virtud, y vive largos años, y ve á los hijos de sus hijos hasta la tercera y cuarta generacion. Este es en resúmen el poema de Job, envuelto todo en *enigmas* sapientísimos, en *sentencias* morales las mas importantes y profundas, y exornado con todo lo mas precioso que ofrece una *retórica* la mas rica, una *poesía* la mas amena, una *filosofía* severa y justa.

273. El *enigma* hebreo, á pesar de su profunda obscuridad, deja entrever la grandiosidad del pensamiento entre las majestuosas imágenes de sus sentencias; de modo que parece mas bien un celaje que realza el fondo de verdad, de grandeza é importancia de ciertas máximas, que no un obstáculo para ver con claridad la estension, comprension y límites de la doctrina.

Los *enigmas* de Job al responder á sus amigos; los de estos para disimular su torpe empeño; los de Elihú al reconvenir á aquel y reprender á estos por su inmoderada locuacidad y por sus imprudencias; los de Dios al manifestar á todos lo inescrutable de sus juicios y la grandeza de sus misericordias, son buena confirmacion de lo dicho.

En el cap. 14, vers. 7, continuando Job su contestacion á los amigos que le habian ya importunado bastante con sus reconvenciones, admira la providencia divina que despues de esta vida hace que el hombre espere otra, para consolarle en sus infortunios y adversidades, y dice: *Hasta el leño tiene esperanza; cuando se corta, todavia vuelve á revivir; y no cesa su rejuvenescencia.*



*Si envejece, en la tierra queda su raiz; y si con el polvo muere su stirpe,*

*Al olor de las aguas retoña, y forma copa como plantado.*

¿Quién es este leño? ¿Qué esperanza es esta? ¿Qué rejuvenescencia, qué vejez, qué raiz, qué stirpe, qué aguas son estas que hacen retoñar, y formar copa como cuando se planta un árbol? ¿Qué árbol es este? Todo es *enigmático*; todo obscuro y misterioso.

En el cap. 36, vers. 17 decia Elihú á Job: *Llenaste el juicio del perverso; el juicio y la justicia se sostienen.*

*Que la ira no te incite á sacudir las manos; ni lo largo del regalo te tuerza.*

¿Por ventura estimará tu clamor lo que no es oro, ni nada de virtud?

*No anheles de noche por escalar pueblos que se sometan;*

*Guárdate no mires á la iniquidad, porque sobre esta escogiste la tribulacion.*

Tambien podemos preguntar: ¿qué ira es esta, qué regalo, qué oro ni qué esfuerzo el que aquí tanto se recomienda? ¿Qué pueblos son los que no se quiere que se escalen de noche?

En el cap. 40 y 41 hace Dios la descripcion del *leviatan* y de la *bestia* de un modo tan *enigmático* que no se acierta á conocer á quién alude la pintura, ni que ferocidad es la que se describe, ni que es לוֹיִתָן ni בַּהֲמוֹת: los espositores se cansan en vano en nuestro concepto por encontrar la *bestia*, cuya fuerza está en las durezas de su vientre; vers. 16: *cuya cola y sus nervios se doblan como el cedro*; vers. 17: *cuyos huesos son tubos de bronce, y sus cartílagos como planchas de hierro*, vers. 18: *que es la suma de los derechos de Dios que lo hizo, y castiga con su espada*; הוּא רֵאשִׁית דְּרִבּוֹתָא לְהַעֲשׂוֹ יְגֵשׁ חֲרָבוֹ vers. 19: *que se recuesta debajo de sombras espesísimas ó*



al abrigo de la caña y la laguna; vers. 20: que si se agota el río no teme; confía que el Jordán rebosará á pedir de boca; vers. 21: se coge por sus ojos, y se horada su nariz con lazos.

En fin nos haríamos interminables si quisiésemos citar todos los *enigmas* del libro de Job, cuyo análisis y aun traducción están por hacerse, á pesar de los esfuerzos de Schultens y de los demás que trataran de esponerlo.

274. La obscuridad del *enigma* proviene de las continuas *alusiones*, de las *comparaciones* atrevidas y grandiosas, de las repetidas *metáforas*, de la sabiduría que en sí contienen, de los rasgos luminosísimos de ciencias y artes que se interponen y ayudan á formarlos, de lo remoto de los tiempos á que pertenecen, de la diversidad de costumbres y creencias que media entre los habitantes de Idumea ó Palestina y nosotros.

Todas estas causas, y la *profecía* que casi siempre acompaña al *enigma*, y la *poesía* que le caracteriza, y el *tono didáctico y patriarcal* de todo el libro de Job, son las que lo colocan en el estado de obscuridad y dificultad que tanto han deplorado cuantos trataron de examinarlo ó traducirlo. Sigamos, para concluir, la descripción que Dios hace en el cap. 41 del *leviatán* formidable y de sus propiedades y caracteres, para acabar de convencer á Job y afirmarle en sus creencias; *profetizándole* al mismo tiempo, *instruyéndole* como maestro y *reconviniéndole* como padre: *Las puertas de su faz ¿quién abrirá? al rededor de sus dientes horror:*

*Su cuerpo escamas de escudo, cerrado con anillo de opresion:*



*Cada una tan arrimada á la otra que ni aire pasa por entre ellas:*

*Cada una tan pegada á su hermana, que se cogen y no se separan:*

*Sus estornudos encienden luz, y sus ojos como irradiaciones de aurora:*

*De su boca salen hachas, como chispas de fuego que se escapan:*

*De sus narices sale humo como olla soplada ó caldera hirviendo:*

*Su hálito enciende carbones; y llama de su boca sale:*

*En su cuello está la fuerza; y delante de él salta la calamidad:*

*Los músculos de su carne tan pegados, que apretando sobre él no se mueve:*

*Su corazon apretado como piedra, y duro como muela de abajo:*

*Al levantarse tiemblan los robles, y de terror se estremecen:*

*En tomando él la espada, no queda lanza, saeta ni escudo:*

*Reputa por paja al hierro y por leño podrido al bronce:*

*No lo ahuyentará el mejor sagitario; arista se le vuelven las piedras de honda:*

*Como arista es para él la vara, y se rie del estampido del arpon:*

*Debajo de él puntas de escultor, estenderá aguijon sobre el lodo:*

*Hará hervir como la olla al mar profundo; al mar pondrá como un unguento:*

*En pos de él lucirá espontáneamente, reputará al abismo por vejez:*

*Nada hay sobre su poder; que lo hicieron para no temer:*

*A todo lo mas alto ve; él es el rey sobre todos los hijos de soberbia.*



## CONCLUSION.

275. Aquí creemos debe concluir nuestro *análisis poético* de la escritura y lengua de los hebreos, en que hemos visto los *caracteres y especies* principales de aquel modo de decir pintoresco, animado, y preternatural, á que llamamos *poesía*; y con ella damos fin á este tomo, reservando para otro tercero el *análisis histórico-crítico, bibliográfico-masorético y talmúdico-rabínico* que prometimos, por habernos estendido en este *poético* y en el *retórico* mas de lo que pensabamos.

Nuestros lectores disimularán que no hayamos podido cumplir todo cuanto prometimos en el prólogo. La mayor estension que hemos dado á los dos últimos *análisis*, ha sido la causa de no tener cabida en este segundo tomo la *historia crítica* de la lengua y escritura de los hebreos; pero Dios mediante no tardaremos en emprender este trabajo, y hacer ver con él al mundo entero que no todo lo que se cree y se ha dicho sobre la escritura y lengua hebrea es tan convincente y exacto que no pueda rectificarse, como hemos demostrado respecto á su *estructura sintáxica*, respecto á su *traduccion*, á su *retórica* y *poética*. Queda visto que el idioma eminentemente filosófico de los hebreos, lo es desde la estructura de las letras hasta la de sus composiciones en prosa y verso, mas complicadas y difíciles. La razon y naturalidad de su construccion oratoria y poética merecen estudiarse, pues que sin dejar de ser el lenguaje de la imaginacion y del sentimiento, es el idioma de las ciencias y de la filosofía. Con él puede hablarse y se habló en todos los



*géneros y maneras de decir*, que sin razon se apropiaron posteriormente los griegos; y hemos podido hallar en el idioma de Moisés, de Salomon y de David las mismas galas oratorias, dijimos poco, mejores *pensamientos*, *formas* mas grandiosas, y *figuras* mas exactas que las que se han creído originales de Aristóteles, Demóstenes ú Homero. Hemos visto un parnaso anterior al de Grecia y Lacio, con todos los *caracteres y variedades del lenguaje*, *tono y estilo* poéticos: sentimos empero no haber podido llevar nuestro *análisis* hasta donde nuestras pobres fuerzas y las ricas composiciones bíblicas lo hubieran permitido: reconocemos la falta de un tratado de *literatura hebráica*, que arrancando desde donde nosotros concluimos, pusiera de manifiesto cuanto de ciencia, cuanto de belleza, cuanto de sublimidad, cuanto de verdad y buen gusto contienen los libros bíblicos, y cuanto de genio, sabiduría, inspiracion, moralidad y *buen decir* tuvieron y dejaron consignado sus autores. Nuestros análisis *sintáxico*, *hermenéutico*, *retórico* y *poético* distan mucho de ser perfectos; pero si con ellos conseguimos estimular á algun filhebreo á mejorarlos; si á su luz se esclarece algun tanto la densa nube que nos oculta la literatura anterior á la griega; si de su estudio resulta el descubrimiento, la demostracion de una sola verdad, nos damos por liberalísimamente remunerados; pues esta verdad no dudamos ha de ser, que la razon no prescribe; que la religion verdadera no necesita estofas femeniles, ni estudiados realces; que la humanidad ha perdido tanto bajo un concepto, cuanto va adelantando y avanzando bajo de otros; que la sociedad lejos de reducirnos al camino de la verdad que perdimos, parece que nos retira de él mas y mas cada dia; que el espíritu observador y analítico que nos anima solo nos sirve para deplorar extravíos humanos; y que Dios solo es la fuente de la verdad, el autor de todo bien, el único por tanto que merece honra, alabanza y gloria לעולם ועד.



géneros y maneras de decir, que sin razón se apropiaron  
 posteriormente los griegos; y hemos podido hallar en el  
 idioma de Moisés, de Salomón y de David las mismas  
 galas oratorias, dójimos poco, mejores pensamientos, for-  
 mas más grandiosas, y figuras más exactas que las que  
 se han creído originales de Aristóteles, Demóstenes y  
 Homero. Hemos visto un parlamento anterior al de Grecia y  
 Lacio, con todos los caracteres y correcciones del lenguaje  
 de los poetas; sentencias que no se han podido  
 haber, nuestro análisis basta para donde nuestras potencias  
 fueran y las ricas composiciones bíblicas lo hubieran  
 permitido: reconocemos la falta de un tratado de lírica  
 para la poesía, que en su estado desde donde nosotros con-  
 cluimos, nuestra de manifiesto cuanto de ciencia, cuanto  
 de belleza, cuanto de sublimidad, cuanto de verdad y  
 buen gusto contienen los libros bíblicos, y cuanto de ge-  
 nio, sabiduría, inspiración, moralidad y grandiosidad  
 vieron y dejaron consignado sus autores. Nuestros análisis  
 muestran, a través de los siglos, y poetas distan  
 mucho de ser perfectos; pero si con ellos conseguimos  
 estimar a algún filósofo o a algún poeta; si a los  
 esclarece algún tanto la verdad que nos oculta la  
 literatura anterior a la griega; si de su estado resulta  
 descubrimiento, la demostración de una sola verdad, nos  
 damos por libertadamente remunerados; pues estas  
 verdades no dudamos ha de ser, que la razón no prescribe;  
 que la religión verdadera no necesita estolas femeniles,  
 ni estudiados reveses; que la humanidad ha perdido tanto  
 lo bajo un concepto, cuanto se adelantando y avanzando  
 bajo de otros; que la sociedad lejos de volverse al caer  
 una de la verdad no perdamos, parece que nos retira al  
 de él más y más cada día; que el espíritu observador y el  
 análisis que nos anima solo nos sirve para deplorar, en  
 trabajos humanos; y que Dios solo es el fuente de la ver-  
 dad; el autor de todo bien; el único por tanto que merezca  
 de honra, alabanza y gloria eterna; y que en su  
 ser solo se oída se y verdad se y verdad se y verdad se



# דקדוק

## PROSPECTO, EXTRACTO É ÍNDICE

### DEL TOMO SEGUNDO.

---

DEDICATORIA á los hermanos y discípulos del autor, página 3.

PRÓLOGO: razon y division de la obra, pág. 5.

### TRATADO I.

#### ANÁLISIS SINTÁXICO.

INTRODUCCION, pág. 11. — Division del análisis, 12. — Razon de ella, 13. — Descártase la *traduccion* y la *sintáxis figurada*, 14.

#### CAPÍTULO I.

##### *De la frase en general.*

Definicion y division de la *frase*, pág. 15. — Su ligazon, 16. — *Frase natural* ó sencilla y *truncada*, 17. — *Hypérbaton* hebreo, su origen ó filosofía, 18. — *Signos estigmatológicos* que marcan los miembros y disposicion de la *frase*, 19. — *Acentos reyes, señores y ministros*, 20 y 21. — Figura y oficio de los primeros, 22. — Oficio y uso de los *señores mayores*, 23. — Id. de los *menores*, 24 y 25. — Id. de los *ministros*, 26. — Orden con que se suceden los *acentos*, 27 y 28. — No se da *ministro* sin *señor* ni este sin *rey*, 29 y 30. — La *frase* hebrea es un todo compacto, armonioso y mesurado, 31. — Tabla sinóptica de *acentos* segun su posicion en la pa-

\*



labra, 32. — Observaciones sobre la figura de los *acentos*, 33. — Tabla sinóptica segun su escala prosáica, id. — Id. id. segun su gerarquía, id.

## CAPÍTULO II.

### *Del régimen hebráico.*

Definicion del *régimen*, pág. 34. — Espresion del *régimen* hebreo, 35. — *Doble régimen* que á veces se presenta en hebreo, 36. — El *régimen menos íntimo* de las palabras hebreas, al parecer, es distinto á veces del ideológico, 37. — El *régimen* hebreo no es incompatible con la *concordancia*, 38, 39 y 40. — Ni con la *aposition*, 41. — *Régimen* entre nombres ó verbos dos veces repetidos, 42. — Entre verbos ó nombres diferentes, 43. — Entre verbo y nombre ó partícula, id. — Entre partícula y verbo ó nombre, 44. — Filosofía de las partículas *כ* *ו* *ל* en *régimen íntimo* con las palabras á que se *prefijan*, 45. — Ideas de *extraccion* y *contraccion* de las mismas, 46. — Construcccion peculiar del *ה* *demonstrativo*, 47. — Id. del *ו* *prefijo*, 48. — Id. del *כ*, *ל*, *ב*, 49.

## CAPÍTULO III.

### *De la concordancia hebrea.*

Definicion y filosofía de la *concordancia*, pág. 50. — Su espresion ideológica, 51. — Sus especies y combinacion con el *régimen*, 52. — Falta de *concordancia* á veces por la libertad de generificacion ó por otra razon filosófica, 53. — *Concordancia* de adjetivo ó verbo con dos ó mas nombres, id. y 54. — Los numerales hebreos no concertaban con la cosa numerada, 54. — Independencia del relativo *אשר*, 55. — *Concordancia* de las partículas demostrativas, id. y 56. — Id. de las demas partí-



culas de la lengua, 56.—Independencia de *יש* y *איך*, id.—*Concordancia* entre el verbo en pasiva y el objetivo ó terminativo con la partícula *את*, 57.

## CAPÍTULO IV.

### *De la aposicion hebrea.*

Definicion y filosofía de la *aposicion* hebrea, páginas 58 y 59.—Medios de conocerla, id. y 60.—Especies, filosofía y ejemplos de *aposicion* hebrea, 61.—Su expresion ideológica, 62 y 63.—Conclusion de la *sintaxis*, 64.

## TRATADO II.

### ANÁLISIS HERMENÉUTICO.

INTRODUCCION, pág. 65.—Ventajas de la escritura hebrea para *traducir* todo lo que se quiso consignar en ella, 66 y 67.—Temor con que entra el autor al *análisis hermenéutico*, 68.

## CAPÍTULO I.

### *Traduccion en general.*

Dificultades que ofrece toda *traduccion*, pág. 69.—Agrávanse estas al traducir del hebreo; pero el idioma mismo presta ventajas que ninguno otro ofrece, 70.—Tales como *el exámen ideológico de las letras* hebreas, 71 y 72.—*La afinidad de radicales*, 73 y 74.—*El origen hebráico* de multitud de palabras griegas, latinas, árabes, españolas, alemanas y demas lenguas modernas, 75 y 76.—Finalmente *el leer bien y muchas veces* el pasaje que se haya de traducir, es en hebreo un medio casi seguro de penetrar todo el sentido de la expresion, 77 y 78.—De todas las lenguas á que puede



traducirse mejor un escrito hebreo no hay ninguna que iguale á la española, 79. — Por la uniformidad de expresiones y modismos, 80. — Por el poco *hypérbaton* de las dos, 81. — Por lo razonado del poco que hay en una y otra, 82. — Por su comun y enérgica construcción, 83. — Por el *paralelismo* de expresiones y giros de lenguaje, 84 y 85. — Por la rotundidad de sus cláusulas, 86 y 87. — Por la construcción de sus oraciones y lo cortado de sus sentencias, 88. — Y por lo análogo de la formación, derivación y analogía de sus palabras, 89 y 90.

## CAPÍTULO II.

### *Traducción del verbo.*

Los dos *elementos* que constituyen un verbo hebreo, á saber *radicales* y *serviles* son una clave segurísima para conocer su propiedad, páginas 91 y 92. — Los *modos* y *voces* de que carece no lo hacen menos expresivo que el griego y latino, 93. — Ni su escasez de *tiempos*, 94. — Genuina índole de los tres *tiempos* del verbo hebreo, 95.

### ARTÍCULO 1.º

#### *Traducción de las varias formas de conjugación.*

No todo verbo se halla en la Biblia en todas las *formas* de la conjugación hebrea, pág. 96. — *Sencillez* de significado de la *forma kal*, 97. — *Aumento* razonado de la *niphal*, 98. — *Variedad* de la *pihel*, 99. — *Imperación*, *permiso*, *potestad*, *persuasión* é *inducción* de la *hiphil*, 100. — *Reflexión*, *frecuencia*, *incoación* y *reciprocidad* de la *hithpahel*, id. — *Varia* acepción de las *demas formas* de conjugación, 101.



## ARTÍCULO 2.º

*Traducción de los tiempos hebreos.*

Los tres *tiempos* hebreos equivalen á todos los de todas las lenguas posteriores, páginas 102 y 103. — Traducción de *pretéritos* por *presentes* y su filosofía, 104. — Traducción de *pretéritos convertidos* y *proféticos* por *futuros* y sus variedades, 105. — Id. de *futuros* acompañados de interrogación, 106. — Id. modificados por el  $\aleph$  que llaman *conversivo*, 107. — Id. id. por el  $\eta$  *paragógico* ó *intensivo*, 108. — Id. del *imperativo* como esencialmente *futuro*, 109. — Propiedad del *infinitivo*, id. — Que puede reducirse muchas veces á *tiempo* determinado por la adición de alguna partícula, 110. — O por hallarse en sentencia enérgica ó maravillosa, 111. — Los *participios* son verdaderos nombres, id. — O *paulò post futuros*, 112. — Los participios pasivos *pahul*, de *niphal*, *puhal* y *hophal* son equivalentes muchas veces á nuestros verbales en *able*, *eble*, *ible*, id.

## ARTÍCULO 3.º

*Observaciones generales.*

Verbos compuestos de preposición no los hay en hebreo; pero hay modismos mas ideológicos que ellos, pág. 113. — Traducción de los verbos  $\text{אִין}$  y  $\text{ישׁ}$ ,  $\text{היה}$ , 114. — Los verbos de opuestas ó contrarias significaciones tienen una fundamental ó primordial de donde se derivan aquellas, 115.

## CAPÍTULO III.

*Traducción de nombres.*

La traducción de un nombre hebreo es el resultado de su *derivación*, *forma*, *cualidad* y demas *accidentes* que le



son propios, páginas 116, 117 y 118. — Traducción de nombres unidos por conjunción ó aumentados con letra אהויך, 119.

## CAPÍTULO IV.

### *Traducción de partículas.*

Lo mas difícil de traducir son las partículas hebreas, pág. 120. — Toda partícula lleva consigo idea de *relación*, *determinación* ó *modificación* y segun ella debe traducirse, 121 y 122.

### ARTÍCULO 1.º

#### *Partículas personales.*

Traducción de las *partículas personales* unidas á verbo, pág. 122. — Repetidas ó esforzadas unas con otras, 123.

### ARTÍCULO 2.º

#### *Partículas demostrativas.*

Traducción de las *demostrativas* repetidas, pág. 124. — Unidas á las *interrogativas*, id. — Id. á כ, ל, כ, 125.

### ARTÍCULO 3.º

#### *Partículas interrogativas.*

Las *interrogativas* unas veces equivalen á interrogaciones directas, otras á indirectas ó dubitativas, pág. 125. — Con arreglo á su origen כויה, 126.

### ARTÍCULO 4.º

#### *Partícula relativa.*

La única *relativa* אשר que hay en hebreo tiene el carác-



ter de conjuncion, pág. 126. — Su traduccion antepuesta al antecedente ó unida á ׀, 127

### ARTÍCULO 5.º

#### *Traduccion de las demas partículas separadas.*

Traduccion de las *adverbiales*, pág. 127. — Conforme á su consideracion de *regentes* del verbo unas veces, *concordadas* otras y *apuestas* por lo comun, 128. — Como nombres que son originariamente, 129. — Como compuestas á veces, id. — Traduccion de la *partícula* ׀ unida á nombre, id. — A כל, 130. — Repetida ó asociada á otra negativa, id. — En *aposition* ó *régimen* con otra, 131.

### ARTÍCULO 6.º

#### *Partículas prefijas.*

Traduccion de las *prefijas* מכלל unidas á infinitivo, pág. 131. — Recibiendo las *espletivas* די, בו, פו, id. — El ׀ cuando recae sobre locucion negativa ó juramento, 132. — El ׀ repetido, id. — El ׀ prefijo unas veces como conjuncion y otras como relativo, 133. — El ה demostrativo unido al verbo, id. — El interrogativo, id. — El ׀ mosche wcaleb equivale á toda *conjuncion* nuestra, 134, 135, 136, 137 y 138.

### ARTÍCULO 7.º

#### *Partículas afijas.*

La traduccion de las *afijas* á nombre pocas veces puede dejar de hacerse por nuestros *posesivos*, pág. 138. — La de las *afijas* á verbo por nuestros *recíprocos* ó *reflexivos*: conclusion, 139.



## TRATADO III.

### ANÁLISIS RETÓRICO.

**INTRODUCCION:** necesidad de una *retórica* hebrea, pág. 141. — Lo inspirado de los libros bíblicos no empece que se analice su estructura retórica, 142. — *Sintáxis figuradas* de Guarino, Verneda y Vila y Platner, id. — El *buen decir* de los hebreos depende de varias causas que conviene examinar, 144. — Mas por ahora y para el *análisis retórico* basta observar sus *pensamientos*, valorar sus *formas*, medir su *expresion* y razonar sus *figuras y tropos*, 145.

### CAPÍTULO I.

#### *De los pensamientos retóricos.*

**Definicion del pensamiento retórico**, pág. 146. — Sus propiedades y definiciones, 147. — Causas que desvirtuan algunos *pensamientos* bíblicos, 148. — *Pensamientos verdaderos*: análisis de las primeras palabras del Génesis בראשית ברא אלהים את השמים ואת הארץ, 149, 150 y 151. — *Pensamientos profundos*: análisis del versículo 3, cap. 6 del Génesis לא ידון רוחי באדם לעלם, 152, 153 y 154. — *Pensamientos naturales*: análisis del salmo 71 hebreo contra la traduccion *Quoniam non cognovi litteraturam*, 155 y 156. — *Pensamientos claros*: análisis de la sentencia שפך דם האדם באדם דמו ישפך del vers. 6, cap. 9 del Génesis, 157. — *Pensamientos grandiosos*: análisis del *abyssus abyssum invocat* de la Vulgata קרא תהום אל תהום salmo 42, vers. 8, 158 y 159. — *Pensamientos sublimes*: análisis del versículo 3 יהי אור ויהי-אור, 160, 161 y 162. — *Pensamientos bellos*, 163. — *Bellezas históricas*, 164. — *Bellezas científicas*, 165. — Análisis del origen de la lluvia, vers. 6,



cap. 2 del Génesis y ויפח באפיו נשמת חיים ויהי האדם לנפש חיה del mismo para la animacion del primer hombre ya formado y organizado, 166 y 167.— *Bellezas morales*: descripcion de la vejez, 168 y 169.— *Bellezas politicas*, 170, 171, 172 y 173.— *Bellezas de costumbres y legislacion*, 174, 175 y 176.— *Máximas de higiene pública*, 177.— Cuarto precepto del decálogo, 178.— Noveno y décimo, 179.— *Jubileo santo y año sabático*, 180, 181, 182, 183 y 184.— *Pensamientos graciosos*, 185 y 186.

## CAPÍTULO II.

### *Formas de los pensamientos hebráicos.*

#### ARTÍCULO 1.º

##### *Descripciones y enumeraciones.*

Ventajas de estas formas, pág. 187.— Ejemplos de *descripciones*, 188, 189, 190 y 191.— Frecuencia y bellezas de las *enumeraciones* hebráicas, 192, 193, 194, 195 y 196.

#### ARTÍCULO 2.º

##### *Formas retóricas de racionio.*

Enumeracion de ellas, pág. 197.— *Comparacion*, id.— Ejemplos, 198.— *Antítesis*: su definicion, filosofía y ejemplos, 199 y 200.— *Concesion*, id. y 201.— *Epifonema ó exclamacion*, 202.— *Amplificacion*, id. y 203.— *Gradacion*, id., 204 y 205.— *Sentencia*: definicion, frecuencia y filosofía de esta forma bíblica, 206.— Análisis del salmo 139 hasta llegar á la sentencia vers. 16, גלמי ראו עיניך que la Vulgata tradujo *Imperfectum meum viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur, dies formabuntur et nemo in eis*, 207.— *Anteocupacion*, 208.— Análisis del salmo 36 hebreo que empieza



נאם-פשע לרשע בקרב לבי 209. — *Remision, revocacion y transicion*, 210.

### ARTÍCULO 3.º

#### *Formas retóricas de pasion.*

Definicion y enumeracion de ellas, pág. 211.—*Apóstrofe*: su definicion y variedades, 112.—Análisis del capítulo 47 de Jeremías y del 14 de Isaías, 213 y 214.—Idem del salmo 68 hasta llegar á los cuatro famosos versos que la Vulgata traduce *Animalia tua habitabunt in ea. Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa. Rex virtutum dilecti, dilecti; et speciei domus dividere spolia. Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ, et posteriora dorsi eius in pallore auri*, 215 y 216.—*Esclamacion*, su definicion id.—no se confunda con la esclamacion final ó *epifonema*, 217.—Análisis del cap. 49 del Génesis, id. y 218 y 219.—*Interrogacion*, consecuencia del *apóstrofe*, *personificacion* ó *prosopopeya*, 219.—Análisis de la expresion ביני ובינה מה-היא del cap. 23 del Génesis, 220.—Esplicacion con este motivo de la variante המפלה que se halla en el Códice del autor, 221.—*Deprecacion*, 222.—Traduccion en verso castellano por el Sr. Amador de los Rios de la Oracion de Jeremías, 223.—*Optacion, imprecacion y execracion*, 224.—*Permission*, 225.—Análisis del vers. 14 del salmo 17 hebreo esclareciendo el pasaje *Domine à paucis de terra divide eos in vita eorum: de absconditis tuis adimpletus est venter eorum: saturati sunt filii, et dimisserunt reliquias suas parvulis suis: ממתים-ידיך etc.*, 226.—Id. del cap. 31 de Job, 227.—*Reconvencion*, id.—Análisis del *quare de vulva eduxisti me?* de Job, 228.—*Cominacion*, 229.—*Correccion*, 230.—*Reticencia*, 231.—Análisis de la esclamacion de Rebeca, אם-כן למה זה אנכי, 232.—*Prolepsis é histerologia*,



233. — Análisis del verso *Exurgat Deus et dissipentur inimici eius, et fugiant qui oderunt eum à facie eius*, 234. — *Hypérbole*, 235. — *Imposible*, 236. — Ejemplos 237. — *Prosopopeya*, 238. — Ejemplos, 239.

#### ARTÍCULO 4.º

##### *Formas que disfrazan el pensamiento.*

- Ventajas y enumeracion de estas formas pág. 240. — *Alegoría*, 241. — *Alusion*, 242. — Análisis del salmo 18 hebreo, 243. — Su traduccion en verso castellano, 244, 245, 246, 247 y 248. — *Dialogismo*, 249. — Análisis del salmo 82 hebreo: *Dominus stetit in synagoga deorum*, 250. — *Dubitacion y comunicacion*, 251. — Análisis de la *interrogacion* de Jeremías מִה־אֵיךָ־עֵיֶדֶךָ que el P. Scio treduce. *¿A quien te comparararé.....*, 252. — *Atenuacion*, 253. — Análisis del cap. 18 del Génesis, 254. — *Licencia*, 255. — Análisis del cap. 13 de Isaías, 256. — *Perífrasis*, 257. — *Ironía*, 258. — Especies de *ironía* y sus nombres griegos y españoles, 259. — Ejemplos, 260. — Esplicacion del pasaje cap. 3 del Génesis vers. 22, הֵן הָאָדָם הִיָּה כְּאַחַד מִמֶּנּוּ quitándole la repugante ironía de *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est*, 261, 262 y 263.

### CAPÍTULO III.

#### *De la espresion hebráica.*

- Definicion y consideraciones de la *espresion retórica*, página, 264.

#### ARTÍCULO 1.º

##### *Cualidades generales.*

- Su enumeracion pág. 264. — *Pureza*, 265. — *Correccion*, 266. — *Precision, exactitud y propiedad*, 267. — No



hay *sinónimos* en hebreo, 268.—Ni *antilogias*, 269.—*Concision*, id.—*Claridad*, 270 y 271.—*Naturalidad*, 272.—*Energía*, 273.—La fuerte impresion que puede causar en el ánimo una *expresion enérgica* no proviene precisamente de las imágenes ó figuras metafóricas, 274.—*Decencia*, 275.—*Melodía*, 276.—Análisis de la introduccion de Isaías שמעו שמים יהונו ארץ, 277 y 278.

## ARTÍCULO II.

### *Colocacion de la expresion hebráica.*

*Orden natural é inverso* de las palabras, pág. 279.—Análisis de la introduccion del libro de Job, 280.—Causas de la *inversion* de las palabras en hebreo, 281.—*Lenguaje y estilo natural y figurado*, 282.—De su combinacion proviene la elegancia, 283.—*Figuras gramaticales y retóricas*, 284.—La no natural expresion proviene de cuatro causas, id.—*Elipsis*, 285.—*Pleonasmo*, 286.—Sus varias especies, 287.—*Repeticiones* con su larga nomenclatura griega, 288 y 89.—*Enálage*, 290.—Análisis del salmo 2.º, 291 y 92.—El *enálaje de tiempos* hebreos puede reducirse mucho, 293.—Y el de *número y género*, id.—*Hypérbaton*, 294.—Redúcense á esta figura el *hypálage*, *sínchisis*, *anacoluto*, *anástrofe*, *témesis* y *paréntesis* de los griegos y latinos, 295, 296 y 297.

## ARTÍCULO 3.º

### *De los tropos hebreos.*

Definicion y filosofía de los *tropos* y de las expresiones figuradas, páginas 298, 299 y 300.—*Sinécdoque*: su definicion y especies, 301, 302, 303 y 304.—*Metonimia*, id., id., 305, 306 y 307.—*Metáfora*, id., id., id., 308 y 309.



## CAPÍTULO IV.

*Del estilo, tono y lenguaje hebreo-bíblico.*

Definición de estas tres palabras, pág. 310.

## ARTÍCULO 1.º

*Estilo hebreo-bíblico en general.*

Sus caracteres y garantías, pág. 311. — La *claridad*, *precisión* y demás caracteres del estilo bíblico debemos buscarlas en el original, no en las versiones, 312. — Fuentes de la *claridad* y *precisión* del estilo hebreo, 313. — La claridad y exactitud en el percibir de los hebreos se demuestra por las descripciones, que hallamos en la Biblia, del origen de la lluvia, del principio de la vida, del embrion, de las visiones nocturnas, del lumínico y del sol y otras, 314 y 315. — Fundamentos de la *energía* de espresion la natural *sintáxis*, la severa *analogía*, la cronometría silábica y la ideología de las letras en hebreo, 316. — Confírmase esta doctrina con el análisis y traducción del salmo 19 hebreo, 317. — *Ornato* de la espresion hebráica, 318. — Confirmacion, 319.

## ARTÍCULO 2.º

*Estilo, tono y lenguaje especial de las composiciones hebreas.*

Variedad de *estilo*, *tono* y *lenguaje* segun las varias especies de composicion, pág. 320. — *Historia* hebráica: sus caracteres, 321. — *Exactitud*, 322. — *Imparcialidad*, 323. — *Poesía* hebráica: sus caracteres retóricos, 324. — *Entonacion* poética, id. — *Lenguaje* poético, 325. — *Didáctica* hebrea, 326. — Sus caracteres, 327. — *Claridad* y *orden*, id. — Modelos de estilo, len-



guaje y tono didáctico, 327 y 328. — *Repeticiones y pleonasmos* de la didáctica, 329. — Análisis de los salmos didascálicos 78 y 119 hebreos, 330. — *Sabiduría y copia* de conocimientos, 331. — *Legislacion* hebráica, 332. — Rasgos retóricos de la legislacion hebráica en las posteriores griega, romana y española, 333. — Las leyes hebreas no estan en verso, 334. — Singular caracter literario de la legislacion hebráica, 335. — *Profecía* hebrea, 336. — Clasificacion de profetas hebreos, 337. — *Estilo, tono y lenguaje* profético, 338. — Isaías, Ezequiel y Micheas describiéndose á sí mismos 338 y 339. — Rectificacion de la traduccion que hace la Vulgata del *לְצוֹר לְצוֹר לְצוֹר לְצוֹר לְצוֹר* de Isaías, 339 y 340. — *Fórmulas* mas comunes de profetizaciones, 341. — *Lenguaje* de accion de los profetas, 342. — *Estilo, tono y lenguaje* patriarcal, 343. — Descripcion del patriarcado, id. y 344. — *Sencillez, energia, claridad, franqueza y preponderancia* del estilo y lenguaje patriarcal, id. — Carácter misto de histórico, poético, didáctico y profético de un patriarca, 345. — Consecuencias de cada una de estas atribuciones, 346. — Conclusion y epílogo del análisis retórico, 347 y 348.

## TRATADO IV.

### ANÁLISIS POÉTICO.

**INTRODUCCION:** descripcion de la poesía, pág. 349. — *¿Qué es poesía hebrea?* 350. — Hay mucho que investigar aun en ella, 351. — Su definicion, 352. — *Propiedades ó caracteres*, 353.



## CAPÍTULO I.

*Caracteres de la poesía hebrea.*

## ARTÍCULO 1.º

*Profundidad de pensamientos y grandiosidad de imágenes*, primer y principal carácter de la poesía hebrea, pág. 354. — Inoportunas digresiones de Herder en su historia de la poesía de los hebreos, 355. — La *profundidad de pensamientos y grandiosidad de imágenes* en la poesía hebrea proceden de varias causas, que en vano quisieron alcanzar despues los poetas posteriores, 356. — Análisis y traducción de los capítulos 4 y 5 de los Jueces en que se refiere histórica y poéticamente la batalla de Débora, 357, 358, 359, 360, 361, 362 y 363. — Original inteligencia de los nombres לפדות y דבורה dados á Débora y su marido por los Setenta, la Vulgata y demas versiones bíblicas, 357.

## ARTÍCULO 2.º

Lo *enérgico y selecto* de la espresion, segundo carácter de la poesía hebrea, pág. 364. — Fuentes de *energía de espresion* para ella, 365. — Causas de lo *selecto de la espresion* poética hebrea, 366. — *Eufonias y cacofonías* de la lengua, 367. — Vaguedad de sus *pretéritos y futuros*, id. y 368. — La *sintáxis* misma, 369. — El *doble régimen*, y la amalgama de *régimen y concordancia*, id. — La *Libertad de generificación*, 370. — El *enálage de número, tiempo y persona*, 371. — Y sus espresiones poéticas favoritas como entre los griegos y latinos, 372.

## ARTÍCULO 3.º

*Canto*, último carácter de la poesía hebrea, 373. — Union



de la poesía y la música, 374. — *Música*, id. — Tabla musical de los acentos hebreos, 354 bis. — Teoría ó hipótesis sobre el genuino valor de las notas musicales de la tabla, 375. — La *música* único carácter fijo de la poesía hebráica, 376. — Su union con la poesía es casi un dogma, id. — La disposicion de los *acentos métricos* es el único vestigio que nos ha quedado de ello, 377. — Clasificacion de acentos, 378. — Tabla sinóptica de los *métricos*, 379. — *Versificacion*, 380. — Los versos hebreos no son *versos*; son פסוק, id. — Todo *pasuk* hebreo está dividido en *hemistiquios*, 381. — Acentos indicantes de estas *cesuras*, id. — Refútase la invencion de *exámetros* y *pentámetros* de S. Gerónimo con dichos del mismo santo, 382. — Análisis del principio del cántico de Moisés, 383. — El *paralelismo* es el carácter mas fijo de la versificacion hebrea, 384. — Continúa y amplíase el análisis del mismo salmo, id. y 385. — *Número* variable de la versificacion hebráica, 385. — *Metro*, en el sentido que los griegos y latinos, no lo tuvieron los hebreos, 386. — El verso hebreo *marcha sin pies*, 387. — Contraréstase la opinion contraria de San Gerónimo con la de S. Clemente Alejandrino, S. Gregorio Niceno y el rabino Azarías, id. — Genuina índole del metro hebráico, id. y 388. — *Rima*, última y menos principal parte de la versificacion hebrea, 388 y 389. — La conocieron los hebreos; pero tan libre que mas bien es el *paralelismo* ya indicado, que una forzada cadencia, ó las apuestas *consonancias* y *asonancias* de nuestra lengua, 390. — Análisis del salmo 104, id. y 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399 y 400. — Salmo 104 traducido en verso castellano por el señor Amador de los Rios, 401, 402, 403 y 404.

ARTICULO 3.º

Canto último carácter de la poesía hebrea, 378. — Union



## CAPÍTULO II.

*De las varias especies de poesía hebrea.*

La clasificacion de la poesía hebrea solo puede hacerse bajo el concepto del objeto ó asunto de las composiciones, pág. 405. — La que hace Lowth es viciosa, id. — Division de las poesías bíblicas, 406. — Razon de ella, id.

## ARTÍCULO 1.º

מזמור

*Verso suelto ó recortado.*

Razon de este nombre y caracteres de las composiciones que lo llevan, pág. 407. — Mala traduccion que le dieron los Setenta diciendo  $\Psi$ αλμος, de donde los latinos y nosotros tomamos *salmo*, 408. — Salmos *acrósticos* id. y 409. — *Acrósticos* que pierden el orden del *alefato*, id. — Hipótesis sobre las iniciales de los *acrósticos*, id. — Testo hebreo, traduccion y análisis del salmo 119, 410 y 411.

## ARTÍCULO 2.º

שירה ó שיר

*Del cántico ó cántiga.*

Carácter intrínseco y estrínseco de este género de poesía pág. 412. — Especies mas notables de *cánticos*, 113. — Testo y traduccion del *cántico gradual*, salmo 128 hebreo, 414. — Análisis del mismo, 415. — Otro *cántico gradual*, 416. — *Cántico de amores*: análisis del salmo 45 hebreo, que la Vulgata comenzó *Eructavit cor meum verbum bonum*, id. y 417. — Version literal de este salmo, y traduccion del P. Scio, 418, 419 y 420. — Cán-

\*



*tico de los cánticos*, modelo de cantos *heróticos*, 420.—  
Resumen de este cántico, 421.— Su análisis, 422.—  
No tiene nada de lascivo, id. y 423.

## ARTÍCULO 3.º

שְׁמִירָן

*Del himno hebreo.*

Genuina índole de esta composición poética, pág. 423.—  
Análisis del salmo 7.º, único que lleva este título, 424.

## ARTÍCULO 4.º

מִשְׁלֵי

*Del proverbio hebreo.*

Caracteres generales del proverbio, 425.— Como *poma de oro con sobrepuestos de plata*; ó como *claro bien fijo*, 426.— El proverbio debe ser *breve*, id.— Análisis del proverbio יש זהב, 427.— *Obscuridad*, segundo carácter, id.— Análisis de proverbios oscuros, 428.— *Elegancia*, id.

## ARTÍCULO 5.º

מִשְׁכּוֹל

*Didascálico hebreo.*

Caracteres del *didascálico*, pág. 429.— Análisis del salmo 42 y su mala traducción latina, en donde está lo de *abyssus abyssum invocat*, rectificado en el análisis retórico, 430.



## ARTÍCULO 6.º

קִינָה

*Elegía hebreaica.*

Carácter de la *elegía* hebrea, pág. 430. — Comprobantes de las *luctuosas mortuorias* de los hebreos, 431. — Ligero bosquejo de los *Trenos* ó *Lamentaciones* de Jeremías, 432.

## ARTÍCULO 7.º

תהלה

*De la oda hebrea.*

No se confunda el *canto* con la *oda*, pág. 433. — Con razón llamaron los hebreos ספר תהלים al libro de los salmos, 434. — Texto y traducción de la oda ó salmo 117, id. — Análisis del salmo 24, 435. — Su traducción á verso castellano por el Sr. Amador de los Rios, 436.

## ARTÍCULO 8.º

תפלה

*Deprecación hebrea.*

Definición de la *cosa* y *nombre* תפלה, pág. 437. — Rectificación de la traducción de los tres últimos versos de la *oración* ó salmo 17, que la Vulgata dijo *Domine à paucis de terra divide eos* etc., 438.



## ARTÍCULO 9.º

מכתם

*Aureola hebrea.*

Salmos que se hallan inscritos con el título מכתם, 439. — Opinión del autor sobre este nombre, id. — Divergencia de los críticos sobre el mismo, 440. — Traducción del salmo 16, primero que se encuentra en el salterio con tal título, id.

## ARTÍCULO 10.

הידה

*Enigma hebreo.*

No debe confundirse con משל, pág. 441. — Razones y autoridades en apoyo de esta opinión, 442. — Modelo de enigmas el libro de Job, id. — Extracto de este libro, 443. — Verdadero carácter de la obscuridad del *enigma*, 444. — Análisis de los *enigmas* de Job, id. — Id. id. de los de Elihú, 445. — Id. id. de los de Dios, id. — Causas de obscuridad del *enigma*, 446. — Traducción del cap. 41 de Job, descripción del *leviatan*, 447.

## CONCLUSION.

Resumen del tratado de *poética*, pág. 448. — Razon de no haber podido incluir en este tomo el *análisis histórico-crítico*, id. — Filosofía del idioma hebreo desde la figura de las letras hasta las mas bellas construcciones oratorias ó poéticas, 449. — Consecuencias que pueden sacarse del estudio del hebreo, id. — Fin, 450. — דקדוקן prospecto, extracto é índice de este tomo, 451 y siguientes.



## FE DE ERRATAS.

<u>Página.</u>	<u>Línea.</u>	<u>Donde dice.</u>	<u>Debe decir.</u>
43	12	פרשג	פרשז
44	12	לו	לו
48	14	החוא	ההוא
54	última	<i>ex porte objecti,</i>	<i>ex parte objecti,</i>
62	penúltima	בגו	בגו
73	10	de piel	de pihél.
75	penultima	<i>dudare</i>	<i>durare</i>
80	12	ויקה	ויקה
80	18	פדה	פדה,
80	penúltima	<i>gorron, patan,</i>	<i>parásito, bestia.</i>
83	2	עינזו	עינזו
88	20	לואת-	לואת-
88	penúltima	הוכיה	הוכיה
89	21	<i>deteram</i>	<i>dexteram.</i>
103	18	בא	בא
104	26 y 27	futu-tro	futuro.
111	6	רשעים	רשעים
116	última	dea	idea.
119	6	להם	לחם
128	penúltima	ונבלה	ונבלה
135	24	אבהם	אברהם
169	16	הבלום	הבלום
Id.	última	שונצו	שונצו
179	18	ואמתו	ואמתו
180	16	<i>Phsche</i>	<i>Phasche,</i>
182	19	החמושום	החמושום
200	30	כורתחת ופוי	כורתחת ופוי
208	5	anmio	amnio.



215	25	יָנֹת	יָנֹת
217	penúltima	גַּם	גַּם
218	20	וּמַהֲקֵק	וּמַהֲקֵק
221	primera	הַמִּכְפֶּרֶה	הַמִּכְפֶּרֶה
221	15	הַמִּפְלֵה	הַמִּפְלֵה
224	11	חָרָה	חָרָה
226	6	הַלֵּקֶם	הַלֵּקֶם
230	20	comumente	comunmente.
240	2	הִים	הִים
242	1	וְהוּא	וְהוּא
245	14	falta el verso	Llenóse el raudó viento.
256	penúltima	הַיִּכְלֵי עֵבֶג	בְּהִיכְלֵי עֵבֶג
268	24	בַּעֲלָה	בַּעֲלָה
274	última	הַגְּבֵעָה	הַגְּבֵעָה
278	24	קָהָה	קָהָה
289	2	sesto	cesto.
292	30	לְהַבֹּרְתִי	לְהַבֹּרְתִי
293	2	הַאֲזֵנָה	הַאֲזֵנָה
301	29	חֲשֵׁחִית	חֲשֵׁחִית
315	24	flubios	fluvios.
337	9	תְּרִשִׁים	חֲרִשִׁים
Id.	22	הַדִּיּוּן	הַדִּיּוּן
358	3	en tu pader?	en tu poder?
381	26	סָר	סָר
383	4	לְאֱלֹהֵינוּ	לְאֱלֹהֵינוּ
394	20	הָאָדָם	הָאָדָם
396	22	יָצָא	יָצָא
399	5	lao da con	la oda con
424	17	precepto	præcepto.
Id.	15	צֹוֹת	צֹוֹת
430	4	צְנוּרִיד	צְנוּרִיד





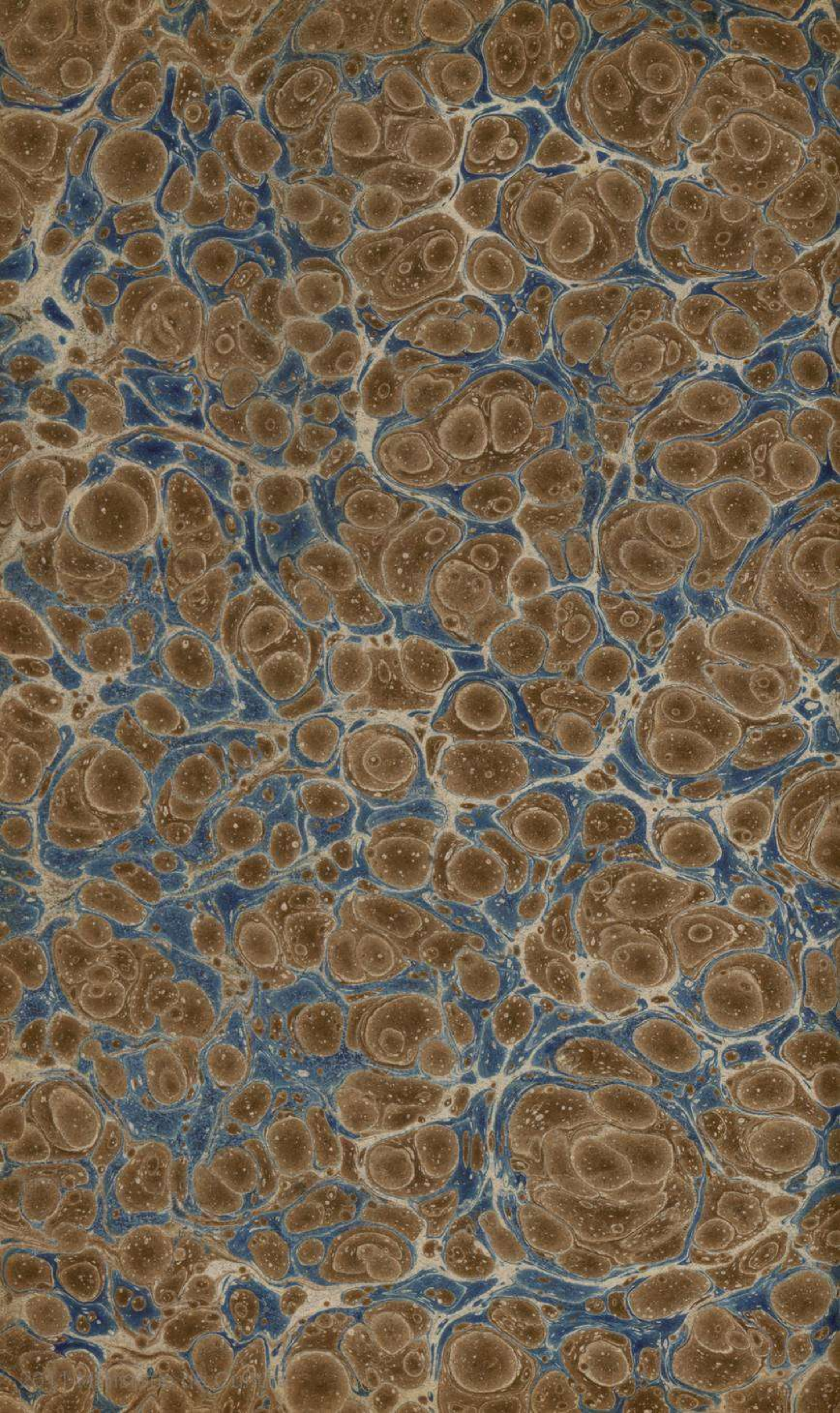


174	14	174	174
175	15	175	175
176	16	176	176
177	17	177	177
178	18	178	178
179	19	179	179
180	20	180	180
181	21	181	181
182	22	182	182
183	23	183	183
184	24	184	184
185	25	185	185
186	26	186	186
187	27	187	187
188	28	188	188
189	29	189	189
190	30	190	190
191	31	191	191
192	32	192	192
193	33	193	193
194	34	194	194
195	35	195	195
196	36	196	196
197	37	197	197
198	38	198	198
199	39	199	199
200	40	200	200
201	41	201	201
202	42	202	202
203	43	203	203
204	44	204	204
205	45	205	205
206	46	206	206
207	47	207	207
208	48	208	208
209	49	209	209
210	50	210	210
211	51	211	211
212	52	212	212
213	53	213	213
214	54	214	214
215	55	215	215
216	56	216	216
217	57	217	217
218	58	218	218
219	59	219	219
220	60	220	220
221	61	221	221
222	62	222	222
223	63	223	223
224	64	224	224
225	65	225	225
226	66	226	226
227	67	227	227
228	68	228	228
229	69	229	229
230	70	230	230
231	71	231	231
232	72	232	232
233	73	233	233
234	74	234	234
235	75	235	235
236	76	236	236
237	77	237	237
238	78	238	238
239	79	239	239
240	80	240	240
241	81	241	241
242	82	242	242
243	83	243	243
244	84	244	244
245	85	245	245
246	86	246	246
247	87	247	247
248	88	248	248
249	89	249	249
250	90	250	250
251	91	251	251
252	92	252	252
253	93	253	253
254	94	254	254
255	95	255	255
256	96	256	256
257	97	257	257
258	98	258	258
259	99	259	259
260	100	260	260

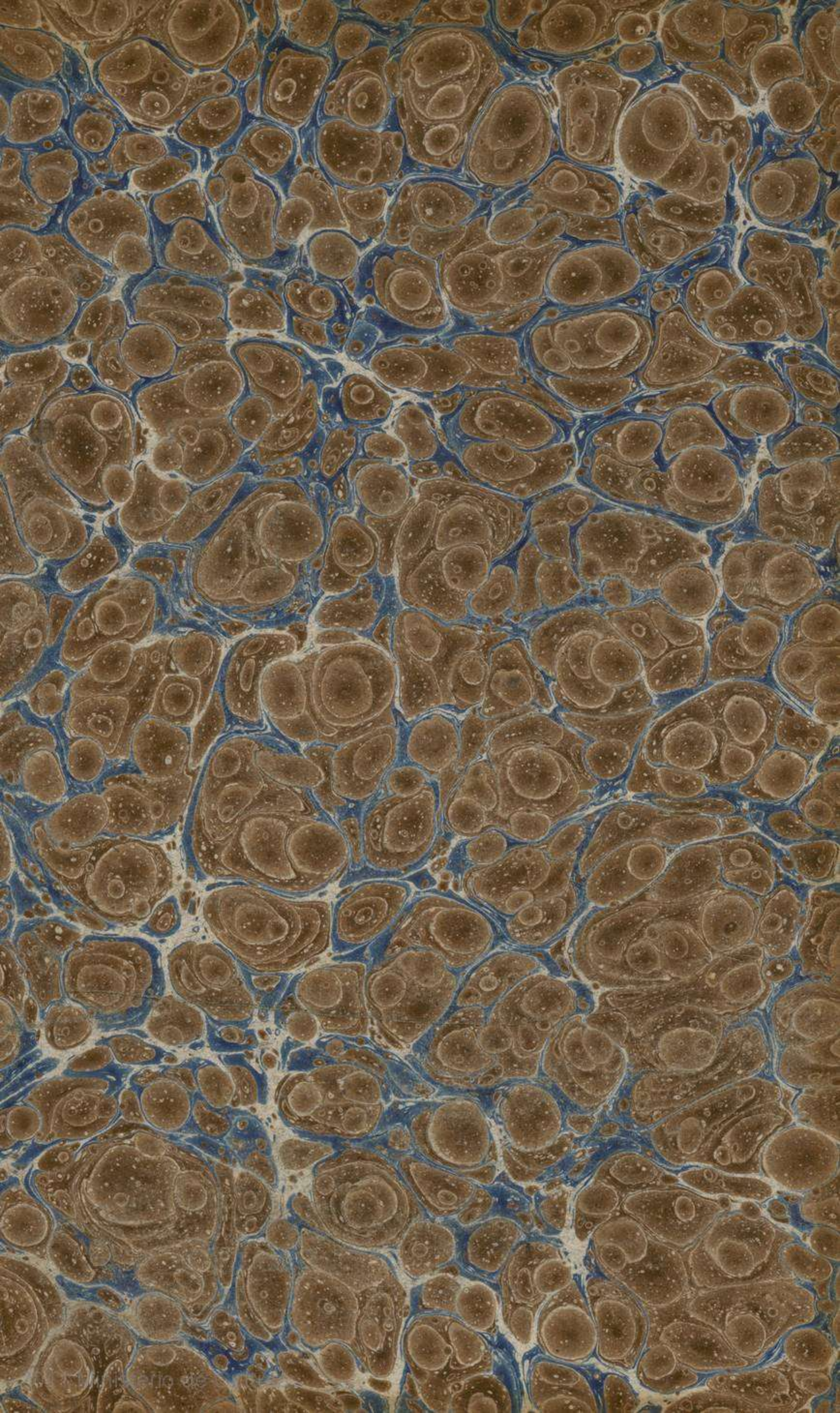




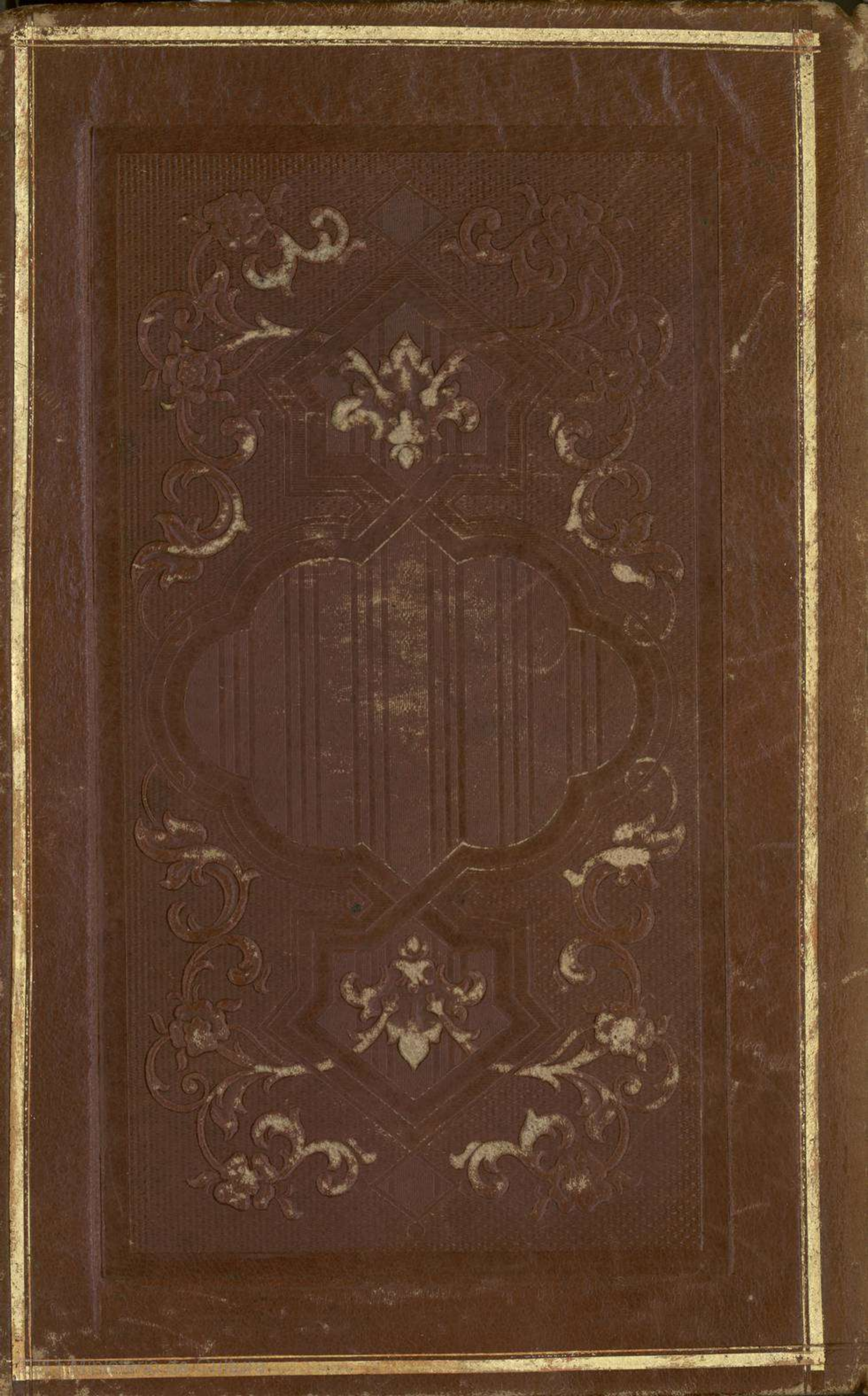














A. G. BLANCO

ADMINISTRACION

MINISTERIO

2